

EL TRENCITO DEL ZOOLOGICO

Dando vueltas y más vueltas, para estar siempre en el mismo sitio.

PRIMAVERA

Esta muchacha debe pensar de esta manera:
Poeta, es indudable que viene Primavera.

Veo que por las tardes abandonas tu casa,
que caminas inquieto, sin saber qué te pasa.

Llevas un libro blanco metido en un bolsillo...
Bermeja está tu boca, tus ojos tienen brillo.

Vas buscando las calles del pueblo más desiertas,
donde hay tapias de musgo dorado recubiertas.

Miras al interior de patios y jardines,
miras hacia los cielos, miras a los confines,

miras hacia los sauces, miras a las acacias,
las mujeres maduras y las frescas de gracias.

Y cuando ya retornas, a la hora violeta,
en el banco te tiras de humilde plazoleta,

afilada la cara y sin sangre las manos,
como si hubieran sido todos tus pasos vanos.

Yo desde mi ventana observo cómo humea
tu cigarrillo azul y cómo redondea

sus alas cenicientas el inmenso sombrero
que echa sobre tus ojos una sombra de alero.

Con los brazos cruzados sobre mi bastidor,
huelo en el aire tibio, dispersa, una gran flor.

Una fiebre muy dulce todo mi cuerpo abrasa;
también estoy un poco sin saber qué me pasa.

Los cabellos me duelen, húmedos y pesados;
en torno de mis ojos hay círculos morados;

en las pálidas manos se me estiran los dedos;
llena estoy de melindres, de temblores, de miedos.

Escúchame, poeta, yo bien quisiera amarte,
ir contigo a los campos, al río, a cualquier parte,

que me dijeras todas las palabras floridas
que otras muchas mujeres deben tener oídas...

*

Así debe pensar, callando, esta doncella.
Si estoy equivocado, yo lo pienso por ella.

FERNANDEZ MORENO



La CRIATURA de LAPIDOWITZ



MILKEN — dijo Lapidowitz, — ¿me da permiso para poner un puesto de periódicos junto a su café?

El dueño del café, Milken, asintió con la cabeza, amablemente.

—¡Cómo no! — respondió, — eso facilitará a mis clientes la adquisición de sus diarios y revistas. Además, te dará en qué ocuparte, en vez de llevar la vida de haragán que has llevado hasta ahora.

Se hallaban sentados a una mesa junto a la ventana del café. Mirando hacia la vereda, Lapidowitz veía ya su puesto de periódicos en plena actividad. Los clientes mismos tomaban los periódicos y depositaban el importe sobre la estantería. El estaría siempre sentado en el café, mirando a través de la ventana. Ni por un momento le pasó por la mente la idea de pasar todo el tiempo afuera, junto a su puesto. Con decir eso se tiene la descripción más completa posible de Lapidowitz, el pillo del ghetto.

—He calculado — prosiguió él — que me costaría, más o menos, cincuenta dólares el establecerme. ¿Podría usted prestarme esa suma? Yo podría devolvérsela por pagos semanales...

Milken bostezó, se levantó y se encaminó hacia la cocina. Lapidowitz, furioso, lo siguió con la mirada.

—¡Qué amigo! — dijo, evidenciando su disgusto. — Me dejaría morir de hambre en la calle.

—No me hagas reír — repuso Milken, sin volver la cabeza.

Y Lapidowitz comprendió que su puesto de periódicos había sufrido un serio entorpecimiento.

Pero un puesto de periódicos no es cosa de despreciar. Y un modo fácil de ganarse la vida es una bendición del cielo. Lapidowitz se puso a pensar en la forma de conseguir los cincuenta dólares necesarios.

En eso entró Lubarsky, y el pillo sintió volver el ánimo al cuerpo. Lubarsky era rico. Por cierto, muchas veces él se había negado a prestarle a Lapidowitz ni diez centavos. Sin embargo, esta vez...

—Señor Lubarsky — comenzó Lapidowitz, con una sonrisa conciliadora. — Yo quisiera conversar con usted un momento.

—No; ¿dónde está Milken?

¡Pobre Lapidowitz! Se le cayó el alma a los pies. No tanto por la brusquedad de la respuesta de Lubarsky, como por la estudiada ferocidad de su tono.

—Si le hubiera pedido diez centavos — murmuró Lapidowitz — lo mismo hubiera sido.

Lubarsky encontró a Milken; conversó con él un rato, muy serenamente en voz baja, y después éste se puso el saco y el sombrero, y los dos hombres salieron del café.

Lapidowitz extrajo de su bolsillo una manoseada lista de nombres de personas que le habían prestado dinero y la revisó cuidadosamente. La dobló de nuevo y suspiró; sus probabilidades estaban agotadas. Sabía que no podría juntar cincuenta centavos de toda la lista. Y ahora veía esfumarse en el espacio infinito su puesto de periódicos.

Tomó inventario de su caudal. Diez centavos en un bolsillo y un centavo en el otro eran toda su fortuna. No teniendo otra cosa que hacer, se puso a sacar sobre la tapa de mármol de la mesa el problema de restar once centavos de cincuenta dólares. Sea como sea, el resultado, pesos 49.89, le parecía una suma más elevada que cincuenta dólares. Luego le pidió al mozo un vaso de cerveza.

Una mujer joven, con la mitad del cuerpo en-

vuelto en un amplio chal negro, entró en el café y sentóse a una mesa frente a la de Lapidowitz. Pidió un vaso de leche caliente y una cuchara, y entonces Lapidowitz observó que en los brazos llevaba una criatura. Al doblar ella una parte del chal, la criatura clavó los ojos en Lapidowitz. Por un momento permaneció en él la mirada inescrutable de la infancia, y luego comenzó a dibujarse en la carita un sonrisa encantadora. Lapidowitz a su vez sonrió e hizo un ademán con la mano. La madre levantó la vista y sonrió lánguidamente. Cuando Lapidowitz vió el semblante de ésta, desvanecióse en el acto su sonrisa; le parecía a él la cara más triste y abatida que jamás había visto.

Evidentemente, era joven, pero la palidez de mala salud y las huellas del sufrimiento la envejecían.

Después de echar esa mirada a Lapidowitz, ella parecía concentrar toda su atención en la alimentación de la criatura. Agotado el contenido del vaso, envolvióse nuevamente en el chal e hizo una seña al mozo.

— No tengo dinero — dijo.

El mozo se puso colorado. Sabía perfectamente cómo tratar a clientas de esta clase.

— ¿No tiene dinero? — gritó. — ¿Cree que puede venir aquí con esas trampas? Págueme diez centavos. ¡Vamos! Tiene el dinero escondido en alguna parte.

— No tengo ni un centavo — respondió la mujer débilmente. — La criatura...

— Muy bien. Voy a llamar a un vigilante — exclamó el mozo.

Lapidowitz vió que la mujer comenzaba a temblar. Levantóse de su silla.

— ¡Dime, Max! — exclamó. — Eres peor que Milken. Diríase que te han robado un millón de dólares. Aquí tienes tus diez centavos. Vete y cállate la boca.

El mozo lo miró atónito. La mujer se levantó, fijó la vista en Lapidowitz y sus labios se movieron como si murmurase algo, pero no pronunció una palabra. El pillo apartó el borde del chal y miró fijamente el pequeño rostro de la criatura. Otra sonrisita encantadora fué su recompensa. El entonces sacó del abrigo el bracito del pequeño y le puso en la manita su último centavo.

— ¡Bueno — exclamó, — que te traiga suerte!

La mujer limitóse a mirarlo. Parecía casi que había perdido sus facultades mentales. Abrió la puerta y salió a la calle Lapidowitz volvió a sentarse y concluyó su cerveza. Al levantarse para salir, Max, el mozo, corrió hacia él.

— ¿Y los diez centavos por la cerveza? — preguntó.

— Cárgalos en cuenta — contestó Lapidowitz, con su aire más grandioso.

— ¡Pero, vea! — gritó el mozo. — El señor Milken me dijo que no le fiara más. Ya está usted debiendo quince dólares y veinticinco centavos.

— Estás equivocado — repuso el sinvergüenza, encendiendo el pucho de un cigarrillo y llenando sus bolsillos con fósforos. — Debo quince dólares con treinta y cinco centavos...

Haciendo caso omiso de los gritos del mozo, salió del café y a pasos lentos atravesó el ghetto. Se detuvo en varios almacenes con una débil esperanza de conseguir un préstamo de dinero para establecer su puesto de periódicos, empero, la suerte en todas partes le fué adversa.

— Ya no me quieren más — lamentábase amargamente.

Eran, más o menos, las cinco de la tarde cuando llegó al inquilinato donde vivía. Comenzaba a caer una lluvia finita, y en la entrada, casi siempre atestada de chicos, no había una alma. Cansado y desanimado, subió laboriosamente la escalera al tercer piso, y de pronto se detuvo, lanzando una exclamación de sorpresa. En el piso, en su misma puerta, bajo la luz de un pico de gas, hallábase la criatura que él había visto en el café Milken, bien envuelta en un amplio chal que le tapaba todo menos la cara. Y en aquella débil luz pudo ver que la carita le sonreía

— ¡Oh! ¡Oh! ¡Oh! — exclamó Lapidowitz, estupefacto. — ¿Qué significa esto?

Miró en torno suyo. No había nadie en la escalera ni en el descanso. Se quedó contemplando un rato la carita sonriente de la criatura. De repente al querer ésta meterse el puñito en la boca, hizo que él tomara una resolución. Alzó el cálido bultito y lo llevó a su habitación. Acostó a la criatura sobre su desordenada cama, y sin quitarse su abollada galera de felpa, sentóse y quedó mirando absorto a la pequeña criatura.

El bultito comenzó a moverse de un lado a otro, y Lapidowitz comprendió que la criatura deseaba desembarazarse del chal. Y tuvo razón. En cuanto le quitó el chal, la criatura pareció rebosar de alegría. Sus desnudas piernitas debatíanse en el aire, sus bracitos se agitaban, y de sus pulmones brotaban ruidos guturales expresivos de alegría.

Lapidowitz sintió dilatarse el corazón. Tendióle un dedo que la criatura agarró y quiso meterse en la boca.

— ¡Espera un momento! — dijo. — Se lavó las manos como nunca se las había lavado desde cuando se declaró a la opulenta viuda de Klotz. Cercioróse que todas las ventanas estaban bien cerradas y que ninguna corriente de aire pasaba por encima de la cama. Luego, por un rato largo, entregó su dedo a la criatura.

Meditó vagamente sobre cómo la madre pudo averiguar su dirección, y por qué había abandonado a la criatura. Sin embargo, instantáneamente, la memoria de su triste semblante, con toda su tragedia, le dió la respuesta. Y también vagamente pensaba qué haría con ese cargo inesperado. Pero, con más lucidez, sin que tomasen la forma de palabras, otros pensamientos le pasaban por la mente.

¡Si éste fuese hijo suyo! ¡Si toda su vida hubiese sido distinta y él estuviera sentado aquí ahora con este pequeño ser delante de él, carne de su carne, sangre de su sangre! ¡Cuán contento estaría! ¡Y qué estímulo sería para trabajar! Sí, tenía la plena convicción de que si tuviera un hijo se pondría a trabajar honestamente. Lo cual prueba cuán poco nos conocemos a nosotros mismos.

Al rato cesó la juguetona actividad de la criatura, desapareció la sonrisa de su carita, y Lapidowitz vió que le miraba con unos ojitos muy serios.

— ¿Qué te pasa, ahora? — preguntó.

En eso se sintió un débil lloriqueo, que hizo que Lapidowitz, perplejo, se rascara la cabeza. De pronto, sin embargo, se levantó de un salto.

— Seguramente tiene hambre — exclamó. — Iré a buscarle un poco de leche.

Al salir se detuvo un momento para golpear en la puerta de la patrona de la casa. Golpeó

muy despacio, pues le debía varias semanas de alquiler.

—Habrá salido — se dijo. — De todos modos, yo no sabría cuidar una criatura.

Al bajar la escalera se acordó que no tenía dinero. Dudaba que algunos de sus conocidos creyesen el cuento de la criatura. Mas, ¿qué importa? Si no lo creían los llevaría a su pieza y se lo probaría, con tal que llevasen un frasco de leche. Al trasponer la puerta del inquilinato, topóse con Milken.

—Yo iba a subir para verte — dijo Milken. — Tengo buenas noticias para ti. El señor Lubarsky te quiere encomendar un asunto importante, y si te desempeñas bien, tal vez no tengas ninguna dificultad en establecer el puesto de periódicos que estás loco por poseer.

Lapidowitz ya no se acordaba más del puesto de periódicos.

—Si hago algún servicio para ese avaro — dijo, — tendrá que pagarme al contado. No confío en sus promesas.

—¡Claro que sí, pagará al contado! — dijo Milken. — Y tengo en el bolsillo dinero para abonarte un anticipo.

—Eso ya es otra cosa, pues — dijo Lapidowitz. — ¿Cuánto?

—Primero — dijo Milken — debes escucharme bien. El señor Lubarsky, como ya sabes, es muy religioso.

—Ya lo sé — repuso Lapidowitz. — Tiene un corazón como un témpano...

—No importa — prosiguió Milken. — Él es parroquiano de la sinagoga Koi Israel, y ha contribuído generosamente a su mantenimiento. Ahora bien, el señor Leikovitch es el baluarte de la sinagoga Shauri Ephraim.



—¿Leikovitch, el carnicero ricacho? — preguntó Lapidowitz.

—Ese mismo — respondió Milken. — Son muy buenos amigos; empero, en ciertos asuntos la amistad no se toma en cuenta.

—Supongo que Lubarsky le quiere jugar una mala partida — comentó el pillo.

—No es eso, precisamente — prosiguió Milken. — Es puramente un asunto comercial. Escucha: el cantor de la Shauri Ephraim falleció hace unos quince días y el señor Leikovitch trató con Chaim Levine, el cantor de Chicago, para venir a Nueva York. ¡Mas, qué voz magnífica tiene! Le oí una vez. Bueno, de manera que el cantor de la sinagoga del señor Lubarsky hoy se marchó a Chicago para tomar el lugar de Chain Levine, y el señor Lubarsky ha quedado sin cantor ninguno.

—¿Él quiere que yo cante? — preguntó Lapidowitz, con una mueca.

—No te hagas más zonzo de lo que eres — dijo Milken, secamente. — Este Chaim Levine llega dentro de una hora y va a parar en un hotel frente al ferry. El señor Lubarsky quiere que lo vayas a ver y que le digas que el señor Leikovitch ha ido a Filadelfia y quiere que siga viaje para allí.

—¡Muy bien! Comprendo perfectamente — exclamó Lapidowitz.

—No, no has comprendido absolutamente nada — continuó Milken. — Él quiere que lleves a Levine a Filadelfia y que lo instales en un hotel. Entonces, tú haces un telegrama a Lubarsky y él irá inmediatamente a Filadelfia, y todo lo demás lo arreglará él personalmente. En cuanto él haya convenido todo con Levine, se acordará de ti. Si el señor Lubarsky consigue los servicios de Levine, tú vas a tener un puesto de periódicos y te puedes ubicar en frente mismo a mi café. ¿Ahora comprendes? Aquí tienes veinticinco dólares para abonar los gastos de hotel aquí del señor Levine, por si acaso llega antes que tú, y para comprar los pasajes para Filadelfia. Mas, tienes que recordar que vienes de parte del señor Leikovitch. Y no digas una palabra a nadie.

Lapidowitz ya había tendido la mano. Milken contó el dinero y se lo entregó. Un momento después Lapidowitz se encaminaba a grandes trancos hacia el hotel. Era una misión que le agradaba. Participar en los beneficios, por pequeña que fuese su parte, provenientes de cualquier trampa o artimaña, le proporcionaba más alegría que el dinero ganado por el sudor de su frente.

Al llegar al hotel encontró que Levine ya había llegado. Subió la escalera y golpeó en la puerta de su habitación. Al ser invitado a pasar, vió a un hombre obeso, de cierta edad, con espesa barba negra, tomando un vaso de leche.

—Buenas noches, señor — dijo Chain Levine.

—¡Ay, ay! ¡Dios mío! — gritó Lapidowitz, agarrándose la cabeza con las manos.

—¿Qué es lo que pasa?, ¿Quiere hablar conmigo?

—¡La leche! — exclamó Lapidowitz. — Me olvidé por completo de la criatura. Dígame, señor, ¿podría usted venir conmigo ahora mismo?

Levine se levantó y escrutó al pillo con ojos sospechosos. Evidentemente, ponía en duda el sano juicio de su visitante.

—Soy Lapidowitz — explicó rápidamente el pillo. — Me han mandado para que lo acompañe a usted a Filadelfia. El señor Leikovitch tuvo que irse para allá, y quiere que el señor se reúna con él cuanto antes. Es de suma importancia.



—¡Ah! ¡El señor Leikovitch! — exclamó el cantor. — ¡Pero... que raro! Él me pidió que viniera a Nueva York. ¿Por qué se habrá ido a Filadelfia? ¿Y qué dijo usted acerca de una criatura?

—No tengo tiempo para explicar, señor. Pero si se apura y viene conmigo, en el camino le contaré todo.

Mientras Levine volvía a acomodar en su valija las pocas cosas que había sacado de ella, Lapidowitz hizo un cálculo rápido de sus recursos financieros y el costo aproximado de los pasajes a Filadelfia. Sí, sobraba dinero, y podrían darse el lujo de tomar un coche. Momentos después metía a su compañero en uno de los coches desvencijados, parados a lo largo del ferry. Dió la dirección al cochero.

—Pero tenemos que parar en alguna lechería — dijo él. — Tengo que comprar un frasco de leche.

Mientras viajaban en el coche explicóle al aturdido cantor el cuento que Milken le esbozara, y luego la historia verídica de la criatura. Fué esta última historia la que más interesó a Levine.

—¡Pobre mujer! — exclamó. — Debemos comprar leche para la criatura inmediatamente. Mas, naturalmente, viviendo solo como vive usted, no es posible que la retenga. Hablaré con el señor Leikovitch al respecto. Me dicen que es un hombre muy caritativo.

Frente a su puerta Lapidowitz bajó del coche con un frasco de leche en la mano. Al darse vuelta para ayudar a bajar a su compañero, observó de repente una mujer vestida de negro al otro lado de la calle, que retorcíase las manos y miraba hacia él. No estaba seguro... pero al disponerse para cruzar la calle y al ver que ella se alejaba rápidamente, la reconoció. Él se echó a correr y no tardó en alcanzarla, tomándola del brazo.

—¡Dígame! — gritó. — ¿Por qué?...

La mujer se cayó de rodillas en la húmeda acera.

—¡Por favor, por favor! — imploró. — No tuve otro remedio. La criatura tenía hambre y...

—¡Levántese! ¡Levántese, mujer! — gritó Lapidowitz, desconcertado. — Está... está loca. Levántese y venga conmigo. Estoy con un caballero y tal vez él nos pueda aconsejar.

Y así sucedió que, momentos después, la mujer tenía su criatura en los brazos y la besaba locamente, en tanto que Lapidowitz y Chaim Levine presenciaban la escena mudos de estupefacción. Pero la criaturita seguía llorando y luchando en los brazos de su madre. Lapidowitz

avanzó para conformarla, y entonces, sorprendido y encantado, vió que el niño dejó de llorar, comenzó a sonreír, y le tendio sus bracitos. La madre, sorprendida, volvióse hacia él.

— Quiere ir con usted — dijo.

*

Era la eterna historia de amor, pasión y abandono... capaz de despertar simpatía, pero en sí poco interesante. Ella había llegado a un estado de desesperación. El gesto benévolo de Lapidowitz le había dado una inspiración. Un chico que jugaba en la calle frente al café le dijo dónde vivía. Ella esperó frente a la casa hasta que lo vió aparecer, y entonces, después de depositar la criatura junto a su puerta, escondióse en un piso más alto para ver si él la recogía.

Después la suerte le sonrió. Se dirigió a una agencia de colocaciones, llegando justamente en momentos que se pedía con urgencia una sirvienta. Presentóse y consiguió la colocación.

— Mi patrón es un hombre de muy buen corazón — dijo ella — y yo quise contarle respecto a mi chiquito. Pero temía perder mi empleo. Pude hacer una escapada. Estaba loca por volver a ver la criatura.

— Sería mejor que vuelva a su trabajo — dijo el cantor. — Cuéntele todo a su patrón. Es mucho mejor.

— Mas, espere un momento — exclamó Lapidowitz. — Tenemos que ir a Filadelfia. El señor Leikovitch nos está esperando. No podemos llevar la criatura con nosotros, ni tampoco dejarla aquí.

— ¿No habrá nadie que la pueda cuidar hasta que la señora arregle su situación? — preguntó Levine.

— Es una buena idea — dijo el tramposo. — Mire; tenga la criatura mientras voy a ver si la patrona de la casa ha vuelto.

El cantor tomó la criatura en sus brazos nerviosamente. Lapidowitz halló a la patrona muy ocupada en vestir a sus dos hijitas.

— ¿Una criatura? — exclamó ella. — ¿Está loco? ¡Cuidar yo de una criatura para usted! ¡Como si yo no tuviese ya bastante trabajo con las mías! ¿Y cómo llegó a poseerla? ¿Y dónde está el alquiler de tres semanas que me debe por la pieza? No creo ni una palabra de lo que dice. Sería mejor entenderse con la policía. Yo no alquilo piezas a criaturas.

Cuando Lapidowitz entró de nuevo en su habitación, halló a Chaim Levine a solas, con la criatura llorando en sus brazos.

— Ella dijo que volvería en seguida — explicó el cantor. — Fué a hablar con su patrón. ¿Cómo se hace para hacer callar a las criaturas?

Lapidowitz tendió los brazos y acto seguido cesaron los llantos del pequeño.

— Hay que saber manejarlas — explicó el pillo con una mueca.

Lapidowitz estaba encantado con la alegría que la criatura demostraba estando con él. La acariciaba, la hamacaba y unía sus risas a las de ella.

— ¡Qué lástima que usted no tenga un hijito suyo! — dijo Levine.

— Eso es lo que estoy pensando desde que la encontré — respondió el haragán.

— Es preciso que esa mujer vuelva pronto si tenemos que ir a Filadelfia — dijo el cantor. — ¿No tiene usted idea alguna acerca del motivo del señor Leikovitch en ir para allí? ¿Y por qué quiere él que vaya yo también?

— No — contestó Lapidowitz rápidamente. — Sólo me mandó decirle que fuera allí, y que él se ocuparía de lo demás. Dijo también que era un asunto muy importante.

En ese momento golpearon en la puerta y entró la madre de la criatura, seguida por un individuo alto, delgado y barbudo, quien, después de una rápida ojeada en torno de la habitación, encaminóse hacia Lapidowitz y miró fijamente a la criatura.

— ¡Pobrecito! — murmuró. Luego dirigió su mirada hacia Levine. — Esta señora vino a trabajar para mí hoy — dijo, — y acaba de referirme su historia. Por suerte, mi sinagoga cuenta con una comisión que se ocupa de casos como el presente.

— Yo quisiera saber el nombre de su sinagoga — dijo Levine. — Recién llego de Chicago.

— Shauri Ephraim. Soy Leikovitch.

Levine lo miró atónito y luego volvióse hacia Lapidowitz, cuyo rostro se había puesto colorado.

— Soy Chaim Levine — dijo él. — Recibí su carta y he venido para acá, pero este hombre me dijo que usted se había marchado para Filadelfia y quería que yo también siguiera para allá. Estábamos por irnos.

Leikovitch volvióse hacia Lapidowitz con el ceño fruncido.

— ¿Qué significa todo eso? — preguntóle. — ¿Quién es usted? ¿Cómo se llama?

— Es un error — explicó Lapidowitz nerviosamente. — Era... era otro señor Leikovitch. Soy Lapidowitz.

— ¡Oh! — exclamó el protector de la Shauri Ephraim. Siguió una larga pausa. Luego prosiguió, furioso: — Lo conozco de nombre. Eres un perfecto atorrante. ¿Cómo te atreves a decirle al señor Levine que yo me había ido a Filadelfia?

Crispó los puños y alzó el brazo sobre la cabeza de Lapidowitz. Profiriendo un débil grito, la mujer se puso entre los dos.

— ¡Por favor! ¡Por favor! — imploró ella. — ¡El ha sido tan cariñoso con mi nene!

Leikovitch echó una mirada furibunda a Lapidowitz.

— Tengo mal genio — dijo — y no permito que se juegue conmigo. Confiese todo o llamaré a un vigilante en el acto.

Y Lapidowitz, comprendiendo una vez más que se le había esfumado su puesto de periódicos, le contó todo. Todo, es decir, excepto el detalle del anticipo de veinticinco dólares. A la vez que hablaba, calculaba mentalmente que, después de abonar los pequeños gastos de hotel de Levine, el coche y el frasco de leche, aun le quedaban veintidós dólares. Cuando hubo terminado, Leikovitch quedó contemplándolo un rato con aire de fastidio.

— Lubarsky es un tramposo — prosiguió, — y ahora mismo se lo voy a decir por teléfono. Supongo que él tenía la intención de ir a Filadelfia y hacer creer al señor Levine que yo quise librarme de mi convenio con él u otro cuento por el estilo. Usted es tan culpable como él. Pero... pero... bueno, tal vez, después de todo lo dicho, no tengas tanta culpa. Tienes buen corazón, más eres un zonzo. ¡Vamos, señor Levine, vamos a mi casa!

Así que salieron, la mujer se detuvo en el umbral, encarándose con Lapidowitz, y en su rostro leyó éste una elocuente expresión de simpatía. Pero lo que más le llamó la atención fué que la criatura, que luchaba en los brazos de su madre, tendíale los suyos.

Se quedó sentado un rato largo. Ya no se acordaba más de su puesto de periódicos, ni de Lubarsky, ni de la denuncia de Leikovitch. Es-

taba pensando en la criatura. La simpática carita con su alegre sonrisa... los bracitos tendidos. Y luego, con un profundo suspiro, se puso de pie.

—Creo — murmuró — que debo pasar por lo de Milken para tomar algo.

Era evidente que Leikovitch no había demorado en cambiar ideas con Lubarsky. Lapidowitz halló a Milken en un estado de gran nerviosidad.

—Yo estaba por ir a verte — exclamó Milken. — Has echado a perder todo. El señor Lubarsky acaba de hablarme por teléfono y dijo que tú contaste todo a Leikovitch. ¡Eres un atorrante sinvergüenza!

—También lo es Lubarsky — replicó Lapidowitz, con una mueca maliciosa. — Me alegro de haberme desquitado con él.

—¿Desquitarte con él? — dijo Milken, con un gesto de desprecio. — ¿Crees que un pillo como tú puede hacer daño a un hombre como Lubarsky? ¿Quién te creería? El señor Lubarsky negó redondamente tener conocimiento alguno del asunto. Negó todo y dijo que mentiste.

—Poco me importa lo que él diga y lo que niegue — dijo Lapidowitz. — El tiene un corazón como una piedra.

—Sí — prosiguió Milken. — No puedes probar nada. Si llega a venir alguien para averiguar acerca del asunto, le diré que eres un mentiroso. Lo negaré todo.

—Niegue no más — replicó Lapidowitz, sentándose a una mesa. — Y mientras está negando, tráigame una buena bebida.

—Devuélveme los veinticinco dólares — dijo Milken, alargando la mano.

Lapidowitz, con toda calma, encendió un cigarrillo. Luego encaróse con Milken con una expresión de astucia en su rostro.

—No sé de qué está hablando — respondió él. — Yo niego haberlos recibido.

BRUNO LESSING

TRADUCCIÓN DE R. C. D. A.

A UN NARANJO Y A UN LIMONERO VISTOS EN UNA TIENDA DE PLANTAS Y FLORES

Naranjo en maceta, ¡qué triste es tu suerte!
Medrosas tiritan tus hojas menguadas.
Naranjo en la corte, ¡qué pena da verte
con tus naranjitas secas y arrugadas!

Pobre limonero de fruto amarillo
cual pomo pulido de pálida cera,
¡qué pena mirarte, mísero arbolillo
criado en el verde tonel de madera!

De los claros bosques de la Andalucía,
¿quién os trajo a esta castellana tierra,
que barren los vientos de la adusta sierra,
hijos de los campos de la tierra mía?

¡Gloria de los huertos, árbol limonero
que enciendes los frutos de pálido oro,
y alumbras del negro cipresal austero
las quietas plegarias erguidas en coro;

y fresco naranjo del patio querido,
del campo risueño y el huerto soñado,
siempre en mi recuerdo, maduro o florido,
de fronda y aromas y frutos cargado!

ANTONIO MACHADO



PERLAS

HISTORIA DE UNA LINDA INSTITUTRIZ

¡HOLA! No es poca suerte el que me haya tocado sentarme junto a usted... — dijo Laura, mientras nos sentábamos a comer.

— Para mí — respondí cortésmente.

— Eso lo veremos después. El caso es que tenía particular voluntad de charlar con usted. Tengo que contarle una linda historia.

Al escuchar aquellas palabras, mi corazón dió un brinco.

— Preferiría que antes me hablara un poco de usted misma... — sugerí, — o de mí...

— ¡Ah!, pero el caso es que quiero contarle esa historia. Creo que le será útil; podrá sacarle provecho. Les sucedió a unos amigos míos, y es perfectamente verídica.

— Eso no constituye una recomendación. Una historia verídica no es nunca tan cierta como una inventada.

— ¿Qué quiere decir con semejante paradoja?

— No quise decir mucho — advertí, — pero me pareció que sonaba bien.

—Bueno, déjeme entrar en materia.

—Soy todo atención.

—Pues bien; yo estaba incidentalmente allí cuando sucedió. Comía con los Livingstone. ¿Conoce usted a los Livingstone?

—No; creo que no.

—Bueno; en todo caso, puede preguntárselo y le confirmarán palabra por palabra lo que voy a decirle. Aquella noche pidieron a su institutriz que comiera con ellos en la mesa, debido a que faltó uno de los invitados e íbamos a ser trece los comensales. La institutriz era una señorita Robinson, muy hermosa, joven (veinte o veintidós años) y bastante simpática. Lo que es yo no tomaría nunca una institutriz joven y buena moza. No se sabe lo que puede suceder.

—Pero se espera siempre lo mejor...

Laura no paró mientes en mi interrupción.

—Generalmente pasa que ella se ocupa exclusivamente en pensar en novios y luego, cuando ya se ha hecho a las costumbres de una, resuelve abandonarlo todo y casarse. Pero de la señorita Robinson se tenían muy buenas referencias, y debo reconocer que era una persona atrayente y hasta reposada. Estaba aque la noche muy bien vestida — reconocí en seguida el traje que Sofía Livingstone había usado durante toda la temporada pasada, — y de no saber que era la institutriz, se la habría tomado sin dificultad por cualquier invitada. Creo que era hija de un pastor evangelista.

"Entre los invitados había un hombre que no creo que usted conozca, pero que es toda una celebridad en su tecla. Se trata del conde Borselli, el mejor conocedor de perlas y piedras preciosas que existe. Estaba sentado junto a Mary Lyngate, que suele vanagloriarse de sus perlas, y en el curso de la conversación preguntóle ella qué opinaba de su collar, del que llevaba. Respondió el conde que lo hallaba precioso. Opinión que comentó la dama, agregando que costaba ocho mil libras esterlinas.

"—Efectivamente, las vale — expresó él. — Tenía sentada enfrente a la señorita Robinson. —El de esa señorita es también un hermoso collar — añadió.

"—¡Ah, pero ésa es la institutriz de la señora de Livingstone! — expresó Mary Lyngate.

"—No tiene nada que ver — comentó Borselli. — Lleva en el cuello uno de los collares más preciosos que he visto en mi vida. Debe costar no menos de cincuenta mil libras.

"—¡Por favor!

"—Le doy a usted mi palabra de honor.

"Mary Lyngate inclinóse hacia adelante. Tenía la voz un poco chillona.

"—Señorita Robinson, ¿sabe usted lo que dice el conde Borselli? — exclamó. — Dice que ese collar de perlas que usted usa vale cincuenta mil libras esterlinas.

"En aquel momento habíase producido una pausa en las conversaciones y todo el mundo oyó. Todos nos volvimos y miramos a la señorita Robinson. Se ruborizó un poco y echóse a reír.

"—Bueno, entonces he hecho un buen negocio, porque yo pagué quince chelines por él.

"—Claro que lo ha hecho.

"Todos reímos. Aquello, por supuesto, era absurdo. Nadie ignora que hay esposas que engañan a sus maridos diciéndoles que un collar verdadero es falso. La historia ya resulta vieja.

"Pero era demasiado ridículo suponer que si, efectivamente, la señorita Robinson poseyera un collar de cincuenta mil libras, iba a seguir haciendo de institutriz. El conde, indudablemente, había hecho un chiste. Después sucedió una cosa extraordinaria. Intervino el larguísimo brazo de la coincidencia. En aquel preciso instante entró un criado e, inclinándose junto a la señorita Robinson, le deslizó unas palabras en el oído. Ella palideció un poco, a lo menos me pareció. El inconveniente de no usar "rouge"; nadie sabe las bromas que puede jugarle la naturaleza. Sorprendida, avanzó un poco el busto.

"—Señora Livingstone: me dice Dawson que hay dos hombres en el hall que quieren hablar conmigo inmediatamente...

"—Vaya, no más — dijo Sofía Livingstone.

"La señorita Robinson se levantó y abandonó el comedor. Por supuesto que el mismo pensamiento nos hirió a todos, pero yo lo expresé primero.

"—Me imagino que habrán venido a detenerla — dije a Sofía. — Sería desagradable para usted.

"—¿Está usted seguro de que era un collar auténtico, Borselli? — preguntó Sofía.

"—Absolutamente, sí.

"—Ella no se hubiera atrevido a usarlo esta noche si fuera robado — aventuré.

Sofía Livingstone palideció como una muerta debajo del maquillaje, pensando seguramente en el actual estado de su cofrecillo de joyas. Yo usaba sólo una cadenita de diamantes, pero, instintivamente, me llevé la mano al cuello para ver si aun estaba en su sitio.

"—No digan tonterías — expresó la señora de Livingstone. — ¿Cómo iba a hacer la señorita Robinson para robar un collar de semejante valor?

"—Puede que sea una "recibidora" — sugerí.

"—¡Oh, pero tiene tan buenas recomendaciones! — exclamó Sofía.

"—Siempre las tienen...

"—Por supuesto que yo no sé de la señorita Robinson más que lo que dicen las cartas que me trajo. Sería gracioso verla convertida en una ladrona célebre o miembro de una banda internacional."

—Lo mismo que en una película, ¿no? Estoy convenciéndome cada vez más que no sólo en el biógrafo se ven cosas emocionantes.

—Bueno, el caso es que aguardamos ansiosamente, sin respiro. Ni un rumor se escuchaba. Después de ese ominoso silencio, se abrió la puerta y entró la señorita Robinson. Advertí que el collar ya no estaba en su cuello. Venía pálida y excitada. Acercóse a la mesa, se sentó y arrojó allí...

—¿Dónde?

—En la mesa, hombre. Arrojó un collar de perlas.

"—He ahí mi collar — dijo.

"El conde Borselli avanzó el busto.

"—¡Ah, pero esas son falsas! — dijo.

"—Ya le dije que lo eran — rió ella.

"—Ese no es el mismo collar que usted tenía hace un rato — dejó escapar él.

"Bien; la señorita Robinson dijo que al llegar al "hall" encontró a dos hombres que decían venir de la casa Jarrot. Había comprado su collar allí, según lo expresara antes, por quince chelines, y luego lo volvió a llevar para que le arreglaran el broche, que se había falseado. Los hombres afirmaron haberse equivocado de collar. Alguien dejó uno auténtico para componer y el empleado se equivocó.



"Claro que nadie se explicaba cómo había personas capaces de llevar a lo de Jarrot un collar de perlas buenas, cuando en ese negocio no hay más que pacotilla y no sabrían distinguir una perla auténtica de una falsa. Sin embargo, hay mujeres para todo. El caso es que la señorita Robinson se puso, efectivamente, un auténtico collar avaluado en cincuenta mil libras.

"Ella lo devolvió. No podía hacer otra cosa, supongo, a menos que fuese una sinvergüenza... y le entregaron su collar falso. Luego expresáronle que, pese a no tener hacia ella ninguna obligación (ya sabe usted la rara manera de expresarse de esos señores que quieren hacerse los muy hábiles, comercialmente), tenían instrucciones en el sentido de ofrecer, en calidad de recompensa, premio o lo que fuere, un cheque por valor de cuatrocientas libras. La señorita Robinson nos lo mostró en aquel momento. Estaba contenta como un día de fiesta.

—Y ya era tener suerte... ¿no?

—A primera vista, sí. Pero fué para su ruina.

—¿Cómo así?

—Cuando le llegó la época de vacaciones, la señorita Robinson expresó a Sofía que pensaba irse a Deauville por un mes y gastarse íntegramente las cuatrocientas libras. Por supuesto que la señora trató de disuadirla, rogándole pusiera el dinero en algún banco. Pero no la oyó. Dijo que en la vida no se le presentaría otra oportunidad de pasarse un mes como una reina.

"Sofía no podía oponerse en otra forma, y la dejó hacer. Vendió a la institutriz sus vestidos usados, inservibles ya para ella, y la señorita Robinson salió sola, rumbo a Deauville. ¿Qué le parece a usted que pasó después?

—No se me ocurre — respondí. — Supongo que se divertirá para toda la vida.

—Bien; una semana antes de la fecha en que debía volver, escribió a Sofía diciéndole que había cambiado de planes, que tomaría otra profesión y esperaba la perdonara por no regresar. Claro que la pobre Sofía se puso furiosa. Lo que en realidad sucedió fué que la señorita Robinson pescó a un argentino rico en Deauville y se fué con él a París. Desde entonces vive en esa ciudad.

"Yo misma la he visto veraneando en Florida ¡con más sortijas, más pulseras y más collares de perlas! Dicen que tiene una casa en el Bois de Boulogne y una villa en Monte Carlo. En síntesis, es la "cocotte" más elegante de París... ¿No podría usted escribir un cuento con estos datos?

—Desgraciadamente, he escrito ya algo acerca de un collar de perlas. Y no se puede escribir continuamente sobre collares de perlas.

—He pensado escribir yo misma esta historia. Sólo que, claro, le cambiaría el final.

—¿Ah, sí? ¿Y cómo la terminaría? — pregunté.

—¡Ah! yo la haría comprometerse con un pobre empleado de banco que se quedó sin piernas en la guerra, inválido y triste... o algo así; y serían pobres, pobres, y ahorrarían de a poquito para comprarse algún día una casa y casarse luego. Y al último ella le trae las cuatrocientas libras y apenas pueden creerlo los dos de puro felices que son... y él llora apoyado en el pecho de ella. Solloza como un niño.

"Y compran la casita en un suburbio y se casan y llevan a la vieja madre de él para que les sirva de compañía, y él trabaja en el banco — no obstante su relativa invalidez, — y ella podrá seguir siendo institutriz como antes, si no tiene hijos; y él se enferma a menudo — por la herida, ¿sabe? — y ella lo cuida, y todo es muy triste y dulce y amoroso."

—Me resulta un poco insulso todo eso — aventuré.

—Sí, pero moral — dijo Laura.

W. SOMERSET MAUGHAM

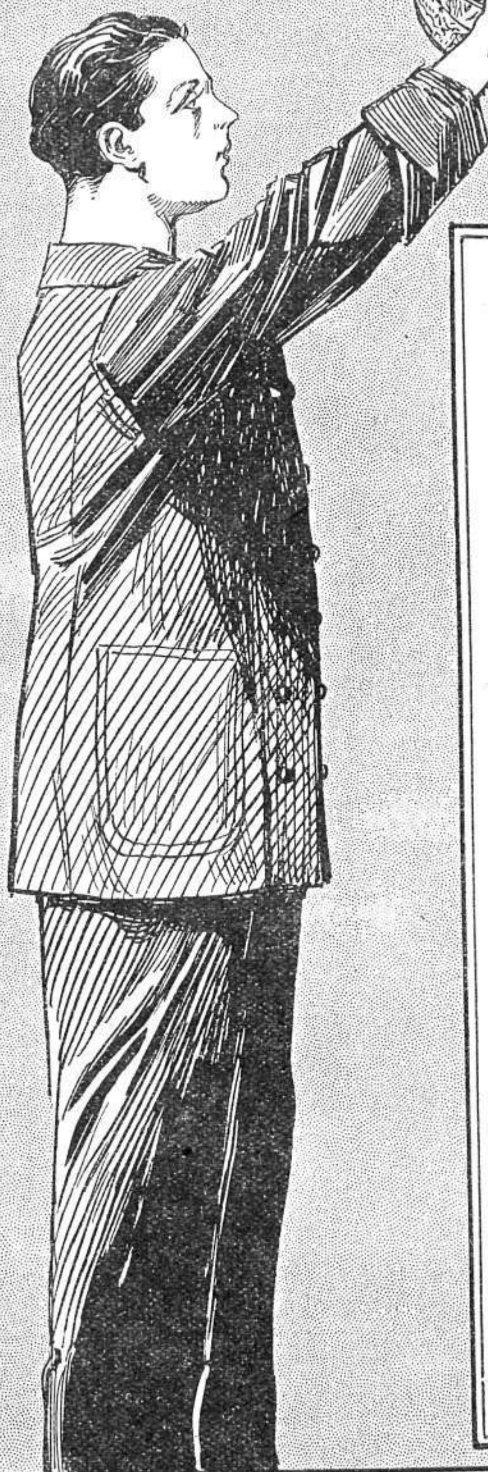
TRADUCCIÓN DE E. A. M.

A Toda Edad

PATE PECTORALE

IODEINE MONTAGU

MONTAGU



Qué hacer para no toser?

Tener siempre a mano una caja de

Pastillas Iodeína Montagu

y tan pronto sienta usted la gana de toser, póngase una pastilla en la boca y déjela derretir.

A pesar de su marcada actividad, pues cada pastilla contiene 5 mg. de Iodeína (*producto descubierto por Montagu*), estas pastillas son tan deliciosas al paladar que resulta un gusto curarse con ellas.

De cuantas pastillas existen para curar la tos, las de Iodeína Montagu son las más rápidas y eficaces para quitar el cosquilleo de la garganta que molesta tanto.

LAS pastillas Iodeína Montagu son remedio bueno para Resfrío, Ronquera, Bronquitis, Ahogos, Asma, Enfisema, Tuberculosis, etc., etc.

Montagu 49, Bd. de Port Royal - París

DEPOSITO GENERAL

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida - Bs. Aires

YACO

Algunas voces indígenas

Yaguareté. — Este vocablo está compuesto por las voces guaraníticas *yaguá*, que significa perro y *reté*, cuerpo, queriendo decir, cuerpo de perro. Según Humbold es el tigre americano, de iguales dimensiones y fuerza que el tigre real. Su altura hasta la cruz llegará hasta los ochenta centímetros y 1 metro 45 desde el hocico hasta la raíz de la cola que mide unos sesenta centímetros. Es el más grande y fuerte del orden de los *félidos*, grupo de los leopardos. El pelaje en la mayoría de las veces es amarillo rojizo, predominando el blanco en el interior de las orejas, el hocico, la garganta, la parte inferior del cuerpo y la interior de las piernas. Todo su cuerpo está cubierto de manchas, unas veces chicas, negras, circulares y otras grandes, en forma de anillos ribeteados de rojo y negro.

Mburucuyá. — Mburucuyá es la enredadera conocida con los nombres de "pasionaria", "pasiflora" o "flor de pasión", pues el pueblo ha encontrando en ella los atributos de la Pasión. Su fruto es comestible, amarillo exteriormente y rojo en el interior.

Sarandí. — Lugar donde hay mucha maleza. En guaraní *sarán*, maleza, *dí*, sitio donde hay mucho. Arbusto común en las riberas; crece en la misma orilla de las corrientes.

Urucú. — Planta americana; es substancia tintórea que empleaban los indios matacos y chiriguanos para teñirse el cuerpo de un color vivamente anaranjado.

Urunday. — Arbol frondoso de las selvas subtropicales donde llega a veces a una altura de veinte metros. Su madera de construcción es muy buena, sólida y resinosa; une a su solidez cierta elasticidad, suponiéndose por ello que los indios construían sus arcos con ramas de este árbol.

Yacaré. — Reptil del orden de los cocodrilos, familia de los caimanes. El *yacaré* de los guaraníes es el *caimán*.

Cipó. — Enredadera, con cuyo tejido fibroso hacían los indios cuerdas tan resistentes como las de cáñamo.

Guayabo. — Arbol de mediana altura, originario del Brasil meridional. Su fruto es comestible y su madera obscura.

Camoatí. — Los grandes panales de miel que construyen con barro en los árboles las avispas silvestres.

Biguá. — Es una ave palmípeda, negra, de alas largas, que vive en las orillas de los ríos, en bandadas.

Caicobé. — "Planta que vive", en guaraní. Se conoce con el nombre de *sensitiva* porque se pliegan sus hojas al menor contacto.

A.



LATINES

Primer atorrante. — Cuando me echo así por tierra pienso en el "tempus fugit".

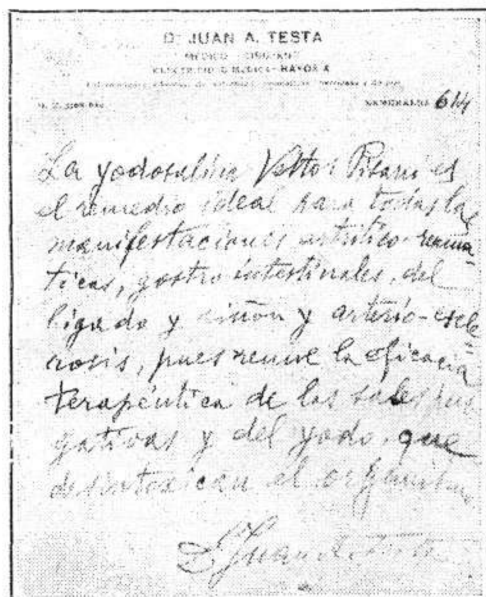
El otro. — Hombre, yo no sé latín; pero a mí también me pican.

Esta opinión médica sobre la

YODOSALINA

Pisani

del distinguido facultativo doctor Juan A. Testa, médico cirujano. Electricidad médica y Rayos X (consultorio: Esmeralda 614, ciudad) demuestra claramente la eficacia curativa de este producto,



Dr. JUAN A. TESTA

ELECTRICIDAD MEDICA - RAYOS X

ESMERALDA 614

La yodosalina Vettor Pisani es el remedio ideal para todas las manifestaciones artrítico-reumáticas, gastro intestinales, del hígado y riñón y arterio-esclerosis, pues reune la eficacia terapéutica de las sales purgativas y del yodo, que desintoxican el organismo

Juan A. Testa



Certifica el Doctor Juan A. TESTA:

"La yodosalina Vettor Pisani es el remedio ideal para todas las manifestaciones artrítico - reumáticas, gastro - intestinales, del hígado y riñón y arterio - esclerosis, pues reúne la eficacia terapéutica de las sales purgativas y del yodo, que desintoxican el organismo. — *Dr. Juan A. Testa.*

S O N M U C H O S

los casos de niños, mujeres y hombres que constantemente nos envían su agradecimiento por las curas obtenidas con el tónico de los nervios y de la sangre

IPERBIOTINA MALESCI

Nos escribe el señor Nicolás Fabiano,



diciéndonos:

Señor M. C. de Monaco.

Muy señor mío: La presente es un certificado de agradecimiento para la

IPERBIOTINA MALESCI

(orgullo de la ciencia italiana). Padecía fuertes dolores de cabeza y constántes crisis nerviosas me impedían trabajar. Bastó que me pusiera en tratamiento con la **Iperbiotina Malesci** y en poco tiempo desaparecieron mis dolencias, hallándome hoy completamente normalizado.

Por eso continúo tomando la Iperbiotina por intervalos convenientes para combatir cualquier circunstancia.

Agradecido saluda a Vd. muy atte. S. S.

N. Fabiano

Famatina 3314. — Buenos Aires

NOTA: La Casa M. C. de MONACO, agradecerá a toda aquella persona que haya hecho la cura con cualquiera de estos dos productos, se sirviera enviarle su opinión al respecto.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

VIAMONTE, 871 - **M. C. de MONACO** - BUENOS AIRES

BELLAS Y JÓVENES



VIOLA DANA, famosa estrella de la Universal Pictures Corporation.

La naturaleza hace nuevos cutis.

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina, dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera mercolizada tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, y lo hace en partículas tan pequeñas y en forma tan suave y gradual, que no causa molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede adquirir en cualquier farmacia, — se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere usted poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.

Para extirpar l's raíces del vello.

Las damas a quienes contraríe el crecimiento de pelo superfluo, deben saber que existe un medio que permite obtener la definitiva desaparición de todo vello, lo que se consigue matando las raíces. Para conseguir este resultado basta aplicar porlac puro pulverizado a las partes donde se haya presentado tan incómodo huésped. Recomiéndase muy especialmente este tratamiento porque él tiende a la instantánea desaparición del vello y porque, además, al extirpar las raíces de dicho vello, hace que éste no vuelva a reaparecer. Una onza de porlac, que puede ser adquirida en cualquier farmacia es suficiente para el tratamiento.



— ¿Qué es esto, nena? Ayer una factura de mil pesos; hoy, otra de dos mil. ¿No me dijiste que para tu santo te bastaría para regalo un rosario de cuentas?

— Justamente, Pedrín. Estas son las dos primeras cuentas del rosario.

(De *La Nación*, Madrid).

EL GORRION Y EL HORNERO

Un hornero construía su nido en la cruz de un poste telegráfico. Un gorrión que lo observaba le preguntó con cierta ironía:

— Amigo hornero: hace varios días que lo veo trabajar, sin tomarse ni un momento de reposo. Para usted, parece que la vida se reduce solamente a trabajar. ¿Cuántos viajes ha hecho y cuántos hará para terminar ese bendito nido? Por lo que veo, parece que se olvida que su vida no es muy larga, y después de muerto, ¿qué hará con su sólida casita? Aprenda de mí. Unos cuantos palitos, unas pocas plumas, y asunto concluído. Mis hijos no necesitan un palacio para nacer.

El hornero no contestó nada y continuó en sus viajes desde el poste al charco de barro, y desde éste al poste.

Pasó el tiempo. Cierta mañana en que se disponía a salir en busca de alimento para sus pichones, oyó que alguien, llorando, se quejaba de su desgracia al pie del poste donde vivía.

Al asomarse, un cuadro muy triste se presentó a sus ojos.

Durante la noche una tormenta había sacudido con furia toda la arboleda, y en el suelo yacían infinidad de pichones muertos, junto con los restos de sus frágiles nidos.

El que se lamentaba era el gorrión aquel.

Había perdido su nido y sus hijos.

Los dos pájaros se miraron en silencio. El gorrión agachó la cabeza llorando su infortunio, y el hornero partió veloz en busca de sustento.

"El que ríe último, ríe mejor..."



DISCOS NACIONAL



Son la más fiel expresión del arte criollo.







MAX GLÜCKSMANN

Inauguró su Nuevo Edificio Propio

FLORIDA 336/44

LAS NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.

Discos NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18216 A la luz del candil. Tango. Solo Gardel. J. Navarrine-C. Flores
Rosas de abril. Vals. Solo Gardel. Cárdenas-Rossi

18218 Caminito. Tango canción. Peñaloza-Filiberto
Farolito viejo. Tango. J. E. Riú-Teisseire

18219 La gayola... Tango. Solo Gardel. Tagini-Tuegols
Una tarde. Tango. Solo Gardel. Ferrezzano-Pollero B. Tagle-Lara

Discos NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orquesta Típica.

8693 No salgas de tu barrio. Tango. E. Delfino
Calle Corrientes. Tango. E. Delfino

REEDICION

8680 El cencerro. Tango. J. Martínez
La canción del cabaret. Tango. R. Firpo

FRANCISCO CANARO. Orquesta Típica.

4336 Amurado... Tango. Maffia-Laurenz
De mi rancho... Tango. D. Preconi

4337 Purrete de mi amor. Tgo. R. de los Hoyos
Argelia. Tango. E. Ponzio

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica.

5174 Día de carrera. Tango. J. F. Abelia
El 11. Tango. O. Fresedo

5175 La cornetita. Tango. G. de Leone
Caliz de hiel. Tango. A. Lacueva

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO".

7540 A la luz del candil. Tango. C. V. Flores
Volvé, mi negra. Tango. J. M. Rizzuti

FRANCISCO LOMUTO. Orquesta Típica.

7721 Muñequita. (Reedición). Tgo. F. Lomuto
Zorro gris. Tango. R. Tuegols

ADOLFO R. AVILES. Jazz Band.

8269 A tus ojos. Pasodoble. R. Piaggio
Canto de amor. (Song of love). Fox Trot. B. C. Hilliam

DUO RUIZ-ACUÑA. Con acomp. de 3 guitarras GOMEZ-DAVIZ.

10347 Espumita de sal pura. Vals. Dúo. I. Gómez
Tiempos y nidos. Estilo. (Solo por R. Ruiz). S. Los Santos

MASSOBRIO-CALDARELLA.

Acordeón y guitarra.

950 Se acabaron los otarios. Tango. F. Canaro
La petiza... Polka. Massobrio-Caldarella

Discos NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

AZUCENA MAIZANI. Con acompañamiento de piano y guitarra E. DELFINO-M. PARADA

11046 Calle Corrientes. Tango. Vacarezza-Delfino
Centinela alerta. Tango canción. C. R. de Paoli-Delfino

MAX GLÜCKSMANN

B. AIRES: Florida, 336-44.
" " Callao y B. Mitre.

ROSARIO: Córdoba 1065-69. — MONTEVIDEO: 18 de Julio 966.
CORDOBA: 9 de Julio 76. - SANTA FE: Salta 2661. - SGO. DE CHILE: Ahumada 91.

FUE FRAY LUIS DE LEON EL MAS PERFECTO DE LOS LIRICOS CASTELLANOS


EL M. FR. LUIS DE LEON.

UNA SOMERA BIOGRAFIA DEL ERUDITO AUTOR DE "LA PERFECTA CASADA", QUIEN, INJUSTAMENTE ACUSADO, DEBIO SUFRIR CUATRO AÑOS DE ENCIERRO EN LAS MAZMORRAS INQUISITORIALES DE VALLADOLID.





Con justicia ha sido calificado fray Luis de León como el lírico más perfecto de todos cuantos poetas puede gloriarse España. Gran enamorado fué de la lengua, que enriqueció con su tratado "De los nombres de Cristo", "lengua que recibe bien todo lo que se le encomienda, y que no es dura ni pobre, como algunos dicen, sino de cera, y abundante para los que la saben tratar."

Nació fray Luis de León, no se ha podido precisar con exactitud, entre el 24 de agosto de 1526 y el 23 de agosto de 1527, en la Villa de Belmonte (provincia española de Cuenca). Según el biógrafo Bell, su familia, de origen judío, fué vilipendiada en repetidas oportunidades. Ello no obstante, estudioso y piadoso, profesó de fraile agustino en enero de 1544, se graduó en la universidad salmantina el año 1560 y, meses más tarde, obtuvo la cátedra de Santo Tomás de Aquino en la misma casa de estudios, en la que permaneció durante cuatro cursos. En 1565 llegó a ser profesor de Sagrada Escritura. Comenzó sus estudios, hasta cierto punto revolucionarios, de la "Vulgata", donde algunos enemigos creyeron ver determinada orientación rabínica. Una lección que dió sobre el matrimonio provocó, en 1570, la primera delación a la Inquisición. Los prestigios y vinculaciones le salvaron; pero al siguiente año, como consecuencia de una violenta polémica con León de Castro, "pedante de los mayores que ha podido haber", según Fitzmaurice-Kelly, fué nuevamente acusado ante el severísimo tribunal por haber puesto en romance "El cantar de los cantares". La causa oculta, empero, a la cual aludió fray Luis en sus declaraciones, fué la enemistad de los dominicos y la envidia y mala voluntad de algunos colegas, entre ellos el mentado Castro, hombre de juicio turbado y de más turbada conciencia. Cuatro largos y dolorosos años pasó el fraile poeta en las mazmorras de Valladolid; cuatro años, en el transcurso de los cuales fué abrumado con los interrogatorios tendientes a perderle. Se defendió con inteligente y tenaz habilidad, y negó todos los capítulos de la acusación, salvo el haber realizado la ya citada versión del "Cantar", de acuerdo con el original hebreo, y dedicádola a una monja, Isabel Osorio. Se le sometió a cuestión de tormento, aconsejando que "se le dé moderado, atento que el reo es delicado". El 7 de diciembre de 1576 fué excarcelado, después de recogerse su delictuosa versión.

Regresó a Salamanca; pero no tardó en sufrir un segundo proceso inquisitorial, de poca importancia, debido a sus opiniones sobre la predestinación. Creóse para él una cátedra provisional, y allá fué donde, según se dice, reanudó sus explicaciones pronunciando la célebre frase: "Dicebamus hesterna die..."

Estudioso, verdadero humanista, formó parte de la comisión designada para estudiar la reforma del calendario; pero, no escarmentando nunca, con sus continuas andanzas y el interés que demostró por las monjas carmelitas, provocó nuevas acusaciones y estuvo a punto de ser destituído. Asi y todo, en 1591 se le designó provincial de su orden, pero murió el 23 de agosto del mismo año, nueve días después de su nombramiento.

Quevedo, en 1631, sacó a luz sus composiciones poéticas, entre las cuales se cuentan algunas buenas versiones latinas. "De los nombres de Cristo" salió a la luz en Salamanca el año 1583. En la misma edición fué intercalada "La perfecta casada". En 1589 se publicó la "Explicación sobre el Cántico de los Cánticos". Y sin concluir quedó la "Exposición del libro de Job".

Tal el gran lírico cuyo cuarto centenario acaba de cumplirse.

Canosa



Por qué

cuando existe una loción capaz de restituir al cabello su color primitivo, castaño, rubio o negro? Las CANAS significan renunciamiento, vejez prematura y hacerlas desaparecer es un deber para usted misma.

El Agua de Colonia Higiénica "LA CARMELA" le brinda el medio sencillo y eficaz de lograrlo.

"LA CARMELA" se aplica al peinarse como una loción. Garantizamos que es completamente inofensiva. No mancha ni ensucia.

FRASCO: $ 8.— INTERIOR: $ 8.50

Está en venta en todas las buenas Farmacias y Perfumerías del país.

EN EL URUGUAY. Agente Exclusivo: DROGUERIA AMERICANA, Ciudadela, 1475, MONTEVIDEO. En venta en todas las farmacias y perfumerías, a $ 3.50 o/u. el frasco.

SON LEGITIMOS los frascos que tengan pegada en el cuello esta estampilla.

SON FALSIFICADOS los que no la tengan.



AGUA DE COLONIA HIGIENICA.

"La Carmela"

CARLOS PELLEGRINI, 435 — J. L. CONDE & Cía. — BUENOS AIRES

El juego de las damas

Las hipotéticas batallas entre peones y damas que se asaltan en el campo raso de un tablero han sido siempre uno de los juegos favoritos de la humanidad, desde que, por vez primera, a lo que se presume, rompieron el fuego los egipcios, allá por el año 1600 antes de nuestra era. Más tarde cultivaron este inocente pasatiempo griegos y romanos, y hoy hace las delicias de la mayoría de los países civilizados, con nombres diferentes y quizá, a veces, sujetos a reglas más o menos variables.

En general, el juego se desarrolla sobre un tablero cuadrado dividido en 64 cuarteles, alternativamente pintados de blanco y negro o de blanco y rojo. Este es el campo de batalla de los peones, doce por cada bando contendiente, y que consiste en pequeños círculos de madera o de hueso, blancos los unos y los otros negros.

Dos jugadores, poseedores cada uno de ellos de doce peones o contendientes, dirigen el combate de sus huestes, que consiste en avances y retrocesos más o menos inteligentes ante las contingencias de la contienda y los ardides del enemigo.

La finalidad del juego consiste en hacer prisioneros a los peones del contrario, guardándolos en rehenes.

Antes de empezar el juego, las fuerzas contendientes se colocan en tres líneas de batalla por cada bando.

Cada uno de los bandos mueve un peón de los suyos alternativamente y en sentido diagonal, es decir, hacia la derecha o hacia la izquierda. Si el peón blanco encuentra un peón negro en su avance, salta sobre él y lo captura. A veces se da el caso de que un peón, en una sola jugada, hace prisioneros no sólo un enemigo, sino varios.

Cuando un peón ha penetrado en la última línea enemiga o línea real, de simple peón se convierte en rey o reina, o en dama, que se indica colocando sobre la ficha sencilla otra pieza semejante que se convierte en doble. Una dama se halla en posesión de diversas ventajas que contribuyen grandemente al triunfo de su bando.

Una de ellas consiste en que sus movimientos pueden realizarse lo mismo hacia adelante que hacia atrás, aparte de que un sólo salto puede salvar no uno solo, sino varios cuarteles vacíos.

Cuando todos los peones de un bando han sido capturados, o cuando los que quedan de ellos se hallan bloqueados por las fuerzas opuestas de modo que ninguno de ellos pueda moverse sin ser batido, el juego está ganado por el jugador que ha originado tal conflicto en las filas contrarias.

En estado salvaje, el caballo vive de treinta y cinco a cuarenta años. En domesticidad sólo llega a los veinticinco.



UN SALVADOR

El salvado (mientras hacen una colecta para el salvador). — ¡Aguárdense, señores! ¡Este hombre no se hubiera echado al agua a salvarme si yo no le debiera doscientos pesos.

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

(CONTINUACION)

GALLARDO. — Calle situada en Liniérs. Nace en F. de Viedma 6700 y termina en Avenida Gral. Paz.

Manuel Bonifacio Gallardo. — Célebre jurisconsulto argentino que formó parte del Congreso General Constituyente de 1826. Senador nacional. Miembro de la Suprema Corte de Justicia. 1793-1862.

GALLEGOS. — Calle situada en Parque Patricios. Nace en Liniérs 1749 y termina en Boedo 1550.

Gallegos. — Regimiento de infantería creado durante las invasiones inglesas a Buenos Aires. Lo componían en su mayoría naturales de Galicia. Constaba de nueve compañías de sesenta hombres cada una. Su primer comandante fué el teniente coronel Pedro Antonio Cerviño.

GALLO. — Calle situada en el Once. Nace en Díaz Vélez 3299 y termina en el río de la Plata.

Pedro León Gallo. — Sacerdote argentino, diputado por Santiago del Estero, su provincia, al Congreso de Tucumán de 1816.

GALVAN. — Calle situada en Villa Urquiza. Nace en Alvarez Thomas 3400 y termina en Republiquetas 5000.

Elías Galván. — Militar argentino, que combatió contra los ingleses en 1806 y 1807, prestó importantes servicios durante la Independencia y fué jefe del estado mayor de Lavalle en Arroyo Grande.

GAMARRA. — Calle situada en Villa Modelo. Nace en Campillo 2500 y termina en Pampa 5000.

Agustín Gamarra. — Militar, nacido en el Perú, que prestó sus servicios en el ejército español y luego se pasó al ejército libertador en 1821. Hizo la segunda campaña de la Sierra. Desempeñó la presidencia de su país. Falleció en 1841.

GANA. — Calle situada en Liniérs. Nace en F. Viedma 6000 y termina en Nogoyá 6400.

Juan Pío Gana. — Comerciante viscaíno radicado en el Perú que de paso en Buenos Aires en 1806, ofreció sus servicios para defender a la ciudad de los ingleses, comandando el regimiento de Arribeños. Murió heroicamente en un combate durante la segunda invasión, 1807.

GANDARA. — Calle situada en Villa Modelo. Nace en Andonaegui 1590 y termina en Avenida Constituyentes 3800.

Leonardo Domingo de la Gándara. — Hacendado porteño que prestó grandes servicios durante la emancipación y en la época de Rosas, militando en el partido unitario. Falleció en 1856.

GAONA. — Calle situada en Caballito. Nace en Río de Janeiro 600 y termina en Avenida General Paz.

Eduardo Gaona. — Militar argentino nacido en Salta, que asistió a la batalla de Suipacha — 7 de noviembre de 1810 — primera victoria de la revolución, bajo las órdenes del general Antonio González Balcarce. Durante la batalla fué gravemente herido Gaona, falleciendo horas después.

GARAY. — Calle central. Nace en Avenida Huergo 1399 y termina en Avenida La Plata 1400.

Juan de Garay. — Militar español, nacido en 1528, segundo fundador de Buenos Aires. Fundo así mismo la ciudad de Santa Fe. Murió asesinado por los indios en 1583 en la laguna de San Pedro.

GARCIA DEL RIO. — Calle situada en Saavedra. Nace en Amenábar 3700 y termina en Plaza 3900.

Juan García del Río. — Diplomático colombiano que prestó grandes servicios a la causa de la emancipación americana. Fué secretario de estado de San Martín en 1821, en el Perú posteriormente de Bolívar, del general Santa Cruz y del general Flores. Falleció en Méjico en 1856.

(CONTINUARA)

El contagio del polvo cósmico

Es cosa averiguada que el polvo se halla en todas partes y que con la humedad o con el calor hace pulular los gérmenes que encierra, por muchas y muy buenas que sean las máquinas aspiradoras y por muchas escobas y plumeros que se pongan en movimiento. Pero el asunto es más grave. ¡No solamente es terrestre el polvo! Los volcanes, por ejemplo, lo lanzan en enormes cantidades al aire, cayendo después de su proyección en sitios a veces muy apartados de su cráter, y toneladas de polvo cósmico, cargado de bacterias, caen anualmente sobre la tierra. El sabio Darwin describió una de estas gigantescas lluvias de polvo. Weber encontró miriadas de gérmenes en una nevada amarilla en Peckloh, en Alemania. En el norte de Italia, los Alpes se vieron cubiertos de esta nieve en un espesor de nueve a diez pies, y que encerraba bacterias amarillentas, durante el año 1755. En 1846 cayó en Francia una nevada en la que pudieron observarse gran cantidad de bacterias desconocidas.

La mayor parte de este polvo y de estos gérmenes son terrestres, y es sumamente difícil determinar con precisión de dónde provienen.

La humedad del aire ayuda al desarrollo de los gérmenes, las nubes se los llevan, paseándolos por todas partes y así aparecen repentinamente enfermedades desconocidas en los lugares más distantes o escondidos del globo.

En un medio anormal evolucionan los microbios maravillosamente, como sucede con determinadas clases de personas...

Aseguran los bacteriólogos que cuando ciertas bacterias caen sobre un terreno en el cual no han existido anteriormente, la epidemia es segura y el contagio por esta vía aun ignorada, o descuidada, es frecuente, desarrollando formas patológicas que, aunque parecen nuevas, no lo son en realidad. Son infecciones cuyos gérmenes se han desarrollado en un medio nuevo y se han alejado del centro en el cual nacieron.

Es indudable que el día en que la patología mundial sea estudiada más ampliamente, se llegará a ver el papel importantísimo que el polvo juega en las epidemias.

Como se ve, los causantes son el polvo y las nubes. ¡Que se enteren los señores poetas!



PUDOR

Los padres (horrorizados). — ¡Pero, nena; es imposible que vayas a un baile así!

La nena. — Claro que no iré así; me pondré el reloj pulsera.

Su vida y la de los suyos no correrán ningún peligro, si Vd. esta protegido con un revólver

EL CASCO



Garantizamos la marca.

Se vende en todos los calibres y tamaños.

PRECIOS:

Calibre 32. . . $ 53.- Calibre 38. . . $ 55.-

Si no lo consigue de su armero diríjase a sus únicos concesionarios:

KIRSCHBAUM Y Cía.
INDEPENDENCIA, 401/37. BUENOS AIRES

REVOLVERES

EL CASCO

Recordando a Sobral

De esto han pasado veinte y tantos años



Caricatura de Sobral, por Cao, publicada en el número 270 de "Caras y Caretas", correspondiente al 5 de diciembre de 1903.

No se tenían noticias del explorador Nordenskjold, que partiera en 1901 a bordo del "Antartic" rumbo al Polo Sur. Los hielos guardaban celosamente su secreto. Con el explorador sueco había ido un oficial de nuestra marina, el alférez de navío José M. Sobral. Su suerte estaba unida a la de la expedición. Nuestro gobierno equipó la corbeta "Uruguay" para buscar en las tierras polares la huella de los desaparecidos. Al mando del comandante Irizar, partió de Buenos Aires el 10 de octubre de 1903. Dos meses después la corbeta "Uruguay" volvía triunfal trayendo los marinos del "Antartic", hundido entre hielos. Uno solo de los tripulantes había muerto, y su tumba quedó en las tierras de la isla de Seymur, junto a las tablas de la casa de Snow-hill, que sirviera de refugio a los náufragos durante quince meses.

Del drama polar, de esas noches interminables y claras que tienen al olvido en el fondo, el teniente Sobral personificó, para nosotros los argentinos, la leyenda del sacrificio y del esfuerzo científico, nunca bien retribuídos. Buenos Aires, que no había visto nunca nieve, acudió al puerto como si le trajeran toda la nieve del Polo. El héroe de la odisea, ese hombre que había sentido cuán extenso y sedante es el silencio blanco de las tierras polares, creyó enloquecerse de la estrepitosa recepción que se le hizo.

Diez remolcadores se adelantaron en los malecones a silbar su fama. Iban delante de la "Uruguay", como los chicos delante de la banda del batallón. Al borde de las escolleras rebalsó la ciudad, y cuando el teniente Sobral subió a un "landolet a la Doumont" que servía en ese entonces para llevar los huéspedes ilustres, el pueblo separó los caballos del coche y lo arrastró en triunfo "por entre una masa compacta y rostros sudorosos y gargantas roncas, afónicas ya de vivar", cuentan las crónicas.

El alférez de navío Sobral era casi un niño. La intemperie lo había ennoblecido; el viento, tostado con su crueldad, y pareció, por los contornos toscos que le devolvió la vida primitiva de dos años de condena polar, un hombre nórdico. Era un hombre más de la tripulación sueca del "Antartic" y no un atildado marino recién egresado de la Escuela Naval.

Fué uno de los grandes días de fiesta que conocimos y uno de los grandes triunfos que festejó la urbe que surgía, la capital de hoy. CARAS Y CARETAS publicó 89 fotografías y una doble página de la recepción. Esto parece hoy mezquino tal vez, pero en ese entonces nuestro formato era apenas la cuarta parte del actual.

Es sobre esas fotografías que quisiéramos reconstruir el momento. Sólo aquellas que se tomaron en el Polo pueden parecer de hoy. Porque hay algo de cinematografía en el paisaje, en la catadura y en el traje de los aventureros. Pero las que se tomaron en Buenos Aires en 1903 nos presentan a los hombres bajo el imperio de las galeritas negras, puestas un poco sobre la nuca para dejar ver el jopo en la frente. El saco era corto; algunos usaban chaqué cotidiano y cuadrado; todos pantalón a la francesa, cuellos altos. Las mujeres usaban polleras "campana", mangas "jamón"; dos almohadones estrechos de pelo sobre la cara y, a caballo del rodete, un sombrero que parecía una tapa de hojaldra.

"La Prensa" ofreció sus departamentos a los expedicionarios y un gran banquete. El Jockey Club dió un banquete monstruo. Habló el doctor Cané. La sala estaba iluminada a gas. Las Damas de la Misericordia organizaron en el Pabellón de los Lagos una fiesta. El jefe de los talleres de Marina les dió otra cena y aprovechó para hablar. El Club del Progreso abrió sus salones. El alto comercio invitó a una recepción en el Pabellón de los Lagos, que estaba de moda. Pero la nota más simpática en el concepto de un colega, fué la entrega de una placa por las sociedades obreras de la Boca y Barracas. Fué una nota conmovedora. Añade: "A las cinco de la tarde llegaron a bordo de la corbeta, en perfecta formación, las sociedades "Turcos de Barracas", "Unión Obrera Española", "La Internacional", "Popular de la Educación", "Los Unidos de Barracas", "Centro Barraqueño", "Orfeón Gallego de Barracas", "Lucero del Alba", "La Constante", "La Unión Infantil", "Civilización y Barbarie". Esta última sociedad, condujo en un hermoso carruaje alegórico a varias niñas que representaban la Patria, la Libertad y Suecia." La emoción del cronista de entonces no puede ser imitada. La ofrezco en su original.

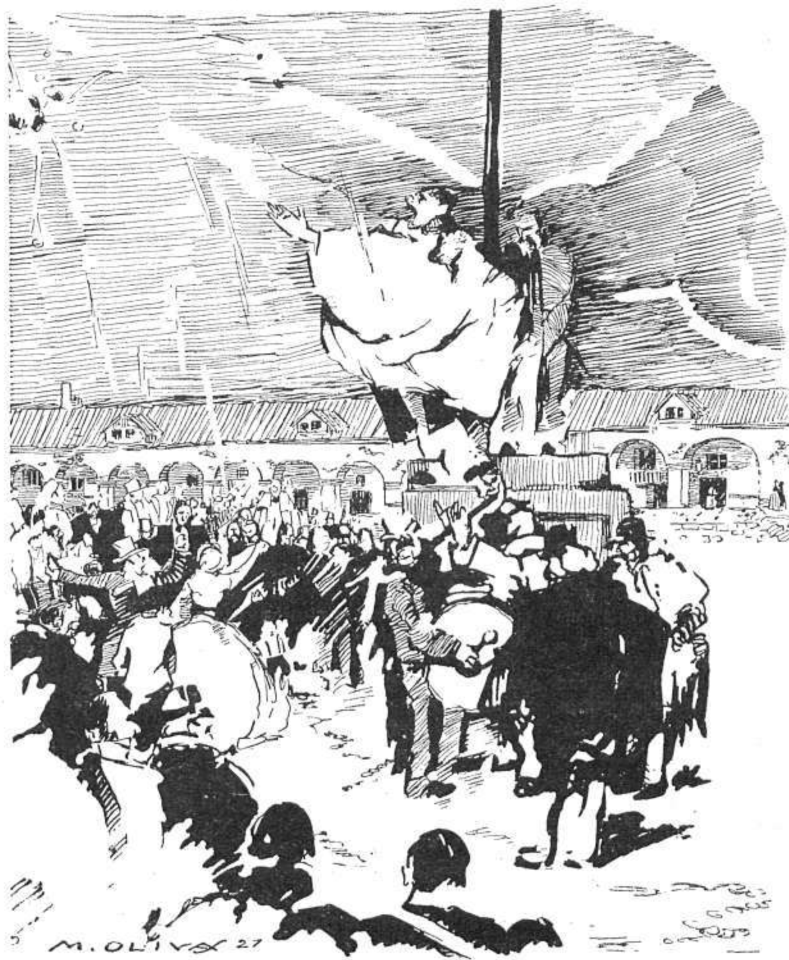
Sobral fué el héroe indiscutible de ese momento histórico de exaltación. El resto de la República ahogó bajo tarjetas postales al héroe, no pudiéndolo tener entre sus brazos. Sobral aquí... Sobral allá... *En cada línea de los diarios de 1903 hay un Sobral.* Un zapatero puso en la vidriera: "Ultima moda. Botines Sobral", y uno de los dichos de entonces que quería criticar a los que exageraban los términos de la ampulosa recepción al huérfano del Polo Sur, y que hoy se repite sin comprender su verdadero alcance, fué: "No me parece, Sobral, que los pingüinos sean suyos".

Sentado en el sofá de su casa, lo veo a Sobral al día siguiente de la llegada. Se le viene a visitar como a un monumento. Al lado suyo, en el sofá, un político conocido, de bigotes espesos y negros, escucha cejijunto. Más allá, en una silla cubierta por una funda de piqué blanco, como todo el mobiliario, un niño oye embelesado el cuento. Un compañero de escuela del teniente y un joven "que lo quería conocer", un poco en el extremo de la tertulia. A la izquierda de Sobral, no poco cansado de contar el mismo cuento, surge, entre la pared y dos sillas, un chico que tiene el alma aventurera. Más acá un pariente indiferente e insensible y acostumbrado al oficio de náufrago. A su lado, un hombre elegante mira satisfecho al hombre político, como si sólo ellos dos pudieran comprender de lo que se trata. Más acá, un chico en traje de brin del mismo tono que las fundas del sofá, y que se lo descubre por el negro de los botines elásticos, y al lado del padre del teniente Sobral, que parece decir entre sí: "¡Este José María!", mientras los ochos retratos de familia que hay en la sala han recobrado el oído y cruzan los brazos sobre el pecho.

¿Qué resta hoy de aquella tertulia de dos días después del día del triunfo?

Un hombre joven. Diez años en Suecia estudiando mineralogía lo han batido mejor y más resistente a la vejez. Yo creo que el director del servicio de Minas del ministerio de Agricultura, don José M. Sobral, no difiere mucho del teniente Sobral, demostrando una vez más que el hielo conserva bien, como lo dice la caricatura que reproducimos.

Argus



LETRAS Y LETRADOS DE AMÉRICA
COLOMBIA



Si al derecho divino de los reyes ha sucedido el derecho divino de las asambleas, al de éstas se substituye alguna vez el derecho divino de las multitudes; la dinastía de las divinidades tutelares se democratiza, y la superstición que las forja — una en esencia, aunque asuma en su exteriorización formas diferentes y entre sí antagónicas — depone, como el maligno espíritu en el drama de Goethe, su antiguo arreo de arcángel miltoniano, para gastar el ferreruelo estudiantil o el rojo airón de los tumultos y de los carnavales callejeros. El proverbio que atribuye a la voz del pueblo el maravilloso don de infalibilidad y justicia privativas de la voz de Dios no se confirma, desgraciadamente, en los más trágicos y decisivos momentos de la historia. Desde las turbas que ante el árbol de afrenta escarnecieron, a nombre de la tradición y de la ley antigua, la doble majestad del martirio y de la excelsitud moral en la personalidad de Cristo, hasta las que a nombre de la nueva ley y de la Revolución inmolaron a los prisioneros de las cárceles de París en las aciagas jornadas de septiembre, el impulso de las multitudes representa cuanto hay de más inconsciente e irrazonado en las acciones humanas; cuanto en éstas se acerca más a la brutal y ciega fatalidad de las fuerzas de la naturaleza, querer allegar un átomo de razón a esas impulsiones instintivas sería tanto como pretender discutir con el terremoto o convencer al ciclón; discernir un prestigio moral a esas energías primitivas o hacer a la multitud árbitro de sentencias inapelables, o medir el valor de una acción, o el mérito de una actitud por el aplauso o el vituperio de esa deidad caprichosa, es desconocer la íntima inconsciencia de sus juicios, la impulsivilidad de sus actos, el simplismo de su criterio, su ductilidad a las peores sugestiones y su veleidad en los más trascendentales propósitos.

El gesto de alto desdeño o la severa renunciación del pensador jamás conquistarán el sufragio público, aunque a la larga es la recogida severidad del pensamiento y no la declamación de la plaza pública el cincel que esculpe la conciencia de un pueblo. El ostracismo perpetuo a que todos los regímenes someten a las más altas intelectualidades, según Alfredo de Vigny, resulta nimbo prestigioso con que el juicio posterior de las generaciones corona la frente de quien no la inclinó al halago del día ni cortejó el favor público al precio de la infidelidad consigo mismo.

El creer que muchos pueden interpretar una idea política, defender un sentimiento y comprender los intereses públicos mejor que unos pocos, es una alucinación de la democracia tan difícil de desvanecer como el más arraigado de los prejuicios religiosos, los dogmas políticos pesados en la balanza y hallados faltos, no dejan por eso de imponerse todavía luengos años al espíritu esclavizado por la plasmante presión de la creencia unánime. La ligereza de los fallos colectivos que crean o destruyen reputaciones y endiosan o inmolan personalidades con la misma pavorosa inconsciencia, es un fenómeno mórbido que la ciencia tiene ya estudiado y calificado En una de nuestras ciudades de provincia (Colombia), y durante la celebración estruendosa de algún triunfo de bandos en guerra civil, una muchedumbre, embriagada de entusiasmo patriótico y de fanatismo banderizo, seguía al son de la música y de los cohetes a una especie de pregonero que iba lanzando evoes frenéticos a su par-

tido y a los héroes de su partido; detrás de aquel vocero de la emoción partidista, un personaje dictaba en voz baja los nombres que debían aclamarse: "¡Viva el general X...! ¡Viva el coronel Z...!". El pregonero repetía, la muchedumbre asordaba los espacios con el clamor de sus apoteosis. Deseoso de evitar "mueras" para que aquel ardor no degenerase en alguna pedrea a los adversarios, el personaje que dictaba los gritos murmuró al oído del pregonero:

—Mueras, a nadie.

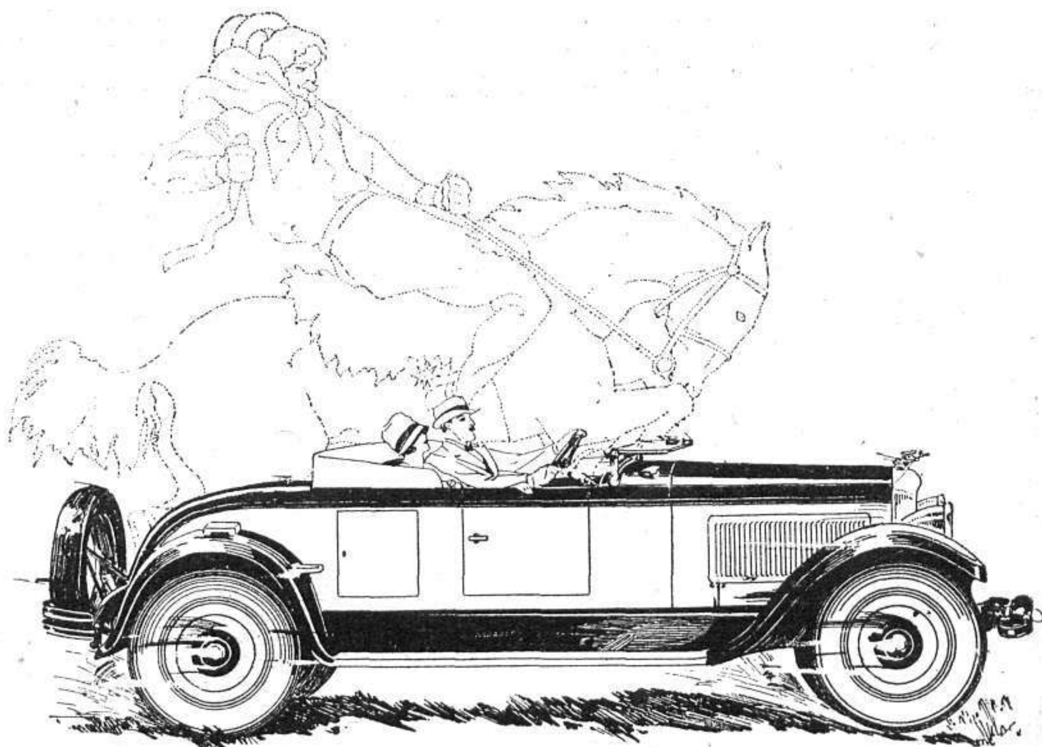
"¡Muera Sanabria!...", repitió el pregonero, a quien el entusiasmo endurecía el oído. "¡Muera Sanabria!", vociferó con ira el populacho, resuelto a sacrificar a aquel Sanabria imaginario, convertido de repente, gracias a un error de audición, en enemigo público y en blanco de un odio tanto más intenso cuanto más irrazonado.

En nuestra turbulenta vida democrática, hemos visto perseguir con saña de Shylock a muchos personajes por crímenes tan reales como el de "Sanabria", el de la patriótica manifestación. El "venticello" de "Don Basilio", deforma de la más absurda manera los más vergonzantes rumores, una prensa inescrupulosa los acoge y los lanza a los cuatro horizontes de la publicidad; ése es en muchos casos el fundamento de la opinión y la ilustración del criterio emotivo sobre un hombre o sobre un acontecimiento.

El dilema que se planteó a sí mismo el gran poeta italiano de nuestros días — renovarse o morir, — confróntanlo las sociedades, los partidos y los hombres, no en esta época, sino en todas ellas. El pasado, con su cortejo de experiencias y de memorias, principia a cada instante, y la elaboración del porvenir por el presente se cumple hora por hora, como la proyección, en el tiempo, de la eficiencia actual. La lenta gestación reparadora no tiene vagar, porque el hilo de la vida, de que es última síntesis, es infrangible en la naturaleza. Muchas veces se ha repetido, refiriéndose a un período determinado: "Estamos en una época de transición", como si pudiera concebirse alguna que no lo fuese. No ha dado aún todo su fruto el pensamiento de una generación, cuando el de la subsiguiente, ávido de espacio y de luz, principia por reclamar un puesto y acaba por tomarlos todos, no sin que, en esa que imagina incontrastada conquista, haya dejado al fin de aceptar buena parte de cuanto al principio aspiró a reemplazar completamente. Incalculable sería, así en extensión como en intensidad, la trayectoria humana, sin ese incesante trabajo de demoliciones, de rectificaciones y de rehabilitaciones, pero ellas acrisolan la obra común haciéndola cualitativamente superior y como expresión del esfuerzo y del carácter de una generación, como el sello auténtico de su mentalidad y la huella de su paso en la historia son legítimas, necesarias e inevitables; por eso la cifra del progreso no es una recta continua sino un zigzag cuyos ángulos de grados diversos dan la exacta medida del desarrollo definitivo de la civilización. El no interrumpido renovarse, el esfuerzo de permanente adaptación se impone, pues, como ley que no es dable transgredir a quienes aspiren a la vida y al triunfo, o a lo menos no quieran verse relegados como fuerzas perdidas y elementos inertes, a la vera de todos los caminos del avance humano.

Carlos Arturo Torres

DIBUJO DE OLIVAS



¡Pique...!

¡Que sensación fascinante!

Oprimir el acelerador, y sentir que el motor responde de inmediato, y se abalanza como un "pura sangre" tocado por la espuela!

Ver que quedan cada vez más atrás todos los coches que hace un instante estaban a nuestro lado, esperando la señal de avance!

Saber que el motor que conducimos no es una masa de acero, sino un organismo que vive y que siente, y que obedece a nuestra voluntad con la velocidad del pensamiento!

TODO ESTO ES PIQUE

Y pique es una de las notables características de los nuevos coches Studebaker.

Vd. debe experimentarlo personalmente, manejando:

Un DIRECTOR, el coche más potente del mundo entre los de su peso y tamaño.

Un COMANDANTE, Campeón Mundial de Tiempo y Distancia, y detentor del Récord Nueva York-San Francisco, el coche que en la Argentina desafió por $ 100.000 a todas las demás marcas.

Un ERSKINE, el maravilloso Seis Liviano, que en aceleración fulminante casi iguala al Comandante, pasando de 8 a 40 kilómetros en sólo 8 y ½ segundos.

EL PRECIO MODERADO DE ESTOS COCHES LE SORPRENDERA TANTO COMO SU PIQUE.

STUDEBAKER

COCHES DE LUJO PARA CADA GUSTO

Casa Central: AVENIDA DE MAYO, 1366-70.

Servicio y Talleres: GUANAHANI, 417.

Coches Usados: RIVADAVIA, 3043.

MISCELANEA TABACALERA

Es el tabaco una planta solanácea, originaria de las Antillas, descubierta en la parte oriental de la isla de Cuba por varios de los españoles que acompañaron a Colón en su primer viaje a las tierras del Nuevo Mundo. Llamábasele en dicho país "cohiva", "cogiva" o "coviva"; pero los españoles le dieron el nombre que los indígenas daban al instrumento — especie de pipa — en que absorbían su humo, pues en aquel tiempo la hoja del tabaco no se utilizaba para fumar, sino que se quemaba sobre carbones encendidos, aspirando su humo por medio de largos tubos y expeliéndolo después por la boca y las fosas nasales. También afirman algunas personas que el nombre de "tabaco" proviene de haber sido visto por primera vez en Tabago. El uso del tabaco era también muy general entre los indígenas de la isla de Guanahaní (San Salvador), cuando Cristóbal Colón desembarcó en ella. En España y Portugal se conocía ya el tabaco cuando Juan Nicot, embajador de Francia en la corte de Lisboa, lo introdujo en su país hacia 1560. Nicot lo hizo conocer a la reina Catalina de Médicis, por lo que se le dió el nombre de "hierba de la Reina" y "Catilinaria nuduca", igualmente "nicotiana" y "hierba estiana del Embajador". También se le llamó "hierba de Santa Cruz" y "Tornabuona", por haber sido los cardenales de estos nombres los que generalizaron su uso en Italia. Durante los siglos XVI y XVII, el uso del tabaco estaba prohibido por bulas pontificias, decisiones sinodales y ordenanzas reales; pero nunca pudo evitarse completamente que se fumase o se tomase en polvo. Jacobo I de Inglaterra se declaró en contra de los fumadores en 1604, en su libro "Misocapnos". Amurates IV de Turquía prohibió su uso, sentenciando a los consumidores a perder la nariz y las orejas. En Rusia, Persia y otras naciones, las persecuciones no fueron menos severas. Mas, a pesar de todo ello, el tabaco consiguió imponerse, y hoy en día lo consumen casi todos los pueblos de la tierra, tanto los civilizados como los que están aún sin civilizar.



Ella.—Yo creo haber visto su cara en otra ocasión.
El.—No es extraño. Hace bastante tiempo que la uso.

(De *Sidney Bulletin*, Sidney).

Trajes Sobre Medida

Por sólo $ 120.-



Para trajes finos bien cortados, es este un precio demasiado bajo. Sin embargo, compruebe usted visitándonos, cómo por solo pesos 120.— puede vestir un regio traje hecho con casimires ingleses, legítimos, de lujosa terminación y ejecutado por nuestros hábiles cortadores.

Trajes que de no mediar esta oferta especial usted pagaría bastante más, porque, realmente, valen mucho más.

Será muy ventajoso para usted visitarnos. No lo eche en olvido.

Al interior enviamos álbum con figurines y muestras. Al solicitarlo, indíquese el precio que se desea gastar.

SASTRERIA DE LUJO

LA MAS GRANDE EN SUD AMERICA

M. ALVAREZ
B. AIRES
B. MITRE ESQ. ESMERALDA

SUCURSALES:

Capital: Sarmiento esq. San Martin
Mar del Plata: San Martin 2573 (al lado del Banco de la Provincia)

No ha hecho frío

—¡Qué invierno raro hemos tenido!
—Sí; fué de veras sorprendente.
Como en las noches estivales en que la gente se acalora,
ha hecho un calor extraordinario.
—Yo he de decir, honradamente,
que, desde el día que he nacido, nunca he gozado como ahora
de un tiempo igual. Fué delicioso.
—Lo mismo dice mi señora.
—Ni el sobretodo me servía, ni me abrigaba demasiado.
—Yo usé unos raros calzoncillos, hechos de género impalpable.
—Yo me bañaba hasta por lujo, pues me sentía sofocado.
—Yo no he tenido sabañones.
—Son una cosa detestable.
—Y, por lo tanto, en estos meses, manos y pies no me he rascado.
—Era una Arcadia.
—Un Paraíso.
—Una delicia verdadera.
—Yo me sentía remozado.
—Yo creí ser un mozalbete.
—No ha habido invierno.
—Más que invierno, fué una agradable primavera.
—Yo fuí a caballo varios días, aunque no soy muy buen jinete.
—A mí la sangre me bullía y me enojaba con cualquiera.
—Como el calor era tan fuerte, hice el amor a las vecinas.
Y se enojaban los vecinos.
—¡Como el calor era tan fuerte!
—Me enamoré de cinco viejas y de otras tantas chiquilinas.
Pero ninguna me hizo caso.
—Yo también soy hombre de suerte,
y coseché cinco tomates en una lata de sardinas.
—La primavera todo el año, es lo que pido.
—Le acompaño
en sus anhelos. ¿Qué le importa, al que jadea, sopla y bufa,
que haga calor los doces meses, que no haga frío en todo el año?
¡Son tan odiosos los abrigos, las camisetas y la estufa!
—Yo soy feliz sin tales cosas.'
—Yo, en realidad, no las extraño.
—Me he conservado fuerte y ágil, porque el invierno no ha existido.
—Yo, según dice mi familia, me he conservado gordo y lucio.
—Yo me cansaba caminando.
—Yo me sentía derretido.
—¿Sabe que tuve un par de granos en la mitad del occipucio?
—Era el calor, sin duda alguna.
—Era el buen tiempo.
—Convenido.
—¡Qué diferencia hace unos años!
—Ya lo recuerdo.
—Era espantoso.
—¡Con las narices coloradas!
—¡Con sabañones y temblando!
—Y junto al fuego, sin moverme.
—Y con un frío escandaloso.
—Y tiritando en la oficina.
—Y en todas partes tiritando.
—Es que el invierno, amigo mío, es insufrible y peligroso.
—Fué un lindo invierno.
—Muy templado.
—Yo estoy radiante de alegría.
—Tragaban mucho los glotones.
—Bebían mucho los sedientos.
—Creo que nadie se ha enfermado.
—No hubo una sola pulmonía.
—Todos estamos muy alegres.
—Todos estamos muy contentos.
—Salvo Francisco, ¡pobre mozo!
—¿Qué dice usted? No lo sabía.
—Era un muchacho que ignoraba lo que es envidia y acritud.
Era robusto y bondadoso.
—Era un modelo, ¡cómo no!
—Para cumplir con sus deberes era la misma exactitud.
Y en este invierno tan hermoso, ¡quién lo diría! se murió.
—¿Y de qué ha muerto el pobrecito?
—Pues de un exceso de salud.



Luis García

Mi madre

En presencia de la maestra de tu hermano, faltastes al respeto a tu madre! ¡Que esto no suceda más, Enrique mío! Tu palabra irreverente se me ha clavado en el corazón como un dardo. Piensa en tu madre, cuando años atrás estaba inclinada toda la noche sobre tu cama, midiendo tu respiración, llorando lágrimas de angustia y apretando los dientes de terror, porque creía perderte, y temía que le faltara la razón, y con este pensamiento experimentarás cierta especie de terror hacia ti. ¡Tú ofender a tu madre, a tu madre, que daría un año de felicidad por quitarte una hora de dolor, que pediría limosna por ti, que se dejaría matar por salvar tu vida! Oye, Enrique mío; fija bien en la mente este pensamiento. Considera que te esperan en la vida muchos días terribles, pues el más terrible de todos será el día que pierdas a tu madre. Mil veces, Enrique, cuando ya seas hombre fuerte y probado en toda clase de contrariedades, tú la invocarás, oprimido tu corazón de un deseo inmenso de volver a oír su voz y de volver a sus brazos abiertos para arrojarte en ellos sollozando como pobre niña sin protección y sin consuelo. ¡Cómo te acordarás entonces de todas las amarguras que le hayas causado y con qué remordimiento desgraciado, las contarás todas! No esperes tranquilidad en tu vida, si has contristado a tu madre. Tú te arrepentirás, le pedirás perdón, venerarás su memoria inútilmente; la conciencia no te dejará vivir en paz; aquella imagen dulce y buena tendrá siempre para ti una expresión de tristeza y reconvención, que pondrá tu alma en tortura. ¡Oh, Enrique, mucho cuidado! Este es el más sagrado de los humanos afectos.

¡Desgraciado del que los profane! El asesino que respeta a su madre, aun tiene algo de honrado y algo de noble en su corazón; el mejor de los hombres que la hace sufrir o la ofende, no es más que miserable criatura. Que no salga nunca de tu boca una palabra dura para la que te ha dado el ser. Y si alguna se te escapa, no sea el temor de tu padre, sino un impulso del alma lo que te haga arrojarte a sus pies, suplicándole que con el beso del perdón borre de tu frente la mancha de la ingratitud. Yo te quiero, hijo mío; tú eres la esperanza más querida de mi vida; pero mejor quiero verte muerto que saber que eres ingrato con tu madre. Vete, y por un poco de tiempo no me hagas caricias; no podré devolvértelas con cariño. — *Tu padre.*

EDMUNDO DE AMICIS



LO CONOCIA

— Oiga, mozo: mi cuenta sólo llega a trece pesos, y usted me cobra catorce...
— Es que como sé que el señor es algo supersticioso...
(De *Le Rire*, París).



JUSTAMENTE

— ¿Consultaste al doctor?
— Sí.
— ¿Encontró lo que tenías?
— ¡Justamente! Me cobró veinte pesos; era lo único que tenía.

Crisálida

Sus manos vírgenes sólo eran hábiles para macerar la seda de los lirios, suavizar el papel de las flores inmarchitas en los camerinos empolvados y bordar las ropas litúrgicas; nunca desesperaron entre unas manos varoniles ni peinaron las crenchas de una cabeza adorada...

La tarde y su frente se hermanaban por la melancolía. De hallarse ella en un jardín buscando la corola más pálida, cualquier corazón le hubiera dicho que estaba en sus labios...

No había amado nunca. Odiaba el sol por fecundo y la tierra por eternamente grávida, y sólo una visión celeste, reflejada en sus pupilas, hacía entreabrir el jazmín del Cabo de su boca sin besos.

Y sin embargo... Yo la vi, furtiva y cándida, apretar contra su seno árido las cabecitas infantiles, y bañar con sus lágrimas los cabellos, ya negros, ya blondos de los querubines de la tierra.

Yo le dije una vez: "El fuego de un beso puede fundir el corazón de una virgen para modelar un corazón de madre..."

¡Y mi frente se hizo blanca sobre su frente, como si a ella arribara una alba de diciembre!...



El marido. — ¿Qué es esto? ¿Una jaula del Zoológico en casa?
La esposa. — ¡Qué sabes tú!... Es mi nuevo guardarropa.

(De *Meggendorfer Blaetter*, Munich).

Los hermanos de sangre

En algunas partes de la Grecia antigua los jóvenes guerreros contraían entre sí fraternidad de armas, y hacían el solemne juramento de morir los unos por los otros.

Las tradiciones populares han conservado de siglo en siglo esta caballeresca costumbre, y en la moderna Grecia, en el tiempo de la dominación de los turcos, los palikares, la víspera de un cambate se comprometían recíprocamente con ceremonias mezcladas de poesía y religión a ayudarse entre sí y defenderse aun a riesgo de su vida.

Si parece una cosa natural que esta costumbre de la antigüedad haya permanecido viva sobre la tierra de los recuerdos clásicos, no deja de causar algún asombro el encontrarla en vigor en poblaciones salvajes, en los negros, en los habitantes de la isla de Madagascar, a los que es difícil suponer el conocimiento de lo que hacían los ciudadanos de Esparta o de Tebas. Y lo que debe excitar todavía más la sorpresa es que tal como la practican los negros de Madagascar, esta costumbre lleva un carácter de civilización mucho más pronunciado que el que ofrecía en la antigua Grecia.

No es sólo una garantía contra los peligros de la guerra lo que aquellos habitantes buscan en estas uniones: "los hermanos de sangre" hacen voto recíproco de consagrarse absolutamente en todas las circunstancias de la vida, y cada hermano acepta como suyos los parientes, los amigos de su hermano adoptivo. La creación de esta fraternidad tan poderosa y solemne se verifica y se consagra con las más grandes formalidades.

Cuando dos jóvenes de Madagascar, extraños el uno al otro, quieren hacerse "hermanos de sangre", anuncian con anticipación su proyecto a sus familias, a fin de que éstas examinen la condición, la moralidad del nuevo miembro que van a recibir en su seno.

Cuando todo se ha encontrado bueno y conveniente, se fija un día para la celebración de la ceremonia. Toda la población de las aldeas inmediatas se convoca por los jefes, que a hora señalada se sientan en tierra formando un círculo a cuyo alrededor se apiña la muchedumbre. El personaje más considerable de la asamblea presenta una azagaya a los dos hermanos que cada cual toma con la mano derecha, manteniéndose en pie en frente el uno del otro. Colocados así, juran prestarse un mutuo socorro, tanto en paz como en guerra, no abandonar jamás a sus parientes comunes y formar una misma causa en todo tiempo, lugar y circunstancias.

Después de contraído así este compromiso a la faz de la nación, se da a cada uno de ellos un instrumento cortante y un pedazo de torta de maíz.

Hácense entonces una ligera incisión en el pecho, recogen la sangre que de ella corre con los pedazos de torta y, cambiándolos después de empapados, se los comen.

Terminado este acto simbólico, dejan la azagaya o arco que han debido mantener siempre hasta entonces con mano firme; después se abrazan y reciben las felicitaciones y enhorabuenas de la muchedumbre.

Verificadas estas ceremonias, los jefes, los parientes, los amigos, sentados sobre esteras ingeniosa y primorosamente trabajadas, toman parte en un espléndido festín, cuyos gastos pagan los dos hermanos.

MIS lectores han leído lo de las mañas que se da el río Meandro para no abandonar tan pronto la hermosa Sicilia. No son menos los meandros del Sena, sus agachadas y repliegues serpentinos para no irse; y a veces se abre de brazos para dar lugar a islotes cuyos dos primeros dieron asilo a los boteros *parisii* y formaron con el tiempo la ilustre ciudad cuya barca fluctúa y no se sumerge.

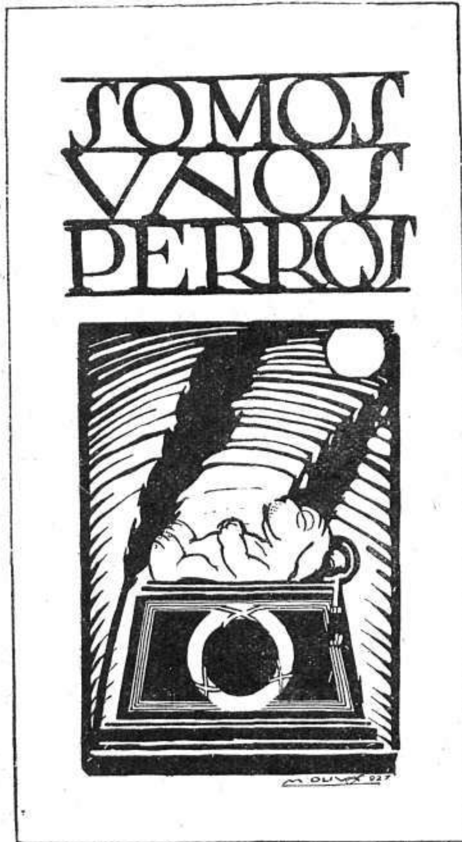
Se tiene cuidado de conservar los demás islotes con su fresca verdura vaporosa que ha ilustrado Corot con intensa poesía.

Me llevaron uno de estos días a una de las islas que flotan como cisnes sobre las aguas glaucas y encierra el cementerio de los perros.

Por cierto que el criollo ha de aportar en estos casos novedosos una impresión preconcebida un tanto burlesca, cuando no le da por el lado de la indignación, por tributarse honores fúnebres a esos animales.

De entrada, empero, se divisa la simple columna que conmemora que ahí yace un perro que había salvado once vidas humanas, pereciendo en el último salvataje. Y ya es otra cosa. No es que tenga nada de sorprendente la abnegación sublime del perro, más desinteresada en sus móviles que más de un heroísmo humano; pero no puede menos que aprobarse el que se reconozcan tales servicios.

El cementerio perruno ostenta monumentos de vanidad; como en todos los enterratorios, suelen surgir obras de arte destinadas a salvar la memoria de lo que merece olvido. El de los canes de París contiene además un campo igualitario, donde se inhuman anónimamente perros de todas condiciones sociales, a cuyos dueños y amigos repugna que sus restos vayan a la basura.



Aquí no cabe crítica, me parece, y esta costumbre, que se generaliza en París, responde a un sentimiento legítimo y acaso laudable.

Los monumentos carecen en general de originalidad en el simbolismo fúnebre, y los arquitectos y escultores no han gastado mucho cacumen en idear formas nuevas. Con toda justicia puede observarse otro tanto en los cementerios de los hombres, donde todavía se aplican símbolos que inventaron los griegos hace veinte y cinco siglos. Para los cuadrúpedos y para los bípedos vienen bien la antorcha volcada, signo de luz extinguida, el reloj de arena y la brevedad de su duración, la guadaña implacable, etc.

Algunos perros, pocos, están esculpidos en mármol o fundidos en bronce, pero un retrato de perro se parece a otro perro de la misma raza para quien no estuvo en la intimidad del finado.

Las inscripciones funerarias se prestarán sin duda a crítica acerba, sin que en el fondo fuesen más tontas que muchas de las que se observaban hasta hace poco tiempo en los más famosos cementerios. Y bien vistos los casos de cementerios de Europa y América donde la facilidad del mármol, la habilidad manual de los marmolistas y la vanidad de los supervivientes, han creado estupendas avenidas de monumentos funerarios de mármol esculpido de no menos estupendo mal gusto. Allí se verán escenas que arrancan lágrimas de condolencia sobre la tonta sensiblería infantil donde el mármol traduce los trajes en sus mínimos detalles, sin que falte un botón a un pantalón ni un cordón a un zapato, ni una trencilla, ni un punto de un encaje, ni un pliegue ni un doblez de una falda de seda o de paño.

Son figurines perfectos de la moda perpetuados en el duro mármol, y como no hay nada más ridículo que una moda indumentaria pasada, júzguese un poco si eso es adecuado a la solemnidad de lo ineluctable.

Bien entendido que aun en esos obstentosos campo santos no ha de faltar una que otra manifestación de arte, como ser los guardianes y otras estatuas de meritorio gusto, que son sublimes, y salvando el derecho que tienen esas buenas gentes de amar esas manifestaciones pueriles, sostengo el derecho que me asiste en decir que son un horror.

En cuanto a perros y a sus cementerios, no tengo inconveniente en reconocer que hay de todo, bueno, mediocre y malo.

Crítica acerba y elogio enternecido van uno con el otro, pero en el orden de sentimientos que ha provocado su existencia en París, aparece el resultado de una evolución en las ideas que merece la atención.

Permítaseme evocar un incidente asaz instructivo. En la Asunción, veíamos venir a casa una mañana a un excelente amigo y muy distinguido caballero, a Arsenio López Decoud, por decirlo todo en su favor. Traía una expresión de indignación que nos hizo preguntarle si había sido agredido o gravemente contrariado.

—Agredido en mi patriotismo — contestó, pero dando ya un tinte de humorismo a su indignación. —Unas damas argentinas, en el tranvía, al ver a un pobre perro galopando al costado del coche y echando los bofes por seguir a su amo, habían exclamado con voces estridentes que si ese perro fuese de *ayá* habría saltado al coche. Y López agregaba: — ¡Se necesita insolencia para pretender que hasta los perros son más inteligentes en Buenos Aires que en la Asunción!

Reconocimos de plano que la observación estaba fuera de lugar y debía parecer ofensiva; pero que, en

efecto, un perro de Buenos Aires debía por definición ser más inteligente que uno de Asunción y mucho más inteligente que uno de la Rioja, donde eran tan mal tratados que, para ladrar, de puro flacos, tenían que apoyarse a una pared, como los célebres y anónimos canes de Zurita, citados por el conocido refrán español.

Cuando se ha visto lo exquisito de los modales de los canes paseando en la avenida de las Acacias del Bosque de Boloña, y en Londres la corrección altanera y serena de Lord Dog, se convence uno que la perruna gente tiene su escalafón, aún para aquellos que son de puro perro. Esta afirmación es ilevantable.

El incidente quedó terminado con este aforismo insólito: que cada pueblo tiene el perro que se merece.

El trato que el hombre acuerda a los animales domésticos es tan variable como los lugares y el grado de civilización. Y también ha evolucionado según los tiempos.

Limitemos el examen dentro de nuestra civilización. Los egipcios lo divinizaban, como al gato, por agradecimiento a sus virtudes domésticas. Los sabios y filósofos griegos y romanos habían reconocido una verdad hasta hoy inconcusa, que la diferencia entre la inteligencia del hombre y la del animal consiste en el grado y no en la naturaleza y origen.

Vino el cristianismo e introdujo en el problema de la inteligencia de los animales la cuestión del pecado original y la de la naturaleza del hombre y de su destino. El hombre resultó creado a imagen y semejanza de Dios.

¿A semejanza de quién está hecho el perro, noble y fidelísimo amigo de la criatura humana?

La ciencia no trepida en contestar que la estructura anatómica tiene semejanzas formidables en el animal y en el hombre. Las diferencias esenciales son de puro aspecto; así hemos contraído el hábito de caminar sobre las patas traseras y ellos utilizan las cuatro.

Bueno. El perro tiene las mismas enfermedades, que se curan con los mismos remedios. Sufre físicamente con la misma intensidad. Entonces, la lógica obliga a declarar que el animal fué creado a imagen y semejanza del hombre. Por cierto que no hablamos sino en cuanto a lo físico, en cuyo dominio, en honor a la divinidad, debemos reconocer muy dudoso el que Dios se parezca tanto como dicen al hombre. En cuanto al talento, ciertos humanos se acercan de bastante lejos a la divinidad, pero en lo que hace a ciertas virtudes, forzoso es reconocer que el perro nos aventaja.

La gente de ahora, con muy buen sentido, no se preocupa ya de la consecuencia rigurosa del aforismo bíblico, cual es que, no siendo creados a imagen y semejanza, los animales no tienen alma, no son educables, no sufren y se les puede brutalizar.

Las ciencias han ido todavía más lejos. Hoy la ciencia veterinaria se halla estrechamente unida con la medicina, como que los experimentos sobre animales repercuten sobre el adelanto de la medicina y recíprocamente.

En la curación de muchas enfermedades humanas tiene parte la ciencia del alma, estando demostrado que la imaginación influye en ciertos dolores para agravarlos o aliviarlos. Es una parte importante de la ciencia médica.

Ha ocurrido que los veterinarios se han preocupado de estudiar para sus clientes ese dominio psíquico.

Se cuenta que el Canciller de Hierro era muy aprensivo en materia de dolencias físicas, y una vez que aturdía con quejumbrosas razones a su doctor, éste le aconsejó llamara a un veterinario hecho a no tener en cuenta las opiniones de sus clientes.

Hoy día esto sería de mal gusto. Se tiene muy en cuenta la imaginación de los animales. Para estudiar su alma, si se quiere emplear ese término, se ha debido investigar a fondo el origen del principio vital, los reflexos del sistema nervioso, la relación entre lo físico y lo moral que se hace sentir en el estado de salud y más aún en el estado enfermizo. El equilibrio mental se halla en función del equilibrio físico. El médico no se detiene exclusivamente en los signos y los síntomas del mal y buscará penetrar la psicología del enfermo; asimismo el veterinario deberá profundizar la mentalidad del sujeto animal a su estado.

El diagnóstico será incompleto si se apoya en sólo signos físicos y será incompleto el sistema curativo.

El médico inspira confianza al enfermo. El veterinario puede inspirar confianza a un animal si procede con la misma habilidad que los educadores de animales.

Los resultados de estudios profundos en esta materia son vertiginosos para nuestros hábitos de pensar.

Ya no se hacen muchas distinciones entre el instinto animal y su inteligencia, puesto que se le puede enseñar un nuevo instinto y hasta contrario al instinto hereditario.

Los animales son, pues, seres inteligentes o capaces de desarrollar su inteligencia, en diversos grados.

Parece, por fin, adquirido que, el estudio del alma en el ser humano no está más adelantado que en el animal. Para ambos hay que creer que tiene el mismo origen y la misma substancia, si substancia fuese.

Al lado de los progresos de la ciencia sobre los animales, ha venido progresando el concepto que los jinetes y adiestradores tenían de la inteligencia del "noble bruto", el de los pastores sobre sus perros, el de los amantes de los gatos, que son los más complicados. Parece al mismo tiempo que las sociedades protectoras de animales han impuesto un tratamiento más humano y consideran, *némine discrepante*, al animal, un hermano inferior del hombre.

Son las mujeres de refinadas civilizaciones las que, sin preocuparse de las viejas doctrinas religiosas y sin tener en cuenta lo adquirido por la ciencia, han hallado en su corazón inmenso el cariño hacia los animales que son sus amigos incomparables, los que sufren de ellas caprichos que ellas no soportarían de nadie; son las mujeres las que han dispuesto en París que su amigo perro fuese enterrado con decencia.

No me atrevo a creer que en Buenos Aires se ensayase aún semejante refinamiento, recordando aquella dama amiga de Sarmiento, quien le invitó por carta enlutada viniese a condolerse con ella de la pérdida de su mejor amigo. Al llegar el compungido simpatizador, la dama le mostró un gato embalsamado.

—Así son las mujeres, — dijo el prócer; — ¡hasta después de muertos les sacan el cuero a sus amigos!

Y con todo eso, Sarmiento, grande amigo de sus hermanos inferiores, participaba de la vida universal.

A. B S.

Cómo vive el monarca más rico del mundo

No hay monarca en el mundo que viva con mayor suntuosidad que los jefes de los estados indostánicos, de los cuales el más poderoso es el marajá de Baroda.

Los príncipes de la India no sólo han conservado la magnificencia tradicional de las cortes orientales, sino que han incorporado a la vida diaria costumbres occidentales y refinamientos modernos.

El gran rajá de Baroda es dueño y señor de varios millones de almas; gobierna incondicionalmente sobre un territorio extenso y rico, que pertenece a una familia del más rancio y glorioso abolengo de la India.

Uno de los pasatiempos favoritos del rajá, el mismo que servía de entretenimiento a sus antepasados, es la lucha entre dos elefantes enfurecidos. Con este espectáculo suele el marajá de Baroda obsequiar a sus huéspedes de Occidente. Sólo un potentado como él puede permitirse una fiesta tal, que, además de ocasionar grandes gastos, requiere un recinto especial. Está formado por gruesas y altas murallas coronadas algunas por graderías, donde se congregan el pueblo, la milicia, la nobleza y la familia real.

Los animales son conducidos a la pista, despejada de todo obstáculo, por un verdadero ejército de ayudantes armados con garfios y largas lanzas. Con ambas patas traseras atadas, los paquidermos, a los que se ha enfurecido mediante excitantes especiales y a los que, una vez en el circo, los ayudantes provocan de mil maneras, son puestos frente a frente.

Los antepasados del actual rajá exigían que los animales lucharan hasta que uno de ellos quedara muerto en el circo; pero este rey, cuya civilización tiene algo de occidental, por haber viajado mucho y haber estudiado más, sólo permite que el combate continúe hasta que uno de los paquidermos dé señal de cansancio o de desenfrenada furia, en cuyos casos se suspende el espectáculo.

Para ello se recurre a un gran cohete. Una vez encendido éste, los elefantes se asustan; aflojan inmediatamente su presa, momento que aprovechan los peones para rodearles las patas con gruesas argollas provistas de grandes púas.

Para impedir que su imperial majestad se aburra, cuenta el palacio real con una serie de animales domesticados y toda una troupe de acróbatas, que provocarían la más grande admiración en cualquiera de los circos, teatros o "music-halls" de Occidente. Hasta hace poco había en Baroda, mantenidos por el mismo maharajá 32 luchadores que hicieron las delicias del rey durante una temporada, en que se disputó un campeonato de lucha, algo más serio de los que se estilan por aquí.

Pero si su majestad, cansado de emociones fuertes, quiere divertirse en una forma más suave, a una simple señal de él comparece ante la imperial presencia un extenso y maravilloso cuerpo de baile con su correspondiente orquesta.



PRECAUCION

El transeúnte. — Oiga, amigo: ¿su perro muerde?

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

Casa Palma

BUENOS AIRES - ROSARIO

FLORIDA, 130
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78
BUENOS AIRES

CASA EN ROSARIO:
SAN MARTIN, 835

Solicite Catálogo Núm. 31



MODELO Nº 937 S
En cabritilla africana, extranjera. En cabritilla marrón claro, extranjera. En cabritilla charolada, claro, extranj. En cabritilla negra, extranj. En gamuza negra, extranjera. Taco recto Luis XV, de 3 ½ y 5 ½ cm. únic., con este u otros modelos de hebilla.

$ 14.90



MODELO Nº 946 S
En cabritilla charolada, extranjera. En cabritilla marrón, extranjera. Taco recto de 7 centímetros.

$ 14.90



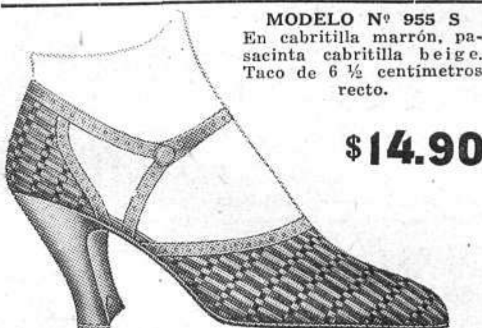
MODELO Nº 949 S
En cabritilla marrón claro, extranjera. En cabritilla charolada, extranjera. Taco recto de 6 ½ cm.

$ 14.90



MODELO Nº 942 S
En gamuza negra, extranjera. En cabritilla charolada, extranjera. En cabritilla marrón obscura, extranjera. En cabritilla negra, extranjera. En gamuza rosada. Taco recto de 5 ½ cm.

$ 14.90



MODELO Nº 955 S
En cabritilla marrón, pasacinta cabritilla beige. Taco de 6 ½ centímetros recto.

$ 14.90



MODELO Nº 754 S
En raso, rosas pintadas a mano. En raso celeste, rosas pintadas a mano. En raso oro viejo, rosas pintadas a mano.

$ 14.90



MODELO Nº 815 S
En anca de potro color y negro, caña gabardina beige. En oscaria color o negra, caña beige. En gun metal color y negro. caña gabardina beige. El mismo, todo liso. En cabritilla charolada, caña becerro mate.

$ 14.90

MODELO Nº 822
En gun metal negro, extranjero. En gun metal color, extranjero.

$ 14.90



Contratos de matrimonio en la antigüedad

En la civilización babilónica la familia tiene por base una monogamia moderada.

El matrimonio se basa en un documento escrito, acto unilateral y obligatorio por el que el marido determina en presencia de testigos los derechos y deberes de la esposa, fija la suma que entregará en caso de repudio, la pena en que incurre la mujer infiel y, en general, todas las condiciones del contrato. Las leyes de Nisaba y de Haní proclaman que el seductor de una joven está obligado a pedirla en matrimonio a sus padres; seducirla después de haberle sido negada es un crimen merecedor de la pena de muerte.

En la época de Hammurabi la prometida es escogida de ordinario por el padre del joven; cuando está decidido el matrimonio entre las dos familias se celebran los esponsales. El signo exterior de esta ceremonia es el envío de diversos objetos a la casa del futuro suegro y la presentación que hace al mismo el joven o su padre de una *tirhatu* ofrecida en un plato. Esta *tirhatu* es una suma de dinero que se reduce unas veces al siclo, elévase otras a 20 siclos y aun hasta media mina. Vestigios de una época en que el matrimonio se efectuaba comprando a la mujer, los regalos de los esponsales son mencionados en un texto de Gudea...

La *tirhatu* no es obligatoria y no compromete de un modo definitivo; si el joven retira su promesa, la *tirhatu* es del padre de ella; si, al contrario, es ella la que provoca el rompimiento, la devuelve íntegramente.

La nueva esposa lleva al matrimonio una dote. Estos bienes entregados al marido quedan propiedad de la mujer hasta su muerte; ella los transmitirá a sus hijos, o, si no tiene herederos, volverán a la casa paterna.

El marido no está obligado a saldar las deudas contraidas por su esposa antes de casarse. En las deudas contraidas durante el matrimonio son solidariamente responsables. El marido no puede disponer de los bienes gananciales sin consentimiento de su esposa.



Una lección de chárleston.

Reconócese a la mujer casada cierta capacidad jurídica. Puede tener bienes propios, comprarlos y venderlos sin el concurso del marido. Hammurabi llega a reconocer a la mujer casada "si es buena ama de casa y sin tacha" que se queje del abandono o el desprecio de su marido, el derecho de solicitar del juez la autorización de recobrar su dote, abandonar el domicilio conyugal y retirarse al paterno. Si, por otra parte, tampoco ella se halla sin culpa, se expone a ser arrojada al agua por decisión de la justicia.

El esposo tiene ciertos derechos sobre la mujer. Puede reducirla a servidumbre en casa de un acreedor, y dentro de ciertas condiciones que nos son conocidas imperfectamente, vender, como castigo, a su esposa infiel.

Si un esposo es llevado al cautiverio y "no hay qué comer en la casa", la mujer puede casarse de nuevo, y si más tarde regresa el marido, volverá otra vez con él, dejando los hijos del segundo matrimonio al padre. La mujer abandonada no está obligada a reanudar la vida conyugal, y si se ha vuelto a casar debe convivir con su nuevo esposo. La ley prevé también el caso de la mujer que hace asesinar a su esposo para casarse con otro hombre: será condenada a la horca.

A.





Gal
Madrid


Franco Ciarlantini.

UN HUESPED DE BUENOS AIRES

FRANCO CIARLANTINI

Por lo mismo que el autor de estas líneas ha llevado alguna vez, en la suntuosa feria de los días, el sombrero de picos del diplomático, quisiera evitarle al joven maestro que llega a Buenos Aires el "malentendu" de las primeras horas. No; el representante del gobierno de Roma en la Exposición del Libro Italiano se parece muy poco a esos mundanos aburridos que miran a través del monóculo el menoscabo de los imperios, trazando el nuevo mapa de Europa en una sala de bacará.

Franco Ciarlantini, "diplomático provisional", es uno de los más preclaros espíritus de la Italia nuestra.

Hombre nuevo, hombre de la generación que padeció la Gran Guerra, Ciarlantini comenzó con un libro de psicología bélica — "El alma del soldado" (Milán, 1916), — en que ya revelaba sus dones de observador lúcido y franco y stendhaliano, de una realidad turbada, sin embargo, por un vaho de sangre. Sin retórica alguna, surge allí el perfil del "poilu" de Italia. Libro singular en la literatura de su país, que no produjo muy abundantes relatos de guerra, o por lo menos ninguno tan ilustre como "El fuego", de Barbusse, y "Las Cruces de Madera", de Dorgelès. Dos breves tomos de versos — "Angelomorto" y "Nuovi appunti lirici" (Ferrara, 1917 y 1918) — nos transmiten las sensaciones de la guerra, de las pausas de la guerra: cuadernos íntimos de un poeta moderno que, meditando, como los románticos, entre las ruinas de Palmira, no pierde sin embargo la cabeza — en ambos sentidos de la palabra. Estas claras músicas de tan nuevo acento rítmico le dieron a Ciarlantini un puesto merecido en la lírica vanguardia que ha renovado la literatura italiana: Govoni y Buzzi, Palazzeschi y Soffici, Papini y Folgore, Fiumi y d'Alba.

El mismo año (1918) publicaba un libro de cuentos, "Quando tirava forte il vento" (Florencia), que obtuvo franco éxito. Recuerdos de juventud evocados con acerba concisión pintoresca; figuras extrañas que el lector no puede olvidar.

Mas ya lo tentaba el demonio de la política. Su larga experiencia en los territorios libertados por la guerra le indujo a escribir un libro intitulado "Problemi dell'Alto Adige". El bolcheviquismo y la anarquía estaban hirviendo en las calles de Italia. Horas tremendas que un gran discípulo de d'Annunzio, el novelista Brunati, me ha referido; horas de parlamentarios improvisados en las calles, de soldados ebrios que perseguían a sus capitanes, de furia obscena y ciega. (Yo también recuerdo mi llegada a Trieste, en la ciudad llena de barricadas, cuando — cónsul y curioso como Stendhal — llegué entre bayonetas al reino independiente de Fiume para ver cómo un poeta gobernaba).

Ciarlantini, fascista ardiente y convencido, fué primero diputado del Alto Adige y muy pronto jefe de las oficinas de Prensa Italiana.

Maduraba ya su libro magistral "Imperialismo spirituale". Esta obra y sus discursos sobre el arte y los artistas en las Cámaras le designaron como el más digno embajador de la cultura itálica en el mundo. El podría decir, como d'Annunzio, que ha sido diputado por la Belleza.

Pero hablamos del escritor y muy poco del animador. Este escritor personalísimo, cuyo último libro, "La gente che amo" — libelo de maravillosa franqueza sobre los defectos de los italianos, — ha sugerido la comparación con La Bruyère, fundó hace algunos años en Milán la casa Alpes, que es hoy uno de los más ardientes focos de italianismo cultural en la Península. Italianismo significa desde el Renacimiento curiosidad universal. Es decir, que Ciarlantini lleva publicados sobre todos los rincones terrestres libros de cultura política, novelas, poemas de los más reputados escritores extranjeros. Y su revista "Augustea" es un espejo de la nueva Italia.

Tal es el hombre que llega a Buenos Aires de la cálida tierra en donde titubean las más lentas góndolas, pero que fabrica los más rápidos automóviles; del paraíso de naranjas en donde los hombres bajan al infierno con la crispada energía del Dante o están durmiendo al sol, llenos de moscas, en un muelle de Nápoles. Este lleva muy adentro, muy adentro, la divina holgazanería de los poetas; pero Dante le diría: "Figliuolo".

VENTURA GARCIA CALDERON

SANTOS DUMONT, EL GENIAL PRECURSOR, EN VIDA HA VISTO ERIGIR SU MONUMENTO

EL 21 DE SEPTIEMBRE DE 1901, EL AUDAZ AVIADOR, EN UN APARATO DE SU INVENCION, LOGRA VOLAR ALREDEDOR DE LA TORRE EIFFEL.

Santos Dumont es uno de los pocos, contados hombres que en vida se han visto inmortalizados por el bronce. Figura maravillosa en los días en que la aviación era un balbuceo, fué de los que más afán le dedicaron, y con sus hazañas, entonces sorprendentes e inconcebibles, con su solo nombre simbolizó todo cuanto al dominio del aire pertenecía. Su monumento, obra del escultor Colín, levántase en la colina de Saint-Cloud, en el mismo lugar de donde, el 21 de septiembre de 1901, se remontó y donde, después de una vuelta en torno de la torre Eiffel, aterrizó con su dirigible.

El monumento fué inaugurado en octubre de 1913, y de él, Sem, el cronista y agudo dibujante parisiense, ha dicho palabras tan sinceras y exactas como éstas:

"Este soberbio genio de formas atléticas, de perfil severo, que con sus musculosos brazos sostiene las grandes alas desplegadas, simboliza noblemente la gran obra de Santos Dumont."

Empero, en la realidad, descartada la imaginación del artista, el gran aviador, como fácil es comprobarlo en las fotografías de él publicadas, es un hombre de talla escasa; simple, ágil y sonriente. Trajeado con su levita entallada y tocado con una chistera geométrica, evidencia, eso sí, su inclinación por las cosas simples y la matemática exactitud.

Siempre ha experimentado Santos Dumont una gran pasión por los instrumentos de precisión. Sobre su mesa de trabajo no faltan las diminutas maquinarias, verdaderas joyas de la mecánica que, claro es, no sirven allí más que de adorno. Y refieren quienes le han visitado que en la terraza de su residencia de Deauville se levanta un imponente telescopio, ojo con el cual recorre los espacios que en los días juveniles tanto ambicionó dominar.



La ceremonia inaugural del monumento a Santos Dumont, en Saint Cloud.

Santos Dumont, en la actualidad, poco figura. Vive retraído, alejado de las banalidades mundanas. Es que siempre, aun en la época de sus resonantes triunfos, tuvo horror de todas las complicaciones, de todas las ceremonias, de todas las vanidades. De manera que resulta fácil imaginar lo que para este hombre de temple poco común habrá significado la erección del aludido monumento. Refiere Sem que, a los trece años de conocerlo, era aquélla la primera vez que lo veía de cilindro; aunque, eso sí, ni aun en trance tan extraordinario olvidó de dar a sus pantalones la forma que en él era característica.

Al pie de su monumento, en su papel de héroe oficial, cohibido y receloso, apareciósele a su amigo el cronista cual un verdadero mártir de la gloria. Pues este audaz, este hombre temerario, es un *tímido*. Para decidirse a hablar en público, como era de rigor, necesitó, sin duda, más valor y mayor energía que para contornear la torre Eiffel con su globo dirigible.

Admirable siempre fué la ingeniosidad, la invencible paciencia, la encarnizada voluntad de Santos Dumont. Cada una de sus innovaciones costábale meses de pacientes trabajos y ensayos, ayudado únicamente por Chapín, su mecánico. Con paciencia y constancia de abeja, dió forma a sus aparatos, y en la preparación del más ínfimo de los detalles siempre fué su mano la que, con algo de magia, intervino.

Al cabo de veintiséis años, los progresos realizados por la navegación aérea no tienen igual en ninguna de las ciencias y las artes conocidas; pero esta hazaña de Santos Dumont, el modesto y voluntarioso brasileño, cada día que transcurre aumenta su trascendencia y, dejando de parecer obra de hombres, parece ser digna de un genio o de un dios.

La fototelegrafía sin hilos puesta al servicio público

Acaban de llegar a Nueva York las primeras fotografías transmitidas desde Londres por el inalámbrico. La compañía inglesa Marconi y la Radio Corporation of America han instalado el servicio continuo de fototelegrafía sin hilos a través del Atlántico, y los periódicos de Londres y Nueva York comienzan a hacer uso de las instantáneas de actualidad que se transmiten por el éter de una a otra ciudad en menos de una hora.

El *invento* se está utilizando desde su iniciación, no sólo por la prensa neoyorquina, sino por los grandes almacenes de la ciudad, que ahora publican en sus anuncios el "Dernier cri" de la *moda parisiense* el mismo día que sale una creación nueva por los bulevares. Y no sólo el mismo día, pues, como observa un astuto anunciante de modas, a causa de la diferencia de meridianos entre París y Nueva York, lo mismo que de allá mandan a las 17 horas, llega aquí a las 13 horas del mismo día; y eso que el figurín tiene que hacer el viaje en aeroplano de París a Londres, que es donde está instalada la estación transmisora. Es decir, que las fotografías de acontecimientos europeos, modas parisienses, etc., se publican con varias horas de anticipación en Nueva York; al menos, de acuerdo con el almanaque.

Aparte el sofisma del propagandista yanqui, el servicio que acaba de establecerse representa uno de los progresos más llamativos de la prensa de información.

El invento no es del todo nuevo, ya que tiempo atrás se había efectuado, con éxito, la transmisión de fotografías de un lugar a otro de los Estados Unidos utilizando los *alambres del teléfono. El principio* de la fototelegrafía inalámbrica es en su esencia el mismo, aunque el adaptado a las hondas herzianas en vez de las corrientes eléctricas fué un problema arduo que se resolvió hace poco.

Veamos cómo se verificó este primer ensayo del invento sensacional: en Londres, el capitán yanqui Richard H. Ranger, el inventor, coloca el negativo que iba a transmitirse alrededor de un cilindro de vidrio; un rayo de luz pasado por la superficie de éste, a la manera de la aguja en los fonógrafos antiguos, iba a dar a través del negativo sobre una "celda" fotoeléctrica, cuya resistencia a la corriente se altera con el cambio de intensidad de la luz. Tales alteraciones, determinadas por las sombras del negativo al interceptar el rayo de luz, se registran en la estación receptora donde, amplificadas, oprimen un lápiz que recorre la superficie de un cilindro giratorio, en la forma ya explicada.

El recorrido de los cilindros, por el rayo de luz en la estación transmisora y por el lápiz en la receptora, son simultáneos. La rotación de los cilindros está regulada por diapasones del mismo tono, y el recorrido demora cerca de cuarenta minutos.



DEDUCCION

— ¿Más pan?... ¿Pero qué hacen ustedes con él? ¡Seguro que se lo comen!



— Querido doctor, ¿qué me recomienda usted para la cabeza?
— Un buen corte de pelo, amigo mío.

VIVA TONAL COLUMBIA!

$ 85

N.° 188

QUÉ MARAVILLA!!

Efectivamente; así puede llamársele a esta preciosa máquina parlante portátil, la hermana menor de la familia "Viva-Tonal Columbia". Posee todas las famosas características de sus mayores. Solidísima caja de madera elegida, forrada en símil cuero impermeable. Mide 37 × 28 × 16 cm. Dispositivo para llevar ocho discos. Poderoso motor inglés de amplio desarrollo. Membrana "Columbia", último modelo, de gran sonoridad. Brazo acústico a munición. Plato giratorio forrado con terciopelo. Esquineras reforzadas y guarniciones niqueladas. Precio sensacional, con 200 púas y embalaje gratis, **$ 85.- m/n**

CATALOGO GRATIS



CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Av. de Mayo 959 - Buenos Aires

Ur, la ciudad de Abraham

Entre las ciudades de la primitiva Caldea, una de las más florecientes era la ciudad de Ur. De ella, según la Biblia, era originario el patriarca Abraham.

Ur fué de las primeras fundadas en la Mesopotamia. Ella equipaba poderosisimas flotas hechas de keleks, esos buques tan redondos que están todavía hoy día en uso en el Tigris, y los mandaban a buscar las aromas, las sedas, las perlas de las costas misteriosas de la India y de la Arabia. Sus caravanas recorrían toda la Mesopotamia y traían de las regiones del norte la piedra de construcción y los metales. Rápidamente y antes que Babionia, ella extendió su soberania sobre toda la Caldea.

Los reyes sacerdotes, los faquires eran muy poderosos personajes. Fueron los primeros, en la Mesopotamia, en construirse vastos palacios, y levantar a sus dioses templos magníficos. Luego fueron imitados por todos los príncipes de la región.

La ciudad de Ur había sido, hasta entónces, mucho menos explorada que sus vecinas.

Recientemente, una expedición norteamericana acaba de trasladarse allí. Desde más o menos un año, el señor Leonard Wooley, encargado por el British Museum y el Museo de la Universidad de Pensilvania de la dirección de los trabajos, de despejar el suelo en los alrededores del Tell (pequeña colina bajo la cual se amontonan los restos de la ciudad), y luego excavando el montículo mismo, hizo los más interesantes descubrimientos.

Tres mil años antes de nuestra Era, más o menos, un rey de la ciudad, Ur - Engur, se hizo construir un vasto palacio. El palacio, según el plano que fué seguido después por todos los arquitectos de Asiria y de la Caldea, era levantado sobre una colina artificial. Estaba rodeado de un recinto cuadrado y cerrado por cuatro puertas, en realidad enormes poternas cavadas en una muralla espesa de varios metros y que, cerradas, podían desafiar todos los asaltos.

Las construcciones estaban distribuídas alrededor de un vasto patio. De un lado se alzaba el palacio real; del otro, el templo del dios principal.

Se encontraron vestigios de todas esas construcciones levantadas por Ur - Engur. Magníficos pedazos de escultura provenientes de su palacio y del templo. Sobre los bajorrelieves del templo, que atestiguan de parte de los escultores caldeos de esta época un arte muy perfeccionado, está trazada toda la historia de su fundación. Es el dios turco Nin - Gal quien se le apareció al rey en un sueño, y le ordenó que construyera ese templo. El rey obedeció y, en uno de los cuadros de piedra, se ve al dios tendiendo al rey la escuadra y el cordel del arquitecto.

Otros bajorrelieves representan al dios Nin - Gal en toda su majestad y el rey a sus pies en actitud de adoración. Los detalles de los trajes y de los tocados están hechos con un realismo sorprendente. Las fisonomías están llenas de vida. Se encontraron igualmente en Ur otras dos obras maestras: una estatua de mármol que representa al rey, en la cual la expresión, la preocupación del detalle, la hace una verdadera obra maestra de la escultura, y un buque trabajado en alabastro, que, con la casita que ocupa el medio, evocan al país mismo donde fué construída la legendaria arca de Noé. Una estatuita se encuentra colocada en él. Es en realidad un exvoto que evoca la vida de los marinos de la Baja Caldea.

Encontráronse, en fin, numerosas joyas, y el ansiado tesoro de Ur - Engur promete ser tan rico, sino más, que el de Tutankamón.

A.



¿Y por qué no han de limpiarse también los dientes en público?

Los relojes de sol, de agua y de arena

Con toda seguridad, el medio más antiguo que sirvió para medir el tiempo fué el sol, y las primeras agujas de reloj, la sombra. Según la longitud de la sombra se medía la parte del día que podía haber transcurrido. Era fácil observar que la sombra de un árbol era bastante larga por la mañana, que iba acortándose paulatinamente para volver a crecer en cuanto el sol declinaba. No habrá sido difícil deducir de ello el momento en que esta sombra era más pequeña, un instante en que se encontraba exactamente entre el de la salida y la puesta del sol y que constituía la mitad del día, lo que ahora llamamos "las 12". Los tiempos intermedios eran señalados por las variaciones de la longitud de la sombra.

Pronto fué esto insuficiente y se necesitó un medidor del tiempo más exacto. Además de la longitud se estableció la dirección de la sombra; la sombra proyectada por el sol que salía por oriente, iba hacia occidente y durante el día describía un semicírculo. Este convencimiento bastaba ya para construir relojes, los relojes de sol que durante muchos cientos de años constituyeron la única medida de tiempo. Estos medidores llegaron a ser bastante exactos y en la antigua Roma los había en las plazas públicas. Pregoneros a sueldo del estado anunciaban las horas en voz alta.

Estos relojes de sol presentaron un grave inconveniente: no funcionaban más que los días de buen tiempo. Fué, pues, un progreso enorme cuando, unos quinientos años antes de Jesucristo, un griego llamado Atesio inventó el reloj de agua. Al decir inventó convendría agregar que en Europa, pues entre los chinos, los relojes de agua eran conocidos desde el año 2679 antes de Jesucristo. Este instrumento es de construcción sencillísima. El contenido de una vasija llena de agua provista de una pequeña abertura se va vaciando lentamente en un hilillo finísimo. Una instalación adecuada permite leer la altura del agua y con ello la hora. No deja de ser interesante saber que ya en estos relojes de agua se probó introducir aparatos reguladores. Vitruvius habló de uno de estos relojes colocado en la parte superior de una columna por la que subía y bajaba un ángel señalando la hora. Era también admirable obra de arte de la Edad Media aquel célebre reloj de agua que el califa Harun-al-Raschid envió como regalo por medio de sus embajadores al emperador Carlomagno el año 800. Su modo de operar era complicado. Cada vez que transcurría una hora se abrían 12 puertas y por ellas aparecían 12 jinetes que realizaban un torneo para desaparecer luego por sus puertas respectivas. Mientras los jinetes se entregaban al combate, caían bolas de hierro sobre unas campanas de metal y tocaban las horas con sonidos que se oían a gran distancia.

Estos relojes de agua, como los de arena, que descansan sobre el mismo principio, no estaban libres de error.

Al terminar el primer milenio se inventó el primer reloj mecánico a ruedas, cuya cuerda debía ponerse en movimiento por medio de pesas, y un mecanismo complicadísimo.

A.



UN SEDIENTO

El mozo. — ¿Quiere beber algo el señor?

El campesino. — ¡Hombre, gracias! ¡Al fin encuentro en la Capital quien me invite a tomar algo!

Anécdotas y episodios

Referíamosle al doctor Bernardo de Irigoyen las razones expuestas por el doctor Carlos Pellegrini para no tomar participación en la lucha política, próxima a entablarse en la provincia de Buenos Aires, con motivo de las elecciones en que serían candidatos a la gobernación el señor Vicente L. Casares y el doctor Marcelino Ugarte. Cuando terminamos la exposición, que el doctor Irigoyen escuchara con su atención siempre deferente, exclamó por todo comentario:

—¡Qué flojos son los hombres guapos!

Los médicos habían condenado al general Mitre a que tomara unos días de descanso, y para ello le pedían que abandonara su casa de Buenos Aires y se refugiara, por una corta temporada, en la campaña.

El general optó por irse a La Plata, donde se le imprimían en los talleres del Museo, sus traducciones de las odas de Horacio.

Descansaría corrigiendo las pruebas.

Llegado a la ciudad, alojóse en el Hotel Mainini, frente a la plaza principal, y desde allí tomó un carruaje de plaza, con su sencillez habitual, y fuése al Museo para vigilar su obra.

El cochero, que era un italiano, advirtió en el viaje que todo el mundo saludaba muy respetuosamente a su pasajero. Cuando el general se dispuso a regresar, el cochero preguntó a los transeúntes quién era la persona que conducía. "El general Mitre", le respondieron. Y cuando éste volvió a su asiento, el cochero se sacó el sombrero, y comenzó, descubierto, a cubrir su trayecto.

Dándose cuenta el general de la manera rara en que lo conducía, exigió al automedonte que se pusiera el sombrero.

Este se negó terminantemente a hacerlo. De ninguna manera caería en tal falta de respeto.

El general, fastidiado, le tiró un billete de cinco pesos y abandonó el carruaje.

Ese billete, puesto en un cuadro, adorna todavía la habitación del respetuoso auriga.

Un comisionista norteamericano residente en La Plata se encargó de la representación en esa ciudad de una compañía de seguros. Puso en el desempeño de su cometido la tenaz actividad de su raza. Sus conocimientos del habla española eran bastante imperfectos; pero no por esa circunstancia se abstenía de la más abundante propaganda ni de realizar en persona todas las diligencias que se ofrecían.

Murió uno de los asegurados por una importante suma, que se apresuró a poner en manos de la reciente viuda. Todo lo llevaba listo: el recibo correspondiente, y una carta, que le serviría de reclame, en que la señora expresaba su reconocimiento por la rapidez y facilidad con que se terminara la operación.

La carta comenzaba así:

"Al fin se murió mi marido y en el acto..."

El comisionista había querido decir, según lo explicaba después: "En cuanto falleció mi marido, etc., etc."

El doctor Cárdenas había sido un excelente estudiante por su aplicación, pero un mal dador de exámenes. La mesa lo turbaba visiblemente hasta hacerle olvidar cuanto había aprendido en largas horas de estudio.

Se daba derecho internacional.

—Bolilla número 1 — dijo el presidente del temible tribunal, y añadió en seguida: — Veamos la definición: ¿Qué es, a su juicio, el derecho internacional?

Cárdenas comenzó a enredarse en las palabras.

—Lo que sirve para establecer las relaciones entre... lo que regula los deberes... las disposiciones consagradas por los países...

—Pero estamos en un círculo vicioso — observó el profesor con cierta impaciencia.

—Verdad — respondió Cárdenas, aturdido ya del todo. — Derecho internacional es un círculo vicioso.

Alguien rió de la inconsciente y profunda ironía de la respuesta.

El coronel Patiño es actualmente uno de los más ilustrados jefes del ejército uruguayo. Su familia viene de militares desde lejanos ascendientes.

Cuando estudiaba en el Colegio Militar fué designado para presidir una comisión de jóvenes alumnos que iría a saludar, en el día de su cumpleaños, al viejo veterano general Fortunato Flores.

Avisado éste oportunamente, esperaba, regocijado, a los alumnos, a quienes miraba con paternal afecto.

Patiño expresó en palabras conmovidas el objeto de la visita.

Y todos bebieron la copa de champaña tradicional en estos casos.

Flores preguntó amablemente:

—¿Qué parentesco tiene usted con el coronel Patiño, de quien fuí compañero?

—Era mi padre.

—Era un valiente. Bebamos a su memoria.

Y se vaciaron las copas.

—¿Y aquel soldado, también coronel, que acompañó a mi padre en la guerra del Paraguay?

—Mi abuelo, señor general.

—¡Otro bravo! Recordémoslo también.

Se volvieron a levantar las copas.

—Y ahora, joven amigo, por el éxito de su carrera, ya que sigue usted la huella gloriosa de sus padres.

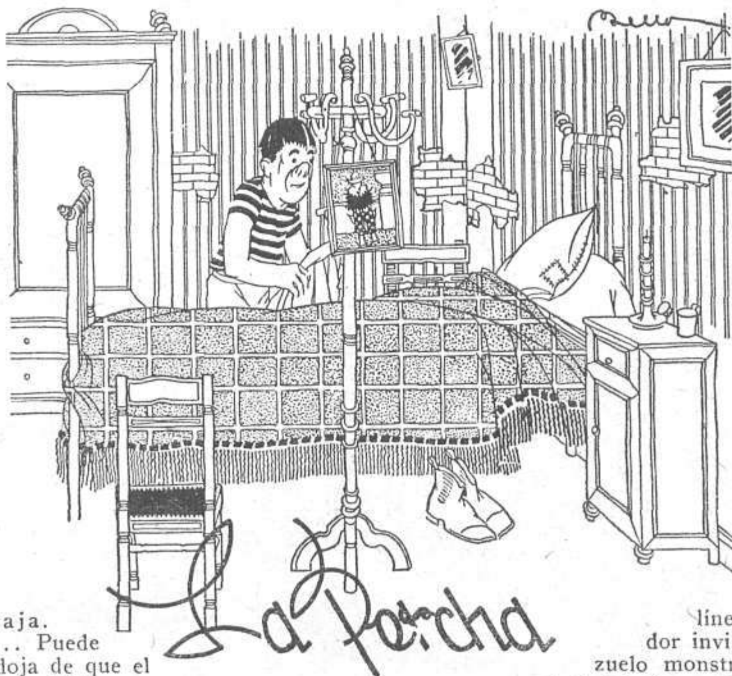
Y se bebió hasta el fondo la quinta copa.

Llegados al Colegio, pasó Patiño a dar cuenta de su comisión.

De allí salió para el cuarto de banderas, arrestado por ocho días.

El champaña había hecho su natural efecto durante el corto trayecto, y Patiño estaba ebrio, inocentemente ebrio.

Facundo Rosales



La Percha

Una percha? Muchas personas se han degollado porque hallaron en la mano una navaja con la que se afeitaban. Si no hubieran tenido entre sus manos una navaja, no hubieran muerto nunca.

—Usted exagera. ¿Nunca?

—Nunca. Su destino estaba escrito. Debían suicidarse con una navaja. Hasta ese día... Puede tirarse la paradoja de que el destino necesita su útil para cumplirse. Una percha fué todo el drama de este hombre que se llamó Lencinas. De su provincia distante vino a Buenos Aires, hace unos años, para ocupar un puesto modesto de escribiente en el Ministerio de Agricultura. Alquiló una pieza amueblada en una casa de huéspedes. Una cama, un ropero sin espejo, una mesa, dos sillas — una para sentarse, la otra para colgar el saco. A todos estos muebles de una evidente utilidad, había que agregar una percha. Una percha de pie en la que no tenía nada que colgar. El sombrero, por una inveterada costumbre provinciana, lo ponía en la falleba de la ventana; el saco iba a la silla; el pantalón dormía bajo el colchón. No iba a colgar en la percha los botines, que llenaba de papel de diario para conservarles la forma y quitarles la humedad.

Un día que buscaba un clavo para suspender su fotografía desteñida de cuando era niño, no lo halló. En la fotografía, que pendió en la percha, Lencinas aparecía a los siete años de edad, mucho antes del acné que le horadó la frente. Un sombrero, bolero de paja; una blusa con cuello almidonado; una corbata mariposa; pantalones anudados sobre el tobillo, a cuadros blancos y negros; botines de elástico. Era la moda y el figurín de su pueblo natal, el día 13 de febrero de 1893, fecha que se perdía, escrita a lápiz, en el dorso del cartón desteñido.

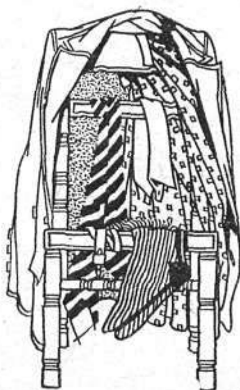
Mirando hacia la fotografía, la percha impuso, poco a poco, su presencia en el espíritu inquieto del provinciano que viajaba espiritualmente, como todos los hombres de tierra adentro, que poseen al nacer la melancolía de las costas. Todos tienen golfos y bahías de simpatía y de ensueño dentro de sus cabezas, con la misma inocencia con que tienen entre los dos hemisferios cerebrales el puente de Varolio que los une. La percha parecía descender del techo, buscando el fondo del mar donde se hallaba sumergido por obra y gracia del presupuesto nacional este pobre empleado sin recursos. ¿Qué pescaba? La fotografía de un niño. La propietaria había notado que esa percha, hecha de madera verde, trabajada por el calor que expelía un calorífero vecino, y bajo el rayo de sol que desinfectaba la pieza durante el verano, tenía una base poco sólida. La línea de la gravedad, como pasa en la Torre de Pisa, caía más allá de su base. La percha necesitaba ser retenida al techo por un alambre que recordaba la línea de un pescador invisible, de ese anzuelo monstruo, ese harpón de la percha — ávido de ballenas — que sólo había recogido el retrato de Lencinas.

Una extraña aventura hizo que morase veinticuatro horas sobre esa percha un traje de mujer. No quiero contar los detalles. Pero cuando el desaliento de la enamorada se llevó la prenda, Lencinas merodeó en los alrededores, como un animal tras de una pista, buscando restos de perfume que habían quedado retenidos a los brazos retorcidos de la percha. Fué el destino, de un peregrinaje mental que practicaba desde su almohada de provinciano perezoso al despertarse todos los días. La percha fué, sin quererlo, altar de su recuerdo, y como en las administraciones flamantes se numeran las dependencias, así tuvo deseos de numerar los compartimientos, darle una autoridad y un prestigio de guardarropa de teatro con carteles y cintas multicolores a la percha que había retenido durante unas horas las prendas femeninas y que dejaba, durante los insomnios, de recordar un anzuelo, para proyectar sobre la pared, a la luz de la luna, su sombra esquemática, la silueta de un esqueleto de estudio. Sus insomnios eran extensos como un derivativo hallado para volcar un exceso de vida y de energía. La sombra de la percha, a la luz de los fósforos de los otros inquilinos que pasaban ante la ventana, alumbrando su ruta, se proyectaba sobre el otro muro como la silueta del rey de la danza macabra de Bale, que baila con una linterna sorda en la mano. La sombra que evocaba la linterna era la de su retrato, todo esperanzas el 13 de febrero de 1893.

Una noche, perseguido por las chinches que regenteaban la casa de pensión para estudiantes, propuso aislar su cama de las paredes y del suelo. Asentó cada pata de la cama sobre un plato enlozado lleno de agua. Las chinches debían de nadar para llegar hasta su lecho. Era imposible. Pero las chinches subieron por la percha, siguieron el hilo inclinado del alambre, alcanzaron el techo, y desde allá arriba se dejaban caer sobre las mantas. Tuvo que llenar la palangana y poner la percha dentro, para aislarla perfectamente.

En el concepto antiguo, lo he leído en Juvenal, lo raro y lo curioso que se descubría sobre la tierra pertenecía al César: los enanos, los bufones, los tiburones, el unicornio, el basilisco y las salamandras, así como todos los monstruos que el mar arrojaba en la red de los pescadores. Esta teoría hacía convergir hasta hace poco en Constantinopla los animales feroces y las caucasianas más hermosas a los harenes del sultán. Los reyes necesitaban divertirse, y por razones de estado conviene prolongar la niñez de los reyes. Uno de ellos, en el siglo XV, se entretenía haciendo perder entre una muchedumbre de 500 nobles convocada ex profeso, a dos hermanos mellizos de una gran similitud de ropas y parecido, para entretenerse descubriéndolos y procurando individualizarlos. Es que el hombre necesita saciar a toda edad el deseo infantil de penetrar el secreto de la naturaleza por los caminos menos sospechados. Era la preocupacion de Lencinas. Lo más raro que poseía en su imperio de este mundo era esa percha que no tenía utilidad alguna. Con ella jugaba. Con ella hacía acrobacias extraordinarias, gimnasia y otros malabarismos que no comprenden las personas impacientes.

La propietaria retiró, sin darse cuenta de la trascendencia que esa percha tenía para su inquilino, el mueble, inútil a su manera de ver, del cuarto de Lencinas. Este requirió urgentemente su reposición. Así lo entendieron con la propietaria, y su diálogo con la percha continuó hasta el día en que la vida poco higiénica que llevaba en ese cuarto estrecho, en esa pensión económica, en esa oficina o altillo donde se ocupaba de copiar planillas, lo llevó a la aguda neurastenia que le hizo ver personas extrañas y peligrosas a sus espaldas que lo llamaban y amenazaban. La percha se convirtió en uno de esos delirios que no tenían fronteras e iban y venían hasta la locura en un gigante temerario y violento que se separó del alambre del cielorraso para combatir con Lencinas. Fué una lucha pavorosa, a puertas cerradas, en la que perecieron el ropero, la silla, los vidrios, el retrato de Lencinas cuando era todavía una esperanza el día 13 de febrero de 1893, y en la que quebró el espinazo elástico al animal antediluviano de la percha de pie y madera clara Octavio Lencinas, horas antes de entrar en el Hospicio, de donde no salió más.



—¿Así que?...

—...Unos se degüellan con la navaja con que se afeitan y otros mueren luchando con los muebles inútiles que se presentan extraordinarios ante su calenturienta imaginación de enfermos. Una percha, por ejemplo, o los molinos de viento del Quijote.

VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

DIBUJOS DE BELLO



No hay que olvidar LA SAVORA

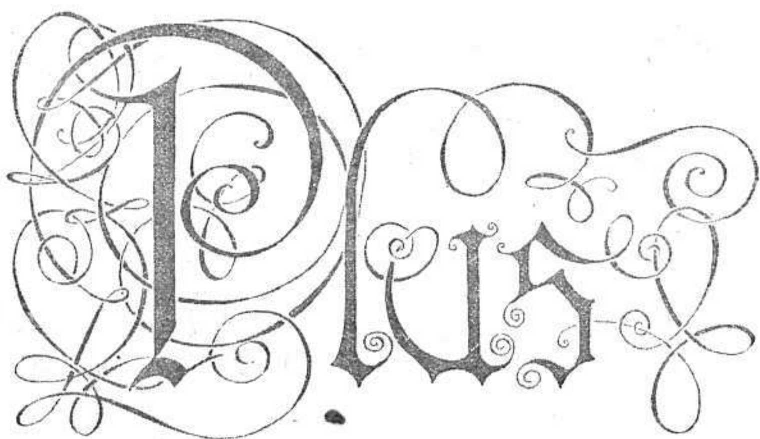
con ella las comidas resultan más sabrosas.

Comer con placer es la mejor contribución a una buena digestión y a esto contribuye eficazmente la

SAVORA

Un frasco de ella es indispensable en toda mesa.

Digno por todos conceptos del fin que lo inspiró



a

G a n a d e r í a

Se trata de un valioso álbum, exponente fiel de ganadera

S U M A R I O

Carátula a cuatro colores y plata: Hermosa y original alegoría gaucha, por *Alvarez*. Segunda carátula en cuatro colores y plata: Fragmento del magnífico óleo "El hombre de los arreos", por el laureado pintor argentino *Cesáreo Bernaldo de Quirós*. Reproducción en cuatro colores de la notable gouache "Tempestad pampera". Doble página a dos colores: "La majada". Todas las notas estarán ilustradas con espléndidas fotos, obtenidas especialmente para PLUS ULTRA. Colaboración literaria: "El arreo", fragmento de la exquisita novela pampera "Don Segundo Sombra", de *Ricardo Güiraldes*, ilustración de *Valdivia*. "Gaucha", inspirada composición de *Eugenio Julio Iglesias*, ilustración de *Requena Escalada*. "Declaraciones sobre el porvenir de nuestra ganadería", interesante reportaje al

P r e c i o : $ 1 m/n. e n

será el número extraordinario dedicado por



la

A r g e n t i n a

los progresos obtenidos por el país en la industria nacional.

DEL NUMERO

presidente de la Sociedad Rural Argentina, ingeniero Luis Duhau, por el *Vizconde de Lascano Tegui*. "La yerra", precioso cuadro costumbrista, por *Santiago Maciel,* ilustraciones de *Arístides Rechain*. "El gaucho argentino: La vanguardia heroica", oportunas reflexiones, de *Eduardo del Saz*. "La vieja estancia". "El aporte civilizador de la cabaña". "Comercio ganadero: Ferias y remates". "Sociedad Rural Argentina". "La doma de potros". "La estancia moderna: Trabajo y suntuosidad". "Mitikile Lovely Chief, campeón Shorthorn de 1927". "Los más famosos cracks del elevage argentino" y otras notas artísticas e informativas. El número que supone un nuevo triunfo de PLUS ULTRA, la inimitable revista, honra de la imprenta nacional, aparecerá a fines del corriente mes.

t o d a l a R e p ú b l i c a

La ENFERMEDAD *de* POLICHINELA





Los caracteres, las particularidades, la genealogia de la máscara partenopea han sido objeto de largas investigaciones y de agudas deducciones por parte de muchos estudiosos. Y por cuanto se concede valor a la suma de conclusiones reunidas, podemos, brevemente, resumir los datos fundamentales de Polichinela, antes de desenvolver el tema propuesto. Resurgirá, de entre otros semejantes, para los muchos que no tienen la ventura de oír desde hace tiempo la voz ronca y arrogante del narigón bufón filósofo.

Polichinela ha tenido el privilegio de jactarse de lo posesión de una doble paternidad. Desciende, en igual modo, de Macco y Bucco, latinos que no se semejaban enteramente. Macco era vivo, maligno, insolente, irónico y poco habituado a la crueldad. Bucco, en cambio, era lisonjero, vil, fanfarrón y ladrón, por astucia. Del primero, Polichinela ha heredado la nariz, la joroba, el vientre, las largas piernas secas; del segundo, los carrillos robustos y la larga boca. El andar del gallo desdeñoso dió origen, en la antigüedad, al nombre que mutaciones seculares han transformado en el de Polichinela: *pullus gallináceus,* que debió ser un día el auténtico.

Aparecido en el 540, en Roma, no deja rastro de sí y reaparece después del siglo XV. Fué entonces personificado por Andrea Calcese, de la "troupe" de Fiorello, y se llamaba Pulliciniella. De Benevento, honrada por haberle dado cuna, nuestro poltrón risueño parte a Nápoles. Allí encuentra su ambiente; tanto se aclimata, que en el año 1860 se pudo escribir: "Hace treinta años no había un solo individuo que no tuviese algo de Polichinela". Esto se ha ido perdiendo mucho, pero aun quedan algunos rastros.

En nuestros días, tales influencias están, casi por completo, desvanecidas, y el triunfador de un tiempo ha debido abandonar su último escenario entre tanto enfurecimiento de jazz y tanta maravilla de films.

A veces, si alguien recuerda sus pasadas bravuras, no se lo imagina, por cierto, enfermo en el bello medio de una numerosa familia: tan proverbial es su carácter de contrahecho y original misántropo.

Parecerá, por ello, novísima, a los más, la noticia de una estampa que me regalaran copiada del original de Dándolo, y que yo, a mi vez, obsequié, hace poco tiempo, al comediógrafo Luis Chiarelli. En ella se observa a Polichinela en el desenvolvimiento de una risible enfermedad, asistido por sus hijos, en una gran estancia alegrada por el crepitar de la leña, sobre la que triunfa una enorme olla colmada de "pastasciutta", comida que le era grata al corazón.

En un ángulo del grabado, se leen, sobre una faja dispuesta en forma de cartel, las palabras que el último vástago dirige al pequeño asno situado sobre un pesebre, detrás del albergue del jefe de familia:

"Grillo, por tus orejas altas y graciosas, protégeme, en caridad, del mal paterno." Y más a la derecha, sobre una especie de paño tendido a secar, cerca de la cuna, explicado el género de la enfermedad:

Por cierto daño, fiero y oculto,
que me aferró totalmente, de la cabeza a los pies,
en esta silla de ruedas dolorosa,
cansado, reducido estoy, como me ves,
y debo traer, por destino fatal,
la medicina que originó mi mal.

Y es el propio Polichinela quien, lamentándose de los malestares ocasionados por una notable indigestión y por repetidas libaciones abundantes, exalta la cura homeopática, haciendo intentos para levantarse.

Cuatro son los hijos que le asisten, cerca del lecho, que tiene muchos elementos parecidos a los de una silla larga y a la cual su propietario denomina "cariola", en virtud de las dos gruesas ruedas que sirven para trasladarlo de un sitio a otro. Tres de ellos, los más grandes, le ofrecen remedios agradabilísimos: un enorme vaso de vino, una fuente llena de fideos y un trozo de merluza ahumada, atada sobre una caña; el otro, todavía muy pequeño, llora, mirando un bacalao, lo mismo que el perro que se encuentra cerca suyo.

Nuestro Polichinela, rozando con los labios el borde del vaso, vuelve los ojos a la merluza, y el ángulo de su boca hace una sonrisa de consuelo.

En primer plano, encuéntranse, además del recién nacido, otros cinco pequeñuelos, empeñados en disputarse los fideos contenidos en una escudilla. Un perro vuelve la cola al observador. La sirviente atiza y alimenta el fuego y la señora de Polichinela se ocupa en repartir los fideos que aun quedan en el perol. En el fondo, a la derecha, la puerta. A la izquierda, debajo de una cuerda que sostiene algunas piezas de ropa blanca lavada, un medio barril de vino y el pesebre de Grillo.

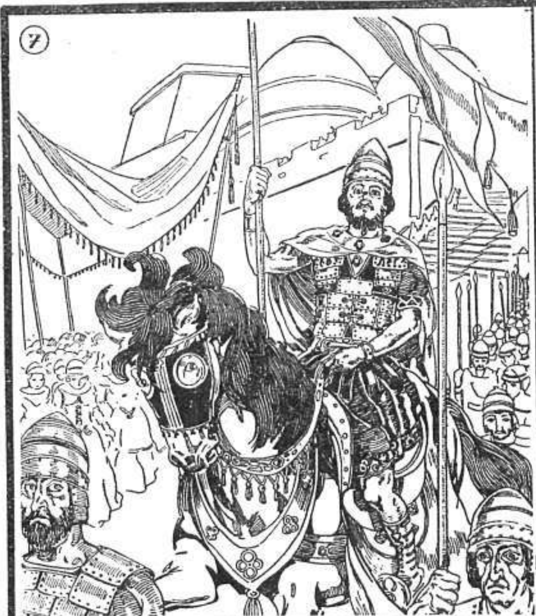
Esta es la escena interesantísima sugerida por la fantasía y delineada por la mano de Pedro León Ghezzi y trasladada al cobre por Felipe Vasconi, en Roma, en el año 1719. Todo un mundo, que ahora está desapareciendo, día a día, de los dominios de la fábula, vive en ella potente y sinceramente. El Polichinela está retratado con seguridad y maestría de toques; un signo apenas visible reproduce la línea de la máscara que lleva sobre su rostro y que forma parte integrante de su fisonomía. Su prole se le parece en el aspecto más teatral: puede ostentar su misma expresión, hasta la misma nariz que él tiene en la escena.

En su perfil está la historia de una época y Ghezzi, al fijarlo, ha tenido que ceder al recuerdo de aquel del Petitto, muerto sobre la brecha, caracterizado, después de una serie interminable de triunfos resonantes.

Los últimos Polichinela se han marchado ya, pero todavía de la enfermedad de Polichinela se habla en las casas del pueblo a todo niño haragán o encolerizado; y el único documento que de ella queda es la composición de Ghezzi, olvidada, ignorada hasta hace pocos meses, y vuelta a la luz para figurar en el índice del rico patrimonio de arte del teatro italiano.

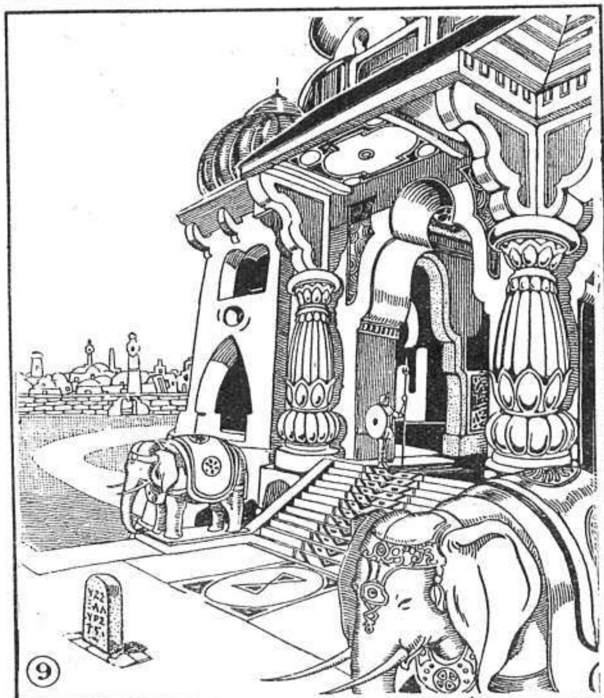
CRESCENZO FORNARI

TRADUCCIÓN DE EUGENIO JULIO IGLESIAS

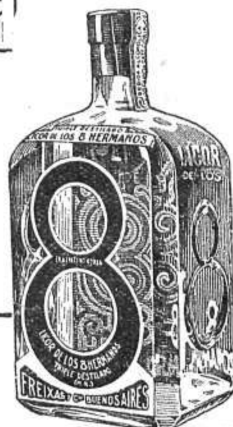




Pero viajeros de tiempos más modernos que escucharon los relatos de los camelleros árabes, en los altos de las caravanas en el desierto inmenso, supieron que del horrible naufragio se había salvado un hombre que pudo llegar a una



isla cercana; era un noble guerrero que fué espléndidamente acogido. La hija del rey fué su esposa y allí quedó para siempre. Frente a la portada de su palacio, hizo grabar en piedra las palabras del secreto, en cuatro idiomas...



Anécdotas

Gustavo de Suecia era muy andariego. Una vez recorría a pie un largo camino que atraviesa una selva. Y encontrando a su paso la cabaña de un leñador, entró en ella sin decir quién era.

—¡Oh! — exclamó el leñador al verle. — Le debe gustar caminar, cuando ha llegado a pie hasta aquí.

— Ciertamente — contestó el rey. — Soy un buen andarín.

—¿Un buen andarín? Pues bien, señor: le apuesto una corona — dijo el leñador — a que no recorre 10 kilómetros, hasta la mesa que hay en la encrucijada próxima, tan rápidamente como yo.

— Acepto la apuesta — contestó el rey.

Los dos hombres se pusieron en marcha. El rey dejó bien pronto atrás a su competidor. Llegado al sitio indicado, apenas pudo distinguir el rey como un punto negro en la carretera, al leñador. Entonces tomó una moneda de 20 coronas, la colocó encima de la mesa para que allí la encontrase su rival, y se dirigió a su castillo.

En cierta batalla, las fuerzas que mandaba el mariscal de Broglie llegaron a verse en situación muy comprometida. Sin embargo, ese jefe negábase a retirarse, decidido a afrontar locamente el peligro, y sin hacer caso de los pedidos de sus compañeros de armas, empeñados en demostrarle que toda resistencia era, por lo inútil, temeraria. De Broglie insistía en no retroceder. Pero uno de aquéllos, más conocedor, sin duda, del corazón humano, se aproximó al mariscal y le dijo al oído:

— Pensad, mariscal, que si el enemigo os mata, será M. de Routh quien asuma el mando del ejército...

Era M. de Routh el más inepto de los tenientes generales. Y al oír su nombre y advertir el peligro que correría el ejército en ese caso, el mariscal se apresuró a retirarse.



OPORTUNIDADES

— Vengo con la cuentita de los muebles.

Solicite el folleto con las Bases y Premios del GRAN CONCURSO CUBANA BRANDY a Publicidad Bond, Victoria, 637 - Buenos Aires.

SE REMITE GRATIS



PARA tomar parte en este **Gran Concurso Cubana Brandy** es indispensable llenar el cupón que se inserta al pie de este anuncio, escribiendo con claridad el nombre completo, apellido y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la **Botella Cubana Brandy**, que se llenó hasta el borde inferior del sello en relieve de la Botella, y remitirlo a la dirección indicada en el mismo cupón, acompañada con la Cápsula de la **Botella Cubana Brandy.**

En acto público, el día y hora que se anunciará oportunamente, se distribuirá entre los que ACIERTEN EL NUMERO DE GRANOS DE MAIZ QUE CONTIENE LA BOTELLA DE "CUBANA BRANDY", DOSCIENTOS PREMIOS POR VALOR DE $ 15 000 m/n. Los 20 primeros premios son:

1º	Un automóvil BUICK-Standard Seis-1927.	$ 5.000.—
2º	Un automóvil RUGBY.	„ 2.195.—
3º	Un piano Lottermoser.	„ 1.600.—
4º	Un juego muebles. Dormitorio o comedor, de la casa Baratti & Cía.	„ 1.300.—
5º	Una "Viva Tonal" Columbia, de "Casa Chica" A. Ward.	„ 390.—
6º	Una pulsera de platino sobre oro 18 kilates, de la casa G. Weil y Cía.	„ 380.—
7º	Un sulky de la casa Otonello, Tibaldi & Cía.	„ 350.—
8º	Una máquina de escribir "Smith Silenciosa".	„ 350.—
9º	Una bicicleta para niño de la casa R. Lehmann & Cía.	„ 250.—
10º	Una bicicleta para niña de la casa R. Lehmann & Cía.	„ 250.—
11º	Un aparato Radiotelefonía de la casa J. Chercover.	„ 200.—
12º	Un bandoneón de Concierto de la casa Alberto Oehrtmann.	„ 200.—
13º	Una máquina de coser "Naumann" de la casa Kirschbaum & Cía.	„ 200.—
14º	Un reloj para hombre, oro 18 kilates, dos tapas, cincelado, marca "Cometa".	„ 170.—
15º	Una escopeta de caza, de la casa C. Rasetti.	„ 160.—
16º	Un collar perlas "Evax", con broche oro y diamantes, de la casa Montseny.	„ 120.—
17º	Un aparato fotográfico "Kodak" de la casa Lutz, Ferrando y Cía.	„ 100.—
18º	Un par gemelos para teatro de la misma casa.	„ 80.—
19º	Una guitarra de la "Casa América".	„ 70.—
20º	Un revólver Colt de la Casa Rasetti.	„ 70.—

y 180 premios menores, valor $ 1.615 m/n.

Las soluciones que no vengan acompañadas de la Cápsula de la Botella Cubana Brandy, no serán tomadas en cuenta.

Publicidad BOND - Victoria, 637 - Buenos Aires.

La Botella de CUBANA BRANDY, cuya Cápsula acompaño, contiene . . . . granos de maíz.

Nombre . . . .

Dirección . . . . C.

CONCURSO
Cubana
Brandy

Cubana Brandy es deliciosa en toda forma y en cualquier momento que se la tome: como aperitivo, en cocktail o con soda; como licor de sobremesa, pura o mezclándola con el café, *constituye un excelente digestivo*. En ponche tiene propiedades insuperables. **GRATIS** se remite el folleto de las

TREINTA EXQUISITAS RECETAS

para preparar conncktails, ponches y refrescados a base de CUBANA BRANDY. Solicítelo a PUBLICIDAD BOND, VICTORIA, 637-BUENOS AIRES. Una botella de CUBANA BRANDY no debe faltar en ningún hogar.

GUILLERMO PADILLA Ltda.

SOCIEDAD ANONIMA

BRASIL Y AZOPARDO - Buenos Aires.

¿Cuál es la teoría fisiológica más aceptable que explique el sueño? ¿Por qué dormimos?

Según algunos fisiólogos, es el ácido carbónico que, al acumularse en el organismo y no eliminarse, envenena la sangre y produce el sueño; al mismo tiempo este ácido carbónico condúce a la parálisis de las regiones vecinas al tercer ventrículo, parálisis que tiene por efecto hacer disminuir los movimientos respiratorios, pero de suerte que cuando la proporción del ácido carbónico es suficiente, se excita luego un centro particular, los movimientos respiratorios se aceleran y llega el momento de despertar. Contra esta teoría, dice Claparéde que el ácido carbónico no sólo no es eliminado durante el sueño, sino què, por el contrario, va acumulándose más y más en la sangre, añadiendo el mismo autor, contra las teorías autónomas, primeramente que no hay paralelismo entre el agotamiento y el sueño; que se echa de menos, en la lateración del estado de vigilia y el estado del sueño, cierta periodicidad con fases cortas, que debería tener lugar; que la concepción tóxica del sueño es antifisiológica; que permanece obscuro cómo la voluntad puede favorecer el amodorramiento, cómo puede sugerirse el sueño, influir la obscuridad y las excitaciones monótonas en el mismo, y, por fin, queda todavía sin explicación la acción trófica que tiene el sueño, juntamente con otros sueños, tanto biológicos como patológicos. Por esta causa es necesario, dice otra hipótesis, que sea la biología, que se levanta enfrente de todas las precedentes, y que se complace en llamar la teoría clara y científica, y de la que vamos a hacer algunas indicaciones, por no contener de hecho su explicación tanta claridad real como a algunos parece. Tenían todas las teorías que hemos expuesto, como lema fundamental: "dormimos porque estamos agotados, porque estamos intoxicados"; la teoría biológica afirma que "dormimos, no porque estemos agotados, sino para que no lo estemos; no porque estemos intoxicados, sino para que no lleguemos a estarlo". Casi todas las teorías anteriores convienen en que consideran el sueño, no como una función, sino como una cesación del funcionamiento del organismo, como un estado anormal, estado negativo y pasivo, que unos llaman anemia, otros compresión del cerebro, asfixia, intoxicación, etc. Así afirma Bertín que el sueño era la cesación de un funcionamiento negativo del sistema nervioso, que representaba la cesación de una actividad especial de este aparato.

Admitir, dice Claparéde, que el sueño es un estado negativo, pasivo del organismo, es introducirse en un laberinto de dificultades insolubles, es renunciar a dar razón de una infinidad de particularidades independientes y variadas que manifiesta el sueño; en cambio, todo se esclarece, dice, si consideramos el sueño como una función, como una actividad positiva. Entre los autores que ya antes de Claparéde habían defendido la teoría biológica, aunque no la habían expuesto con precisión, pueden citarse a Cabinis, Sergueyeff, de Sanctis, Forel, Voit, Janet Pedro y Miers; así, por ejemplo, afirma este último que no podemos considerar el sueño bajo un aspecto puramente negativo, ni como un defecto de nuestras facultades de vigilia, o como una mera disminución de percepción externa, de ausencia de comprobación de la inteligencia, sino que debemos tratar el sueño positivamente, como una fase particular de nuestra personalidad, coordinada con nuestra fase de vigilia y dotada de facultades propias.



—Pero tú eras feminista antaño.
—Antaño, sí, porque era soltero.
(De *Il Moscone*, S. Paulo, Brasil)

22 modelos distintos

para uso casero

¿ES Vd. una de esas personas que no dudan de los beneficios que se obtienen de la refrigeración eléctrica, pero que no ha encontrado todavía un refrigerador eléctrico del tamaño y estilo que le convenga? Entonces no deje de inspeccionar el variado surtido de modelos Kelvinator que pueden conseguirse ahora. En nuestro salón de exposición, se exhiben 22 modelos distintos para uso casero, que incluyen tamaños y acabados para armonizar con cualquier casa o departamento.

Para uso comercial, hay infinidad de combinaciones. Pueden verse en nuestra casa aparatos refrigeradores en pleno funcionamiento.

Precios desde $ 950.— m|n., con facilidades de pago, si se desea.



Juan y José Drysdale y Cía.

Perú 440, Buenos Aires

ROSARIO BAHIA BLANCA SANTA FE

Nos agradaría que Vd. llamara uno de nuestros representantes para darle detalles completos. Si Vd. vive afuera, pídanos el folleto CC-66.

Kelvinator

El Decano de los Refrigeradores Eléctricos para Uso Casero

Notas Sociales

Todo pasa, todo cambia, todo se renueva... Así ha pasado casi inadvertido — para el comentario social, se entiende — el primero entre la serie de los acontecimientos del *turf* argentino; ese premio "Jockey Club" que ha señalado en otras épocas el momento de transición después de los glaciales días de agosto, algo así como el pórtico engalanado de la nueva estación, de esa primavera tan deseada y tan esquiva a la vez.

Arropadas en sus abrigos de pieles, las más elegantes entre las figuras femeninas que dan la norma de la moda, acobardadas por el frío, no lucieron los modelos de rigurosa actualidad; y a pesar de la brillante representación mundada en la tribuna oficial y en la *pelouse*, no hubo, a Dios gracias, la invasión que era de temer. Hubo comentarios, eso sí, entre los grupos que observan, desde la tribuna oficial, a las elegantes y finas siluetas que charlaban en los jardines, y éstas no lo hicieron menos, naturalmente.

Se aseguraba, entre otras cosas, que se mantiene todavía el éxito de la famosa *surprise-party*, haciendo crónica, muy entusiasta por cierto, del último "asalto" tan brillante como los primeros realizados en la pasada *season*. Esta vez fué elegida una de las calles más tranquilas y silenciosas del aristocrático *faubourg* del norte. Ilumina el hogar designado para la reciente *surprise-party* toda la gracia y la belleza de una preciosa figura juvenil cuyo primer nombre simboliza a la sabiduría. Entre el brillante y alegre grupo de amigas organizadoras de la fiesta, se hizo alusión esa noche al próximo compromiso de la dueña de casa con el apuesto admirador que lleva el mismo nombre de cierto soberano que reinó en Francia, dejando la tradición de su carácter caballeresco y de su fama como conquistador irresistible. El primero de sus apellidos es de origen extranjero, pero incorporado ya a la vieja sociedad porteña; el segundo, netamente argentino, ha sido ilustrado por personalidades eminentes en el foro y en nuestra política.

Al hacer el elogio del grupito juvenil que tiene hoy el privilegio de disponer *la pluie et le beau temps* donde quiera se presente, se lamentaba la inminente partida de dos figuras interesantísimas, cuya ausencia dejará un vacío muy difícil de llenar. Ellas han personificado el verdadero tipo de la mujercita moderna: esbeltas, deliciosamente jóvenes y lindas, dicen sus admiradores que saben matizar la vida de acuerdo con las exigencias de la época, ya sea con el ritmo armonioso del baile o con el hechizo picaresco del *flirt*. Se añade que ambas saben sugestionar con la gracia de su sonrisa al más temible adversario en la partida de *bridge*, mientras encienden con gracia inimitable el perfumado cigarrillo. La partida de tan deliciosas figuritas, a las que nombran sus íntimos con el mismo cariñoso diminutivo, será muy lamentada, y mucho más cuando se asegura que una de ellas ha de reanudar allá en la vieja Europa el romance sentimental que interrumpiera su visita al solar criollo, en el que dejan hoy tan cálidos afectos.

No falta quien comente también — a propósito de inclinaciones sentimentales — la llegada de un conocido periodista español que la crítica califica como "escritor de vanguardia" y cuyo viaje obedece, según la versión oficial, "al propósito de seguir de cerca el movimiento literario de la juventud argentina". La versión confidencial me informa, en cambio, que el interesante escritor viene a la Argentina atraído por el hechizo irresistible de una porteña, cuyo tipo de belleza rubia evoca el recuerdo de las heroínas de Maeterlinck. Lleva la linda jovencita un poético nombre, muy común en las regiones del norte, inmortalizado por alguna heroína de Sudermann; su apellido, de origen inglés, fué ilustrado por el heroísmo y la caballerosidad de un jefe del ejército argentino que, siendo compañero y grande amigo del general Mitre, sucumbió trágicamente en La Verde. Después de tres años de separación, viene desde Madrid el difundido escritor; y se asegura que viene en busca de la compañera y colaboradora ideal, que podrá iluminar su vida. Añade el comentario que ella ha revelado ya su personalidad artística, destacándose con rasgos muy interesantes entre las fervientes adeptas del futurismo.

Pero no me sería posible omitir en estas breves notas del comentario mundano de actualidad una anécdota inefable. Se cuenta, pues, que en una populosa capital, cuyo nombre no hace al caso, y en una aristocrática residencia, cuya hospitalidad fuera ya tradicional en aquel ambiente, hubo de presentar su dimisión un viejo servidor de aquella casa ilustre, servidor familiarizado como ninguno con las prácticas protocolares más complicadas: durante casi medio siglo, le había tocado en suerte anunciar y servir a las personalidades más eminentes del Estado o representantes de naciones amigas, huéspedes obligados siempre de aquel prestigioso hogar.

— Confíe usted en mi sucesor señora — aseguró el viejo servidor a la distinguida dama, que lamentaba aquella deserción impuesta por la edad inexorable: — usted no notará mi falta, porque he sabido aleccionar debidamente al criado que ha de reemplazarme.

Pocos días después, se celebraba en la aristocrática casa el almuerzo ofrecido en honor del primer mandatario del país, cuyo nombre no es del caso recordar. Llegada la hora oficial, se encontraban reunidos en un amplio *hall* todos los invitados; sólo se esperaba al ilustre mandatario. Al pasar éste los umbrales de la mansión suntuosa, se ve detenido por el nuevo funcionario, que interroga autoritariamente:

— ¿Qué desea usted?

— Hombre, soy el Presidente...

— ¿Presidente de dónde?

— Presidente del estado de...

Recién entonces entreabrió el criado la puerta que comunicaba el recibimiento con el *hall* central, y, deteniendo siempre a tan eminente invitado, dijo, dirigiéndose a la dueña de casa:

— Señora, acá está un *endeviduo* que dice que es el Presidente.

La crónica que nos ha llegado de tan inefable aventura describe el estupor de los invitados, como la agitación de la distinguida dama... pero, como era natural, asegura que el primero en reír francamente fué el ilustre personaje...

La dama duende.

Buenos Aires, septiembre 14 de 1927.



El fallecimiento de la señorita Beatriz Eguía Muñoz tuvo dolorosa repercusión en nuestros círculos sociales e intelectuales, que la habían visto descollar por su distinción y talento.

TEATROS

"LA CHICA DEL PERFUME", DE LECHMERE WORRALL
"PELUSA", DE OSCAR R. BELTRAN

La personalidad, o quizá diríamos mejor, la flexibilidad artística de la señorita Eva Franco — desde que la personalidad de la joven y laboriosa actriz se caracteriza principalmente por la marcada tendencia a variar constantemente los tipos de su repertorio — provoca en la compañía de la Comedia el frecuente cambio de cartel, que mantiene, en verdad, despierto el interés del público por sus representaciones, pero que da la impresión falsa del fracaso de algunas piezas, y a veces reemplaza obras de mérito con producciones inútiles y de segunda mano, sólo por el lucimiento que prestan a la primera dama.

El hecho ha ocurrido con "La chica del perfume", comedia de Lechmere Worrall, traducida por don Antonio Viérgol, que substituyó a "Un pájaro en la nieve", de don Guillermo Zalazar Altamira. "La chica del perfume" apenas si tiene argumento y no presenta ciertamente ningún carácter bien estudiado ni siquiera medianamente desarrollado. Un joven novelista que no conoce nada del mundo ni de la humanidad se decide a casarse, por consejo de sus padres, con una señorita de su relación; le pide la mano por teléfono con timidez ridícula, y todo concluiría allí si no fuera que una muchacha desconocida entra por la ventana y lo domina con su perfume y su energía, se burla de la prometida y se apodera de la simpatía general, con el exclusivo propósito de ser la esposa del novelista. Los personajes son muñecos que entran y salen en los tres cuadros de la pieza, sin más razón ni objeto que llenar la escena y permitir que la chica del perfume se muestre en las tablas.

"Pelusa", comedia original de don Oscar R. Beltrán, es muchísimo más interesante, con no constituir más que una nueva versión de "La dama de las camelias", de Dumas (hijo)... sin dama y sin camelias. Esta vez Margarita se llama Cleo, y conoce a Alfredo (a) Marcelo, no en una fiesta, sino después de haberse separado de su amante. Alfredo no es soltero, pero sigue siendo escritor y sigue viviendo de la fortuna de Margarita. La esposa legítima de Alfredo-Marcelo es la que viene a pedir a Margarita-Cleo el sacrificio del amor en aras del deber, y ésta se apresura a cumplir su tarea en una escena tan escueta como pobre, no para morirse de pena, sino para trasladar su domicilio a un barrio apartado, aunque antes de terminar la mudanza vuelve a recibir en sus brazos a Marcelo-Alfredo, sabedor del rasgo generoso.

La señorita Franco revela en la interpretación de esas piezas condiciones que demuestran su aptitud para representar papeles de mayor compromiso, y se ve secundada acertadamente por la señorita Suárez y los señores Franco, Morales y Gutiérrez.

"MI AMIGO DON HIPOLITO (O LA FUTURA PRESIDENCIA)", DE G. ALVAREZ GUZMAN.

La compañía de don Roberto Casaux ha estrenado una pieza de actualidad, "Mi amigo don Hipólito (o La futura presidencia)", del doctor Gustavo Alvarez Guzmán, en la que se documentan ciertas costumbres políticas argentinas con un realismo que sería vergonzoso si hubiera sido manejado con más habilidad. Evidentemente, el autor está en sus primeros ensayos, a juzgar por ciertas fallas de exposición y desarrollo, pero posee, sin duda, sentido de observación y de caracteres, cuando lleva a las tablas la pintura de los bajos intereses que explota la propaganda partidista, basada en las promesas de dádivas y de prebendas, no cumplidas sino con los dineros públicos y con la desorganización administrativa. El argumento muestra las audacias de un petardista generoso que estafa y comete chantajes arrastrado por su buen corazón. No nos toca opinar sobre la tendencia política de la obra, que la tiene, pero es justo señalar que en ella el señor Casaux hace una comedia seria y que el señor Zárate compone un tipo de comisario turco admirable. Las señoras Dealessi, Palomero, Vargas y Martínez y los señores Scarzella y Pastore cooperan dignamente en la interpretación.

"EL GAUCHO NEGRO", DE G. MARTINEZ PAIVA.

El teatro Nacional, dirigido con gran acierto por don Pascual E. Carcavallo, llama a su repertorio en los programas "género chico nacional", y tiene ciertamente razón cuando se trata de sainetes, cuadros costumbristas y piezas de entretenimiento, como suele ofrecer a su auditorio, pero yerra si así clasifica otras composiciones que pretenden poner ante los ojos del público caracteres extraordinarios o problemas de naturaleza social. Uno de los últimos éxitos de esta clase es "El gaucho negro", de don G. Martínez Paiva, pieza campera en que el autor prosigue sus estudios de nuestra población rural, manteniendo, quizás demasiado fielmente, la tradición teatral de algunos tipos que ya se han hecho de construcción ficticia, pero necesaria, porque el público no admite otros. Una novedad ha introducido, sin embargo, en uno de ellos: ha hecho que el gaucho noble sea negro, y tal vez la idiosincrasia de fidelidad canina atribuída a la raza justifica el humilde apego del protagonista a la mujer que abandona el rico, a pesar del asco que ella no le oculta.

La pieza es fuerte, si bien no supera en mérito a "La estancia nueva", del mismo autor.

"MARIA LA TONTA", DE F. DEFILIPPIS NOVOA

El estilo a que se ha consagrado el autor nacional don F. Defilippis Novoa desde que "El alma del hombre honrado" le proporcionó el año último el consabido éxito literario, parece que no le ha sido propicio en esta temporada para la realización de "María la tonta". La inquietud filosófica acerca del origen del hombre y de su destino en el universo es tema que puede interesar como fondo de un carácter y como resorte de una vida; la desolación de una madre que ha perdido el hijo puede constituir el eje de una acción intensa, pero llevándolas al cielo para su solución, se les quita la forma teatral, y con ellas produce un poema dramático, pero no un drama. Es lo que ha ocurrido con "María la tonta". Los primeros actos presentan el caso de una pobre idiota recogida por la policía en la calle y conducida a un hospital para dar a luz; débil y sin fuerzas, la criatura muere, y ella lo pide con angustia porque dice que su hijo es Dios mismo. Los practicantes de la maternidad le fabrican un muñeco de trapo para inducirla a abandonar el hospital, y ella se marcha contenta con su hijo. En la calle cuatro ebrios la acosan, le arrancan de los brazos el pelele, y, por defenderlo, la miserable madre mata a uno de ellos. En la cárcel, los jueces que pasan su revista anual advierten la locura de la pobre imbécil y la someten a un examen médico. Todo eso es teatral, y aunque construído con técnica sumaria y esquemática, atrae la atención y el interés del auditorio. Para una madre, el hijo es siempre Dios, y su amor es tan grande que por él es capaz de todos los crímenes y de todos los sacrificios. Pero he aquí que esa exposición nos conduce a un desenlace extraordinario: la pobre idiota era la propia Virgen María que ha vuelto a la tierra en pleno siglo XX a fin de enseñar la abnegación; y Cristo en persona baja a guiarla de nuevo ante el trono del Altísimo, bajo cuyo resplandor las almas discuten largos temas de moral y de teodicea, para llegar al fin a comprender que la Verdad Eterna es...

No digamos más que la verdad humana: el teatro es acción, y mal campo para dilucidar problemas de filosofía barata. El autor revela una fuerza descriptiva notable en los primeros cuadros, y le habría bastado desarrollar para hacer un excelente drama.

J O S E O J E D A

Cavour y el llamado de 1859

En febrero de 1859 me llamó a Turín el conde de Cavour. Manin, Pallavicino y otros italianos distinguidos trataban de unir la democracia a la dinastía de Saboya, con el fin de lograr, con el concurso de la mayor parte de las fuerzas nacionales, la realización de la unidad italiana, sueño de tantos siglos en las mentes más ilustres de la Península.

Creyendo que yo conservaba algún prestigio en el pueblo, el conde de Cavour, omnipotente ahora, me llamó a la capital y me encontró dócil a su idea de hacer la guerra a los seculares enemigos de Italia.

Del gobierno, solo vi a Cavour en Turín.

Era aquel programa el mismo adoptado a nuestra partida de Montevideo; y cuando la resolución de Manin y Pallavicino de unificar a Italia con Víctor Manuel me fué comunicada en Caprera, me encontró con el mismo credo político. ¿Y no fué esta misma la opinión de Dante, Maquiavelo, Petrarca y tantos otros de nuestros grandes hombres?

Pocos días después de mi permanencia en Turín, donde debía servir de reclame a los voluntarios italianos, vine en conocimiento de las personas con quienes tenía que tratar y de lo que se quería de mí. Me disgusté, pero ¿qué hacer?

Garibaldi debía ser cabecilla, aparecer y no aparecer: sabían los voluntarios que se encontraba en Turín para reunirlos, pero era necesario que Garibaldi se escondiera para no motivar quejas diplomáticas.

Los voluntarios acudían, pero no podían verme.

La dirección y la organización de los cuerpos fué confiada al general Cialdini. De Cúneo tuvo el mando Cosenz; de Savigliano, Médici; ambos soberbios oficiales que formaron el primero y segundo regimientos, base y orgullo de los cazadores de los Alpes. Un tercer regimiento se formó en Savigliano con Arduino.

Una comisión de alistamiento, instituida en Turín, escogía la juventud más fuerte y mejor conformada, desde la edad de 18 a 26 años, para los cuerpos de línea. La oficialidad se eligió en seguida y se tuvo el buen acuerdo de aceptar la mayor parte de los oficiales propuestos por mí. No todos eran académicos, pero casi todos se hicieron, dignos de la santa causa que defendían.

Formé mi estado mayor con Carrano, Corte, Cenni, etc. La organización, como he dicho, estaba enteramente a cargo del general Cialdini.

Varios proyectos se estudiaron por el gobierno en aquellos tiempos. En el primero entraba el operar yo hacia los confines de los ducados; y hubiese tenido tal decisión inmenso éxito, pero se cambió bien pronto por temor, sin duda, de ponerme en contacto con poblaciones que podían aumentar mucho los cuerpos voluntarios, y se prefirió destinarme a la extrema izquierda del ejército. Me fué agradable la idea de volver a la tierra lombarda, de visitar aquellas hermosas poblaciones tan maltratadas por la tiranía extranjera. Me fueron prometidas al principio tropas del estado, y también algunos batallones de tiradores; pero era demasiado gente, sin duda, y no se me dió jamás ni lo uno ni lo otro; como acudían en gran número los voluntarios, por miedo a que tuviese muchos, se llamó al general Ulloa para formar los cazadores de los Apeninos, que debían unírseme, y que no vi hasta el final de la campaña.

Fuimos destinados a la margen derecha del Po, a Brusasco, en la extrema derecha de la división Cialdini, destinada a defender la línea de la Dora Baltea, y con el intento de cubrir el camino que de Brusasco conduce a Turín.

El ministerio había mandado algunos cañones al viejo castillo de Varrene para dominar, decían, el camino de Vercelli a Turín. Recibí orden de ocupar y defender esta posición, que hubiese sido un estorbo a mis movimientos, en el caso de que el enemigo avanzase. Fuera como fuera, estábamos ya en el campo para luchar por la libertad de Italia, sueño de toda la vida.

GIUSEPPE GARIBALDI



— Qué preciosidad de vista panorámica se contempla desde aquí. ¡Quita la cabeza!
— ¡Desgraciadamente tienes razón!

(De *Punch*, Londres).

Los corrales de Madrid

El nombre de "corrales" con que antiguamente se denominaban en Madrid los teatros, data de la época en que no se daban más representaciones teatrales que aquellas que hacían las compañías que transitaban por la corte, las cuales estaban mucho o poco tiempo, según lo permitían el caudal de piezas que llevaban y la aceptación que merecían. Para este fin arrendaban los mayores patios o corrales, donde armaban sus tablados y disponían los asientos para el concurso. El nombre de patio o corral llegó a ser sinónimo de teatro. Hace sesenta años duraba aún la denominación que se dió a los antiguos de "tablas", "patio", "gradas", "corredorcillo", "aposentos", "barandilla", "degolladero", "cazuela" y "alojeros".

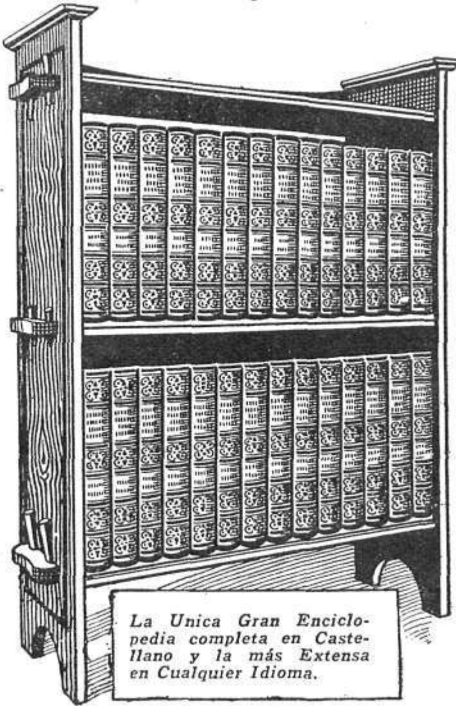
La que hoy es luneta se llamó al principio "bancos", y la parte alta que hoy es tertulia y palcos terceros, se llamó "desvanes"; en efecto, lo eran.

En 1568 se representaba en Madrid en un corral de la Puerta del Sol, en otro de la calle del Príncipe, propio de Isabel Pacheco, y otro de la misma calle de un tal N. Burguillos. Después hubo comedias en otro de la calle del Lobo, del cual era dueño Cristóbal de la Puente; hubo también otro corral llamado de la Valdivieso, en que algunas veces se representó. En el año de 1579 y en el de 1582 establecieron los cofrades de la Pasión y Soledad dos corrales; el primero en la calle de la Cruz, y el segundo en la del Príncipe, el cual un horroroso incendio devoró el año de 1806, y se volvió a reedificar en el 1808.



UN EMPEDERNIDO
— Ya verás la deliciosa variedad de perfumes que tengo. ¡Entra, no más!

El equivalente a 1000 libros en estos 28 volúmenes



Piense usted en lo que esto representa. Una biblioteca de un millar de libros de formato corriente en las 32.000 páginas de texto del

Diccionario Enciclopédico Hispano - Americano

Precisamente, una de las cualidades que coloca a este gran recurso intelectual entre las primeras enciclopedias del mundo es su extensión. Además está completo desde la A hasta la Z.

El D. E. H. A. se compone de 28 hermosos volúmenes con más de 1000 páginas a 3 columnas c|u.; contiene 12.000 ilustraciones, muchas de página entera y en colores; 200.000 explicaciones de palabras, modismos, proverbios, etc.; 600.000 artículos enciclopédicos.

Efectuado un pago inicial de sólo $ 15 m/n y una vez aceptado el pedido, hacemos entrega de la colección completa del D. E. H. A. El pago del resto puede completarse en módicas mensualidades. No exigimos fianzas ni pagarés. Su sola firma nos basta.

Ahora es el momento... para obtener un buen obsequio

R E G A L A M O S actualmente a todo comprador del D. E. H. A. el magnífico ESTANTE de roble fabricado expresamente para contener los 28 volúmenes que forman la obra. Esta oferta del regalo la podremos sostener ya durante muy poco tiempo y caducará sin previo aviso tan pronto se terminen los ESTANTES que tenemos reservados para responder a esta oferta sin precedentes. Conviene, pues, mandar urgentemente el pedido mientras subsista ofrecimiento de tal valor.

VISITE LA SUCURSAL QUE POR SU UBICACION LE CONVENGA MAS.

W. M. JACKSON - Inc.

Bmé. MITRE 1092 — Buenos Aires
MAIPU 925 — Rosario (Santa Fe)
SAN JOSE 907 — Montevideo (R. O.)
ESTRELLA 408 — Asunción (Paraguay)

W. M. Jackson - Inc.

Casilla de Correo 1542. Buenos Aires

Sírvanse explicarme como puedo adquirir el "D. E. H. A.", en reducidas mensualidades y con opción al regalo ofrecido por ustedes.

C. C. 1

Nombre. . . . .

Profesión. . . . .

Dirección particular. . . . .

Dirección comercial. . . . .

Localidad. . . . . F. C. . . . . .

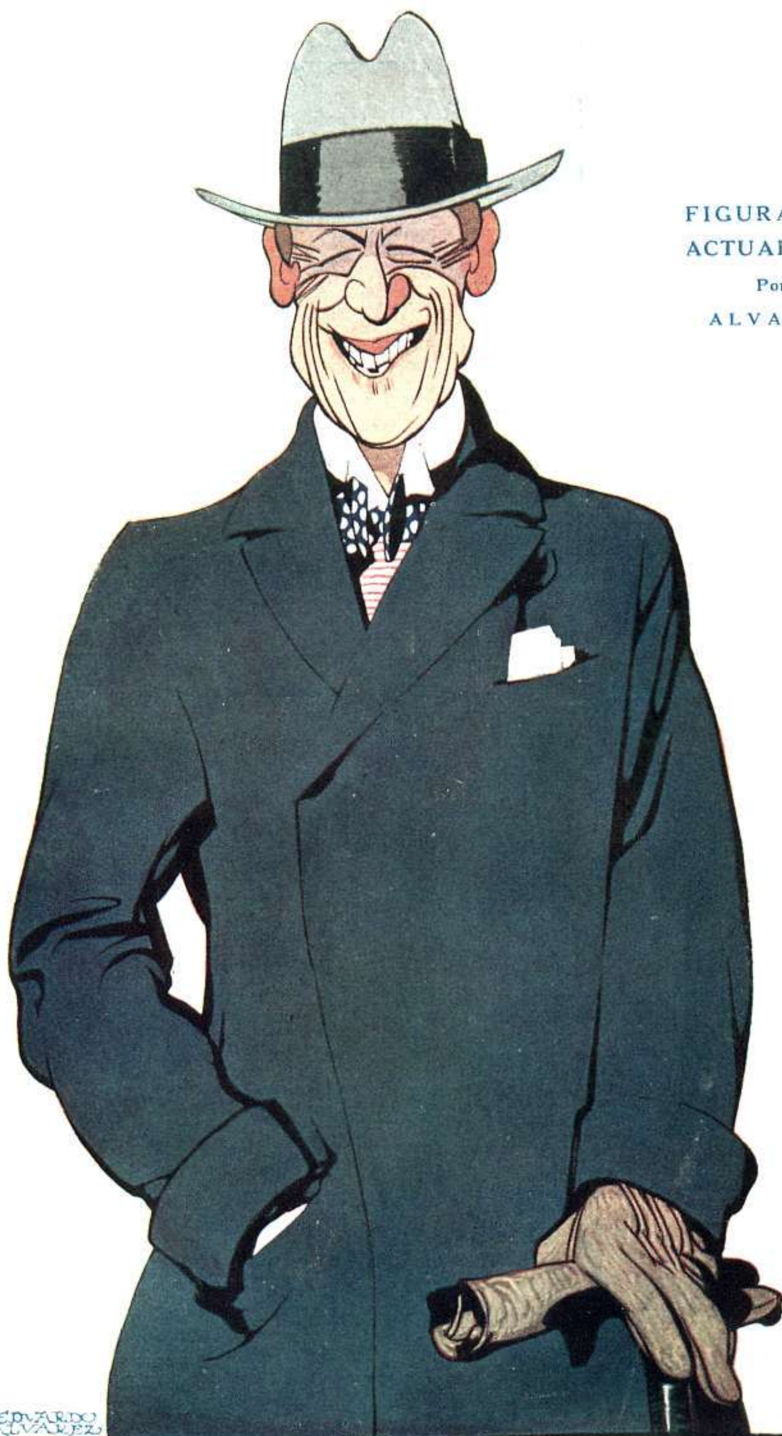
¿Es usted cliente de la casa?. . . . .

AÑO XXX BUENOS AIRES 24 DE SEPTIEMBRE DE 1927 Nº 1512

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

FIGURA DE ACTUALIDAD
Por
ALVAREZ



Mr. Robert Woods Bliss

Nuevo Embajador extraordinario y plenipotenciario de Estados Unidos

El cuerpo diplomático de la gran nación del Norte tiene en Mr. Robert Woods Bliss a uno de sus más dignos representantes, concepto que ha de verse ratificado mediante su gestión al frente de la Embajada en la Argentina, promisora de simpatía creciente y comprensión firme y segura entre ambos pueblos americanos.

La que fuma



ada más elegante que esta mujer que fuma.
Para ella es otra joya la boquilla de espuma

y de oro y de brillantes. Al llevarla a los labios
lo hace con movimientos pausadamente sabios:

echa atrás la cabeza, dilata la nariz,
el cigarrillo aviva su minúsculo fuego,
aspira el hilo azul y al devolverlo luego
se van los labios rojos tras el humo feliz.

DIBUJO DE VALDIVIA

Ser estudioso es honrar a la Patria y honrarse a sí mismo



Olga Cela, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la mañana de la Escuela Nº 3 del Consejo Escolar XIV.



Jorge Efrain Vedani, el alumno más sobresaliente del 6º grado de la tarde de la Escuela Nº 1 del Consejo Escolar XII.



Rosa Katie Carrano, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la mañana de la Escuela Nº 3 del Consejo Escolar XI.



Silvio Enrique Caprarella, el alumno más sobresaliente del 6º grado de la tarde de la Escuela Nº 2 del Consejo Escolar XIII.



Arturo D. Gafigna, el alumno más sobresaliente del 6º grado de la Escuela Nº 12 del Consejo Escolar XIII.



Esther Noemí Pardo, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la tarde de la Escuela Nº 5 del Consejo Escolar XII.



Aroldo Agustín López, el alumno más sobresaliente del 6º grado A de la Escuela Nº 1 del Consejo Escolar XVIII.



Alicia Rodríguez, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la mañana de la E. Nº 6 del C. Escolar XIX.



Julia Teresa Mich, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la mañana de la Escuela Nº 1 del Consejo Escolar XIX.



Teodoro Agustín Busa, el alumno más sobresaliente del 6º grado de la Escuela Nº 3 correspondiente al Consejo Escolar XIX.



María Angélica Latrónico, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la mañana de la E. Nº 4 del C. E. XIX.



Zulema Colombini, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la mañana de la Escuela Nº 14 del C. Escolar XIX.



Juan I. Valencia, el alumno más sobresaliente del 6º grado de la tarde de la Escuela Nº 2 del Consejo Escolar XVII.



Isabel Esteres, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la tarde de la Escuela Nº 1 del Consejo Escolar XVII.

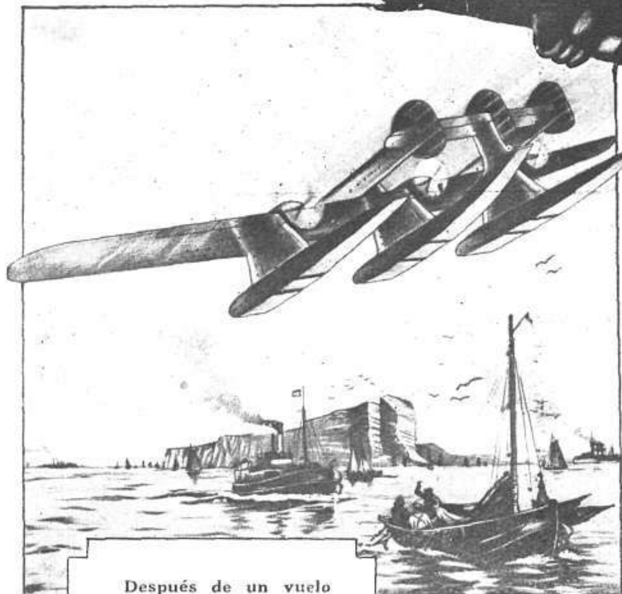


Clara Luvotti, la alumna más sobresaliente del 6º grado de la tarde de la Escuela Nº 6 del Consejo Escolar XVII.

LOS · VUELOS · FANTÁS:

COMO EN LAS NOVELAS

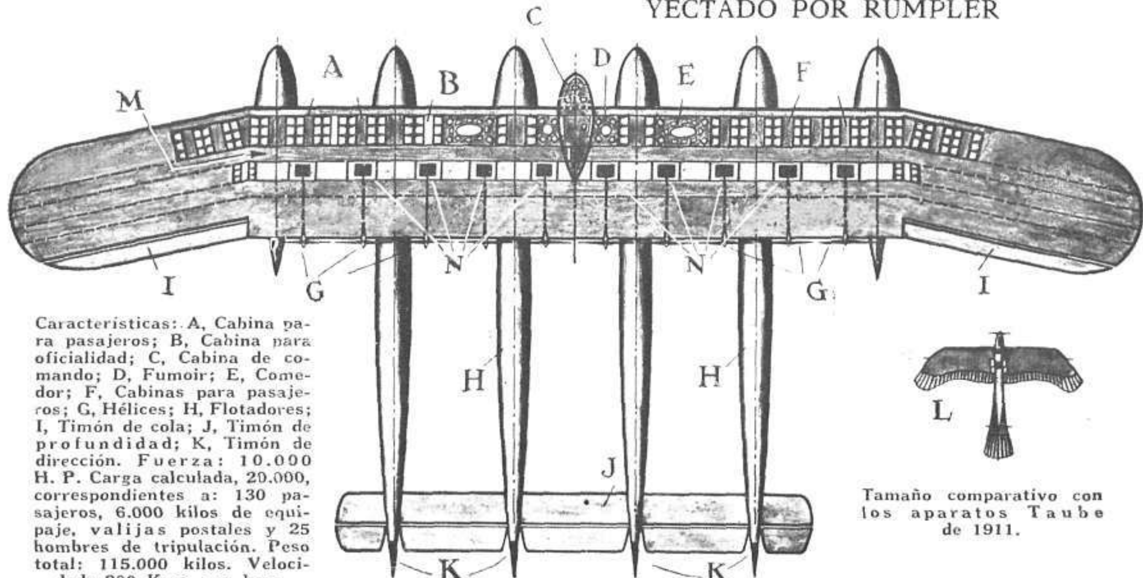
El fantástico aeroplano de motores superpoderosos tal como aparecerá rasgando los espacios en los grandiosos vuelos proyectados para un futuro no muy lejano.



Después de un vuelo continuado de una veintena de horas, los pasajeros del enorme pájaro aéreo divisarán las costas de un país extraño, mientras el piloto acuatizará correctamente.

No cabe ya asombrarse de los más fantásticos proyectos acerca de la aviación. Las audaces hazañas llevadas a cabo por valerosos aviadores abren un campo inmenso a la imaginación creadora de los técnicos. Parece ser que el aeroplano superpoderoso será el medio de transporte del futuro. Hasta hace poco, los estudiosos dedicaban todo su tiempo al globo llamado Zeppelin; pero los vuelos transatlánticos realizados por los pilotos norteamericanos demostraron

CARACTERISTICAS DEL APARATO PROYECTADO POR RUMPLER



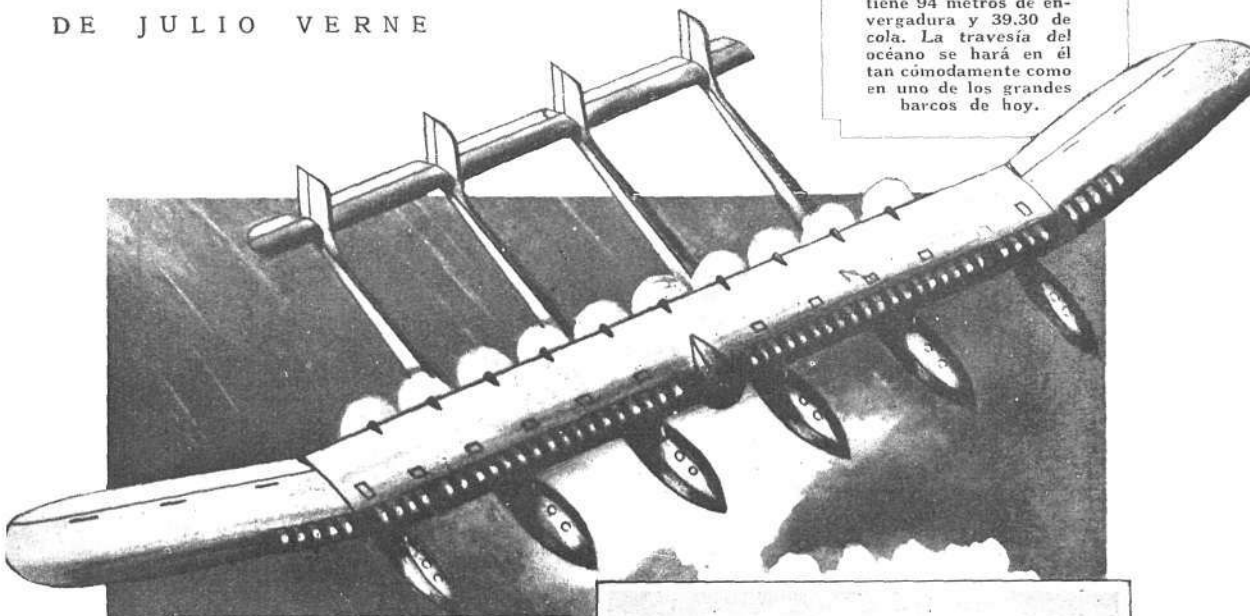
Características: A, Cabina para pasajeros; B, Cabina para oficialidad; C, Cabina de comando; D, Fumoir; E, Comedor; F, Cabinas para pasajeros; G, Hélices; H, Flotadores; I, Timón de cola; J, Timón de profundidad; K, Timón de dirección. Fuerza: 10.000 H. P. Carga calculada, 20.000, correspondientes a: 130 pasajeros, 6.000 kilos de equipaje, valijas postales y 25 hombres de tripulación. Peso total: 115.000 kilos. Velocidad: 200 Kms. por hora.

Tamaño comparativo con los aparatos Taube de 1911.

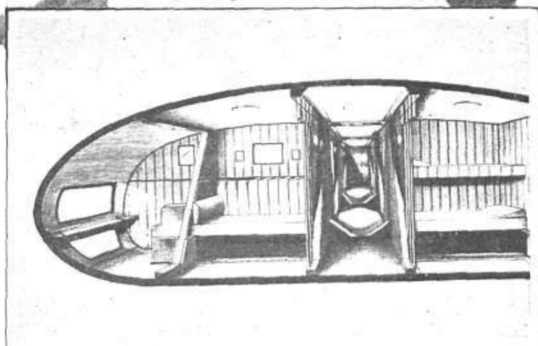
TICOS · DEL · FUTURO

DE JULIO VERNE

El aparato Rumpler hendiendo los espacios transatlánticos. Este poderoso hidroplano tiene 94 metros de envergadura y 39.30 de cola. La travesía del océano se hará en él tan cómodamente como en uno de los grandes barcos de hoy.

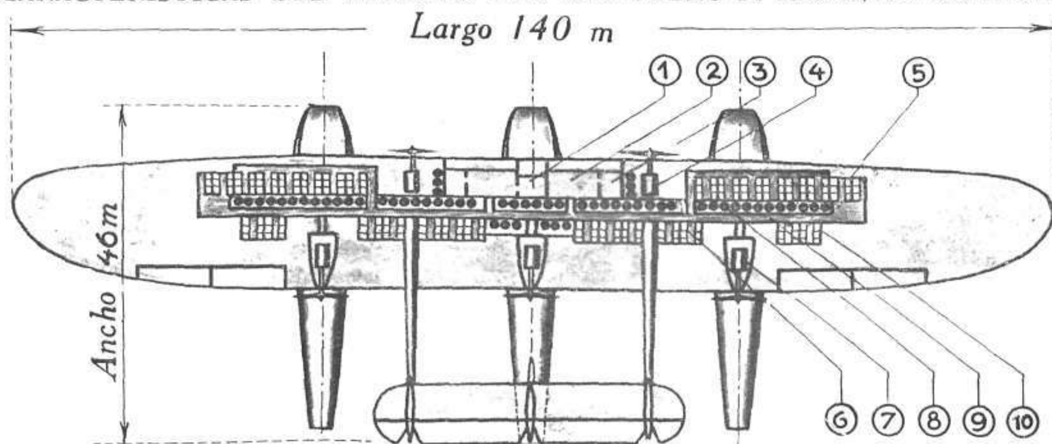


las posibilidades de utilizar el aeroplano en tan difícil empresa. Los proyectos cuyas fotografías publicamos son la última palabra de la cuestión y constituyen para nuestros lectores una primicia absoluta. Se afirma que estos gigantescos aeroplanos volarán en un futuro no tan lejano como parece a primera vista... ¿Veremos nosotros tal maravilla? ¿Nos será dado ir a recibir a un pariente, pasajero en la fantástica nave? Es difícil hacer el pronóstico. En todo caso, nuestros hijos gozarán de ese inefable placer de viajar a través de las nubes, mientras abajo ruge el océano como un impotente dios vencido por la inteligencia humana.

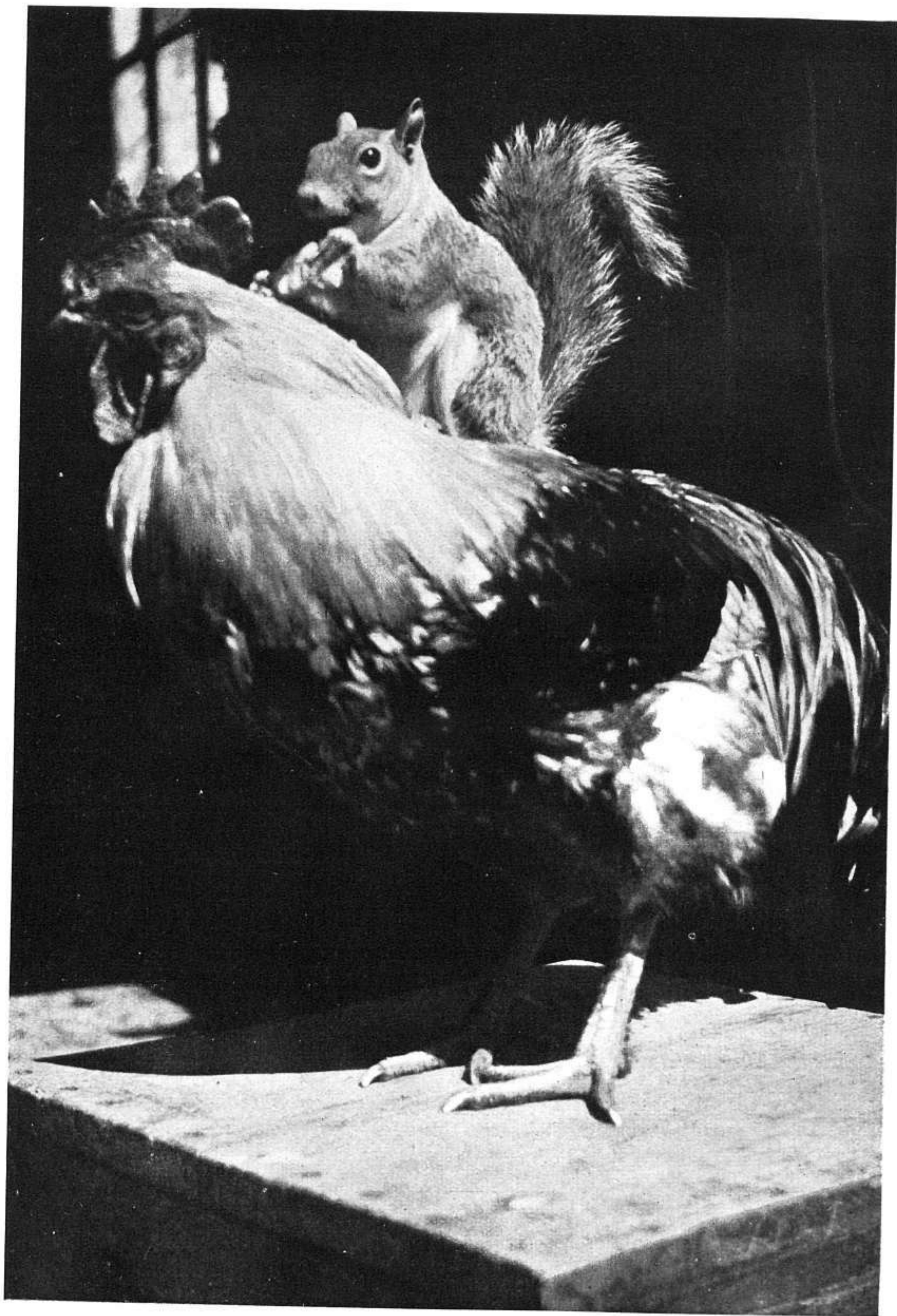


Corte transversal que demuestra la ubicación de los camarotes destinados a los pasajeros del gigantesco aeroplano.

CARACTERISTICAS DEL APARATO DEL INGENIERO R. KAMT, DE BRESLAU



Características del aparato del ingeniero R. Kamt, de Breslau (15.000 caballos de fuerza): 1) Cocina eléctrica. 2) Comedor. 3) Fumoir. 4) Motor de 3.000 caballos, 5) Camarote para pasajeros de 1º. 6) Camarote para pasajeros de 2º. 7) Motor de 3.000 caballos, con timón de cola. 8) Depósitos para combustible. 9) Cubierta de paseo. 10) Camarotes para la tripulación.



ORIGINALIDADES EN EL REINO ANIMAL

"JOEY" ES UN GALLO MANSISIMO, AMIGO FIEL DE LOS PEQUEÑOS ANIMALES. AQUI SE LE VE SIRVIENDO DE "TAXI" A UNA INQUIETA ARDILLA, LA CUAL LE PROMETIO UN BUEN GRANO DE MAIZ SI LA SOPORTABA EL TIEMPO JUSTO PARA QUE EL FOTOGRAFO SE DIERA EL GUSTAZO DE SORPRENDERLOS EN TAN CURIOSA POSE.



¡ADIOS, "MATEO"!

Melancólica expresión de un servicio que fué, el matungo con costillar de cartón viejo y patas de utilería, pregona la agonía galopante del "Mateo". ¿Hemos dicho "galopante"? Nos rectificamos: al trotecito, y gracias.



Como por arte de birlibirloque, la avenida, la plaza o el solitario callejón del suburbio se convierte en concurrido y bullanguero emporio: es la feria franca. Demasiado franca, a veces.



Los agentes "sincronizados" lucen poses estatuarias y ejecutan una calistenia que les permite conservar bien la línea. La que no siempre se conserva bien es la del tranvía.



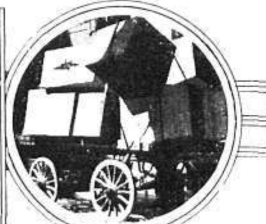
— ¡Ah, Cristo vivo! ¡Minga de charolatas! El oficio, cada vez más difícil. ¡Stamos sincronizados, stamos! Lo botine barato, ¿para qué charolata? ¡Arrobinato, propiamente!



—Aquélla le erró a la grande por un número.
— ¡Qué bronca!
— No; porque se casó con el lotero.



Cambio de guardia. — "... y no puede salir nadie con bulto grandote". "¿Y si pasa algún candidato?". "¡Ese menos que nadie! Llame en seguida al cabo cuarto!..."



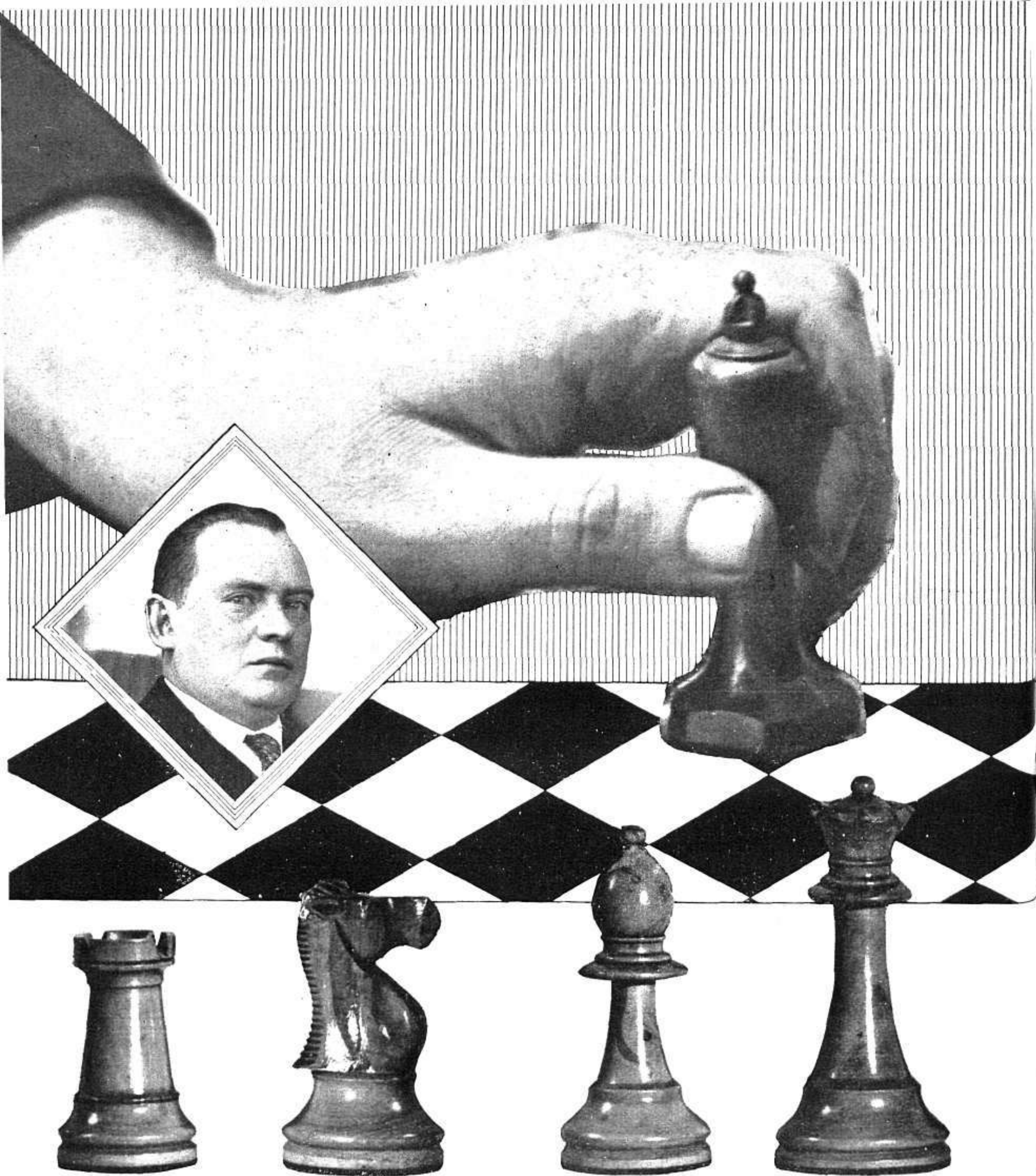
Según las leyes de la mecánica medioeval, el cajón llegará intacto al suelo o sobre la cabeza de algún peatón



Mientras la rotativa cumple su deber, los alegres y bulliciosos canillitas aguardan la edición



Hay días que debieran amanecer dos veces, por lo menos. Durante esas jornadas la belleza femenil triunfa.

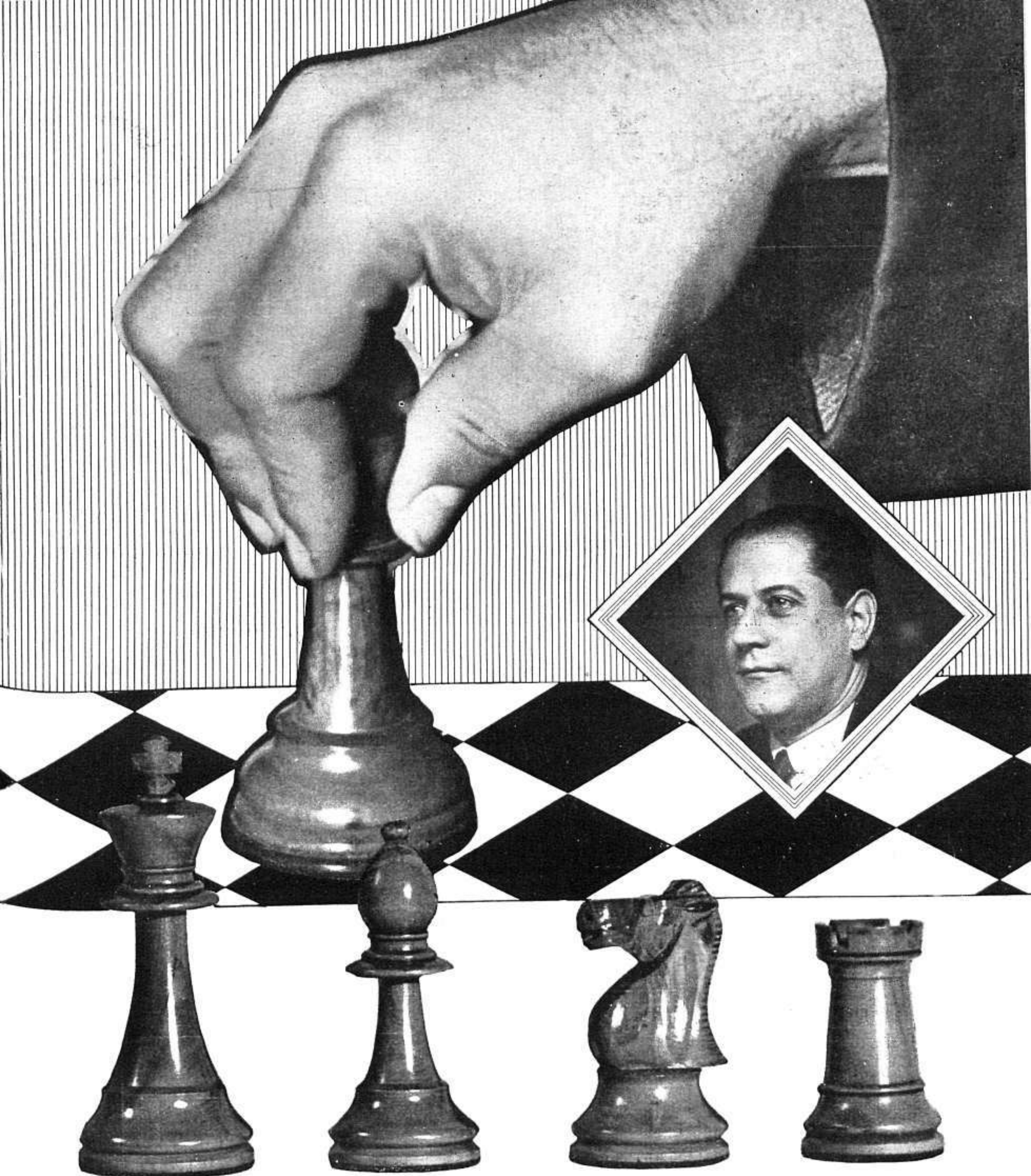


POR · EL · CAMPEONATO

LA MANO FEBRIL DEL CAMPEON RUSO ALEKHINE

RAÚL Capablanca tiene el cetro del ajedrez. Viaja con sus reyes, alfiles y torres de marfil, como un soberano a quien hubieran despojado del reino que tenia en los peñones de Mónaco, pero que le queda el recurso de llevar consigo a todos sus súbditos torneados, en una caja. Y si le niegan arraigo geográfico, nadie puede sacarle al ajedrecista rey la gloria, ya que aquel feliz y despreocupado espiritu latino sabe coquetear y jugar con la gloria, como una pieza más de su tablero. Fué hábil para el juego del ajedrez desde muy niño. A los meditativos maestros que vienen de las tierras eslavas y magiares haciéndonos creer que el dominio del juego se alcanzaba calvo o con los cabellos blancos, Capablanca pareció un irreverente Arlequín que se reia de sus barbas, y en unas breves jugadas, frente al matemático sabio doctor Lasker, ganó el campeonato del mundo. Hoy, en la otra esquina del tablero, una mano aparece, decidida y nerviosa. Trae entre sus dedos a la peligrosa dama. Es la mano de Alekhine, fantástico jugador ruso. Y se oyen las palabras definitivas: "Jaque al rey". Alekhine trae al tablero, frente al genio de Capablanca, una aliada, la

VIZCONDE DE



MUNDIAL · DE · AJEDREZ

CAPABLANCA

LA MANO TRANQUILA Y CLASICA DEL CAMPEON DEL MUNDO

imaginación. Sus célebres partidas llevan el moño de la fantasía encima y su juego es caprichoso como parecen serlo los estilos modernos ante la línea clásica. La sorpresa y el imprevisto son sus heraldos, que al fin hoy son rusos, ya que ellos nos llegan cotidianamente de la Rusia tironeada étnicamente entre su incorporación a Europa o su retorno nacional a Oriente. ¿Podrá Capablanca ser vencido por un adversario que le ha puesto escarpines de paño verde a sus tropas de marfil y amenazan silenciosas los dominios del rey escalando sus torres por un camino encubierto? ¿Caerá el rey ante el ataque disimulado? Es la pregunta que estas páginas gráficas fijan en pleno desarrollo del match. Don Juan de Garay, cuando dibujó la ciudad de Buenos Aires con una serie de manzanar en casillero, no pudo suponer nunca que ofreceríamos el tablero ingenuo de nuestro plano edil, para jugarse un día el campeonato mundial de ajedrez. Es un honor que nos cae al fin de los años, y este campeonato que se desarrolla en los altos escenarios de la imaginación y del pensamiento, nos habilita ante los ojos del universo como una capital inteligente y civil

LASCANO TEGUI



LECHERO DE HOY NO MAS COMO ANTES, ¡NO, NO!

Mismo pueblo que Paulino algún día campeón el mundo, sí, sí, naciendo yo.

—*¡Qué honor para la familia!...*

—Del familio mía no más una vieja, la tía Petrona, quedando en Regil, el pueblo de paisano Uzcudum, vasco con fuerza el toro y tamién con el cabeza dura aunque golpeando con el martinete que hundiendo pilotes el cemento armao en el avenida Costanera. ¿Vos, che, fotografo, leyendo telegramas del España viniendo en el diario?

—*A veces.*

—Arrecuerdo días poquito antes el otro semana, en telegrama de San Sebastián diciendo que Juancito y el otro chico infante del Alfonso rey, visitando el pueblo Regil.

—*¡Ah, sí! Lo leí.*

—Dando el noticia que Juancito y el otro chico infante don González, pasando saludar madre de Paulino, en casa de ella, y que convidando a hijos del rey con vaso de vino añejo y tamién sin echar el agua del cristianamiento.

—*Vino hereje...*

—Como el leche, che, fotografo, cuando saliendo del tambo, pura y limpio mismo que el Inmaculada Concepción... Pero el leche ahora viniendo al ciudá en trenes lecheros con vagones el frigorífico, y antes trayendo de poquito más lejos Morón y Matanzas el partido, en tarrerío abollao flanqueando el espinazo de caballo criollo, chiquito no más, tamién troteador, sí, sí.

—*Hace rato que se fueron los lecheros a caballo...*

—Tío viejo Martín que todavía viviendo en Merlo, arrecordando cuando él saliendo antes los 3 el madrugada del tambo cerquito partido Morón, para llegando tempranito Buenos Aires. Arrecordando, sí, sí, que durante muchos años al trote que haciendo manteca el tarro por el calle Real, hoy llamando el calle Rivadavia.

—*Venían en parejas.*

—Tamién en patota cinco o seis, vascos alegres siempre cantando en el madrugada al trote caballito criollo, que tamién se fué, por el calle Real, el campo abierto y el cerco del cina-cina.

—*Luego los lecheros en carrito, y hoy en camiones livianos.*

—¿Quién te iba decir, che, fotografo, que vasco lechero del año 1927 teniendo que saber el mecánica del motor para no dejarla escapar del memoria del cabeza?

FELIX LIMA



—El cuadrito está bien, pero los colores me parecen un poquito chillones.
—Como me dijo usted que era para regalárselo a un sordo...

DIBUJO DE LINAGE



Modelo de Norteamérica

UN REPUTADO MODISTO DE NUEVA YORK HA LANZADO CON TODA FORTUNA ESTE NUEVO MODELO PARA LA TARDE, DEDICADO A LAS JOVENCITAS.

RECORDANDO A SOBRAL



La corbeta "Uruguay" al lado de las grandes masas de hielo.

BUENOS AIRES AUN RECUERDA CON EMOCION EL GRANDIOSO RECIBIMIENTO TRIBUTADO AL ALFEREZ SOBRAL, ACOMPAÑANTE DE NORDENSJOLD EN SU VIAJE AL POLO, DONDE PERMANECIERON CASI DOS AÑOS PERDIDOS ENTRE LA NIEVE. EL SALVAMENTO HECHO POR LA CORBETA "URUGUAY", AL MANDO DEL TENIENTE IRIZAR, CONSTITUYO UN HECHO GLORIOSO PARA LA ARMADA ARGENTINA.



1903
El alférez de navío J. M. Sobral, de vuelta del Polo Sur.



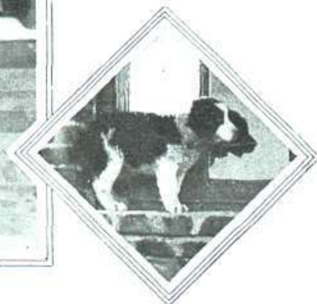
Los padres y el teniente Sobral, en el patio de la casa familiar.



El general Roca, presidente de la Nación, entrando en la "Uruguay".



1927. En la actualidad, el señor J. M. Sobral, director de Minas del M. de Agricultura.



"Pancho", el perro mascota que llevó la "Uruguay" en su viaje al Polo.

En las primeras páginas hallará el lector un artículo de Argus, recordando al teniente Sobral.

Juan B. Tapia



Pintor argentino cuya última exposición ha constituído el éxito del año.

Recepción en la Embajada de Méjico



El presidente de la República, doctor Alvear, su señora, el embajador de Méjico, don Alfonso Reyes, su señora y el ministro de Instrucción Pública, doctor Sagarna en la recepción ofrecida en la embajada del país hermano festejando el aniversario patrio mejicano.

Emilio Ferrer Cabrera



Pintor español cuya muestra ha sido elogiada por la crítica.

En honor de don Gustavo Martínez Zuviría



Demostración ofrecida por el ministro del Japón, señor Furuya, con motivo de la partida de nuestro distinguido colaborador hacia la nación amiga del lejano Oriente.

Demostración al agregado militar de Francia



Grupo de jefes del ejército que dió una comida al mayor Jaime Lamarzelle despidiéndole por su próxima partida para su patria después de haber cumplido su misión entre nosotros.

Visita de profesores chilenos



Los educacionistas chilenos, rodeados por miembros del magisterio argentino durante la visita que los primeros realizaron a la Escuela Profesional de Artes Decorativas.

Jura de la Bandera



El ministro de Guerra, general Justo, presidiendo la ceremonia efectuada por los exploradores de Don Bosco, interesante acto verificado en el colegio de San Francisco de Sales.

Fiesta de la primavera



Interesante núcleo de señoritas que participó en la amable fiesta realizada con todo éxito en el Club Social Nueva Pompeya en honor de las familias de sus asociados.

Cámara de Comercio Británica



Cabecera del almuerzo de honor, ocupada por el embajador británico, sir Robert Malcolm, el intendente municipal, doctor Casco, sir John Simon y otras personalidades de nuestros círculos financieros.

Dr. Pedro M. Berri



Camarista en lo Civil y Comercial del Departamento del Oeste de la provincia.

45º Aniversario de "El Orden"



Celebrando la grata fecha que cumplio nuestro colega de Tucumán, su director propietario, don Ricardo Rosenvald, ofreció una comida a la que asistieron numerosos caballeros.

Dr. Ismael Casaux

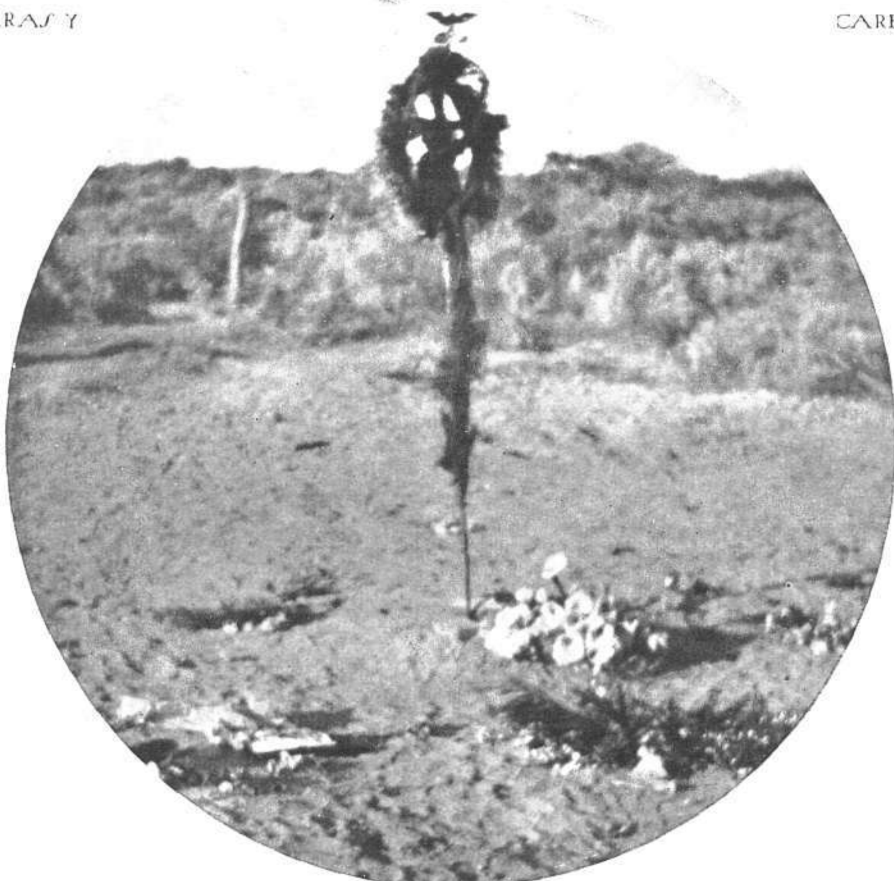


Nuevo camarista en lo Civil y Comercial de la ciudad de La Plata.

Aniversario de la independencia de Chile



El primer magistrado, doctor Alvear, el embajador chileno, doctor Bulnes, los ministros de Guerra e Instrucción Pública y otras personalidades en la recepción ofrecida en la embajada conmemorando la fecha patria chilena.



Solitaria en la inmensa pampa se levanta la piadosa cruz recordatoria de la cruel tragedia. Ante ella, los cadetes argentinos, sintiendo sus pechos oprimidos por la emoción, rindieron el más elocuente homenaje a los hermanos caídos en la noche cruenta.



El mayor Santos Rossi, pronunciando su oración fúnebre.

EN UNA EMOCIONANTE CEREMONIA LOS CADETES ARGENTINOS RINDEN CONMOVEDOR HOMENAJE ANTE LA CRUZ RECORDATORIA DE ALPATACAL, ERIGIDA EN MEMORIA DE LOS CADETES DE CHILE.



El capitán Rodríguez, dirigiendo la palabra a los cadetes.



El conmovedor momento en que los cadetes argentinos se retiran de la cruz levantada en el sitio de la tragedia, al terminar la solemne ceremonia realizada en medio de un emocionante silencio recordatorio.



En los rostros de nuestros cadetes, formados ante la cruz de Altapacal, se ve impresa la emoción de sus pechos nacida mientras se desarrolla la impresionante ceremonia. Una vez más el amor de dos pueblos se unió en un solo sentimiento.

UNA NIÑA DE NUESTRA SOCIEDAD, LA SEÑORITA VIRGINIA MEANA TOMKINSON, HA TENIDO EL BELLO GESTO DE PROPONER EL CAMBIO DEL NOMBRE DE LA ESTACION ALPATACAL POR EL DE "CADETES CHILENOS".

Un gesto, de exquisita feminidad, ha partido de una niña argentina para honrar la memoria de los cadetes chilenos caídos en la tragedia ferroviaria de Alpatacal. Esta iniciativa, verdaderamente magnífica, sirve de digno broche a las ceremonias realizadas últimamente y que revelan el profundo amor fraternal que une a los dos pueblos de los Andes.

Hacemos nuestra la iniciativa de la señorita Meana Tomkinson no dudando que los poderes públicos la convertirán en lo que debe ser: una hermosa realidad.

Reproducimos la carta enviada a "Caras y Caretas" y a nuestro colega "La Nación", que dice así:

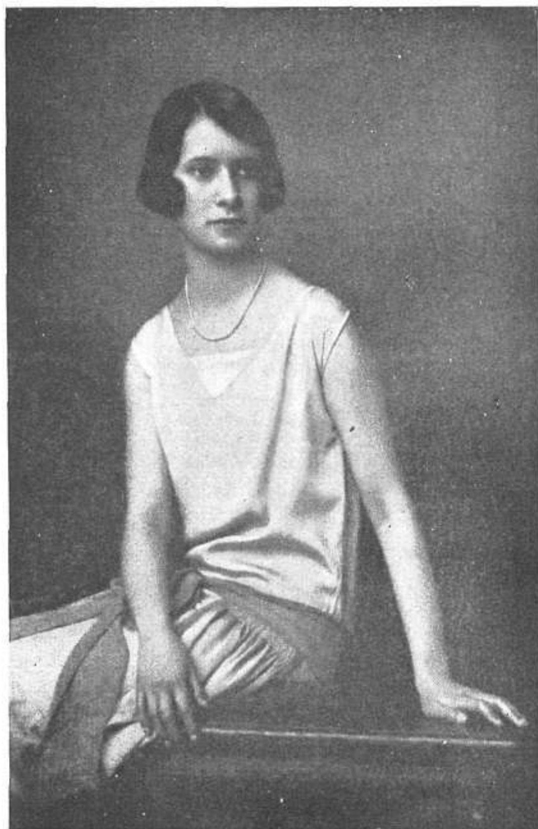
Distinguido Sr. Director:

Agradecería a Vd. diera publicidad en su ilustrado diario, a la siguiente idea:

He pensado, que como un homenaje más a los jóvenes Cadetes de la Escuela Militar de Chile, y para que la idea prospere, al son de las marchas triunfales en estos días jubilosos para la Patria, a los que Chile quiso asociarse, enviándonos el porvenir de su ejército glorioso, se consulte al señor Ministro de Obras Públicas, si no resultaría una nota altamente simpática para nuestro país, ponerle a la estación "ALPATACAL" el nombre de "CADETES CHILENOS".

La pérdida de algunas vidas, siempre lamentable, se esfuma algo ante el exponente de energía, de valor y de belleza, que significa haber resuelto, en el lugar mismo de la catástrofe, seguir hacia adelante, a cumplir con el noble y fraterno propósito de concurrir a glorificaciones históricas y homenajes a próceres con la marcialidad que no abandona el soldado, ni aún después del combate, cualquiera que sea el número de los caídos. La actitud de la Escuela Militar de Chile es un triunfo obtenido allí en Alpatacal, donde se conjugan el dolor y la gloria.

Saludo al Señor Director con mi más distinguida consideración.



Señorita Virginia Meana Tomkinson, autora de la feliz iniciativa.

La Escuela Militar al pisar tierra chilena



Las autoridades del colegio militar, coronel García, y mayor Rossi, acompañados por periodistas chilenos que les presentaron sus saludos en la línea fronteriza.



Militares argentinos acompañados por militares chilenos al desembarcar los primeros en "Los Andes" para seguir viaje a Santiago.



Los cadetes argentinos ante la primera estación chilena, posan alegremente para "Caras y Caretas".



El abanderado del colegio militar y su escolta en la estación de Los Andes.



El coronel García y otros jefes escuchando los acordes del Himno Nacional en tierra chilena.



Los cadetes argentinos en la estación Juncal asomados a las ventanillas para satisfacer los anhelos de la multitud.

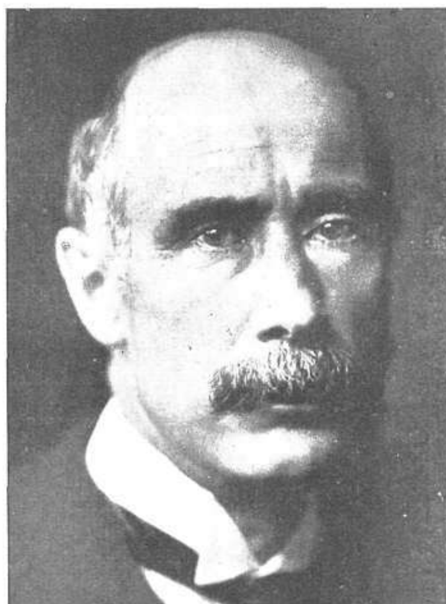


Una sección de cadetes argentinos desembarcada en Los Andes escuchan los vítores de la población.



Simpático grupo de cadetes argentinos y niñas chilenas fotografiado en la estación Los Andes.

José M.ª Salaverría



En seguida de terminada su fecunda labor, Salaverria viene otra vez a la ciudad donde se le considera como ciudadano adoptivo. Sentir la nostalgia de un terruño que no es el natal resulta una virtud admirable. Salaverría, el vasco recriado en Madrid, adaptóse sutilmente a nuestras modalidades, y fué, por su talento y su corazón, hombre vínculo entre la Argentina y la madre patria. En la obra del fecundo escritor hay inspiraciones aquí atesoradas, páginas de justo elogio para este país, llamamientos a la confraternidad. Durante sus permanencias cortesanas Salaverría es, no sólo corresponsal de Caras y Caretas, sino corresponsal del país entero. Los literatos y artistas argentinos que a Madrid fueron, encontraron en nuestro camarada un introductor de embajadores intelectuales. Viene ahora el veterano e incansable escritor a buscar temas para futuros libros en cuyas páginas pondrá de manifiesto su maestría y su devoción hacia el pueblo que tanto le quiere y admira.

Las opiniones de Salaverría sobre los progresos realizados por el país durante su ausencia tendrán todo el valor y la enseñanza que es lógico esperar.

Nosotros hemos sentido honda emoción al abrazar al admirable compañero.

Sir John Simon



Miembro de la Cámara de los Lores de Inglaterra, ex ministro de Interior, que ha llegado al país en viaje de placer y estudio.

D. Agustín Melián



Destacada personalidad de los círculos bancarios que ha sido objeto de significativas demostraciones con motivo de cumplir las bodas de plata como gerente general del Banco "El Hogar Argentino".

D. Amado Alonso



Erudito profesor español que ha sido contratado para dirigir el Instituto de Filo o ía de la Facultad de Filosofía y Letras.

En la Asociación Amigos del Arte



El primer magistrado, el embajador de Italia y otras personalidades que asistieron a la notable conferencia dada por nuestro colaborador, don Arturo Lagorio sobre el tema "Hugo Fóscolo y el sentido de la muerte".



T. D. Sanderson, ganador del campeonato de golf del Club Argentino.



Eric Forrest Greene, ganador del Gran Premio Sport en el autódromo General San Martín, a 120 kilómetros por hora.



A. de Gainza Paz, que se clasificó segundo en el campeonato del Golf Club Argentino.



El equipo de F. C. O. que ofreció una seria resistencia al team de San Lorenzo.



El cuadro de San Lorenzo que se impuso al F. C. O. por 3 goals a 2.



El goalkeeper de F. C. O. arrojándose al suelo para atajar un tiro que se convirtió en goal.



Llegada de la carrera de los 200 metros corrida en el torneo intercolegial.



En la penumbra del claustro, propicia al soliloquio o al diálogo amable, los dos hermanos en Dios, al margen del vano ruido, pueblan de murmurios la soledad en donde la sombra de las bóvedas y la luz que penetra por entre los espacios intercolumnares se funden, incitando al silencio o a la meditación.

El paseo solitario por los senderos del huerto. Mientras el sol pone en el breviario su dorada ofrenda, el ánima humilde evoca las candorosas palabras del angélico, y "la hermana luz" y "la hermana agua" y "las hermanas flores" y "los hermanos pájaros" inundan de gracia el corazón desbordante de fe.





Como se vive en un convento



La ruda faena de cultivar la tierra, en el huerto cerrado a las voces del mundo, es labor de reconfortación para quienes, orando, sienten descender la Gracia a sus espiritus.



La hermana agua purificando las manos, antes de que el pan cruja entre los dedos, en la colación matinal.



El novicio. Renunciando a los halagos del mundo, sacrifica su juventud e inicia su romeria de angustia y purificación.

NOCHE aún. Mas, leves, como si se deslizasen por sobre las losas de los claustros, los hermanos abandonan sus celdas y se aprestan a la oración. Pronto, la luz del alba nimba sus cabezas inclinadas. La fatiga diaria comienza. Las manos, encallecidas en las burdas esferillas del rosario, empuñarán la azada, el pico y la pala, en el huerto conventual, alegre como una canción de niños.

El refectorio. El despensero ordena frente a cada silla los utensilios pulquérrimos. El silencio sólo será quebrado por el murmurio de la oración que precede a la comida austera.



El más anciano de la orden. Sus carnes supieron de la crueldad del cilicio y ahuyentó de su mente la imagen de la vanidad.



El alma de los hermanos halla un solaz en la adoración de la flor, minúscula revelación de la Suma Potencia.

o las rodillas, a través de la burda tela del sayal, sentirán la dureza del suelo, en el instante de asear celdas, claustros y aposentos destinados al estudio y la meditación. Toda labor, en el convento, es cruel y humilde al mismo tiempo. En cada uno de los seres que pueblan el recogido recinto purgan los hombres su infinita soberbia, mas los que suman en su alma a sus ang...

Vanos como sombras, en las de sus cuerpos se prolongan, mas, en la escala de luz de la plegaria, ascienden sus almas trémulas de fervor hasta El, y todo es lumbre en la tiniebla propicia al recogimiento.

la consecuencia de su trabajo el premio a sus afanes. El árbol y el arbusto les darán la fruta y la flor, caras a sus ojos porque son humildes como ellos; la lectura, en el minuto de descanso, les hará sentir más hondamente la presencia de Dios; y, en la mesa del refectorio, la pobre pitanza tendrá para ellos mérito de manjar exquisito. Y llegada de nuevo la noche, en la celda, a la mortecina luz de la lamparilla, darán gracias a quien, tocándoles el alma, intenta limpiarlos de impurezas, concediéndoles la gracia del trabajo rudo, de la fatiga sin tregua, que les trocará la vida en zarza espinosa a fin de que, mediante el sacrificio y la fe, hagan florecer los rosales de la virtud.



Van pasando las páginas, en la hora de la lectura, como doradas cuentas de rosario, y las florecillas del hermano Francisco envuelven mente y corazón en ondas de sublime deleite.

Eugenio Julio Iglesias

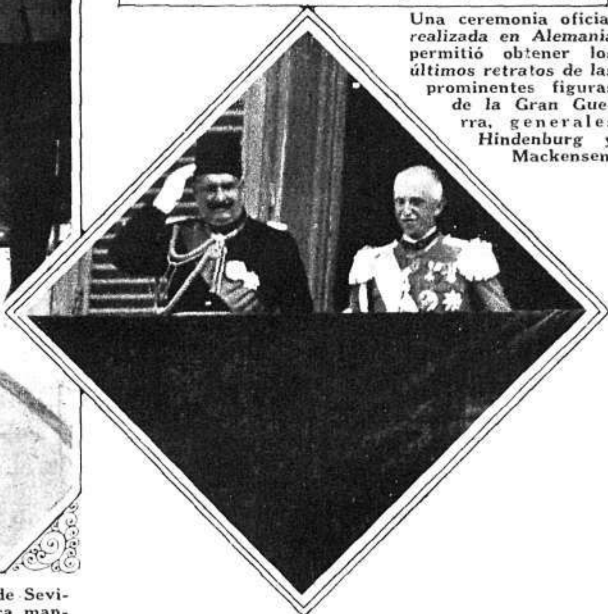
ESPAÑA·ALEMANIA·ITALIA·INGLATERRA·FRANCIA



La reina de España dirigiéndose a la Catedral de Sevilla, realzando su natural elegancia con la clásica mantilla, que luce con el garbo de una verdadera maja.



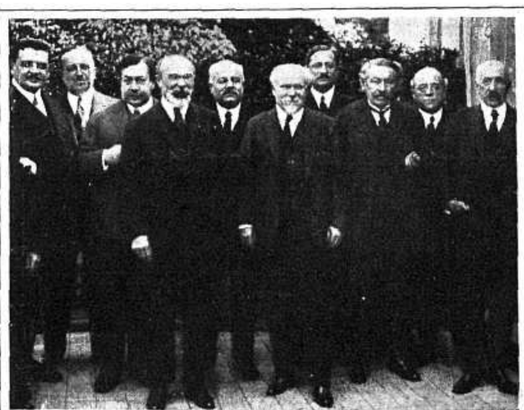
Una ceremonia oficial *realizada en Alemania* permitió obtener los *últimos retratos* de las prominentes figuras de la Gran Guerra, generales Hindenburg y Mackensen.



Los reyes de Egipto y de Italia, en el balcón del Quirinal, reciben las aclamaciones del pueblo, en ocasión de la visita del primero a Roma.



Al visitar las obras del Pleasance Trust, el *rey Jorge de Inglaterra conversa cariñosamente* con las niñas asiladas, que acuden a él con inocente familiaridad.



Los ministros de Poincaré después de celebrar el aniversario del gabinete denominado de la *Unión Nacional*. En la foto aparece el jefe del ministerio francés con sus colaboradores.

A C T U A L I D A D E S

Conferencia del Dr. Augusto Rodríguez Larreta



El doctor Augusto Rodríguez Larreta, en el salón de la biblioteca del Jockey Club, donde pronunció ante un selecto auditorio una interesante conferencia, desarrollando el tema "El mensaje de Bernard Shaw".

Demostración al Dr. Tristán Achával Rodríguez



Comerciantes e industriales que concurrieron al domicilio del doctor Tristán Achával Rodríguez para entregarle una medalla de oro por su gestión como presidente de la delegación argentina a la Exposición de Filadelfia.

Inauguración de la Exposición del Libro Italiano



El presidente de la República, ministros del Poder Ejecutivo, el embajador de Italia y otros caballeros en el acto inaugural de la Primera Exposición del Libro Italiano.

Banquete de camaradería



Componentes de la Asociación de Ex Alumnos del Colegio de la Salle reunidos en una comida de camaradería que fué servida en el restaurant del Retiro y alcanzó singular relieve.

En el Banco Hipotecario Nacional



Concurrentes a la exhibición de una película dirigida por el señor Manuel S. Ares de Parga, que refleja la evolución del país desde 1816, presentando la obra de colonización en toda la República.

LOS ANTIPERSONALISTAS DE SANTA FE

PROCLAMACION DE LA FORMULA PRESIDENCIAL



Cabecera de la manifestación del partido Radical antipersonalista que desfiló por las calles de Santa Fe. En el centro, los componentes de la fórmula presidencial y el candidato a *gobernador*, señor Héctor S. López.



El candidato a presidente, *doctor* Leopoldo Melo, durante su discurso en la plaza Colón.



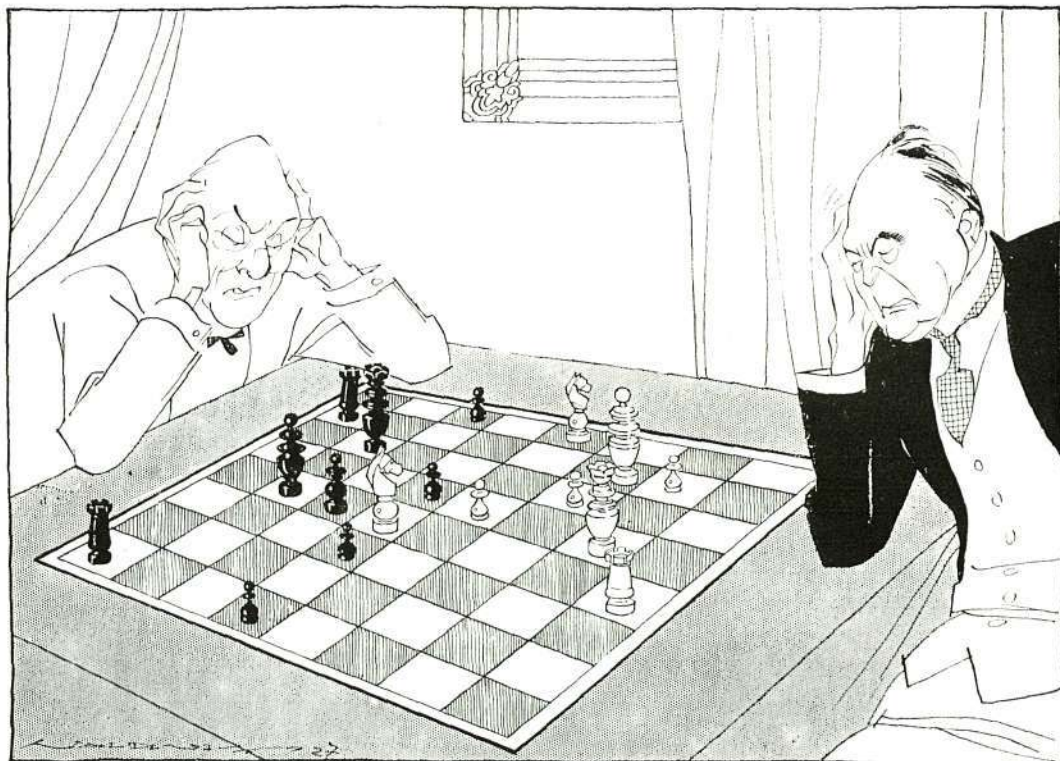
Los doctores Melo y Gallo y otros dirigentes del antipersonalismo, con el gobernador Aldao, en la recepción ofrecida por éste a los candidatos en su domicilio.



El candidato a la vicepresidencia, doctor Vicente C. Gallo, dirigiendo la palabra al pueblo.



Significativo abrazo del ex gobernador de Santa Fe, señor Rodolfo Lehmann, al doctor Melo, que fué muy comentado en todos los centros políticos.



LOS DOS CAMPEONES

Una partida que no puede terminar tablas. Se resolverá por jaque mate.

Exposición de cerámica italiana



El doctor Alvear y su esposa, que visitaron la exposición de cerámica de los señores Valentín Cavalieri y Américo Lammi, en el Círculo de la Prensa.

Función religiosa en la Catedral



El embajador de España y demás concurrentes a la función religiosa organizada por la A. Española de S. Mutuos en homenaje a la Patrona de dicha institución.

En el próximo número publicaremos tres interesantísimas notas. "Un elefante en la Plaza del Congreso", "Buenos Aires trabaja, Buenos Aires reposa" y "Recordando a Fels".

REPORTAJES RELAMPAGO

Vera Sergine



Es la segunda vez?...

—La tercera.

—Creía que cuando vino a Buenos Aires con Huguenet...

—Era la segunda vez que pisaba la tierra argentina. En 1907 vine con Coquelin.

—¡Caramba! Disculpe...

—¿Qué? ¿El haber pasado inadvertida? Me parece muy lógico. ¡Hace veinte años!

—No lo diga.

—¿Por qué? ¿Usted cree que quiero "posar" de adolescente? Dicen que soy una mujer de buen gusto...

—¿En qué año debutó?

—En 1904.

—¿Tuvo profesor?

—Sí. En el conservatorio.

—¿Quién?

—Nadie. Le Bargy.

—Buen cincel.

—Exquisito; es la palabra.

—...y buena piedra.

—Gracias. La vocación no es mérito.

—Modestia suya...

—¿Yo modesta? Nunca lo fuí. ¿Sabe cómo me abrí camino en París?

—Usted dirá.

—Aceptando un papel de primera actriz que una compañera había rechazado por malo.

—¿Y qué pasó?

—Nada; que con ese papel malo, sobre el cual se desarrollaba íntegra la comedia, la pieza llegó a las 500 representaciones, y yo a primera actriz ungida...

—¿Después?

—¡Oh, después!... Mucho trabajo, un trabajo constante durante años y años. Es tarea difícil hacer llorar a París...

—¿Y usted lo consiguió?

—Así es. Tanto, que mis amigos de allí creían que era broma cuando se comentó mi debut en Buenos Aires como actriz cómica...

—¿Fué aquí?

—Sí. En el Odeón. Hice con Huguenet "L'ecole des cocottes".

—¿Recuerdos de Buenos Aires?

—Muchos. Magníficos. Alguno que otro triste.

—¿Pasión?

—Sí. Una.

—¿Grande?

—Era muy joven.

—¿Argentino, él?

—Sí. ¿No va a decir nada?

—Prometido.

—¡Pobre de la mujer que se enamore...

—¡Qué novedad!

—de un argentino! Juegan con el corazón de la mujer como el gato con el ratón. Cuando lo dejan, claro está...

—¿Se emociona Vd. en escena?

—Mucho. He tenido que apelar al rimel especial. Porque cada escena dramática me resultaba una tragedia oftalmológica.

—¿Qué le gusta más de usted misma?

—Mis manos. No son las de la Duse. Pero me gustan.

—Una pregunta indiscreta. ¿Tiene vicios?

—Sí. Uno. Intenso.

—¿Jugar?

—Fumar.

—No es grave.

—Me gusta el tabaco rubio.

—¿Y los hombres?

—Morenos.

AMADORI

FEMINIDADES

NUESTRA CASA
ASILO DE PAZ Y DE REPOSO



La elegante señora de posición desahogada, o perteneciente a la clase media, no se ha convencido todavía que, para tener una casa bien administrada y bien hecha cada cosa, ocurre iniciar la distribución del trabajo entre las varias personas de servicio, y las horas apropiadas para cada tarea; por lo tanto, un horario y un reglamento interno no están demás. Proveer a que las comidas de las personas de servicio se hagan por turno, a fin de que esté pronta siempre una a cualquier llamado o circunstancia imprevista. Deberes, personas, responsabilidad, trabajos, horas y días de reposo, todo debe estar organizado previamente por una dueña de casa, y todos encuadrados y mantenidos con calma e inteligente disciplina, firme pero dulce, y revestida de una cortesía en las relaciones diarias.

Más que el dinero, la bondad y la gentileza conquistan a las personas que están a nuestro servicio. Fué el secreto de nuestras abuelas para realizar esos milagros de devoción que todavía nos asombran.

Una señora no debe nunca dejar la dirección de su casa a la disparatada, incierta y contradictoria iniciativa de sus domésticos. Existen algunos tan excelentes cuyas sugestiones no hay que desdeñar, pero una señora debe tener la capacidad directiva que consiste en armonizar las diversas actividades en un cuadro que haya sido bien preordinado. He aquí el gran secreto del éxito: la ausencia de teorías demasiado rígidas, según los casos y personas, el don de adaptarse, y al mismo tiempo fundar todo el orgullo que de las numerosas funciones o labores exista una unidad perfecta, reguladora de la casa. Pero la primera en obedecer, en someterse a las leyes internas de ella, creadas con reflexiones e intuiciones no comunes, es precisamente la señora, foco y centro de todas las otras actividades inspiradas por ella y a ella dirigidas para obtener aprobación, aplauso y vida espiritual. Verá entonces cómo a una de sus sonrisas se animan los rostros de sus domésticos, sonrisa que es más eficaz para inspirar un respeto sincero y grande, que no las escenas, las amonestaciones, los nervios que parecen inevitables en caso de disgusto, pero que preferible sería no tenerlos para no pronunciar palabras inconvenientes que hieren a nuestros subordinados.

Si se tiene método para con los dependientes, una ama de casa sentirá menos el peso de dirigirla, porque aquellos no podrán substraerse a su influencia animadora.

Solamente de este modo la casa tiene su verdadero significado espiritual de paz y de reposo, de frescura de emociones y consuelos de cada día.

ZAPATOS

La moda de las polleras cortas pone como nunca en evidencia las piernas y las extremidades de nuestras contemporáneas y la línea del pie se revela en toda su armonía. Es justo, pues, que el cuero que debe revestirlo sea fino y cuidado en todos sus detalles.

En la próxima primavera y verano se llevarán zapatos de cabritilla en dos tonos de color "beige"; son prácticos y elegantes. En el adorno prevalecen en los bordes y sobre la capellada ligeras aplicaciones de serpiente.

Ya se hizo común el uso de dos cueros diferentes o de dos tonos desiguales en un mismo zapato. Los tacos se llevan altos, menos en los zapatos destinados a sport o a viaje.

Para la noche, se completa una tualeta lujosa con un precioso par de zapatitos de "strass" de seda con bordados de perlas y hasta de encaje blanco y negro que adorna un transparente claro que garantiza la resistencia.

Todavía los zapatos más prácticos y sencillos son siempre de satén negro o "beige" claro, iluminado por una hebilla de "strass" o subrayados por un ligero vivo de oro o de plata.

IVONNE



Zapato para una tualeta de tarde; está confeccionado en cuero "beige", en dos tonos, uno claro y otro obscuro.



Zapato para la mañana, de piel de serpiente y cuero "glacée" gris.



Zapato para la noche, de raso negro, adornado con una hermosa hebilla de "strass".



Zapato de tarde, en gamuza marrón claro y cuero lúcido marrón también, pero obscuro.



LA anunciada liquidación en la gran tienda de lujo ha despertado entre las "traperas" un entusiasmo extraordinario. Los avisos de los diarios hablan de precios inverosímiles; medias que valían once y doce pesos, están a seis; aquella seda divina que vió la Beba en la vidriera, y por la que le pidieron ochenta y tantos pesos el metro, está ahora a veintitantos. Las cintas para la ropa han sido rebajadas hasta un precio irrisorio, y las telas de fantasía, divinas para chaquetas y forros de sacos de medio tiempo, podrá comprarlas hasta la más modesta jovencita, porque recién ahora el precio representa su valor real.

La Beba se ha combinado con Chicha, con Malena, con Picuda, con la Gorda, con la Paloma y con Mimí para caer en la tienda como una manga de langostas y hacer sufrir a los pobres vendedores que tengan que atenderlas.

Son las cuatro de la tarde. El programa consiste en aprovechar las pichinchas primero, y luego ir a reponer fuerzas en la confitería situada en el piso alto, donde se eternizan en las mesas los grupos que charlan más de lo que comen, cosa que conviene mucho a la marcha del establecimiento.

El grupo de chicuelas hace irrupción en la casa X, y se dirige primero a la sección medias, atraídas todas las compradoras por los precios anunciados. Efectivamente, se nota una rebaja importante, pero esto no satisface del todo a la Beba, que tiene una especie de ansia de experimentar las sensaciones extravagantes de aquellas personas que se dicen enfermas y que, a la sombra de esa tara, fruto de la mala educación, o germen hereditario, se apoderan de lo ajeno con una serenidad pasmosa.

Es así como la Beba, sintiendo que el corazón le late más apresuradamente, y que un súbito rubor calienta sus mejillas, hace un movimiento gracioso, para cruzar sobre el lado izquierdo su abrigo de "Charmeline" color tilo, mientras un par de medias finísimas, de alta y transparente cuchilla (como conviene a la moda actual de la falda cortísima), desaparece en un bolsillo amplio, que en otras ocasiones sirve para guardar los efectos de "toilette" más necesarios para una mujer moderna...

Las risas ahogadas de Chicha y Mimí hacen comprender a la Beba que alguien ha notado su manejo, pero respira hondamente cuando comprueba que la vendedora, inocente y confiada, con la mejor de sus sonrisas, dice al grupo que ya ha efectuado sus "compras":

—¡Por aquí, señoritas!

En la sección sedas, la Beba señala con el dedo las piezas amontonadas en el estante. Quiere verlas... todas; ninguna le "llena". Primero quiere una tela verde; luego prefiere una azul "nattier", pero después reflexiona que le quedará mejor el "marrón doré". Y por último, cuando el dependiente, fatigado, asediado por otros pedidos, cree haber vendido un corte costoso, la Beba, con risita ahogada, coreada por sus compañeras, dice:

—¿Podría darme una muestrita?...

Al pasar, la alegre e inconsciente bandada de



Beba vá a hacer compras

chicas, cuyo exterior llamativo atrae miradas y provoca comentarios de diversa índole, ofrece el espectáculo de esos patitos salvajes que la gente de campo llama suiriríes, que vuelan bajo, y que acompañan su vuelo con chillidos agudos que tienen inflexiones humanas... Las suiriríes, rozando apenas el suelo con sus piececitos embutidos en zapatos que envidiaría la Cenicienta, corren al ascensor, y atropelladamente entran, mientras la más audaz dice a la Beba, que nuevamente se ruboriza:

—¡Qué buena compra has hecho, pichona!...

ROXANA

DIBUJO DE VALDIVIA



PARA LOS NIÑOS
MARGOT

Como los días se deslizaban gratamente, las horas corrían y pronto llegó el momento de volver a hacer las maletas.

Muchos recuerdos alegres llevaba Margot de su veraneo, pero también sentía deseos grandes de volver a ver a sus padres.

El viaje de regreso le pareció muy largo, y a medida que se aproximaba más a su fin, sentía mayores ansias de abrazar a los suyos.

Cuando el coche paró frente al portón de su casa, las piernas de Margot adquirieron una agilidad nunca soñada.

De un brinco saltó a tierra y corrió con su valija en busca de sus papás.

El peso de ésta restaba rapidez a sus movimientos. Dejó la carga entonces a medio camino y un instante después recibía las caricias con que tanto había soñado.

Lloraba de alegría, pero esta vez las lágrimas eran muy diferentes a los del día de la partida.

Boy y Coquito, sus fieles perros, saltaban a su lado dando muestras de regocijo y hasta Micifuz refregaba su cuerpo contra sus piernas como buscando sus mimos.

ARCADIA DE MULBRODH

CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO

CUENTOS PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Gorgojito

LA LLEGADA DEL HADA

(Continuación)



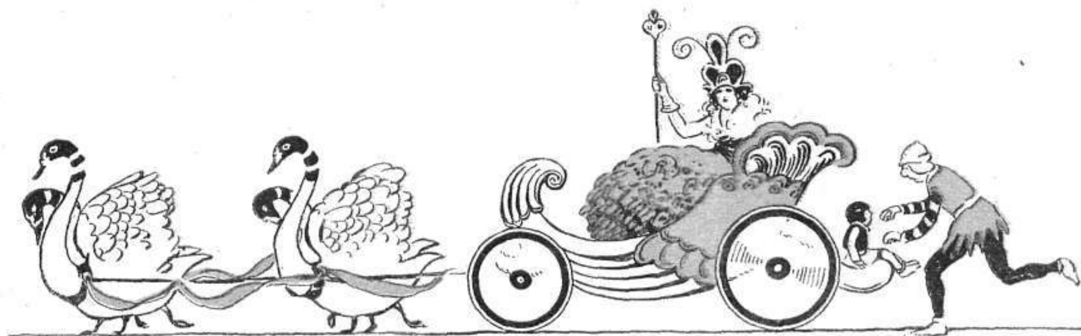
PRESAS de terrible atolondramiento, Gorgojito y Juan de la Luna se alejaban, con la natural ansiedad de encontrarse muy lejos, del lugar donde habían corrido el riesgo de ser asados, salpimentados y devorados por los salvajes antropófagos.

Y les ocurría una cosa inexplicable al parecer: a medida que avanzaban se sentían menos cansados y más contentos. Seguramente este fenómeno sería debido a que, a medida que adelantaban, el ambiente era más perfumado y mayor el número de rosas y divinas florecillas que encontraban abiertas.

Por otra parte, los árboles parecían haber adquirido una rara virtud musical, y de ellos salían animados y deliciosos trinos. Los pájaros más variados y pintorescos entonaban cancioncillas de amor, mientras construían alegres sus primorosos nidos. El mundo nacía a nueva vida. Era la primavera, que llegaba con su manto esplendoroso, llenándolo todo de colores, de fragancias y de luz.

Juan de la Luna, que hasta cuando más divertido se encontraba no tenía otro pensamiento que el jolgorio, recordó:

—¡Qué lástima, Gorgojito, que no estemos



en el pueblo en estos días en que se ha de celebrar la fiesta del estudiante y no habrá escuela!

—Pero, condenado, ¿te parece poca celebración y pocas vacaciones las que venimos teniendo?

—En verdad que no han sido pocas.

—Ya casi no me acuerdo — agregó Gorgojito — del día en que fuimos por última vez. Pero cuando podamos volver y nos consienta la señorita maestra referir lo mucho que hemos visto, verás cómo rodando como hemos rodado por la vida habremos aprendido muchas cosas más y de más provecho que las que aprendieron los que no se han movido de la escuela. Y si no, dime: ¿cómo van ellos a saber que una rueda de automóvil resulta la mejor carnada para pescar yacarés?

—Es cierto que hemos aprendido bastante, Gorgojito; pero también hemos llevado nuestros grandes sustos, amenazados por los salvajes y por los animales feroces.

Por interesante que fuera la conversación y por más entretenido que estuviera, Juan de la Luna no olvidaba lo esencial, y lo esencial para él era que, primero por el temor a los yacarés, después por el gran miedo en que le hicieron vivir los salvajes, más tarde por la lluvia torrencial que había recibido sobre sus espaldas, y, por último, por la alegría de encontrarse libre de todos aquellos peligros, el estómago había estado tan mal atendido, que seguramente sería punto menos que imposible encontrar en él algo consistente.

—¡Gorgojito, tengo hambre! — eran las únicas palabras que salían de su boca.

Por fortuna, llegaron a una casa de campo a la hora en que se disponían a comer, y el dueño, que era un buen hombre, les invitó.

Después de darles de comer, les propuso si querían quedarse para vigilar por la noche el ganado, pues, aunque no había grandes peligros, a veces solían presentarse leones y tigres que hacían grandes destrozos entre los terneros.

Juan de la Luna no se avino a lo que le proponían ni Gorgojito tampoco. A más de los grandes deseos en que ardían de llegar a sus casas, eso de estar a pique de enfrentarse con lobos, tigres y leones les resultaba poco seductor.

Así, no bien acabaron la comida, dieron las gracias al hombre bondadoso y decidieron continuar camino, con la vaga esperanza de encontrarse en el pueblo cuando menos lo pensasen.

Al encontrarse nuevamente en pleno campo, Gorgojito empezó a manifestarse muy alegre, y se puso a cantar.

—¿Qué causa tu alegría, Gorgojito?

—Es muy fácil: estamos en la semana en que entra la primavera y nuestra amiga el hada Morgana, si no ha llegado ya al palacio que tiene cerca de mi casa, estará por llegar. ¡Qué bien, si la encontráramos en el camino!

—En verdad que nos vendría admirablemente y que algo hubiéramos ganado si tú no fueras olvidadizo, hasta el punto de que dejas siempre en tu casa la varita de virtud y el gorro mágico. ¡Qué pronto habríamos salido de apurones con las dos cosas!

—Es menester que comprendas, Juan de la Luna, que eso de fiarlo todo al milagro no tiene maldita la gracia. Si en lugar de la rueda de automóvil hubiera tenido la varita de virtud, cuando rodamos hasta el centro del río, podría haber amansado a los yacarés, engancharlos a una carroza y obligarlos a correr velozmente hasta dejarnos en la puerta de casa. ¿Pero qué mérito ni qué emoción podía tener eso para nosotros? Desengáñate, Juan de la Luna: vivir sabiendo lo que va a pasar, sería una vida demasiado tonta.

—Pero estaríamos muy seguritos.

En esta conversación iban, cuando de pronto sintieron un ruido muy parecido al de un trueno que bajase de la montaña. Miraron hacia ella y vieron como una nube blanca y deslumbrante que descendía majestuosamente. Pronto empezaron a ver corderillos primorosos, blancos como la nieve, que bajaban, saltando alegres; pintados pajarillos que entonaban sus más animados cantos, y, entre todo esto, sobre una carroza dorada, de la que tiraban cisnes blancos, el hada Morgana, que volvía de su palacio de invierno trayendo todas las gracias y las alegrías de la primavera.

Gorgojito y Juan de la Luna experimentaron un regocijo inmenso y corrieron hacia el hada, logrando, no sin poco trabajo, agarrarse a la trasera de la carroza como dos chiquillos cualquiera.

Así pudieron volver triunfalmente al pueblo los que habían salido sin reflexionar que una correa que se rompe cuando menos se espera puede entregarle a uno en las terribles fauces de un caimán.

MAXIMO SUAVE

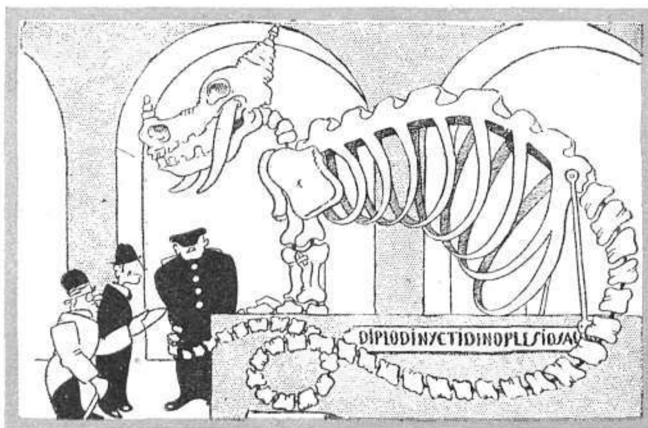
DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

(*Continuará*)

C H I S T E S



—Ya que crees lo que te he dicho, págame el chocolate.
—¡Cómo no! No tengo inconveniente en ser creyente y "pagano", al mismo tiempo. — (De *Pasquino*, Turín).



—¡Qué nombre más raro y complicado!
—El pobre animal no pudo elegírselo. ¡Ocurrencia de los padrinos!
(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).



El pintor. — Quedamos en que le pintaré otra "naturaleza muerta", para que haga juego con ésta.
El comprador. — Sí; pero la otra mátemela usted a pistola.
(De *A B C*, Madrid).



— ¿Lo ha visto alguna vez con espuma en la boca?
— Sí, doctor; cuando fuma.
— ¿Cuando fuma?
— Sí; la boquilla es de espuma.
(De *Le Populaire*, París).



—Mi finada esposa me resultó una "cruz".
—¿Y no piensa buscar otra?
—No; temo que me resulte "cara".

(De *Papitu*, Barcelona).



—Eres mi tesoro, Carmencita. ¡Y qué miedo tengo de que me lo quiten este tesoro!...
—No sé por qué. ¿Acaso no lo tienes en el banco?
(De *Revista de Revistas*, Méjico).

LOS ASES DEL TURF

★

JOSÉ CANAL


ANS ceremonie... Pas de cumpliments...

Es la hora del almuerzo. En el antecomedor de la casa del jockey de La Cloche. Olorcillo a "escudella", nada desagradable por cierto. A lo lejos vense un respetable jamón, una guirnalda de embutidos y otras menudencias de pisto y rango culinarios.

—*Almorzarán con nosotros. Menú familiar.*

El repórter agradece en segunda instancia la invitación de referencia.

—*Mis últimos almuerzos de soltero...*

—¿Ya se ratificó en el clásico Casorio?

—*Aquí tiene el comprobante, el anillo de compromiso.*

—Joven, por lo visto, cambia de colores...

—*¿Pichón?... Por ahí, Garay...*

—¿Un cuarto de siglo?

—*Menos uno; me planto en los 24.*

—Somos optimistas...

—*¡Eppa! Papelitos cantan. ¿Quiere vèrlos?...*

—Anulamos esa largada con respecto a su edad...

—*¡Ah! Entonces sigo viaje. Empecé a correr a los 16 años. Mi bachillerato lo cursé en un stud, como peón y vareador.*

—¿Y la enseñanza universitaria turfística?

—*En la universidad de San Martín.*

—¿Buenas clasificaciones?

—*En poco tiempo gané arriba de medio centenar de carreras.*

—¿Su mejor triunfo en el hipódromo?

—*Con Marlak, un alazán, vencí por medio testamento a Scracho, un tordillo que había sido taita en Palermo. Tratábase de uno de los clásicos sanmartineros.*

—Muñeca y clase, sin vuelta.

—*Vicente Fernández, para mí el entraineur número 1 de Palermo, sacóme patente de aprendiz. Ya me tiene en el Hipódromo Argentino. La primera la gané con Wampa, el 26 de marzo de 1922, un hijo de Saint Wolf y Walburge, de la caballeriza Ruiz D. M., y la segunda con Hipérbole. Con esta misma yegua vencí al recibirme de jockey.*

—¿Cuántas rodadas?

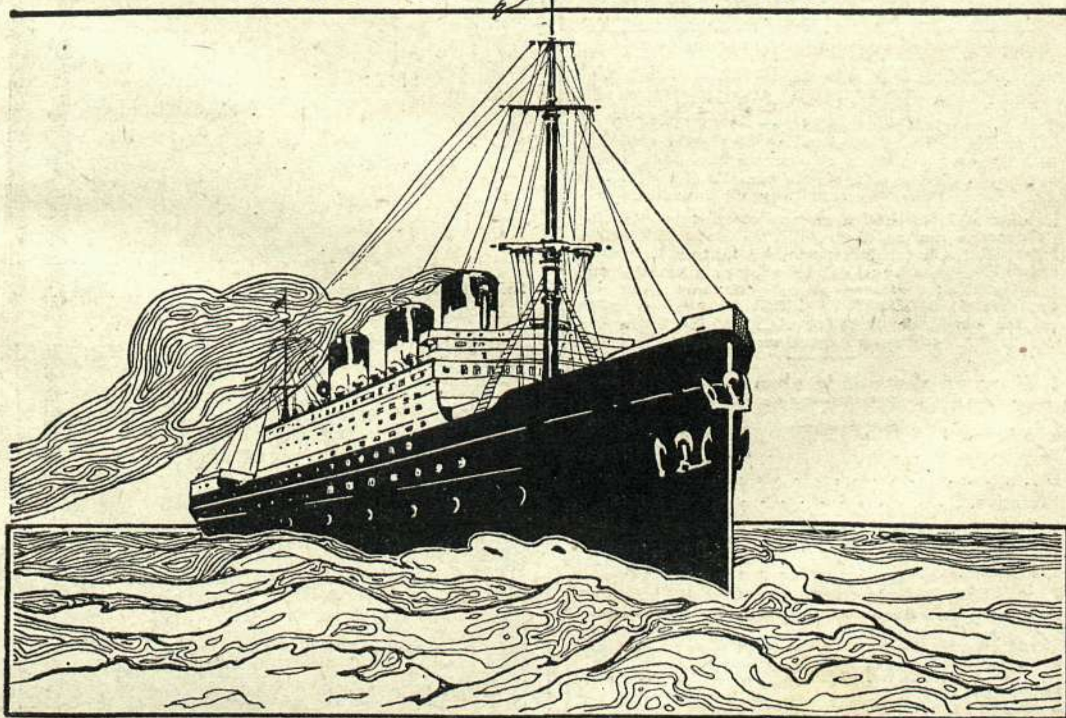
—*Dos; una en San Martín, y la otra en Palermo. La segunda dejóme tres meses sin poder correr. ¿Qué más?... En esta temporada de 1927 espero llegar 2º de Leguisamo. A Emilio Ruiz le llevo la media arroba del menor peso. Vivo con mis padres. Soy casero, aunque de vez en cuando me anoto en un premio "A Garufear", premio para solteros, se entiende. Mañana será otro cantar... Desde 1922 hasta el 21 de agosto de 1927, había percibido en concepto de comisión reglamentaria sobre los premios ganados, la bonita cantidad de $ 91.348.25 m|n., sin incluir los "baratos", o sea otro tanto. Voy saliendo de pobre...*

TELMO RIMAC

REFINERIA DE ACEITE
PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS y C.ª Buenos Aires

ACEITE-BAU

JUGO DE OLIVA PURO



Enlaces



Martínez - Bassano. — Vedia.



Señorita Luisa Antonia Dufraichou, con el señor Jerónimo Manduca.



Elizalde - Urrutia. — América.



NOTA COMICA DEL

GLAUDA

VERMOUTH ARGENTINO

—¡Tengo una sed horrible!

—Haz lo que hago yo: miro esta vidriera y se me hace la boca agua...

De Villa Dominico



Concurrencia a la velada que celebró el Club Atlético Sportivo Villa Dominico a beneficio de su fondo social.





Grupo de aficionados que actuaron en la fiesta del Sportivo Villa Dominico, haciéndose acreedores al aplauso de los asistentes.



Secreto de salud y belleza

El efecto de conservarse sana, bella y hasta joven, no se consigue a veces en el tocador.

Cuando la higiene íntima no es completa, se adquieren enfermedades que afean el rostro y envejecen el cuerpo.

Consérvese sana, hermosa y joven, haciéndose irrigaciones tibias con LYSOFORM, en la proporción de 4 cucharaditas en cada litro de agua hervida: fácil secreto que garantiza siempre una higiene íntima completa.

LYSOFORM no huele, no irrita ni mancha.

En todas las Farmacias de la Argentina y Uruguay.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO



LAVOL

Para el cutis enfermo

Todo mal de la piel suprimido en el acto.

LAVOL alivia instantáneamente toda molestia del cutis, suprimiendo los eczemas, herpes, manchas rojas, prurito, efectos de picaduras ponzoñosas, etc. A la primera aplicación se experimenta grata sensación de alivio.

En todas las Farmacias de la Argentina y Uruguay.

Si sufre de Hemorroides

no espere a que sea tarde para evitar el peligro de una intervención quirúrgica. Su mal se aliviará de inmediato en las primeras aplicaciones y llegará pronto a la liberación completa usando el maravilloso NORIDAL.

En todas las Farmacias de la Argentina y Uruguay.

Noridal

HEMORROICIDA

PIENSA Y EJECUTA

ENSEÑANZA DEL NUMERO 10
Idea de decena
Primer grado inferior

EJERCICIOS CONCRETOS

1. — Formar grupos de *nueve* niños, *nueve* objetos, *nueve* dibujos, *nueve* unos, contándolos de *uno* en *uno*, y agregarles *un* niño, *un* objeto, *un* dibujo, *un* uno, formando así grupos de *diez*.

2. — Presentar grupos de *diez* dibujos, de *diez* objetos, de *diez* letras, de *diez* unos.

3. — Formar grupos de *diez* unos, llamándoles diez unidades o *una decena*.

4. — Señalar, tocar, formar, cambiar de lugar, etc. *una decena* de juguetes, objetos varios, dibujos, etc.

5. — Subrayar, tachar, borrar, encerrar en un cuadrado, etc., *una decena* de letras, números, signos, dibujos, etc.

6. — Contar objetos hasta *diez*, de *uno* en *uno* y de *dos* en *dos*. Leer y escribir el número *10*.

7. — Formar grupos de *diez* objetos, agregando *uno* a *nueve; dos* a *ocho; tres* a *siete; cuatro* a *seis; cinco* a *cinco; seis* a *cuatro; siete* a *tres; ocho* a *dos; nueve* a *uno; diez* a *cero;* haciendo repetir en cada caso que se han formado grupos, de *diez* objetos o de *una decena* de objetos.

8. — Quitar *uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve* y *diez* objetos a grupos en que haya *diez*, repitiendo el ejercicio con bolitas, botones, argollas, fichas, etc.

9. — Repetir los ejercicios anteriores, con dibujos y con *unos*.

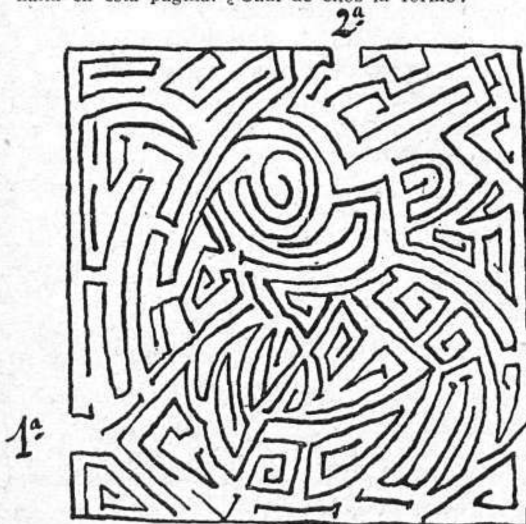
10. — Contar objetos de *diez* a *cero*, de *uno* en *uno* y de *dos* en *dos*.

11. — Hacer notar que cualquiera de los números conocidos (de 1 a 10) puede formarse de distintos modos (contando siempre objetos).

$3 + 3 = 6$	$3 + 3 + 3 + 1 = 10$
$2 + 2 + 2 = 6$	$1 + 9 = 10$
$2 + 4 = 6$	$5 + 5 = 10$
$1 + 3 + 1 + 1 = 6$	$2 + 2 + 2 + 2 + 2 = 10$
$2 + 2 + 1 + 1 = 6$	$6 + 4 = 10$
$1 + 2 + 3 = 6$	$5 + 2 + 2 + 1 = 10$

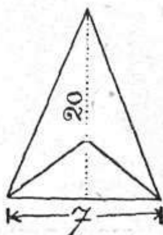
(Continuará en el próximo número)

Mario y Alfredo saben que siguiendo el recorrido de uno de los caminos que parten de las aberturas 1ª y 2ª, respectivamente, llegan a formar el dibujo que se halla en esta página. ¿Cuál de ellos la formó?



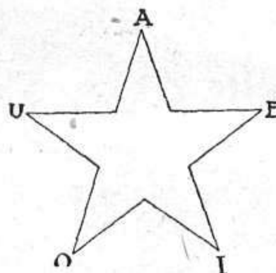
Completar las siguientes palabras anteponiéndoles una sola sílaba

.. dito — Diminutivo de una parte del cuerpo
.. dito — " " " " de la mano
.. dito — " " un juego
.. dito — " " " sinónimo de carácter
.. dito — " " las viviendas de las aves
.. dito — " " la unión de dos hilos
.. dito — " " un adverbio.



PROBLEMA GEOMETRICO

¿Cuál es el volumen de una piedra, como lo indica la figura, si la altura de la base es la ¼ parte de la pirámide?



Las vocales que marcan las puntas de esta estrella fugaron de estas palabras, dejándolas tan incompletas que se les hace difícil leerlas.

¿Quieres tú llevarlas nuevamente a su lugar?

Te ayudaré diciéndote que las cinco letras deben acomodarse en cada vocablo.

M — rc — — l — g —	Ave
— — r — l — —	Nombre de varón
N — g — — l — d — r	Oficio
V — st — — r — —	Ropaje
— gr — c — lt — r — s	Adjetivo calificativo.

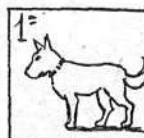
CHARADAS ILUSTRADAS











SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Rompe-mates. — 1º saldar; 2º mal encarado 3º mármara; 4º teclado.

Charadas ilustradas. — Pantanoso y pajarero.

ARCADIA DE MULBRODH

De Avellaneda y Valentín Alsina



AVELLANEDA. — Alumnos, profesores e invitados especiales presenciando los diversos números con que se compuso el programa para la inauguración de la biblioteca Estanislao S. Zeballos.



VALENTIN ALSINA. — Comisiones de damas y caballeros con los aficionados que actuaron en la interesante velada que dió la Biblioteca Elemental Popular Sarmiento.

De Adrogué

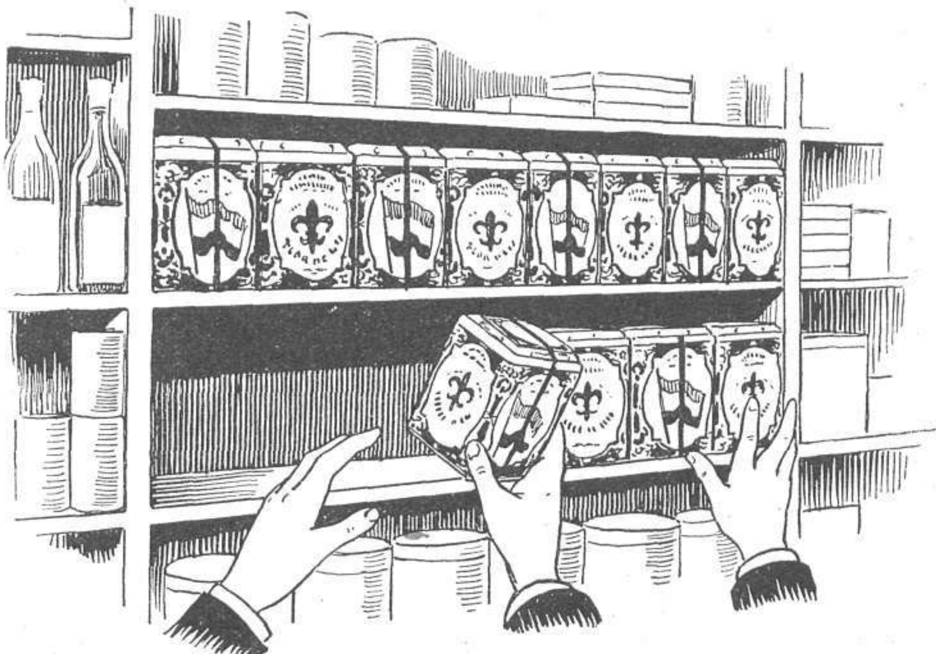

Aspecto de la sala durante la función organizada por el periódico "Reflejos" a beneficio de los pobres de la localidad.

LA SEMANA DE CINCO DIAS EN LAS FABRICAS FORD

Los 250.000 obreros que trabajan en las fábricas de Mr. Ford tendrán en adelante cinco días o cuarenta horas semanales de trabajo. Tendrán libres el sábado y el domingo y cobrarán el mismo salario de antes, siempre que la producción en el nuevo régimen sea igual a la anterior.

El señor Ford ha declarado que su iniciativa estaba inspirada en consideraciones económicas. "No basta — ha dicho — aumentar la producción. Hay que aumentar el consumo, pues de lo contrario surge la crisis. La mayor parte de los productos manufacturados es consumida por los trabajadores. Por lo tanto, a medida que éstos estén retribuídos y tengan más tiempo libre crecerán sus necesidades y, por consiguiente, su consumo. Las fábricas norteamericanas no podrían continuar en explotación si restableciesen la jornada de diez horas, porque el país no tendría capacidad de absorción para tal producción". El señor Ford anuncia su propósito de reducir la duración de la jornada diaria.

El presidente de la Federación Americana del Trabajo ha declarado que aquella iniciativa era consecuencia directa de la campaña de propaganda emprendida por los obreros de Norteamérica en pro de la semana de cinco días, particularmente en las industrias minera, de la edificación y del automóvil, conviniendo en que las otras no están preparadas para semejante régimen.



Las estanterías con Flor de Lis se desocupan como por encanto...

POR su origen genuino paraguayo, la Flor de Lis posee virtudes que la destacan netamente entre las muchas yerbas existentes. Y esas virtudes no pasan desapercibidas para el conocedor, pues en mérito a ellas le acuerda su preferencia.



LA inmensa difusión de la Flor de Lis obliga al almacenero a reponer constantemente las existencias. Y esto reporta al consumidor una positiva ventaja: la de poder recibir el producto con todas sus incomparables virtudes intactas: sabor, aroma, rendimiento y propiedades saludables, puesto que el peligro de la larga y perjudicial permanencia en las estanterías, tan común en otras yerbas, está completamente descartado en la Flor de Lis por las razones apuntadas.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

Compárela con cualquiera



En todos los buenos almacenes, en latas de 1 y 2 1/2 kilos y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos. PESO NETO.

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (Paraguay)

Sucursal y Molino en Bs. Aires: Chile 460



MADAMA DE LAFAYETTE, MODELO DE ESCRITORAS DEL SIGLO XVII

AMIGA DILECTA DEL GRAN LA ROCHEFOUCAULD, SE PRECIO DE HABERLE OTORGADO SU ESPIRITU A LA VEZ QUE MODIFICADO EL CORAZON DEL MAESTRO DE LOS FRAGMENTARIOS.

LA AUTORA DE "LA PRINCESA DE CLEVES" SE VIO PRECISADA A OCULTAR SU NOMBRE EN LAS EDICIONES DE SUS LIBROS, PORQUE EN AQUELLA EPOCA NO SE TOLERABA NI CONCEBIA QUE UNA MUJER PUDIERA ESCRIBIR NOVELAS.

María Magdalena Pioche de la Vergne, condesa de Lafayette, nació en 1632, hija de Aymar de la Vergne, mariscal de campo y gobernador del Havre, y de María Pena, de una antigua familia provenzal.

Es preciso creer que este excelente gobernador era un hombre particularmente culto, puesto que supo ver en su hija, desde la más tierna edad, las preciosas disposiciones que poseía, haciéndole dar la instrucción más esmerada que se conocía en la época. El mismo se encargó de su formación intelectual, y madama de Lafayette, a quien se reprochará más tarde su corazón un poco seco, no pudo dejar de recordar sin emoción los paseos que hacía con su padre por la campaña del Havre, en el curso de los cuales aquel hombre distinguido e instruído no desperdiciaba la ocasión de aclarar su juvenil inteligencia sobre todo cuanto veían alrededor de ellos.

Mas el mariscal no se conformó con la educación que él mismo daba a su hija: quiso que tuviera otros maestros y de los mejores. Scarron aseguraba que, además de su instrucción, la pequeña María de la Vergne era hermosa, seductora y tan cauta que se cuidaba bien de ocultar su conocimiento del latín y de las bellas letras para no humillar a las damas de su relación. Era demasiado práctica para contentarse con ser pedante. Lo que sí ambicionaba era realizar una buena boda. Pero los años transcurrían y el príncipe soñado no aparecía por ninguna parte. Fué entonces cuando unos amigos llevaron a María de la Vergne un pretendiente, a la vez rico y de noble cuna: Juan Francisco Motier, conde de Lafayette, perteneciente a una de las más antiguas familias de la Auvernia. Poseía importantes propiedades, era oficial del ejército real; mas, en cambio, si se da crédito a la maledicencia de la época, estaba bastante desprovisto de ingenio.

Malgrado tal laguna espiritual, la práctica María consintió en concederle su mano el 15 de febrero de 1655.

A partir de aquel día, el atrevido conde de Lafayette, al cual su matrimonio había arrancado de la obscuridad, convirtióse en un mero fantoche, en la sombra de su ilustre esposa, que, años después, al cabo de haber asegurado su descendencia con dos hijos, decidió, como reina de abejas que era, desembarazarse del inútil de su esposo, aunque procediendo en tal liquidación con la honestidad y habilidad que ponía siempre en todos sus actos. Le envió a la campaña, con el pretexto de que aquello era lo que más convenía a sus inclinaciones, y ella permaneció en París, donde comenzó a llevar una existencia tal que no pocas personas la creyeron viuda. Vivía sola en su hotel de la calle de Vaugirard, y allí derrochaba su ingenio, en el verano, entre las frondas del espléndido parque, y en el invierno, en su famoso dormitorio, que era la admiración de madama de Sevigné, y en medio del cual se levantaba el dorado lecho cual un verdadero trono.

Madama de Lafayette comprendió que debía ser presentada a la Corte. Era indispensable para establecer la situación que anhelaba, pero era, por otra parte, lo suficientemente inteligente para percatarse de que su hermosura era insuficiente para brillar a la vera de una reina joven y hermosa. Resolvió, pues, conquistar la plaza empleando otros medios. Y abrió las puertas de su salón.

Su amistad con la marquesa de Rambouillet le enseñó la importancia que en el gran mundo puede adquirir una ama de casa hábil e inteligente. Entonces la "divina" estaba en plena decadencia y la condesa de Lafayette decidió substituírla y aventajarla.

Es así como la vemos consagrar su vida entera a tal objeto, escribiendo esquelas tras esquelas a fin de atraer a unos y seducir a otros de los que para sus propósitos podían convenir.

¿Sus hijos? Poco se cuidaba de ellos en los primeros tiempos. Luego sí; cuando entraron en edad de darle más fama y vinculación, preocupóse de colocarlos bien, consiguiéndoles un puesto en el ejército.

Siempre en procura de brillantes relaciones, fué a ver un día, en el convento de la Visitación de Chaillot, a la hermana de su marido, la madre Angélica, que era superiora. Esta hermana Angélica era, por otra parte, una mujer superior. Interpretó al punto las aspiraciones de su cuñada y la hizo conocer a la joven Enriqueta de Inglaterra, quien, tras atravesar los dolorosos días de la Fronda, habíase refugiado en el convento. Enriqueta era hija y nieta de reyes. Se hablaba de casarla con Luis XIV. Es de imaginar la importancia que la ambiciosa madama de Lafayette concedería a aquel conocimiento, tanto más cuanto que Enriqueta de Inglaterra se casó, al poco tiempo, con el hermano del rey y, convertida en duquesa de Orleans, fué, en realidad, la verdadera reina de Francia.

Desde aquel momento, madama de Lafayette comenzó a saborear su triunfo. Siguiendo la huella de su ilustre amiga, ocupó en la corte el lugar eminente que tanto anhelaba desde su juventud, empeñándose en escribir la vida novelesca que cada día le narraba Enriqueta y cuya publicación ésta no vaciló en autorizar. Su "Vie de Madame" fué su mejor libro, el más documentado, el más real, el más vívido.

Madama de Lafayette se constituyó en la favorita de Enriqueta; pero, mujer delicada, jamás se aprovechó de su ascendiente sobre la duquesa, llegando al extremo de no solicitarle el más mínimo de sus favores. Existe, empero, la posibilidad de que madama de Lafayette se reservara para una mejor oportunidad; pero, como un rayo, llególe, el 10 de junio de 1670, la más tremenda de las noticias: súbitamente Enriqueta, la dulce y amada, acababa de fallecer. El dolor de madama de Lafayette fué sincero y, como buena escritora que era, de aquel triste episodio hizo una de las páginas más hermosas de las "Memoria de Enriqueta de Inglaterra".

El propio rey, que amaba a su cuñada, sufrió con su fallecimiento y no olvidó a la fiel amiga que la acompañara con su devoción y su afecto hasta los postreros momentos. De aquí partió la protección que Luis XIV prodigó a la ambiciosa e inteligente madama de Lafayette. Merced a este apoyo del soberano, obtuvo numerosas ventajas y pensiones para conventos y abadías.

En su residencia reuníanse los hombres más prestigiosos, políticos y artistas, nobles y eclesiásticos. La Fontaine fué uno de los más íntimos y asiduos. Segrais llegó a vivir en la misma casa, como pensionista, y su firma, a manera de seudónimo, apareció al pie de las primeras ediciones de "Zaïde" y de "La princesa de Cléves", pues en aquella época no se admitía que una mujer escribiera novelas. A esto se debió la colaboración de Segrais, hombre de una delicadeza tal que jamás toleró que nadie pusiera en duda la pertenencia de ambos libros a madama de Lafayette.

Todos los hombres de la época están de acuerdo en considerar a madama de Lafayette como una mujer de talento excepcional. Boileau asegura que es de las más espirituales. La Fontaine le dedica elogiosos versos. Finalmente, madama de Sevigné la admira tanto como la aprecia.

Nuestra condesa, como se ve, realizó su sueño. Estaba bien instalada en su lujoso hotel, al cual había constituído en el centro del ingenio y la cortesanía parisiense. Pero faltaba aún el más preciado de los florones... Y "monsieur" de La Rochefoucauld entró en escena.

Era éste el más noble, novelesco y célebre de los hombres de su época. ¿No había escrito las "Máximas"? Es de imaginar el interés que tendría madama de Lafayette en atraerlo a sus salones. Y él fué, y se quedó por espacio de veinticinco años, durante los cuales la amistad de madama de Lafayette y el duque de La Rochefoucauld no se desvirtuó un solo instante.

Mas en todas las existencias siempre hay que anotar el período de las desdichas y las dificultades. La salud de aquella ilustre mujer comenzó a declinar, paralizando sus deseos y ambiciones. Uno de sus hijos dióle más de un disgusto; y, finalmente, perdió a su dilecto amigo el duque de La Rochefoucauld, de quien decía: "Me ha dado su espíritu, pero yo he transformado su corazón".

Aquella muerte modificó profundamente el carácter de madama de Lafayette. La mundana, la mujer espiritual, la mujer hábil e influyente desapareció para dar lugar a una dama austera cuyas prácticas devotas fueron el ejemplo de toda la corte.

Murió madama de Lafayette en 1692, a los sesenta años, y tan pronto como desapareció, se evidenció el vacío considerable que dejaba.

Sus novelas señalan una etapa en la literatura francesa; según Marmontel y La Harpe, "La princesa de Cléves" es el trabajo más delicado y sincero que ha podido realizar una escritora.

Mujer de mundo, deliciosa y hábil, novelista de talento, amiga dilecta, madama de Lafayette es un modelo completo de las escritoras que dieron fama al galante siglo XVII.



De Villa Modelo y Quilmes



VILLA MODELO. — Comida con que el señor Arturo L. Arzeno fué obsequiado por un núcleo de sus amigos, originándose una franca exteriorización de simpatías.



QUILMES. — Profesores musicales con el violinista B. Grimpel, después de la recepción que le dió la comuna por su labor artística.





Si Necesita Ud. Yodo—
Use IODEX

PUEDE emplearse IODEX sin temor de quemar la piel, por tierna que sea, cuando se imponga el uso del yodo, cuyas cualidades posee íntegras IODEX—excelente para quemaduras, magulladuras, torceduras, heridas y males cutáneos—pero que ni irrita ni mancha. Frótese con él la parte efectada hasta que desaparezca. Tenga Ud. IODEX a mano.

Pregúntele a su médico. Use

IODEX

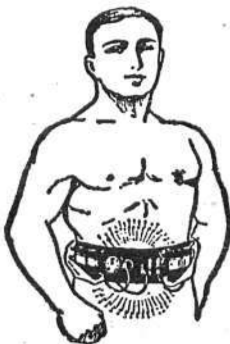
TIRANTES CH. GUYOT

LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO

Rechácense las imitaciones.



Exíjase el nombre
CH. GUYOT
impreso en encarnado
al revés
de los tirantes.



SUFRE Vd.

Falta de Vigor Varonil, Reuma, Dolores de Cintura, Espalda, Estómago, Etc.

necesitando aplicarse la corriente electrogalvánica, el más perfeccionado aparato eléctrico es el Robur, a pilas secas, modelo 1927. Tiene exacto regulador para graduar su fuerza, perfecto funcionamiento garantido, siempre listo para usar sin ninguna previa preparación. No produce quemaduras. Precio al alcance de todos **GRATIS** pidan hoy mismo en sobre cerrado el libro ilustrado a: E. Heller, C. Pellegrini 644, Bs. Aires. Por carta o personalmente.



SORDOS

Los aparatitos "Tímpanos Artificiales" se usan contra la sordera y ruidos en los oídos. No se ven y no molestan. Precio: $ 12.— cada uno. Se envían con instrucciones y certificados de personas beneficiadas. Pedidos a: Farmacia "Franco-Inglesa", calle Sarmiento y Florida, Buenos Aires. No vacile en adoptarlos a su uso: no quedará arrepentido.

CORTE AQUI

Mándenos el cupón HOY MISMO y a vuelta de Correo recibirá Vd. GRATIS y SIN COMPROMISO el libro "Guía de Enseñanza por Correo con detalles amplios de los cursos que las Escuelas Latino Americanas enseñan por correo.

Cursos que enseñamos por correo:

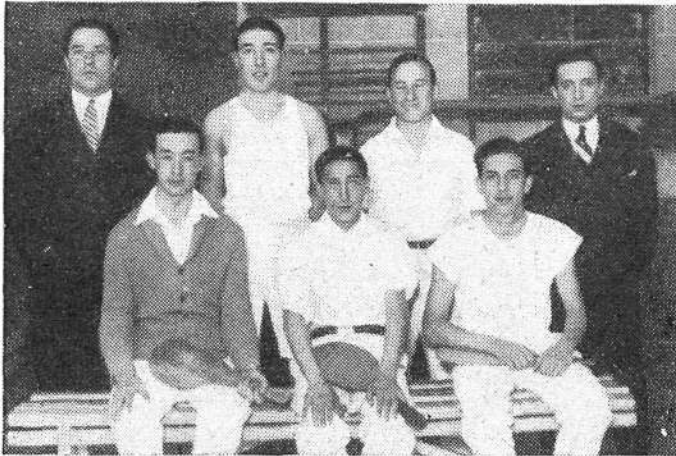
Farmacia y Química: Dep. Id. de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. Técnicos: Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística. Comerciales: Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial. Periodismo. Dibujo: Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico. Idiomas: Inglés, Francés. Taquigrafía. Materias sueltas: Geometría, Matemáticas, Gramática, Caligrafía.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
de enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 — Bs. Aires

Nombre...
Dirección...
Localidad...
Curso que le interesa...

C.C.

De Villa Urquiza



Asociados al Sport Club General Urquiza, que ganaron el campeonato de pelota jugado recientemente.

LA BIBLIOTECA PUBLICA, BASE DEMOCRATICA

Alguien ha dicho que la biblioteca pública es un índice de la cultura de los pueblos. Esta frase pudiera no expresar exactamente el desenvolvimiento cultural de las naciones. Es más: las grandes bibliotecas de Alejandría y Roma, lejos de reflejarnos el índice cultural de los pueblos de la antigüedad, fueron acumulaciones hechas en días de verdadera decadencia cultural. Sócrates y Platón, los grandes pensadores griegos, quienes a su vez fueron inspirados por Aristóteles, el filósofo más enciclopédico de la antigüedad y uno de los más completos que ha producido la humanidad, se formaron sin el auxilio de la biblioteca pública. Es cierto que Aristóteles poseyó una de las bibliotecas privadas más selectas y numerosas de su tiempo. Pero si la biblioteca pública no refleja siempre el índice cultural de los pueblos, no cabe duda que ofrece una de las bases más sólidas para la verdadera democracia.

La democracia tomada en su amplitud, no sólo implica el gobierno del pueblo por el pueblo y para el pueblo, sino a la vez permite que el mayor número posible de ciudadanos gocen de una educación intensa, amplia y completa. Por grandes que sean los esfuerzos de los gobiernos, el colegio, el instituto y la universidad no pueden ser más que patrimonio de un grupo reducido y selecto. Los excesivos gastos, la falta de tiempo, etc., son obstáculos casi insuperables para que se tenga el colegio y la universidad como asequibles para todos los ciudadanos. En cambio, la biblioteca, abriendo sus puertas de par en par al rico y al pobre, a los que poseen muchas horas a su disposición y al que sólo cuenta con determinadas horas de la noche, al ofrecer sus libros pertenecientes a todos los ramos del saber, durante todo el año, se constituye en una verdadera escuela de democracia, no solamente porque en su recinto alternan por igual todas las clases sociales, sino porque ofrece a todas estas mismas clases la cultura que el colegio y la universidad sólo pueden brindar a un número reducido.

Así, pues, en la biblioteca descansa el secreto de la cultura extensiva moderna, verdadera piedra de toque de la supervivencia de la civilización, tanto más permanente cuanto más culta.



Gran Concurso de Affiches HESPERIDINA

Para estimular a los artistas nacionales y extranjeros y contribuir al fomento del buen gusto y sana orientación de la propaganda en carteles.

HESPERIDINA, el viejo aperitivo y Digestivo Nacional, cuya historia de 63 años es toda una tradición, hace un llamado a los artistas argentinos y extranjeros residentes en el país, para que participen en el concurso a realizarse de acuerdo con las siguientes

BASES

El "affiche" deberá ser ejecutado en colores hasta un máximo de cinco tintas de preferencia planas para facilitar su impresión. Dimensiones: 110 ctms. de alto por 74 de ancho, presentado sobre bastidor o adherido sobre cartón. La leyenda será la siguiente: "Una copa de Hesperidina es una copa de Salud" o "Hesperidina", Buen Aperitivo - Rico Licor, desde 1864". La bondad del "affiche" no sólo será juzgada como demostración de arte, sino también por la idea vendedora o sugestión propagandista que lo inspire.

Los trabajos serán recibidos en la calle Montes de Oca 199, únicamente desde las 9 horas del día 25 de Noviembre, hasta las 18 del 26 del mismo mes, (fecha y hora improrrogables), debiendo ser ellos firmados con un lema y entregados envueltos y lacrados, acompañados de un sobre también lacrado, conteniendo el nombre, domicilio y lema del autor del "affiche", dirigido a M. S. Bágley y Cía. Ltda., Montes de Oca 199.

El Jurado de Premios estará presidido por el Director de la Academia Nacional de Bellas Artes, señor D. Pío Collivadino, e integrado por el escritor y crítico de arte señor D. José León Pagano, el presidente de la Unión Industrial Argentina, señor D. Luis Colombo, el director-gerente de la Casa Bágley, señor D. R. Beckwith y un representante de los artistas concurrentes elegido por ellos mismos a pluralidad de votos, para lo cual cada concurrente hará constar en la parte exterior del sobre, además del lema de su trabajo, el nombre de la persona por quien vota.

PREMIOS

Primer Premio	$ 3.000.—
Segundo Premio	$ 2.000.—
Tercer Premio	$ 1.000.—
Dos Premios "accésit" de $ 500 c/u.	$ 1.000.—
Total	$ 7.000.—

Los trabajos serán expuestos en la **Exposición Comunal de Artes Aplicadas e Industrias** a inaugurarse el 1º de Diciembre próximo en la Sociedad Rural (Palermo) y quedarán en exhibición hasta la clausura de dicha Exposición. En el transcurso de la misma, el Jurado dará su dictamen, después de lo cual serán abiertos los sobres de las obras premiadas solamente. Los no premiados se mantendrán intactos. Los "affiches" premiados quedarán de propiedad de la Casa Bágley, y ésta se reserva el derecho de adquirir de los restantes, los que estime convenientes, al precio de $ 350.— cada uno. Los "affiches" no premiados, deberán ser retirados dentro de los tres días hábiles subsiguientes al de la clausura de la Exposición, pasada cuya fecha la Casa Bágley no se responsabiliza en ninguna forma por deterioro o extravío. Los trabajos que no reunan las condiciones aquí estipuladas, no serán tomados en cuenta y quedarán a disposición de los interesados en nuestra casa.

M. S. BAGLEY & Cía. Ltda.

Avda. Montes de Oca, 199 - Buenos Aires

Sarrasqueta ASALTADO

por Redondo



Sarrasqueta, que ha sido víctima de un asalto y robo en despoblado, se presenta en la comisaría a formular la denuncia y pedir justicia.



—Señor comisario: Salía yo completamente solo, de madrugada, de mi oficina, donde velé toda la noche, y muy cansado me dirigía a mi casa...



Como está muy lejos, para llegar antes, llamé a un auto de un caballo de fuerza, ordenando al chofer marchara hacia Palermo, donde está mi domicilio.



El chofer, tomando gran velocidad y dando muchas vueltas y revueltas por sitios desconocidos, me introdujo en un espeso y sombrío bosque, lo que me causó desconfianza y terror.



Al llegar a un paraje muy solitario, hizo alto el auto fingiendo una "panne". Se apeó el chofer y, a una seña, apareció un individuo muy atorrante, que era el compinche.



Y el uno amenazándome con una cachiporra y el otro chillando como un perro, me dijeron: "¡Arriba las manos! ¡La bolsa o la vida!"



Como yo tenía las manos en alto, no podía meterlas en el bolsillo para sacar la plata, ni estaba dispuesto a darles mi vida, a la que quiero mucho.



Traté de defenderme con mi bastón, pero me dieron un cachiporrazo en la cabeza que me dejó "groggy", y me lo robaron todo menos mi vida. Luego huyeron en el auto.



Comisario. — Hay algo obscuro en la declaración. ¿No habrá algún grupo de personas que presenciaran el asalto y sean testigos?

Sarrasqueta. — ¡No, señor; no hay ningún grupo!

De Villa Pueyrredón y Villa Urquiza



VILLA PUEYRREDON. — Grupo de personas que concurrieron a la misa de campaña que celebró el padre Saurés, por iniciativa del Centro Católico de esta parroquia.



VILLA URQUIZA. — Damas y señoritas que participaron en la animada recepción realizada en la residencia de la señorita Rosa Vignau Rimada.



EL JINETE EXPRESO

EN los modestos comienzos del hoy inmenso y complejo sistema postal de los Estados Unidos de Norte América, la entrega de las piezas de correspondencia dependía de la mayor o menor seguridad con que viajaran hombres y caballos. Y los mensajeros de esos tiempos llenaban su cometido rápida y valientemente, porque inspirábales confianza el sentirse protegidos por su "Colt".

En aquel entonces, del mismo modo que hoy en día, las Armas "Colt" imponían respeto a los malhechores y reprimían desde un principio todo conato de desorden o revuelta. Entonces como ahora, siempre se ha podido confiar en estas armas.

Un Arma "Colt", Revólver o Pistola Automática, inspira confianza a quien la posee, sea éste militar, marino, policía o particular.

Toda Arma "Colt", gracias a su "seguro" es "segura". Y éste es un factor de suma importancia, especialmente desde el punto de vista de un dueño de casa.

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.
Hartford, Connecticut, E. U. de N. A.

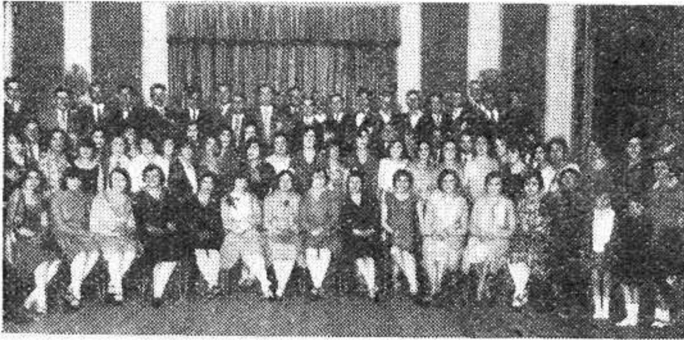




COLT

El **Arma** *de la* **Ley** *y del* **Orden**

De Villa Luro



Señoritas y caballeros concurrentes a la matiné del club social Villa Luro.



Grupo juvenil que participó en el té danzante ofrecido por el club Nicolás Avellaneda en pro de su fondo social.

MISTERIOS DE ELEUSIS

Esas fiestas celebrábanse en honor de Deméter, de su hija Cara y de Yaco, las tres divinidades etonianas del Africa unidas en un mismo culto misterioso.

La leyenda atribuía a Emnoplo la fundación de esos misterios. El documento más antiguo sobre su institución es el himno homérico a Deméter. Este himno sitúa en Eleusis la fábula de Deméter. Había dos clases de misterios, llamados pequeños y grandes misterios. Estas dos fiestas místicas correspondían a las dos épocas agrícolas principales, relacionadas con los episodios decisivos de la historia mística de las dos grandes diosas.

Los pequeños misterios se celebraban en el mes de la germinación primaveral. Los grandes misterios se celebraban anualmente en el mes de boedromión, en el tiempo que media entre la recolección de las mieses y las siembras otoñales, y duraban unos 12 días.

La iniciación en los misterios en su origen era privilegio exclusivo de los ciudadanos atenienses extensivo a mujeres. Para ser iniciado un extranjero tenía que naturalizarse en Atenas.

Los cargos del sacerdote eleusinio eran hereditarios; figuraba al frente de los sacerdotes el hierofante, que presidía la revelación de los misterios, y el caduceo, que llevaba la antorcha.

Claudio trató de trasladar a Roma las eleusianas, y Augusto, Adriano y Marco Aurelio fueron en ellas iniciados.



JESUS MARIA (Córdoba)

Grupo de excursionistas a un pic-nic, organizado por un núcleo de jóvenes de la localidad.



AVTO - MOTO

Nuestro mejor circuito

ESPERANZA, la ciudad de los records! Hablaremos ahora de Esperanza como si habláramos de Indianápolis, con la misma pasión, con el mismo asombro que deja en el alma y en los ojos la velocidad cuando pasa de los 150 kilómetros por hora.

Para los que no conocen la coqueta ciudad de Esperanza, diremos que, llegando a la plaza central, se ha visto todo el pueblo. Allí está la vida, la actividad, el trabajo, el deporte, allí está el entusiasmo y la pasión de pocos aficionados que en dos años han hecho el mejor circuito de la República.

Esperanza, ciudad de poco más de 15.000 almas, ha llamado y despertado el interés de todos los que, por vivir intensamente nuestra vida activa y moderna, se interesan en las manifestaciones automovilísticas. Y en la pequeña ciudad, más de veinte mil almas han llegado de todos los caminos y con todos los medios de locomoción para asistir al desarrollo de la prueba.

El lector se preguntará cómo pudo hacerse un circuito tan perfecto en Esperanza, y nuestra contestación es sencilla: en toda la provincia de Santa Fe existen excelentes caminos, muy cuidados, y el fondo carretero es de tosca, bueno, perfecto en su amalgamiento con la tierra y la arena.

Amplias carreteras poco abovedadas, zanjas protectoras que no son peligrosas, sombras de las paraísos, pocos lomos de burro, alcantarillas bien trazadas y mejor hechas, son las características de todos los caminos de esta provincia. Esperanza, favorecida por la naturaleza, posee una red caminera en tosca dura, y pudo hacer de un cuadrado de tierra un gran circuito. Calcúlese que a cinco cuadras de la coqueta ciudad está el circuito, que comprende un total de 18.797 metros, formado por dos rectas de 7.270 metros cada una y dos curvas de 2.128 metros, descriptas por un radio de 677 metros. Más que curvas, se trata de dos cabeceras de rectas, amplias, cómodas, trazadas con un leve declive que permite al corredor tomar la curva con mucha velocidad.

No hay un solo abstáculo en todo el circuito. Ni la sombra de un pozo o de una zanja o de una cuneta de una casa. Nada, absolutamente nada. El hombre que lanza su máquina a todo lo que desarrolle como velocidad el motor, puede, sin peligro, llegar al fondo de la recta y, sin necesidad de frenar, entrar en la curva y recorrerla a la misma velocidad que llevaba.

Sobre un circuito tan perfecto, debía, pues, ser muy posible batir todos los records y establecer tiempos nuevos, que evidenciaran nuevos rumbos en nuestros automovilistas.

Y más debía ser realizable la grande hazaña si tenemos en cuenta que en el Viejo Mundo no existe un circuito tan perfecto, porque sería un grandísimo error creer que la pista de Monza y la de Monthlery ofrecen toda la seguridad del circuito de Esperanza. No hay que olvidar que en Monza y en Monthlery la pista está unida con el circuito carretero en que se entrelaza y comprende un recorrido de unos 5.000 metros, lleno de obstáculos, como ser: curvas cerradas y pendientes violentas. Monza, por ejemplo, en la pista, exclusivamente, se puede desarrollar una velocidad de casi 190 kilómetros por hora, y en el circuito, en donde se corren los grandes premios, la velocidad máxima puede llegar apenas a 150 kilómetros por hora. Esperanza ofrece otras características, y un buen corredor, con una buena máquina, podrá dar una vuelta a casi 200 kilómetros por hora.

Al margen de la carrera

QUÉ nos enseña la carrera de los 500 kilómetros del Esperanza Automóvil Club? En primer término, nos demuestra que el entusiasmo que reina por el automovilismo va cada día más en aumento; después nos evidencia en este público tan entusiasta un conocimiento casi perfecto del automovilismo, y en tercer término, nos dice que el ambiente corredor y las máquinas han progresado enormemente.

Un hombre como Domingo Bucci, recordman de la Copa Kade durante tres años, ha triunfado sobre todos sus adversarios; los que precisamente ofrecían, en sus características generales, cien probabilidades de victoria.

¿Por qué ha triunfado Domingo Bucci?

Por su experiencia, sus nervios firmes, su voluntad incalculable, su entusiasmo y sus conocimientos técnicos. Su máquina, un Hudson de serie preparado en el país, ha sido llevada al máximo de revoluciones con un criterio práctico. Se sabía, o por lo menos Bucci no lo ignoraba, que no podría nunca sacar a su motor la velocidad del Bugatti, del Alfa Romeo o de la Delage. Debía, por lo tanto, conseguir, a un régimen máximo de revoluciones, un poder proporcional que se mantuviese seguro, firme, constante. Es éste el secreto de Bucci. Su máquina, que no tiene más de 175 kilómetros por hora y llega a esta velocidad a su máximo de revoluciones, lo que indica que no había que abusar de la misma, puede desarrollar una velocidad media entre 155 y 165 kilómetros por hora a un régimen proporcionado de revoluciones, sin exigir del motor su máximo poder. Quiere decir que Bucci, cuando corre con su coche a 155 kilómetros por hora, no solamente tiene más revoluciones, y por lo tanto más velocidad, sino que tiene una reserva de poder en HP. considerable que le permite mantener un tren firme durante varias horas.

Esta máquina, preparada en el país — y gloria, por lo tanto, de nuestra técnica mecánica, — ha debido enfrentar al cuarteto de las máquinas especiales. El cuarteto estaba formado por dos Delage tipo Gran Prix, 12 cilindros, 2000 cmc. de cilindrada; una Alfa Romeo, también Gran Prix, seis cilindros, 2000 cmc., y una Bugatti Gran Prix, 8 cilindros, 2000 cmc. De las cuatro máquinas, la más veloz era sin duda la Bugatti; también la más liviana, la más estable, la más segura. Pero las cuatro eran máquinas veloces que estaban en los 190 kilómetros por hora.

Véanse, pues, en cuales condiciones aceptaba Bucci la batalla y qué perspectivas tenía en la carrera de Esperanza, la primera de la temporada y la que, precisamente, por las calidades de las máquinas, prometía una serie de fases sumamente interesantes. El desarrollo de la carrera nos ha demostrado que si las máquinas especiales eran veloces, los hombres que las llevaron no supieron siempre mantenerlas a un nivel proporcionado de revoluciones, y Perrin, que

P E D R O

CICLISMO



venía ganando la carrera con dos vueltas de ventaja, marchando a casi 170 kilómetros por hora de promedio, cometió la imprudencia de exigir a su motor un esfuerzo que no venía al caso.

Entre la nube de tierra de las máquinas especiales, mientras se batían uno tras de otro todos los records conocidos, viajaba Bucci a la espera de un espacio que le permitiera ubicarse y entablar la lucha con Perrin o con Malcolm. El hombre, con una regularidad que asombra, había mantenido un promedio de unos 152 kilómetros por hora y estaba convencido que sus adversarios no pasarían de allí. Y fué precisamente después de la mitad de la carrera cuando hombres y máquinas empezaron a sentir el primer esfuerzo de la jornada, que el hombre calculador, el hombre cronómetro produjo su esfuerzo máximo, pero sin malograr su posición en el marcador, buscando el triunfo con lógica, no con apuros inútiles en carrera.

Su triunfo es bello. Bucci ha recorrido los 500 kilómetros en 3 horas y 17 minutos, con un promedio de 153,300 kilómetros por hora. Su vuelta más veloz no pasa de los 165 kilómetros por hora, mientras que Perrin, que entró segundo, había marcado hasta la mitad de la carrera un promedio de 163 kilómetros por hora. El récord de la vuelta es de Perrin, quien marcó un promedio de 178 kilómetros por hora.

Malcolm entró tercero, y el italiano Rosa, que debutaba en el país, estaba en el cuarto puesto en el momento de ocurrirle un accidente.

Técnicamente, el promedio de Bucci satisface. Es hasta halagador para una máquina de serie preparada en el país; pero el promedio, de acuerdo con las perfectas condiciones del circuito, no se puede comparar con el de Benoist, quien en Monza, bajo la lluvia y en un circuito de diez kilómetros, marcó, con Delage, 144 kilómetros por hora.

Esto nos demuestra que nuestros corredores que poseen máquinas especiales necesitan aún más entrenamiento, más preparación técnica, más conocimientos. Están ahora sobre el buen camino, y les falta poco para llegar a la cumbre de la gloria. No habrá, pues, que descuidar ningún detalle si deseamos todos que el automovilismo obtenga cada día un éxito más en el progreso de nuestras actividades.

Benoist triunfó en Monza

En Monza, en aquella pista-circuito que los técnicos han definido como un banco de trabajo para los motores, los chassis, los frenos y la estabilidad del conjunto, se ha corrido por quinta vez el Gran Premio de Europa. Una carrera clásica en la cual suelen participar los representantes de varias naciones. Esta vez, Norteamérica había delegado a tres ases, Souders, Cooper y Kreis; el primero había triunfado en las 500 millas de Indianápolis. Francia había elegido como representante a Roberto Benoist, quien había triunfado en los grandes premios de Francia y España. Italia contaba con la presencia de Minoia y de Morandi. Pero faltaba el equipo de la Bugatti y el de la Fiat. Bordino, que había prometido correr el Gran Premio de Europa, se inscribía a última hora solamente en el Gran Premio de Milán que debía correrse el mismo día, pero solamente sobre 50 kilómetros de distancia total. La prueba máxima del automovilismo europeo se desarrolló bajo la lluvia, y Roberto Benoist pudo vencer marcando un promedio de casi 145 kilómetros por hora, mientras que Italia entraba con Morando y la O. M. en el segundo puesto, y el norteamericano Kreis, con Miller, ocupaba el tercero. Bordino, el diablo rojo, hacía su rentree con Fiat en el Gran Premio de Milán, dando las cinco vueltas de la pista-circuito, o sean 50 kilómetros, en poco más de 19 minutos, con un promedio de 155 kilómetros por hora.

Como decíamos, estos promedios no deben compararse con los de Esperanza. Sería demostrar un escaso conocimiento de las cosas del antomovilismo mundial y careceríamos de sinceridad si confundiéramos Monza con Esperanza o San Martín con Indianápolis, o San Sebastián con Rafaela.

Cada pista y cada circuito tiene sus características. Los europeos, que ya no miran la velocidad máxima como una solución para sus motores hechos a base de economía, buscan precisamente en los circuitos difíciles aquellos bancos de ensayos que les den resultados prácticos y promedios que demuestren no solamente la velocidad del motor, sino la velocidad-poder, y la resistencia del conjunto. Los norteamericanos, como se ve por el resultado, no han podido estar a la cabeza del pelotón un solo momento. Hombres acostumbrados precisamente a las pistas sumamente veloces, no han podido encontrar en la difícil pista de Monza aquella libertad de acción que ofrece, por ejemplo, Indianápolis.

Si Esperanza nos ha dejado enseñanzas, en lo que se refiere a nuestros corredores, Monza nos enseña también los rumbos firmes de la industria mecánica del Nuevo y Viejo Mundo. Nos dice, por ejemplo, que el tipo Delage 8 cilindros, 1500 cmc. de cilindrada es más perfecto que el Delage 12 cilindros 2.000 cmc., y que la Fiat, aun sin haber participado en el Gran Premio de Europa, ha llegado a conseguir, contrariamente a lo que se suponía, de un nuevo 12 cilindros y 1.500 cmc. un poder y una velocidad que han de sorprender a más de un fabricante.

Ciclismo y motociclismo

Faltan pocos días para la inauguración de la nueva temporada ciclista y motociclista. Nuestros corredores se entrenan y se anuncia la formación de poderosos equipos. Cosme Saavedra, el punto de mira de todos, el "as" consagrado, vestirá este año los colores de la Alcyon. Podríamos decir que Saavedra vuelve a sus antiguos amores, porque precisamente Alcyon, que lo tomó desde la modesta casa en donde había debutado y triunfado, hizo de Saavedra un gran campeón.

Los motociclistas esperan con entusiasmo la carrera del circuito Morón, Luján, Mercedes, Chivilcoy, Morón, 300 kilómetros, y aun con más entusiasmo, el Gran Premio que volverá a correrse sobre el trayecto Morón, Rosario, Morón, 750 kilómetros.

La reacción del motociclismo está interesando. Necesitaría, sin embargo, que desde nuestras provincias, la voz de llamado llegara al alma de los pocos que han seguido cultivando el motociclismo, para que la reacción fuera más intensa, más compacta, más fructífera.

F I O R E

De Villa Ballester



Interesante reunión motivada por la gran fiesta que se celebró en el salón Sarmiento, y la cual había organizado la sociedad recreativa Juventud Villa Ballester.

GUIA DE SOÑADORES

El mundo del "porqué" tiene más de tres dimensiones: de aquí nuestra incapacidad para comprenderlo. Los moralistas no suelen ver más que una, como la hormiga que camina sobre un alambre.

Reconocemos sin dificultad que hay hombres superiores, con tal que estén de nosotros a prudente distancia. Así agrada mirar de lejos las grandes pirámides cuando nos es fácil taparlas con la punta del dedo.

Cuéntase que un mujik dijo a Pedro I: "¡Cómo! ¿Sois el Emperador? Yo os creía mucho más grande". A lo cual contestó el vencedor de Carlos de Suecia: "¡Cómo! ¿Es éste el pueblo ruso? ¡Yo lo juzgué mucho más pequeño!"

La abstracción es como un espejo tapado, que reflejaría muy bien las cosas si estuviera en contacto con ellas. Tal es el secreto del fracaso de la filosofía.

Antonio Zozaya



Belleza Y Funcionamiento Seguro

Automóvil de Turismo $ **3650**
Automóvil de Turismo
Especial . . . . „ **3800**
Autosedan . . . . „ **4250**
Autosedan "De Luxe". „ **4850**

Con Magneto y 5º Neumático s/w Buenos Aires.

Belleza en aspecto y elegancia en estilo son las características sobresalientes de los nuevos automóviles Dodge Brothers—tan famosos en todo el mundo por la seguridad de su buen servicio.

Gracias a un ingenioso trazado, los nuevos modelos son compactos, largos, bajos, pero con amplio despejo sobre el suelo, livianos y verdaderamente cómodos.

Líneas esbeltas, ventanas bajas rectangulares y ruedas pequeñas de última moda, forman el cuadro de irreprochable elegancia de su exterior. La belleza de su interior se traduce por espléndida tapicería y artísticas guarniciones.

Un automóvil verdaderamente lindo con la ventaja adicional de ser extraordinariamente económico y de una seguridad comprobada en todos sus detalles.

JULIO FEVRE Y CiA.
AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

De Caseros



Té danzante ofrecido a sus componentes por el club social Sportman para festejar su tercer aniversario. Concurrentes.

PENSAMIENTOS

La amistad suele ser una sociedad entre hombres, en la cual uno pone el afecto y otro la envidia.

La mayor parte de las veces que se llama a los hombres a la defensa del Derecho pudiera preguntarse: "¿De quién?"

Perdonad a los críticos iracundos; cada cual tiene escondido su libro de versos, generalmente malos.

Es la historia una narradora astuta, que se calla lo más interesante por no herir a los que la pagan. ¡Oh, institutriz odiosa de la vida!

Arte que no conmueve puede ser sabio, varonil, perfectísimo. Como el caballo de Rolando, sólo tiene un pequeño defecto: está muerto.

Arrojar pensamientos al aire, deshojar flores de idealidad, podrá ser estéril; pero es muy hermoso y confortador. ¡Mientras haya pétalos!...

Antonio Zozaya

De Hurlingham y Villa Luro



HURLINGHAM. — Público que presenció la función teatral efectuada por la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos local.



VILLA LURO. — Aspecto que presentaba el salón teatro Bernardino Rivadavia durante el festival del comité radical El 90, a beneficio de su biblioteca.

Una trampita de Yanquilandia





Es creencia universal que los Estados Unidos no deben un zorro a nadie, siendo, por el contrario, acreedores de todo el mundo por una suma fabulosa que les convierte en hipotecarios de casi todo el planeta.

Entre los veintitantos países que, más o menos directamente, intervinieron en la conflagración, adeudan a Norte América 10.056.493.906,37 de dólares. Ese piquillo de 37 centavos da idea de la perfección a que ha llegado en los Estados Unidos la teneduría de libros. Mr. Mellon, secretario del Tesoro, no perdona de este colosal metejón ni siquiera los últimos céntimos. Este alto empleado de la hacienda estadounidense posee la tercera fortuna personal del país, después de Ford y Pierpont Morgan. Inútil será advertir que tan magna opulencia se debe a la exactitud, rígida y dura, con que durante su larga y apretadora vida ajustó las cuentas a cuantos con él negociaron.

Aparte de esta espantosa deuda de guerra, los Estados Unidos son acreedores de Europa y del resto de América por otro buen golpe de miles de millones en concepto de empréstitos, hechos a los gobiernos con fines pacíficos. Muy pocas son las naciones — entre ellas está España, felizmente, — que no tienen alguna cuenta pendiente con el Tío Sam, que es, como acreedor, todo un tío.

Las entrampadas naciones por deudas de guerra dan múltiples razones, positivas y sentimentales, para anularlas, o, por lo menos, reducir su monto, que compite en altitud con la cúspide del Himalaya. Todo inútil. La respuesta de Mr. Mellon es siempre la misma: "¡Formen, amigos, formen!"

La red de trampas interaliadas es ya inextricable. No hay quien la desenrede. Para dar un corte definitivo a estos "añudados metejones", Inglaterra propone que si los Estados Unidos le perdonan su deuda, ella, a su vez, perdonará a Francia y demás aliados lo que les prestó para salir adelante en la guerra. Mr. Mellon contesta a los ingleses: "¡Formen, queridos primos, formen!"

Para mayor fuerza argumentante, dicen a dúo Inglaterra y Francia: "Los Estados Unidos entraron en la guerra, ya casi concluída, porque así convenía a sus intereses". (Al entrar no decían eso, sino que debían venir a Europa, a defender la libertad y la democracia). Agregan que al hacerse la paz, los Estados Unidos impusieron su criterio en el Tratado de Versalles, largándose en seguida y dejando a Europa un embrollo enloquecedor, sin querer volver a intervenir en nada.

—¡Formen, compañeros, formen!...

Ingleses y franceses siguen argumentando: El cumplimiento de las deudas significaría que todo lo que han de pagar los alemanes, con arreglo al plan Daves, iría a los Estados Unidos. Según Mr. Julián Sorel, el pago de esta deuda implica para Europa una monstruosidad desconocida en la Historia, pues jamás un vencedor ha podido obtener de un vencido, ni aun en tiempo de los faraones — ¿cómo un aliado de otro aliado?, — el pago efectivo de un tributo de guerra durante medio siglo.

—¡Formen, no más! — repite Mr. Mellon.

Los deudores rearguyen, apelando a razones sentimentales. Los Estados Unidos quieren empobrecer a Europa, arruinarla, agotarla, estrujarla, aniquilarla, "a esta Europa que les dió su idioma, su literatura, su ciencia y su población".

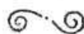
—¡Déjense de macaneos, y formen! — clama el Tío Sam, representado por el duro Mr. Mellon.

—¿Pero, cómo vamos a pagar ochenta millones de libras al año, durante más de sesenta?

—Yo no sé; pero... ¡formen!...

Y apelando a la teneduría de libros. Mr. Mellon demuestra que Europa es incapaz de escarmiento; no ha mejorado sus finanzas; no ha saneado sus presupuestos; no ha reducido sus gastos; no ha podado su frondosa burocracia; su política nacionalista y agresiva es cada vez mayor; el sostenimiento de sus ejércitos absorbe sumas fantásticas; no hay manera de que vencedores y vencidos se entiendan; el desarme es una farsa constante; de la Sociedad de Naciones no hace caso nadie; el organismo de Ginebra, tan solemne en un principio y ya un poco cómico, sólo significa un nuevo presupuesto añadido al ya abrumador que sufre cada estado. Por último, si los Estados Unidos cancelasen o condonaran las deudas, ello sólo serviría, probablemente, para que Europa empleara su importe en armarse hasta los dientes y preparar una nueva trifulca mayor que la pasada.

—¡Formen, formen!...



Como puede advertirse, mézclanse en este lenguaje la altanería propia del acreedor con las homilías y consejos del moralista. Los que tienen algo que cobrar siempre se creen con derecho a dirigir amonestaciones a los deudores. Este aire de superioridad mo-

ral, cuando sólo es superioridad de pecunia, es lo que más molesta a todo entrampado. Conviene, por lo tanto, tener deudas con quien también las tenga con otro, pues así nos libramos de que, además de presentarnos la cuenta, nos dirijan un sermón impertinente.

¿Pero es que los opulentísimos Estados Unidos no deben a nadie nada? También ellos tienen su trampita. Su deuda con Europa, con Inglaterra, especialmente, es viejísima. Data de más de sesenta años. Y la contrajeron diversos estados individuales que integran la Unión norteamericana. He aquí las sumas adeudadas: Alabama: 13 millones; Arkansas: 8.700.000; Florida: 8.000.000; Georgia: 13.500.000; Luisiana: 6.000.000; Misisipí: 7.000.000; Carolina del Norte: 13.000.000; Carolina del Sur: 6.000.000. Total: 75 millones, que a un interés compuesto de 5 por 100 durante sesenta y tantos años importan unos 1.300 millones de dólares.

El capital original sirvió para que dichos estados desenvolviesen y fomentaran su riqueza, que aumentó, al cabo de más de medio siglo, en una proporción infinitamente mayor que el monto actual de la deuda por concepto del interés compuesto.

Ahora bien: con arreglo a la estructura constitucional, federativa, los Estados Unidos no responden de las deudas que contraiga cada estado particular. Según una enmienda de la constitución, "es nulo todo proceso que se intente contra un estado norteamericano, tanto por un súbdito extranjero como por el ciudadano de otro estado."

Ante la reclamación de los acreedores ingleses, el gobierno de Washington se excusa con este memorándum: "El Gobierno Federal no es en manera alguna responsable de las obligaciones de los estados, y carece de poder para hacer que las paguen."

Así, pues, el Consejo de Tenedores ingleses no puede llevar a los tribunales norteamericanos a los estados deudores, porque lo impide la Carta de la Unión. "Parece anomalía extraña — dicen los acreedores ingleses — que mientras los Estados Unidos insisten con tanta fuerza en la obligación de los países extranjeros a pagar el dinero que tomaron a préstamo para ganar la guerra, y que se gastó principalmente en la compra de material de guerra a los industriales norteamericanos, varios de sus estados sigan consintiendo en que sus deudas continúen sin pagarse."

Por lo que se ve, la constitución norteamericana es sumamente previsora. Está hecha para cobrar, pero no para pagar, según la afirmación de los tenedores ingleses. Los industriales y rentistas de los referidos estados que contrajeron la vieja deuda que hemos señalado, son, a su vez, acreedores de Inglaterra y de toda la Europa beligerante. Y resulta que, como miembros de la Unión, tienen derecho a cobrar; pero como componentes de un estado particular, la constitución federal impide que sean demandados para que paguen. El código político es para ellos una viña.

A todo esto responde Mr. Mellon, invariablemente:

—¡Formen, señores europeos, formen!...

Francisco Grandmontagne

—¡Tomá Seneguina y dejate de toser!

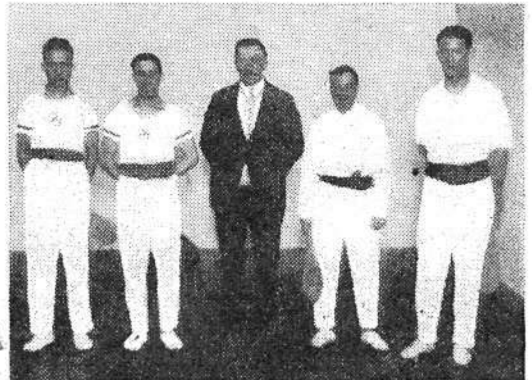
Deportes en el interior



LOS HORNOS (Quilmes). — Equipo de Independientes, local, que actuó plausiblemente contra el de Wilde, inaugurando la nueva cancha.



QUILMES. — Equipo Escuela Normal Mixta, vencedor por 2 goles a 1.



Grupo de jugadores del Club de Pelota Quilmes, que actuó en el cuarto campeonato interno con señalada eficiencia.



BOLIVAR. — Club Independiente, ganador de la copa donada por la Cervecería Quilmes, disputándosela a Alem con 3 a 1.

ALBVM POETICO

SE QUE ERES POBRE...

Sé que eres pobre: llevas
un vestido modesto.
Linda, yo tengo sólo
mi dolor: te lo ofrezco.

Porque tú eres más linda
que las demás: tu boca
huele bien — me enloquece
tu mano si me toca.

Eres pobre, muy pobre,
y eres buena por eso:
tú quieres que te dé
sólo rosas y besos.

Eres una chiquilla:
tus libros, tus novelas,
te han llevado a creer
que hacen falta florestas,

florecillas del prado,
rosas, moras de zarzas,
y que en la poesía
se ha de hablar de enramadas.

Sé que eres pobre: llevas
un vestido modesto.
Linda, yo tengo sólo
mi dolor: te lo ofrezco.

FRANCIS JAMMES

RIMA

En el balcón, un momento
nos quedamos los dos solos;
desde la dulce mañana
de aquel día, éramos novios

El paisaje soñoliento
dormía sus vagos tonos
bajo el cielo gris y rosa
del crepúsculo de otoño.

Le dije que iba a besarla;
la pobre bajó los ojos
y me ofreció sus mejillas
como quien pierde un tesoro.

Las hojas muertas caían
en el jardín silencioso,
y en el aire fresco erraba
un perfume de heliotropos.

No se atrevía a mirarme;
le dije que éramos novios,
y las lágrimas rodaron
de sus ojos melancólicos.

JUAN RAMON JIMENEZ



CIUDAD MUERTA

Perdida en las arenas de confines remotos,
La ciudad de otros tiempos, con sus calles desiertas,
Duerme el sueño postrero de las ciudades muertas,
Bajo el blanco sudario de sus mármoles rotos.

Sus templos resonaban con cánticos y votos,
La Victoria amparábala con las alas abiertas;
Todos los pueblos de Asia llegaban a sus puertas,
Y zarpaban sus barcos para mares ignotos.

Junto a su exhausto río van cayendo una a una
Las piedras de sus muros, a la luz de la luna
Que de antiguas grandezas alumbra apenas rastros.

Tan sólo un elefante de bronce, en la serena
Quietud, sobre alto pórtico, que cubre ya la arena,
Alza trágicamente su trompa hacia los astros.

ALBERTO SAMAIN

DEL LUGAR CALCHAQUI

Relación

— Se me hace que son tus cimbas
dos lampalaguas,
chinita.

Se me hace que son tus ojos
dos lamparones,
vidita.

Y se me hace que es tu boca
la pi'a'el agua
bendita.

— Se me hace también a mí
que a usté
se le hace agüita la boca:
de vicio, porque no ha'y ser.

Cantar

Que no, que no,
que sí, que sí...
Viditay, te quiero,
decí, decí.

Cantaba un gallo
cuando me juí,
y era sol alto
cuando golví.

Toda la noche
güeltié tu rancho,
pero sin verte
¡ay, de mí!

Copla

De la montaña hasta el río
viene una piedra rodando:
así se viene hasta vos
mi corazón, despeñando.

RAFAEL JIJENA SANCHEZ

FRENTE A LA VIDA

Ama la vida; es bella.
Amala con pasión que es fuego y fuerza.
Amala como dicen
que debe amarse a Dios,
como se ama a la mujer,
al Sol, la flor, la estrella.
Busca en la vida la verdad; es bella.
Destruye la ilusión que es un engaño;
que tu conciencia cree
si el pulso tiembla
y el temor a la luz
hace a tu paso cobarde y lento
caminar en tinieblas.
Divulga la verdad.
Si no te entienden,
síguela divulgando...
¡Si te ofenden, maldice!
¡Si te pegan, contesta!
¡Si te hieren, fulmina!
¡Si te matan, revive!
¡Si te entierran...
levántate de nuevo
y tu camino sigue!
No te humilles.
Nunca llegues al ruego.
No dobles las rodillas
y no perdones,
que el perdón es limosna.
Si tu luz encendida
agiganta tu cuerpo en la sombra
que hace la canalla
y que no ven los ciegos.
¡Si te sientes morir,
piensa que la muerte no existe,
que tu cuerpo en la tierra
ha de nutrir las flores
y en ellas vive!

GONZALO BOSCH

LA CALANDRIA EN EL BAR

¡Pobre calandria gaucha! ¿Quién te arrancó a tu monte
Y te encerró en la jaula brumosa de este bar?
Otras calandrias cantan en tu perdida selva,
Mas tú, calandria mía, ya no cantarás más...

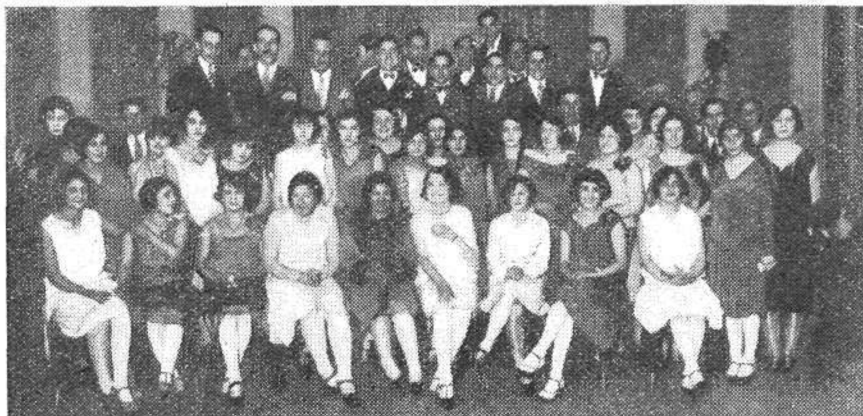
¿Para qué, si estos hombres de habla extraña y voz ronca,
Que cantan misteriosas canciones de la mar,
Baladas de países de nieves y de brumas,
No entenderían nunca tu cántico natal?

¡Pobre calandria gaucha del bar de marineros!
Cuando una madrugada se alejen los veleros
Y de estos hombres rubios no se oiga la canción,

Te robaré en el alba, te llevaré conmigo,
Y nos iremos juntos, bajo el lucero amigo,
Camino de tu selva, tú, yo y mi corazón...

HECTOR PEDRO BLOMBERG

De Ciudadela y Liniérs



CIUDADELA. — Fiesta artística y danzante de la agrupación Arte y Renacimiento a beneficio de su caja. Concurrencia.



LINIERS. — Algunas parejas concurrentes a la velada del club Juventud de Liniérs.



ESTE HOMBRE ESTA LOCO DE ALEGRIA

por haber encontrado los únicos remedios contra las

HEMORROIDES

Pomada adreno estíptica y supositorios MIDY

Las almorranas no son solamente terribles por los tormentos que ocasionan, ni por la enojosa repercusión que tienen sobre el carácter de las víctimas: son también fecundas en complicaciones de toda especie, de las que las menos graves son las grietas, las fístulas, los abscesos, los flemones, y que hasta frecuentemente, llegado el caso, pueden provocar accidentes mortales.

LABORATORIOS MIDY FRERES — 4, RUE DU COLONEL MOLL — PARIS

Concesionarios: CAILLON & HAMONET. — BELGRANO, 648, — Buenos Aires.



Señora María Soresini de La Valle, fallecida recientemente en esta capital.



Señora Celia M. de Perfecto Núñez, cuyo deceso acaeció en esta ciudad.



Señor Antonio Datelli, agente consular italiano, fallecido en Olavarría.



Señor Raimundo Mero in, recientemente fallecido en Ingeniero Balbin.



Señora Manuela C. de Santin, que ha fallecido en esta capital.



Señorita María A. Galíndez, que ha dejado de existir en esta ciudad.

POEMAS BREVES

Cuando en un laberinto obscuro te encontré, perdida, en una noche sin luceros, fué mi deseo guiarte con mi linterna.

Mas tú no deseabas lo que yo.

Cuando te vi pasar por sobre el camino del insulto, echando a volar tus canciones a los cuatro vientos, fué mi deseo coronarte con flores frescas.

Mas tú no deseabas lo que yo.

Cuando tus servidores plañian, amenazándote, el reclamo de un salario indebido, fué mi deseo ofrecerme a ti por nada.

Pero tú no deseabas lo que yo.

Amor, con los últimos reflejos de tu gloria, has dado color a mis pensamientos y a mis sueños; has transfigurado mi vida para la belleza próxima de mi muerte.

Como el sol en el crepúsculo nos hace entrever un jirón del paraiso, tú has tornado mi dolor en un éxtasis supremo.

Por tu magia, Amor, la vida y la muerte han llegado a ser para mi un mismo y vasto arrobamiento.

Rabindranath Tagore

Deportes en el interior



BRAGADO. — Primer cuadro del Sportivo de Pehuajó, triunfante por 2 a 1 en el partido jugado aquí recientemente con un combinado local.



QUILMES. — Team del Club Sportivo Berazategui, 1ª división, que ganó el último partido por 2 a 1.



SANTA ROSA DE TOAY. — Equipo del club All'Boys que conquistó por 2 goals la copa contra C. A. Pellegrini.



VILLAGUAY. — Cuadro de 1ª división del Sarmiento Football Club que ganó a Juventud Unida la copa Echevarne.

AGRICULTURA

LA MUJER EN LA CAMPAÑA

De los diez millones de habitantes que tiene la Argentina, cuatro y medio, más o menos, corresponden a la población rural, y de éstos, algo menos que la mitad, al sexo femenino. La mujer en la campaña representa un factor preponderante no solamente numérico, sino también por su rol material, económico, social y moral.



En la huerta doméstica

En las tareas rurales, en la chacra, la mujer se desempeña útilmente: desde su temprana edad, como boyera, y más tarde, ayudando en los trabajos de cosecha del trigo, juntada del maíz, recolección del algodón y emparve de alfalfa; pero donde encuentra más adecuada ocupación para sus fuerzas y su inteligencia es en las pequeñas industrias auxiliares de la granja.

Para el ordeñe en el tambo doméstico, más que en el industrial, es la mujer muy adecuada, y en las estancias como en la chacra, es ella quien con paciencia y buen trato, al pie de la vaca, llena los sendos baldes de cándida y espumosa leche. En el gallinero, la vemos dos o tres veces por día, lleno el balde de triguillo o maíz, desparramar el ansiado alimento a la inquieta y barullera población avícola, o bien preparar amorosa el tibio y quieto nido a las cluecas, o recogiendo con ávido anhelo los huevos dispersos en los nidos o, a veces, entre el pasto y los yuyos. Las tranquilas y pacientes tareas del apiario, el cuidado de los alreares, el trasiego de los enjambres, la recolección de la miel, etc. son también tareas propias y adecuadas para la mujer. La faena mayor de la viña, la vendimia, es desempeñada en especial modo por la mujer, que realza y alegra el bello y animado panorama con las notas cadenciosas y melódicas de sus entonadas canciones. La huerta doméstica de la chacra es tambien campo adecuado de su dominio, y en la preparación de almácigos, en el transplante, en el blanqueo de lechugas y apios, en el enrame de los tomates, en el riego vespertino de los verdes y asoleados tablones y en la recolección de legumbres y verduras aplica con amorosos y pacientes cuidados todas sus fuerzas, sus conocimientos y sus habilidades. Conocemos a este respecto una señora, joven esposa, que atiende y trabaja sola y personalmente la huerta, en la que se produce la verdura necesaria para la familia y también para la peonada de la chacra, que no es de pequeña extensión, y todo esto sin descuidar los demás quehaceres domésticos y sin desatender la familia de que forma parte. El jardincito, que embellece y adorna con galas de colores y de aromas la vieja chacra de las antiguas colonias santafecinas y entrerrianas, también es fruto de sus manos primorosas y gentiles, y en todas estas tareas, numerosas y variadas, desempeña la mujer una acción no solamente manual, sino también técnica, y este rol será más importante cuando su educación agrícola e industrial sea más elevada.

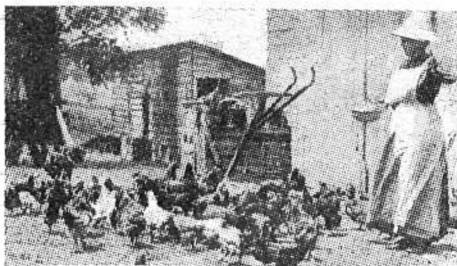


En la tarea mayor del año.

En el hogar es ella, la mujer, la reina: en la cocina, en el horno, en la batea, en todas partes trabaja, cuida, vigila; la economía doméstica está totalmente en sus manos y a veces la de la chacra, pues, dotada de perspicacia y buen criterio, con frecuencia resulta una buena administradora, y el ahorro, base de la riqueza, está en ella quizá más desarrollado que en el hombre, y en muchos casos la fortuna acumulada por este medio a ella se debe en gran parte.

La acción moral de la mujer en el campo es eficiente e intensa en lo sentimental y hasta en lo heroico; es la fiel y cariñosa compañera del hombre en la triste soledad de la pampa infinita o entre las melancólicas espesuras de los bosques norteños; con él se cobija bajo una carpa de cinc al iniciar las tareas agrícolas, al abrirse los primeros surcos en los campos nuevos e inexplotados; con él comparte las alternativas e incertidumbres de la dura lucha en el trabajo, y es su consuelo y confortación cuando la desgracia de un granizo o una mala cosecha golpea la puerta de su rancho. El apego al hogar, al terruño, tiene en la mujer más hondas raíces, y los arrendatarios nómades bien lo saben cuando quieren mudarse de un campo a otro. En los prolegómenos de nuestra historia colonial es también figura heroica en la lucha contra la incultura y la barbarie, ora cautiva de los indios, que disputaban al colono extranjero la posesión de la tierra, ora victima expiatoria de vejámenes y violaciones en los tiempos en que las revoluciones politicas ensangrentaban el suelo de las campiñas argentinas.

Es, en fin, la mujer, el hada del campo, que payadores y poetas han simbolizado en los bailes y cantos nacionales, ensalzando sus gracias, sus encantos y sus virtudes; y es, en la familia agrícola, el centro de las más caras afecciones y el alma viva y pujante de la vida del hogar campestre.



Dando de comer a los hambrientos.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRONOMO



PASATIEMPOS



Nº 1
Enigma geográfico (7-7-4), por Luis Viggiano (Ciudad)

Provincia de Italia soy;
si tú mi nombre anagramas,
española me proclamas
y al Med'terráneo voy.
Pero tampoco aquí estoy
si mi corazón arrancas;
pues, aunque grave mi herida,
al Asia voy en seguida
para lograr, orgu'losa;
ser la ciudad muy famosa
que a un profeta dió la vida.

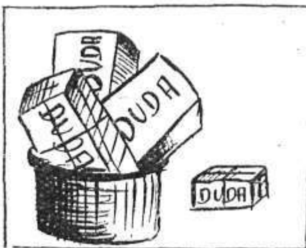
Nº 2
Comprimido, por Luis Viggiano (Ciudad)



Nº 3
Frase hecha, por Raquel (Ciudad)



Nº 4
Frase hecha, por O. Bron (Ciudad)



Nº 5
Logogrifo - jeroglífico, por Mauricio Essen (Mercedes, Buenos Aires).

CAPITAL

13452

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, debajo, nunca al dorso, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es solo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Retiro de premios. — Los premios pueden retirarse cualquier dia hábil en nuestra Administración previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Nº 6
Comprimido, por Eduardo Danerl (Ciudad)



Nº 7
Comprimido, por Jovie (Ciudad)

NOTA 50

Nº 8
Comprimido, por Jovie (Ciudad)

TAM BU BU BU

Nº 9
Comprimido, por Jovie (Ciudad)

O 1000 E R T 100 O E

Nº 10
Intercalación, por Miguel Zakroiski (Ciudad)

BA TA RON

Nº 11
Comprimido, por Miguel Zakroiski (Ciudad)

SAL

Nº 12
Frase hecha, por Julio Renart (Ciudad)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
SEPTIEMBRE DE 1927
CUPON Nº 1512

De Victoria



Parte de la concurrencia a la matiné danzante que ofreció el Club Social y Atlético Victoria a beneficio de la biblioteca popular Nicolás E. Ambrosini.



Damas que forman la comisión femenina organizadora de la fiesta a beneficio del edificio Ambrosini, realizada con todo éxito.

EL PADRINO DE AUSTRALIA

Australia se dispone a festejar la memoria de su padrino, Matthews Flinders, quien fué uno de los primeros navegantes que exploraron sus orillas y a quien dicho país debe el nombre que lleva.

Nacido en 1760 en Donnington (Inglaterra), Flinders era oficial de la marina real, cuando, en 1795, cruzaba frente a la tierra del Van Diensen, cuyo nombre se cambió más tarde por el de Tasmania.

En compañía de un quirúrgico de la marina real, Jorge A. Basi descubria que dicha tierra era una isla.

Exploró una gran parte del litoral de Australia, pero no pudo penetrar en el interior, donde los negros caníbales no esperaban sino una ocasión para exterminar a los expedicionarios.

Sus exploraciones se prolongaron hasta el año 1803. Cuando regresaba a Europa su navio hizo escala en la isla de Francia en el momento en que la guerra entre Napoleón e Inglaterra estallaba, donde fué retenido, en calidad de prisionero, hasta 1810.

Fué en 1814 cuando publicó una relación de sus viajes, donde mencionaba por primera vez la palabra de "Australia", nombre que fué adoptado por los geógrafos.

Flinders murió en Londres algunos meses después de la publicación de su obra. Ignoró, pues, que había sido el padrino de la famosa isla-continente.

De Nueva Chicago y Ramos Mejía



NUEVA CHICAGO. — Aspecto del salón durante el baile dado por el club Nueva Chicago en honor de sus asociados.



RAMOS MEJIA. — Una parte de la concurrencia en el festtival ofrecido por el Club Atlético Sportivo pro cancha de deportes.

ELOGIO DE LA LENGUA CASTELLANA

Pidió plaza para ella, en el palenque medioeval, el rapsoda desconocido que embocó la broncínea trompa épica en honor del Cid; la sentó Alfonso X en el Tribunal de la Justicia y en el solio de la sabiduría para que dictara leyes y sentencias que aun viven, no grabadas en bronce, sino defendidas con el tiempo por el grave hechizo de una lengua patriarcal; construyó en ella el Arcipreste de Hita su humorístico laberinto de aventuras, cuentos y amoríos, por donde asoman, como las cornisas de las catedrales góticas, monstruos risueños, emblemas de las fuerzas primarias de la naturaleza; la hizo subir Jorge Manrique como mansa espiral de incienso, desde los abismos del dolor humano hasta las serenas regiones de la esperanza en la inmortalidad; dióle toques de blandura italiana Garcilaso; y fray Luis de León le hizo sentir la dulzura de la contemplación campestre y la música de las esferas; la bañaron los novelistas en las fuentes turbias pero vigorizantes de la vida popular, baño que la enriqueció de sales y agudezas y le dió cierto desgarro picaresco que contrasta con la cortesana elegancia de los políticos y moralistas, de un Guevara o un Saavedra; la pusieron los místicos en la fragua del amor divino y corrió en ríos de oro, que derritieron las piedras y consumieron los corazones...

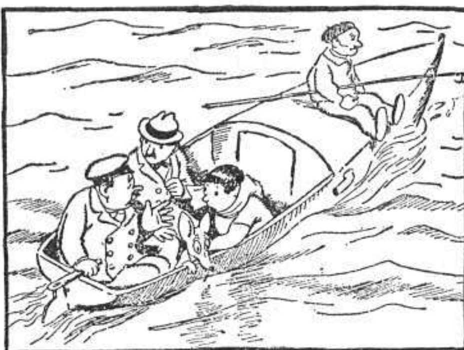
Antonio Gómez Restrepo

L A S E M A N A



— No está lejos el día en que haya más autos que peatones.
— ¡Un horror! Lo que se dice "una mayoría aplastante".

(De *Le Rire,* París).



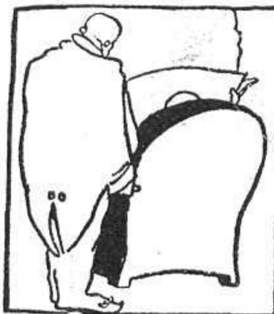
— Debe de ser espantoso navegar tranquilamente y, de pronto, tropezar con un bajo.
— Sí, señora. ¡Mucho más que tropezar con una tiple!

(De *A B C,* Madrid).



— parece mentira, papá, que te molestes ante este aire tan sano y tan puro.
— No, hija; el aire no me molesta; son los setenta años.

(De *Punch,* Londres).



AL BUEN ENTENDEDOR...

— Señor, la doncella ha encontrado una cucharilla en el vestíbulo.
— ¡Ah! Otro convidado con agujeros en los bolsillos.

(De *Fliegende Blaetter,* Munich).



SINCERIDAD

El. — ¿Y qué, amiga Rosita: cuándo piensa usted casarse?
Ella. — Siempre.

(De *Jugde,* Nueva York).



SENTENCIA BIBLICA

— Tú no debieras trabajar, porque te llamas Domingo.
— ¿Y qué?
— Que los domingos los hizo Dios para descansar.

(De *Muchas Gracias,* Madrid).



— Oiga, Mano Dura: con ésta son doce veces que lo miro a usted por aquí. Que sea la última ¿eh?
— Pierda usted cuidado, que el 13 es para mí de mala suerte.

(De *Buen Humor,* Madrid).



— Testigo, es inconcebible que no pueda usted recordar lo que hizo el 5 de enero a las tres de la tarde
— ¿Cómo quiere usted que lo recuerde, si estamos a veinte de diciembre?

(De *Life,* Nueva York).



— ¿Por qué lloras?
— Porque perdí un peso.
— Toma otro. ¿Y cómo lo perdiste?
— A las cartas.

(De *Revista de Revistas,* Méjico).



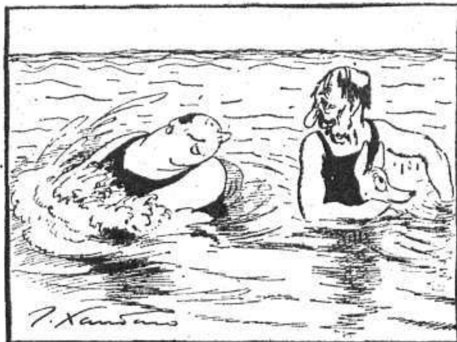
Mamá. — ¡Te estás haciendo insoportable, Sarita!
Nena. — Eso mismo dice papá de vos, y yo no te digo nada.

(De *Punch,* Londres).

HUMORISTICA



— Vengo a notificarle que está usted condenado a prisión perpetua.
— ¡Caray, qué bueno!...
— ¡Eh!... ¿por qué?
— Porque así estoy seguro de no morir jamás.
(De *Excelsior*, Méjico).



Ella. — Un nadador, al pasar por mi lado, me ha llamado Anfitrite... ¿Qué es eso?...
El. — ¡No sé! ¿Cómo voy a saber los nombres de todos los peces?
(De *A B C*, Madrid).



— ¿Está en casa el profesor?
— Sí, señora.
— ¿Podría hablarle?
— ¡Imposible; murió esta mañana!
(De *Pasquino*, Turín).



EN LA PELUQUERIA

— ¿Pero quá va a hacer?
— ¡Disculpe, señorita; creí que se iba a afeitar!
(De *Pasquino*, Turín).



¿PARA QUE AFLIGIRSE?

— Estamos tan mal de comunicaciones, que ¡pobres de nosotros si nos ocurriera una desgracia!
— ¡Eso no importa; total, el cementerio está aquí al lado!
(De *A B C.*, Madrid).



PARA EL CASO DA LO MISMO

— ¿Conque sigues siendo el último de tu clase?
— Sí, mamá; pero no te aflijas: a los últimos nos enseñan lo mismo que a los primeros.
(De *El Espectador*, Bogotá).



— ¿Para qué haces ese nudo en el pañuelo?
— Para acordarme que mañana tengo que levantarme a las cinco y media.
(De *Le Rire*, París).



— ¿Por qué llegas tan tarde a la escuela?
— Porque me necesitaba mi papá.
— ¿Y no tenía otra persona de quien echar mano?
— No; porque tenía que darme una paliza.
(De *Le Rire*, París).



— Señora, soy su humilde y respetuoso servidor...
— ¡Magnífico! Precisamente esta tarde se me fué la sirvienta.
(De *Pages Folles*, París).



QUEJA INUTIL

El inquilino. — El agua entra por el techo de mi dormitorio.
El casero. — Eso está de acuerdo con el contrato: "Agua corriente en todas las habitaciones."
(De *Simplicissimus*, Berlín).

De San Isidro



Señoritas y jóvenes participantes en el baile dado por el Circolo Italiano celebrando su segundo aniversario.



Cabecera del banquete servido en los salones del citado centro, en honor de los miembros de su comisión honoraria.

SÍ SEÑOR $ 1.80 c/u

Lo Permite NUESTRA GRAN VENTA UNIDA A NUESTRA IMPORTACION

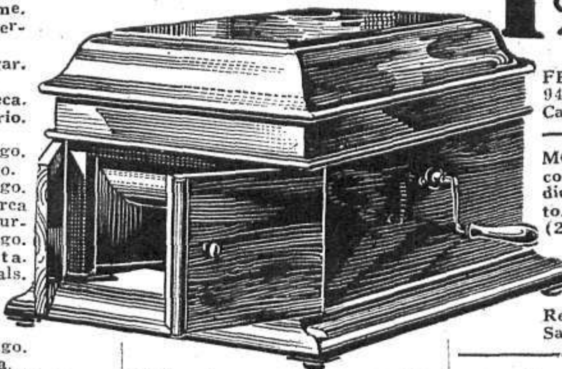
ASOMBRA a n/Clientes el RAPIDO DESPACHO de sus Pedidos

BAILABLES EN LIQUIDACION

1549 — Y... la llave. Tango. La Ladiada. Tango.
1613 — El verdulero. Tango. El Gualeguay. Tango.
1714 — Rodríguez Peña. Tango. Pare la música. Tango.
1729 — El indiscreto. Tango. Poema d'amor. Vals.
1739 — El batacazo. Tango. Recuerdo eterno. Mazurca.
A 1739 — Recuerdo eterno. Mazurca. La quebrada. Tango.
1740 — El parejero. Tango. Triste mirada. Mazurca.
1743 — O mío carino. Vals. Anita. Tango.
1752 — El hormiguero. Tango. El boquerón. Tango.
1755 — El monte. Tango. El matador. Tango.
1763 — El remolón. Tango. Río de la Plata. Skating.
1764 — El macuco. Tango. Susana. Two Step.
1768 — Amor sublime. Mazurca. Lluvia de perlas. Polka.
1769 — Sin castigar. Tango. Elcira. Vals.
1770 — Gran muñeca. Tango. Biaba al otario. Tango.
1772—El marmota. Tgo. Teneme fuerte. Tango.
1773—Carmencita. Tgo. La bella Beatriz. Mazurca
1775 — Palmira. Mazurca. El rantifuso. Tango.
1776 — El periodista. Tango. Tu estrella. Vals.
1777 — Un filo en la... menor. Tango. Bodas de plata. Vals
1779 — Yapeyú. Tango. Las patotas. Mazurca.
1780 — El taxímetro. Tango. Che... qué queso. Tango.
1786 — El risueño. Tango. El canillita porteño. Tango.
1790 — René. Vals. Salitre. Tango.
1791 — Hermosa criolla. Polka. Pollera larga. Mazurka.
1792 — Pluma y Arte. Vals. En la Libia. Mazurca.
1793 — El yacaré. Tango. Un copetín. Tango.
1796 — Don Toribio. Tango. Casiopea. Mazurka.
1797 — El cachirulo. Tango. El chingolo. Tango.
1800 — Cara descosida. Tango. Muy del gramófono. Tango.
1801 — El latigazo. Tango. El mí... Nutero. Tango.
1814 — Las cataratas del Iguazú. Vals. Don Borda. Tango.
1821 — El paredón. Tango. El mortero. Tango.
1826 — El guapo. Tango. En la enramada. Mazurka.
1827. — El mirasol. Tango. Margaritas. Mazurka.
1829 — Empuja Morrudo. Tango. Soplos del prado. Vals.
1832 — El rantifuso. Tango. El desaparecido. Tango.
1838—Haceme un cuatro. Tango. A lo de Augusta. Tango.

ESPAÑOLES

2990 — San Juan de Luz. Terceto de las Cacerolas. El santo de la Isidora. Dúo de los Claveles.
2993 — Estanco nacional. Vals del Susini. Seguidillas Nº 2.
2989 — Sangre moza. Pregón de la Ditera. San Juan de Luz. Terceto de las Cacerolas.
2981 — El pobre Valbuena. Tango del Pom-Pom. Las hijas de Eva. Romanza.
2980 — La pajarera nacional. Jota de las Gallinas. La pajarera nacional. Couplet del Pal-pa-la.
2970 — El husar de la guardia. Dúo. El juramento. Romanza.
2965 — Los guapos. Dúo de tiple y barítono. Música clásica. Canción del cesante.
2962 — La vuelta al mundo. Canción del burro. El género ínfimo. Canción de las Mantillas.



2946 — La carne flaca. Couplets sicalípticos. Colgar los hábitos. Couplets del manguero.
2945 — La caza del oso. Canción del Cordon Bleu. En las astas del toro. Lección del maestro.
2938 — Bailes a la Purísima. Coplas, 1ª parte. Bailes a la Purísima. Coplas, 2ª parte.
2937 — Baile al Santísimo. 1ª parte. Baile al Santísimo. 2ª parte.
2936 — El arte de ser bonita. Tango de las Curvas. El arte de ser bonita. Lección de Monines y Mimos.
2935 — Los aparecidos. Canción del Comendador. Los aparecidos. Couplets de Crispulín.
2932 — El amigo del alma. Couplets de los japoneses. El amigo del alma. Canción del mosquito.
2628 — La macarena. Couplets del señor Curro. El ratón. Couplets del Bom-Bóm.

SOLOS DE ORGANILLO

3991 — Cruz de oro. Pomponette.
3997 — Hatez-vousd'Aimer. Vals. Duchesse. Vals.
3998 — Bruxelles. Marcha. Des Alpes. Vals.
3999 — Bruxelles Expesition. Marcha. Clair de la Lune. Vals.
4001 — Les Castagnetes. Entre gitanos. Marcha.

CANTADOS CRIOLLOS

1084 — Lázaro. Estilo. El pimpollo. Estilo.
1086 — La pampa. Estilo. La espiga. Estilo.
1087 — Viaje perdido. Estilo. La espiga. Estilo.

$ 1.50 c/u POR FALTA DE STOCK

Orquesta Típica FERRER - FILIPOTTO
948—Pampa chip. Tango Cachirulo. Tango.

MODELO 1926. — Caja color roble o caoba. Medidas 53×42×37 de alto. Motor doble cuerda (2 tambores). Con 6 piezas, 200 púas y sólido embalaje gratis, a **95.—** pesos. Recuerde CASA CHICA. Salta, 676-Buenos Aires.

951 — Por ti lloré. Tango. El rascacielo. Tango.
952 — Mano Brava. Tango. Avicultura. — Tango.
954 — El pangaré. Tango. Muñequita. Tango.
956 — Don Esteban. Tango. El Rosedal. Tango.
957 — Qué papita. Tango. No hay derecho. Tango.
959 — La carona. Tango. Ain. Tango.
960 — Flor de fango. Tango. La rajada. Tango.
961 — Agua bendita. Tango. Delfos. Vals.
966 — Un lamento. Tango. Pampa. Tango.
967 — Por ti lloré. Tango. Mano Brava. Tango.
970 — La carona. Tango. El maximalista. Tango.

PEDIDOS A CASA CHICA

SALTA 674-676 — B. AIRES — DE A. WARD

CATALOGOS GRATIS.

Bodas de plata y de oro



MARCOS PAZ. — Matrimonio Dominga y José Pellejero con sus 13 hijos al celebrar 25 años de unión conyugal.



VILA. — Don Juan Saghetti y su esposa, que han cumplido cincuenta años de matrimonio.

FEMINISMO EN ACCION

Con 10.000 libras esterlinas de capital social se ha constituído recientemente la Compañía Inglesa Atlanta, Limited, que tiene por objeto construir piezas sueltas para automóviles, ciclos, máquinas agrícolas, bombas, etc., etc.

La aparición de una nueva empresa de construcción mecánica, de *tan modestas proporciones no merece*, en verdad, ser especialmente señalada en estos tiempos de "truts" y sociedades poderosas.

Pero no se trata de una compañía industrial como otra cualquiera.

En la Atlanta, no sólo los altos cargos del consejo de administración, sino los de ingenieros y jefes, están desempeñados por mujeres, cuyos conocimientos y pericia han sido consagrados por la práctica durante la guerra.

La presidenta de la sociedad es lady Parson.



He aquí nuestro mejor amigo

para conservar la salud y la fortaleza nada hay comparable a la Bioforina Líquida de Ruxell. Una cucharada antes de cada comida aumenta el apetito, y vence los estados de debilidad, anemia, cansancio y surmenaje. Su sabia dosificación la hace recomendable a personas de toda edad y estado. Es de rico gusto y sus benéficos efectos se notan en seguida.

Se encuentra en todas las farmacias.

Bioforina Liquida de Ruxell

Unico Depositario:

Laboratorios Biológicos Cárcamo

Acevedo, 3083 **Buenos Aires**

ANECDOTARIO

PIRÓN, el de las réplicas mordaces y oportunas

Difícil es encontrar en los países de habla castellana un admirador de este ingenio francés que floreció en los días venturosos de Luis XV. Poeta, Alexis Pirón, que nació en Dijón el 9 de julio de 1689, vivió siempre del favor de los príncipes. Tuvo ingenio, y su "Deucalión" así lo prueba. Pero, más que la fama de sus obras, lo que de él perdura es la mordacidad y la causticidad de sus ocurrencias. Fué un digno amigo de Voltaire. Falleció el 21 de enero de 1773.

NO HAY MEJOR JUEZ QUE UN AUTOR

Antes de lograr sus grandes éxitos teatrales, Pirón trabajaba en las ferias, a las cuales, cada quince días, daba una obra que, si no maravillosa, procurábale bastante dinero. Durante una de las representaciones de sus *Quimeras*, hallábase al lado de un hombre que no hacía más que exclamar:

—Esto es de lo peorcito. ¡Qué cosa lamentable! ¿Quién será el autor de semejantes disparates?

—Soy yo, señor — díjole entonces Pirón; — pero, por favor, no grite tanto, pues hay mucha gente a la cual la obrilla le agrada.

EL DEBER DE LOS AMIGOS DILIGENTES

Salía Pirón del estreno de su tragedia *Hernán Cortés*, que había resultado un fracaso, cuando dió un paso en falso. Alguien se apresuró a levantarle, pero el escritor le atajó, diciendo:

—Es mi tragedia, amigo, la que debes sostener, y no este mi cuerpo... que para ello me basto yo.

EL DESTINO DE LAS BELLAS

Cuando se representó por primera vez *Zaira*, de Voltaire, la tragedia resultó un verdadero fracaso.

Pirón le dijo entonces:

—Querido Voltaire, tu *Zaira* se ha perdido...

A lo que el poeta, siempre diestro en la réplica, contestó:

—¿Qué quieres, amigo?... Es la triste suerte que está deparada a las bellas.

PIRON, CREADOR DE UNA ANECDOTA MUY DIFUNDIDA

Pirón solía pasear algunos días por el bosque de Boloña. Cierta tarde, sintiéndose un tanto cansado, sentóse en un banco de mármol que adosado estaba a un muro. En cuanto estuvo sentado, muchos de los que pasaban saludábanlo con deferencia. El hacía lo suyo, y les respondía quitándose el sombrero, a la vez que pensaba en lo conocido que era de la gente.

A todo esto, cuantas personas pasaban descubriánse ante Pirón, quien cansado estaba de contestarles, cuando, para colmar la medida, una anciana, se aproximó y de rodillas púsose a sus pies.

Pirón, indignado, le dijo:

—Levántese, buena señora. ¡No es para tanto!

La anciana persistió en su actitud y murmuró algo en voz baja. Pirón creyó que se trataba de algún secreto y aproximó su oído a los labios de la dama; pero lo que escuchó fueron las últimas palabras del padrenuestro. Y, como la buena señora miraba hacia lo alto del muro, hizo él otro tanto y comprobó que en una repisa había una imagen de Cristo... Desde entonces, el filósofo puso buen cuidado en examinar antes los lugares donde se sentaba para meditar sobre las míseras vanidades humanas.

NUNCA FALTA UN AUTOR NOVICIO

Fuéle entregado el manuscrito de una tragedia, y al cabo de algunos días, la restituyó a su autor. El hombre, impaciente, revisó el original, y, contento, creyendo que el maestro había encontrado su obra perfecta, le demandó:

—¡Cómo! ¿No ha hecho ninguna cruz? ¿No ha tachado nada?

—¿Qué quieres? — repuso Pirón. — ¿Te hubiera parecido bien que de tu tragedia hiciera un cementerio?

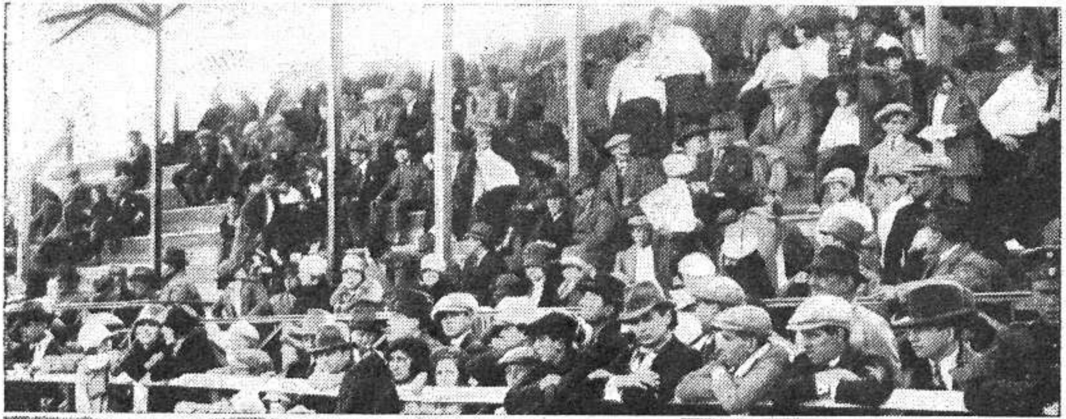
PIRON TENIA SIEMPRE LA REPLICA A FLOR DE LABIO

El abate Desfontaines encontró cierta noche a Pirón vestido con un traje, según su parecer, excesivamente suntuoso. Saliéndole al encuentro, díjole, entonces:

—Verdaderamente, caro Pirón, este traje no ha sido hecho para ti.

—Es muy probable — repuso Pirón, — aunque tú, amigo abate, convendrás conmigo en que no has sido hecho para el que llevas...

Torneo atlético escolar en Santa Rosa de Toay





Las tribunas populares en el parque Centenario, totalmente llenas de público, mientras se desarrollaba el torneo atlético de los alumnos pertenecientes a la Escuela Normal Mixta de esta ciudad.

Palco ocupado por las señoritas de Molas, Gaich y Cobella.

Señoritas de Ratto y Delgado presenciando la interesante fiesta.



De Tucumán y Felicia



TUCUMAN. — Distinguidas señoritas y caballeros que tomaron parte en la fiesta con que el Colegio Santa Rosa celebró sus bodas de plata.



FELICIA. — Velada del núcleo artístico "Juventud Moderna". Una parte de la concurrencia.



"El sello de Industria Argentina es un orgullo para productos de calidad".

El predilecto de las señoras desde hace más de 20 años



TINKAL es un jabón exquisito cuyas propiedades benéficas confieren al cutis las cualidades que toda dama desea: suavidad, blancura y lozanía. Se distingue, también, por la pureza de su pasta, su espuma abundante y su perfume delicioso.

JABÓN

TINKAL



RADIOTE

PARA LOS AFICIONADOS NOVICIOS

UN RECEPTOR SELECTIVO, DE ALCANCE Y DE SIMPLE CONSTRUCCION

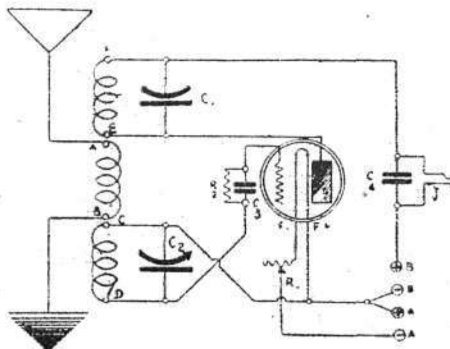
La forma en que presentamos la construcción del receptor de que nos ocupamos en estas líneas facilitará grandemente a aquellos aficionados que deseen construirlo y que no sepan interpretar los símbolos de los circuitos esquemáticos corrientes. En efecto, en uno de los grabados están representados los accesorios con su forma específica, siendo simple, en esta manera, el conectar las distintas partes entre sí. Además, los resultados de un receptor construído con este circuito son excepcionalmente buenos, y su mantenimiento, económico, ya que puede hacerse funcionar con una válvula que requiere solamente una pila de 1 1|2 voltios para su filamento, siendo su consumo tan mínimo que ésta deberá reponerse cada dos o tres meses.

ACCESORIOS NECESARIOS

Antes de comenzar la construcción deberán tenerse a mano los siguientes accesorios: Un panel de ebonita de 7 × 14 pulgadas; una tabla de madera, para fijar las partes, de 13 × 7 pulgadas; dos escuadritas de metal, un tubo de cartón o de ebonita de 3 pulgadas de diámetro por 4 de largo; un portalámparas; un reóstato de 30 ohms; un condensador fijo para grilla, con soporte, de .00025 de mfd.; una resistencia para grilla de 3 megohms; un condensador fijo de .0001; un "jack" simple; dos condensadores variables de 23 placas o .0005 de mfd. de capacidad; 6 bornas, una pila de 1½ voltios; una batería de 45 voltios; 30 metros de alambre de cobre número 22 forrado (6,4 décimas de diámetro); alambre para conexiones, tornillos, etc.

CONSTRUCCION DE LA BOBINA

La bobina o inductancia se construye arrollando, primeramente, 50 espiras de alambre número 22; luego, y a una distancia de medio centímetro del fin de dicho arrollamiento, se arrollan 10 espiras más; a igual distancia de éste se dan 35 espiras más, quedando terminada la bobina.



CIRCUITO ESQUEMATICO DEL RECEPTOR

C1. y C2., condensadores variables de 23 placas; R1., reóstato; R2., resistencia de grilla; C3., condensador de grilla; C4., condensador de .001 de mfd.; J. Jack.

CONEXIONES

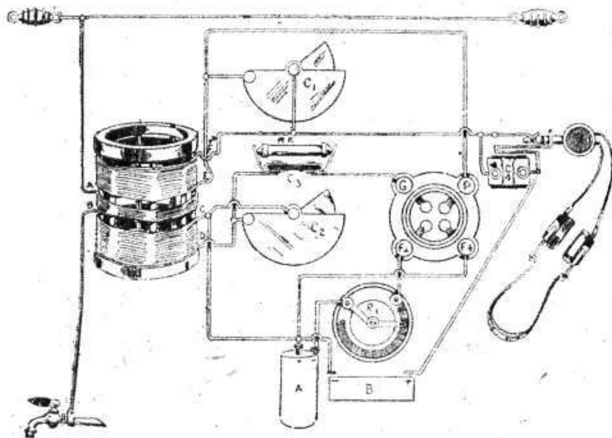
Luego se procederá a colocar todos los accesorios en sus lugares correspondientes y a conectarlos entre sí con alambre rígido. La bobina se coloca en la forma que indica el grabado, quedando el arrollamiento de 50 espiras hacia abajo, conectando todos sus terminales con los demás accesorios en la forma que puede verse en el grabado correspondiente. No puede haber en ello error alguno si se observan atentamente los detalles.

MANEJO

El manejo de este receptor es también simple. Encendido el filamento de la lámpara por medio del reóstato, se giran ambos condensadores C.1., y C.2, siendo el C.2. el que sintoniza las ondas y el C.1. el que controla la regeneración o volumen. Si el receptor chillara, puede bajarse la luz de la válvula o disminuirse el voltaje de placa.

Conectado este receptor a una antena de un hilo de 15 a 20 metros, bien aislada y a una buena toma de tierra, que puede hacerse, ya sea en la cañería de aguas corrientes, ya enterrando un objeto de metal (cobre, bronce, hierro galvanizado, etc.), da resultados muy satisfactorios y una vez que sea dominado su manejo se obtendrá de él una fácil sintonización, aún de aquellas estaciones que se hallen a gran distancia.

R A U L



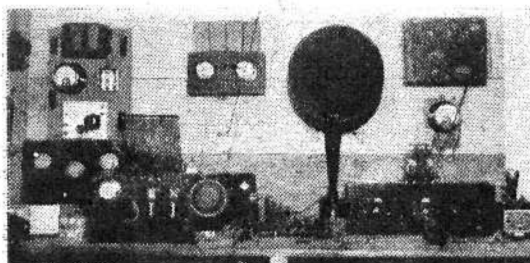
En este grabado se demuestra la forma en que deben conectarse entre sí los distintos elementos que forman el receptor.

TELEFONÍA

s a D T 6

ESTACION RADIOELECTRICA DE LOS Srs. ERNESTO Y RAUL RIGANTI, instalada en la calle Soria 1146 de Florida, Provincia de Buenos Aires.


Ernesto Riganti.


Transmisor y receptor de la s a D T 6.


Raúl Riganti

Entre los aficionados que se destacan y que día a día se esfuerzan para que sus experimentaciones y ensayos en radiocomunicaciones telefónicas lleguen al máximo de su rendimiento, se encuentran los hermanos Ernesto y Raúl Riganti, de cuyas instalaciones radioeléctricas nos ocupamos hoy y que fueron construídas personalmente por sus propietarios, quienes han obtenido de ellas alcances halagadores, habiéndose comunicado en telefonía con distintos aficionados de todo el país, Chile, Uruguay, Brasil, etc., tanto en ondas de 50 como de 190 metros en que operan.

EL CIRCUITO TRANSMISOR

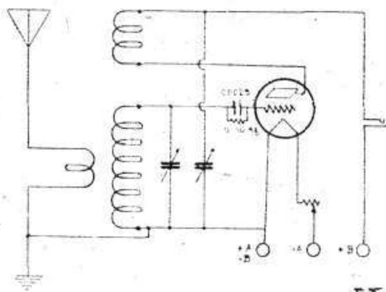
El circuito utilizado en el transmisor de la estación D T 6 es un tipo Hartley inductivo, como podrá verse en el grabado correspondiente. Utiliza dos lámparas osciladoras y dos moduladoras 205 D, con una f. e. m. de 6 voltios en filamentos provistos con el amperaje necesario por un transformador estático. La f. e. m. empleada en las placas de las válvulas es de 400 voltios generados por una dínamo a un amperaje de .500 miliamperios, el que es accionado a una velocidad de 3.000 revoluciones por minuto por un motor eléctrico de ½ HP.

SISTEMA AEREO

El sistema aéreo, o antena, consiste en seis hilos dispuestos en forma cilíndrica en aros de cobre de 60 centímetros de diámetro, colocados en mástiles de hierro galvanizado de una altura de 25 metros sobre el nivel del suelo. Una buena toma de tierra completa el sistema usado en la D T 6.

EL CIRCUITO RECEPTOR

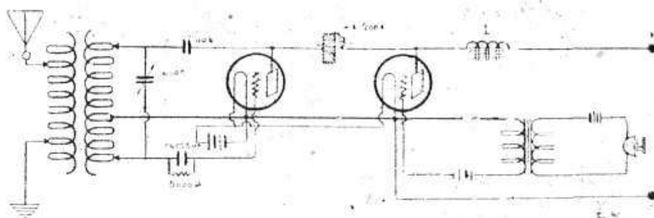
El receptor utilizado es construído con un circuito regenerativo inductivo con reacción por capacidad y por acoplamiento, siendo sus inductancias intercambiables para sintonizar los distintos largos de onda en que "trabajan" los aficionados. Las recepciones se efectúan con lámpara detectora solamente o con una etapa de amplificación de baja frecuencia, utilizándose el amplificador separado de tres etapas únicamente para recepción de "broadcasting". La alimentación de los filamentos y de las placas de las lámparas está provisto por un acumulador y por un rectificador de corriente alternada, respectivamente.


Circuito de receptor de D T 6.

ONDAS Y HORAS DE FUNCIONAMIENTO

Como dijimos anteriormente, las ondas en que trabaja la D T 6 son de 50 y de 190 metros, siendo las horas en que puede llamársele, en la seguridad de que atenderá los llamados, las siguientes: de 7 a 8, de 13 a 14 y de 20 a 21 horas.

Los "cards" para esta estación deberán dirigirse a: Señores Ernesto y Raúl Riganti, calle Soria 1146, Florida, F. C. C. A.


Circuito transmisor tipo Hartley, inductivo, usado por la D T 6.

De Salta



El obispo monseñor Campero y profesores del Seminario Conciliar, con los niños a quienes el diocesano administró la primera comunión, en solemne misa.

OLEGARIO V. ANDRADE

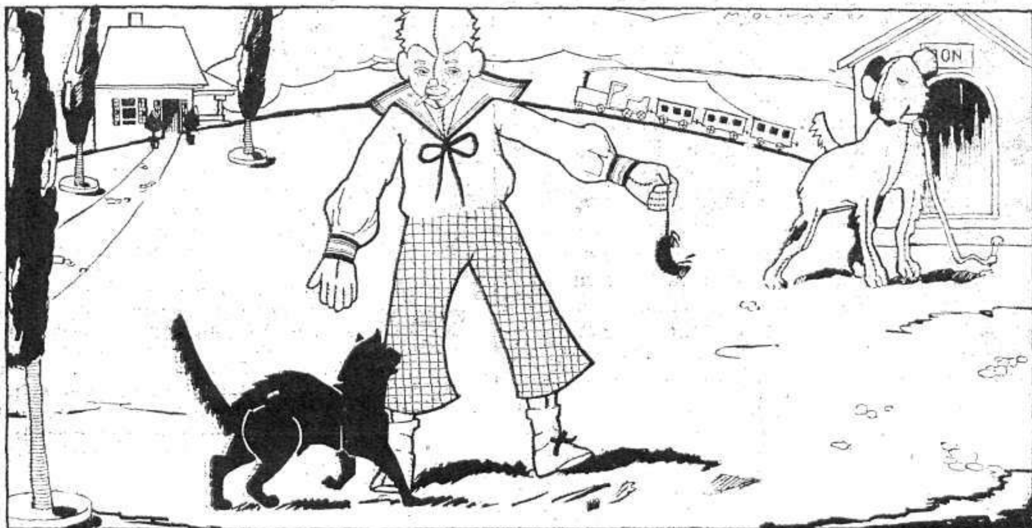
Todos los retratos que conocemos de Andrade corresponden a la última época de su vida... Dan la visión de la cabeza redonda, con el cabello escaso y lacio oculto hacia atrás, con la piel de la frente marchita, con el entrecejo y el vago mirar ensombrecidos por un gesto doliente, al cual forma contraste la varonil amplitud del cuello y de la barba. Era silencioso y lento. Se transfiguraba solamente — me dice quien lo vió — cuando escribía o leía sus obras. Entonces descubría el ardor de su alma esencialmente lírica, y mientras avanzaba la lectura iba caldeando el tono de la voz, concentrando la luz de los ojos, animando el escaso ademán. Luego caía nuevamente en su habitual solemnidad silenciosa; el alma se sumía en la carne densa, fatigada, pálida, recobrando una actitud de vida reconcentrada y somnolienta. Esto correspondía a su carácter y a sus hábitos. No era hombre de mundo, ni conversador, ni orador. Mientras estuvo en el Congreso, jamás pronunció un discurso. Cuando necesitó leer sus versos en público, cedió la tribuna a Bartolito Mitre, más hábil lector. En su vida privada reinaba el desorden, para el dinero, para la comida, para el estudio, para el sueño. Careció de voluntad; su inteligencia fué más brillante que nutrida; su salud, más trabajada que resistente. Visitó, a veces, como otros poetas, los "paraísos artificiales", y si no fué del todo un bohemio, es porque sentía hondamente la familia, la amistad, la patria. Su muerte prematura, consecuencia de aquellos desórdenes (ocasionada por un prosaico atracón de nísperos), dejó en la pobreza a su mujer y a sus hijos, a quienes amaba con cariño entrañable...

Ricardo Rojas.

Podrás gobernar todo un parque de búfalos, pero no gobernarás un solo hombre.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS.—Chacabuco, 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS que serándistribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 147

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

LA FALSA VERGÜENZA

es el título de la más interesante película de índole científica que imaginar se puede. Trata resueltamente y con loable franqueza de los flagelos de la humanidad: las enfermedades sexuales. Predica y con toda razón que el enfermo o la enferma atacados de una enfermedad sexual no tienen por qué avergonzarse. Es tan humano tener una enfermedad sexual que tener una tos o la grippe. Por eso los enfermos que sufren de la blenorragia o sus complicaciones, en vez de recurrir a remedios que pueden tomarse "con reserva" (para ocultar la dolencia a otras personas), tienen que preocuparse en primer lugar de la elección del mejor remedio. Tenemos entre otros, a los llamados "balsámicos", remedios tomados exclusivamente por vía bucal, como ser cápsulas, cachets, tabletas, etc. Pero según la opinión autorizada del eminente médico Dr. Georges Luys, de París, y de muchos otros especialistas, los "balsámicos" no matan a los gonococos (gérmenes de la enfermedad); disminuyen, eso sí, y hasta cortan temporalmente el flujo, dando así *una falsa seguridad* de curación al enfermo, quien sigue haciendo más víctimas. Entre los mejores remedios se destaca en primer lugar la Combinación Heidisan, el gran específico alemán de renombre mundial. No hay blenorragia, por antigua y crónica que sea, que resista a este moderno tratamiento, cuya eficacia es ya reconocida por millares de curados en este país. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón:

Señores P. SOLDATI & Cía.
RIVADAVIA, 2284 — Buenos Aires
Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe ser".
Nombre. . . . .
Dirección. . . . .
(Escríbase con claridad)



DESTITUCION

—¡Vea, García: desde este momento queda usted despedido!

EL GATO Y EL ZORRO

Conversando amigablemente un gato y un zorro en medio de un bosque, díjole el último al primero, con cierta vanidad:

—A mí no me inquietan las vicisitudes de la vida; yo tengo mil recursos para salir airoso en cualquier trance; mi talento es mi salvación.

El gato contestóle humildemente:

—Pues yo, amigo mío, no tengo más que un recurso, y cuando me falla éste, estoy perdido.

En este instante, se abalanzaron sobre ellos dos enormes perros de caza.

El gato, de un brinco, se trepó en la copa de un árbol cercano.

El zorro, a pesar de sus recursos,, fué alcanzado y destrozado por los perros.

Antes de expirar alcanzó a oír que, desde su inaccesible refugió, el gato le decía:

—Por lo que veo, amigo zorro, vale más mi único recurso, que es la fuga, que las mil tretas tuyas.

Es probable que date de este hecho el llamar "recurso supremo" el recurso de la fuga.



UN MARIDO MANSO

— Escribe su última voluntad.
— Querrá usted decir "su primera"...



Grandes Almacenes de Muebles



9.000 m. cuadrados para Exposición — *la* MAS IMPORTANTE *de Sud América*

CELEBRAMOS NUESTRO

XXX.º ANIVERSARIO

CON

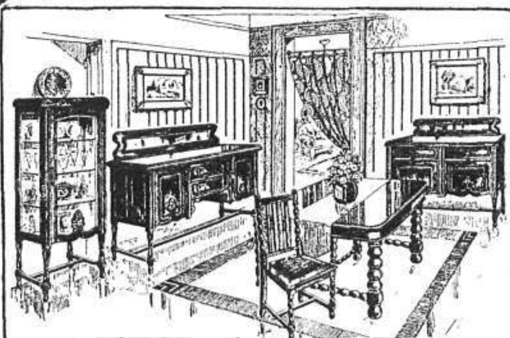
OFERTAS A MITAD DE PRECIOS

1897 — 1927

Si se considera el prestigio alcanzado por nuestra casa en su larga vida comercial dedicada exclusivamente a servir bien al público, interpretando sus gustos y satisfaciendo sus exigencias, se justifica plenamente el éxito de nuestras ventas extraordinarias. Correspondiendo a este favor, continuaremos durante todo el mes de septiembre brindándole las OCASIONES UNICAS que abarcan todos los renglones de nuestra producción.

UNA VISITA A NUESTRA EXPOSICION UNICA EN SUD AMERICA

demostrará a usted que la variedad de muebles que exhibimos contempla las necesidades de todos los hogares. Hay muebles para personas adineradas y para personas modestas, dentro de todos los presupuestos y siempre los más distinguidos, sólidos y convenientes.



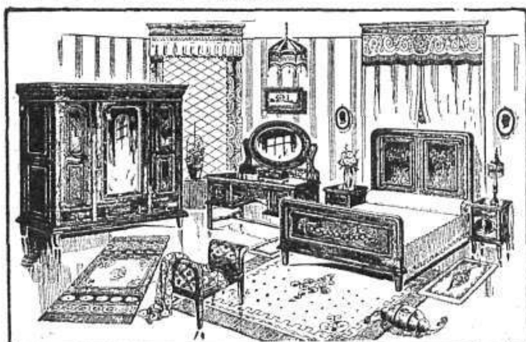
COMEDOR en roble patinado, macizo, repisas con lunas, bordes tallados. Compuesto de: 1 aparador amplio formato, borde moldurado y cajones centrales; 1 trinchante idem, idem., 1 vitrina estantes de cristal, mesa con tabla de extensión y 6 sillas tapizadas. Completo, HOY . . . . $ **680**



Mod. 1866. — MESITA para sala, de nogal tallado, dorado "París" mate, mármoles Breche Violette, HOY. . . $ **60**



SOFA - CAMA, nuevo modelo, patentado, tapizado en finísimo cuero búfalo, colores variados o en felpa, colchoneta adherida sobre resortes espirales, construcción inmejorable de fácil transformación, medida extensible de mts. 1.90 de largo por 1.10 de ancho, HOY . . . . $ **160.-**



DORMTORIO estilo moderno, construído en roble, lustre patinado obscuro, bordes moldurados, herrajes importados. Compuesto de: 1 ropero, mts. 1.60; 1 cama 2 plazas, con elástico, 1 "toilette"; 2 mesas de luz y 2 sillitas. Completo, HOY . . $ **530**



SILLON COCHE para enfermos, construído en roble macizo, importado, en color oro, llantas de goma, respaldos y "pieceras" movibles a extensión, formando cama, esterilla tupida, HOY . . . . $ **180.-**

SOLICITEN CATALOGO. — PIDAN PRESUPUESTO



CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES



COCHE plegadizo, capota de tela impermeable, ruedas con llantas de goma. Se adapta para cama o coche, HOY. . . $ **70.-**



El CORREO de la MODA

Es raro — creo no exagerar al afirmarlo — ver hoy día una mujer quedarse veinticuatro horas en su casa... ¡Extraña época que obliga a la mujer moderna a estar siempre en movimiento y, por consiguiente, fuera del hogar!

Sin embargo, muchas se toman un día para descanso. ¿El motivo? Bien pudiera ser un resfrío, una jaqueca, un principio de gripe, etc., o, mejor aún, una reacción involuntaria contra la actividad febril de la vida cotidiana, un deseo de resarcirse, de reposar, de estar sola y reanudar los hilos cortados de la vida interior.

Creo que estos descansos son casi tan saludables como los días de dieta que se imponen para atajar hasta cierto punto la obesidad. Aprovechad, pues, amigas lectoras, ese día de descanso para lucir esas mil coqueterías femeninas que son el encanto y la fuerza de la mujer, que le permiten ser, sino irresistible, por lo menos atrayente. Si os agradan los piyamas, con ese día de reposo llega el momento de usarlos. Pero no los piyamas de noche, de un corte neto y clásico; sino el piyama adornado y trabajado, de línea femenina, en un bello satén crepe, combinado con terciopelo chifón o moaré, o crepe de China; por ejemplo, en crepe satén rosa, sobre el cual florece un extraño ramo de rosas negras aplicadas en un fondo de hilos de oro y plata.

Si no os gusta el piyama, como a mí me sucede, pues es sumamente difícil que sea sentador y favorezca, optaréis por los lindos trajes de entrecasa. Citaré uno, muy sencillo, por cierto y, por lo mismo encantador: es en franela lisa, de un rosa pálido, festoneado con un rosa más fuerte, y su corte recuerda un poco las *robes de chambre* masculinas con sus vueltas clásicas y cinturón; nada le falta, salvo los bolsillos, lo que es fácil añadirlos.

De mucha más fantasía es este otro modelo, que viene a ser una feliz combinación de *shantung* beige impreso en azul con verde y *shantung* beige liso. Se puede forrar con una franela, si os parece demasiado liviano, pues en cualquier tiempo se soporta fácilmente mañana y noche, y a veces todo el día, si se guarda inmovilidad, teniendo un *deshabillé* caliente. Y ahora, amigas lectoras, aquí va una *robe de chambre* que tiene, os lo confieso, todas mis preferencias. Recuerda un poco los trajes de los cosacos, por la disposición de sus adornos. Es en seda azul *nattier*, con galones de plata, o en paño gris plata con su revés y puños iguales. Ahora examinemos el Nº I de los figurines, que es un traje interior en forma raglan, de hechura cómoda y flexible, que ofrece una transacción entre la *robe de chambre* masculina y el quimono. Es es *nubienne* color limón con costuras unidas por un punto al crochet, en grueso *cordonnet* de seda negra. El segundo modelo es un salto de cama color parme con bies festoneados en azul marino. El III es un modelo de piyama de crepe de China blanco ribeteado en verde esmeralda, sin mangas, y requiere unas formas bastante esbeltas para darse el gusto de llevar esta prenda sin llamar demasiado la atención.

A. T. de D.

París, Agosto 1927



AMOS, bues! Ahí fiene el dren eléc-drico, fulcarmende llamado "dren mani-sero". ¡Adención, ninias!

—Falta su esposa, señor Welpmann.

—*¡Bero qué me tice, seniorida Carloda! ¿Se hafrá olfitado te alcún coso en casa?... ¡Caramfa! ¡Y mi siniora, que draía una canasda con alcunos santgüiches, y banqueques y odros menutencios! Bues endonces esdamos arreclados a calto und huefo. ¡Qué tescracia, sando Tios!*

—¡Su señora!

—¡Sí, es ella!

—¡La señora Teodora! ¡Qué suerte!

—*¿Fiene con la canasda te los santgüiches, banqueques y odros menutencios?*

—Sí, señor Welpmann.

—*¡Endonces, esdamos salfados!*

Las alumnas de la "Academia Leo Putz" en tren de excursión primaveral

Estación Belgrano Barrancas. Veintisiete boletos al Tigre de ida y vuelta. Día de trabajo para los que no están desocupados.

—*¡No adrobelien, senioridas alumnas! ¡Tesbacio! ¿Y mi cariniosa esbosa?*

—Se sentó en el compartimento "Para fumar".

—*¡Sando Tios! Mi Deotora liecará a testino en calitat te arenque ahumado. Liamen a mi seniora. ¿Sufieron dodas mis alumnas?*

—Todas las chicas, señor Welpmann.

—*Suberior, endonces.*

El señor Federico Welpmann — todo un artista — es director de la Academia "Leo Putz". Dibujo, pintura, repujado, etc. La señora Teodora M. de Welpmann, su esposa, también pinta y a las veces se pinta llamativamente.

—*En esda dierra te los argentiniches se fa endrando bor el aro te fesdecar alecremende el fiesda te la brimafera. El elemendo esdudiandil ya la celefra anualmende con pasdande mucho pochinche und padifonto.*

—Cosas de muchachos...

—*Esdá fien que elios se saican te la faina, seniorida Edelfina, un fez al anio, bero no que domen el municibio y los bueflos supurfanos como coso brobio. En Alemania no se acarra el ráfano bor la cola.*

—Por las hojas, señor Welpmann...

—*Lo mismo ta, seniorida Elfira. ¿Acaso no se drada te un abéndice comestifle?... Dodo el mundo festeja el endrada te la brimafera en Alemania, no solamende los esdudiandes, ¿No es cierdo, mi cariniosa und fitelísima esbosa Deotora? ¿Recuerdas cuanto esdáfamos te nofios y salíamos al cambo en dren te "garufischen"?... ¿Bor qué de bones colorata?...*



—Quizá el pigmento de la añoranza...

—*¡Bero qué bimendón ni cefolia bara el quiso te badidas te cortero, seniorida Deófila! Esdando te nofios nunca hicimos cosos inconfeniendes. Bueno, bues. Muy alecrosos nos bonemos mi seniora y yo, al ofreceros esda bequenia "farrita" en la cual doman barte dodas mis alumnas. ¡Oh, teliciosa maniana!...*

—Flores de durazno... rosas... flores... ¡Cómo me encantan las flores de durazno!...

—*En esde bais alcunos dipos brefieren los turaznos en cania... ¡Fista a la terecha, senioridas alumnas!*

—El río, ¿no?...

—*Barece un gran fuende te mayonesa chirle lista bara folcarla sofre una corfina koolosalmende crantiosa. He hecho un ficura, nata más que un ficura... Tisculben, senioridas, mis conocimiendos te la fauna antetilufiana. ¿Quién te usdedes siende apedido?*

—¡Yo!

—Y yo no te digo nada, Mecha...

—¡Tengo un hambre!... Me comería una vaquillona.

—*Feo comblacido, seniorida Noemí, que usdé, dando en bindura como en fucólica, brefiere la ficura te una faquilliona atolecende al paisaque tel río que se exdiende a nuesdra terecha.*

—Me levanté a las 6, y son las 10, señor Welpmann...

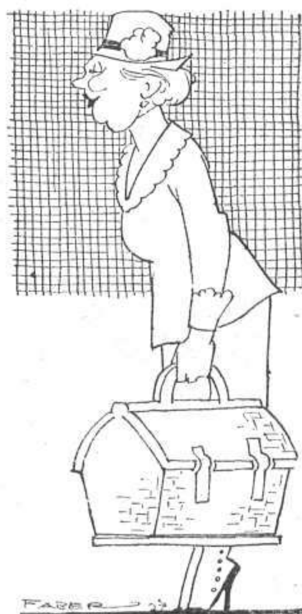
—Y yo, che, Rosaura, que estoy en ayunas...

—*Pueno, bues, senioridas. Mi seniora y yo famos a aprir el dranquera tel canasda tonte se encuendran los santgüiches, banqueques y temás menutencios, á fin te que cata una te usdedes se enanquen en el pinco te sus breferencios alimendicios. ¿Quieres molesdarde, mi laforiosa Deotora, motelo te seniora hacentosa, e ir pasanto los endredenimiendos bara la tentatura que se alojan en ese fulto?*

□

—¿De queso o de jamón, señor Welpmann? ¿O desea de anchoas?

—*Sirfame a su custo, seniorida Flanca, y no se ofenta si le dico que bara mí la cola es becho y el esbinazo catera...*



MARTIN MARTIRENA

MONOS DE FABER

LECTURAS INFANTILES

LAS FLORES

POR

ADELIA DI CARLO



Una viejecita está tejiendo a la puerta de su humilde vivienda. De vez en cuando levanta la cabeza y mira atenta primero a un lado y después al otro del camino, como quien aguarda una persona querida.

Una dicha inefable se refleja súbitamente en el rostro de la anciana. Advierte a lo lejos a su nieto, aquel niño adorado que es el más dulce halago de su vejez. Y el niño llega de regreso de la escuelita del lugar, donde una santa mujer que sigue las huellas del Divino Maestro, va dejando caer en su almita virgen la semilla del bien y en su cerebro los conocimientos más útiles para la vida.

— Mantengo la promesa — dice el niño. — Mira, abuelita, qué lindas flores te traigo. — Y le entregó un hermoso ramo de claveles.

— ¿Quién te los dió, hijito? — responde jubilosa la viejecita, estrechando al nieto entre sus brazos.

— ¡Quién había de ser, abuela: Don Bartolo, el jardinero del señor Méndez!

— ¡El, siempre tan bueno! Tú se lo pediste para mí, ¿no es así, queridito?

— Sí, abuela. Después de saludarlo, me preguntó por ti, por mamá, y, luego por mi comportamiento en la escuela Yo respondí como debía a todo, y se puso muy contento cuando supo que todos estaban bien, que yo aprovechaba el tiempo en la escuela, y que en la última hora de hoy, la maestra nos había enseñado cómo estaban compuesta las flores. Don Bartolo quiso que le repitiera la lección. Entonces, yo le pedí un cortaplumas y un clavel; hice una incisión a lo largo del tallo — como le ví hacer a la maestra, — lo corté hasta la base de la flor Con mucho cuidado saqué uno a uno los pétalos, y presentándoselos a don Bartolo, le dije: Vd. sabe que estos hilos blanquecinos terminados por una cabecita semejante a la de un alfiler, son los *estambres*. La parte filiforme de cada estambre llámase filamento; aquella en realce que está en la extremidad superior, conócese por el nombre de *antera*, y es la que contiene el *polen*. En los claveles los estambres son diez. En otras flores pueden ser más o menos numerosos.

El polen es un polvito amarillento o de otro color. Si ahora, nosotros, poco a poco, quitamos los estambres, se descubre todo entero el *pistilo*, que ocupa la parte central de la flor. En la parte inferior de dicho pistilo se encuentra el *ovario*, del cual surgen tres hilos blanquecinos, llamados *estilos*. A la parte terminal de cada estilo se llama *estigma*.

En general, cada pistilo se compone de tres partes, que son: el ovario, el estilo y el estigma.

— ¡Ay hijito, cuánto has aprendido! Ahora sabes tanto como tu maestra en lo que respecta a flores.

— ¡Qué voy a saber, abuelita! Pero, esperá un poco, y, termino la lección de hoy, que don Bartolo escuchaba satisfecho. Corté el ovario, y nos encontramos con unos cuerpecitos redondos y casi blancos. Son los *óvulos*. El ovario madurando se convierte en fruto, y los óvulos en semilla. Pero, para que el ovario pueda convertirse en fruto y el óvulo en semilla, es necesario que el viento, o también los insectos, transporten el polen de las anteras de los estambres sobre los estigmas de los pistilos.

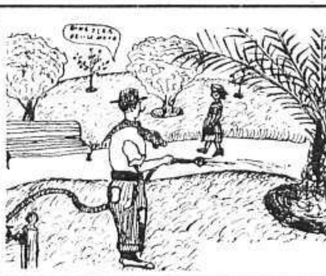
— ¡Basta, hijo, basta! Toma un beso y ve a poner esas flores tan lindas en agua, para que no se marchiten.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

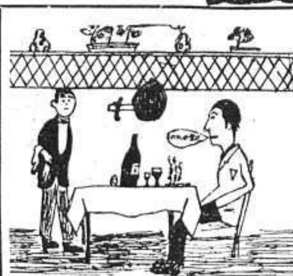
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



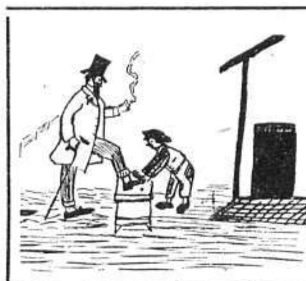
2525 — Comprando escobas.
Iris M. Catalano.



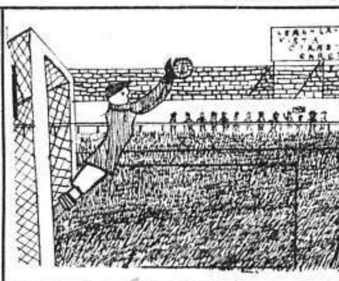
2526 — El jardinero de la plaza 9 de Julio.
Juan Carlos Plunket.



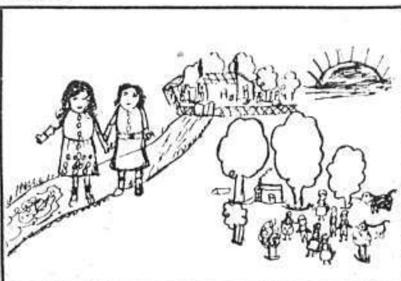
2527 — Mi tío en la fonda.
Rinaldo Bormida.



2528 — Lustrador callejero.
Eduardo Carceller.



2529 — Una excelente atajada.
Manuel Maestro.



2530 — En busca de la revista preferida "Caras y Caretas".
Antonia Tuttolomondo.



El folleto que sobre la Levadura de Frutas Gibson distribuimos Gratis merece ser leído por usted. PIDALO

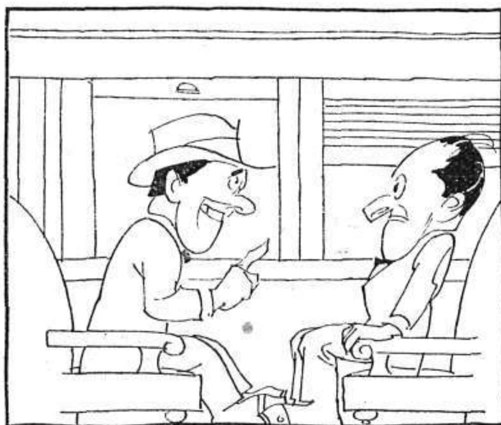
FARMACIA y DROGUERIA

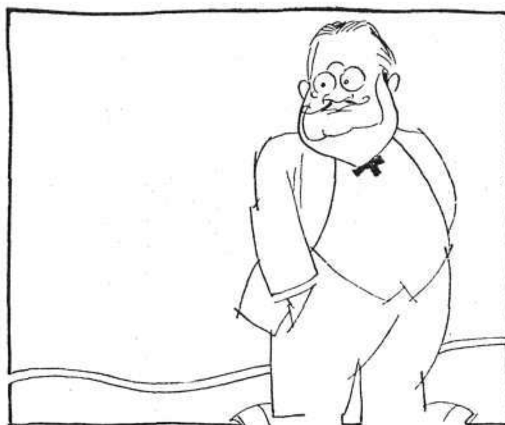
DIEGO GIBSON

DEFENSA, 192. Unica Sucursal: MAIPU, 84.
Unión Telefónica, 33, Avenida, 5921 al 5925
BUENOS AIRES

Agentes en la República Oriental del Uruguay: ELLIS y Cía.
Paysandú, 1121 - Montevideo.

A PUNTA DE



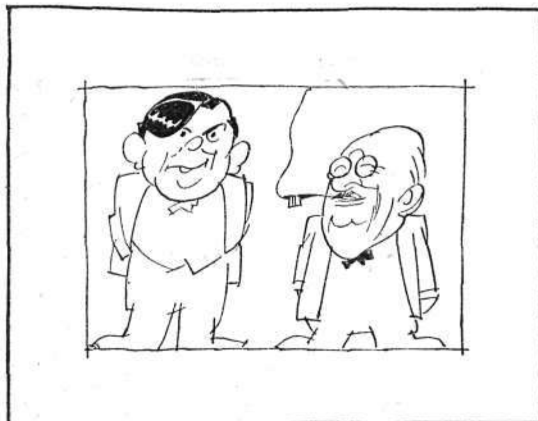


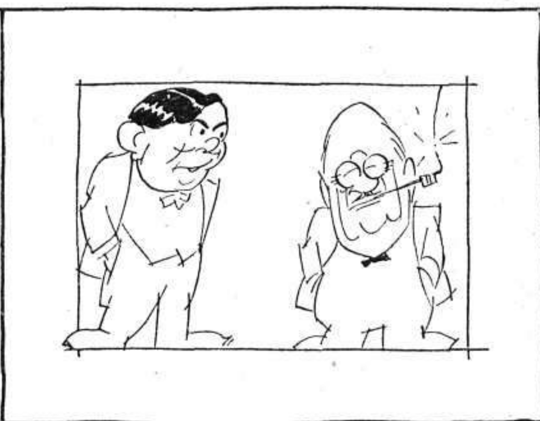
Melo - Gallo en Santa Fe

—Hasta el tren es partidario de ellos. Oiga ci ruido que hace cuando está en movimiento. Melo Gallo — Gallo Melo — Melo Gallo — Gallo Melo.

—¿No teme que descarrile?

Cantilo. — Llevaban ramos de flores en la manifestación. ¿Me mandarán alguno a mí?





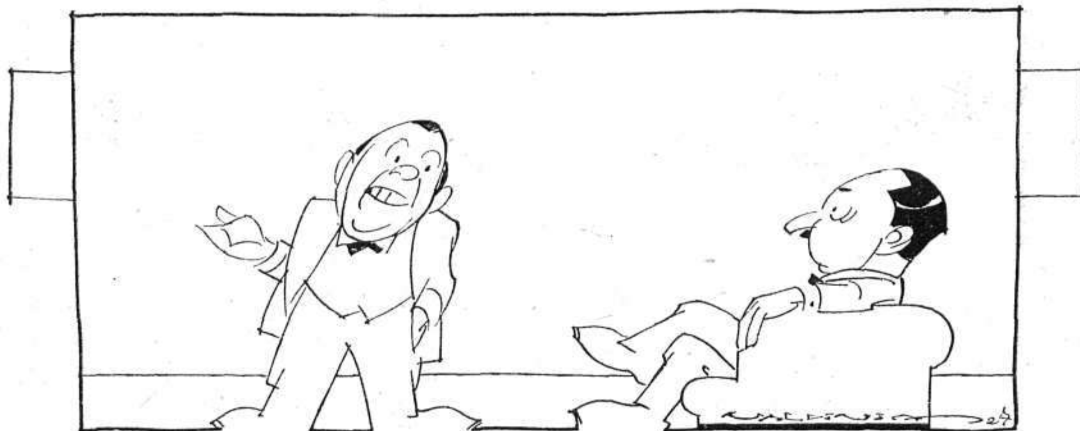
Unos vienen y otros van

Tamborini. — Gallardo se va.

Molina. — Y han llegado muchos millones oro.

Tamborini. — ¿Ve alguna relación entre unos y otros?

Molina. — Temo que los millones se vayan de incógnito y que Gallardo regrese lo mismo.



Sin esperanza

—¿Te presentas a la licitación de la Intendencia?

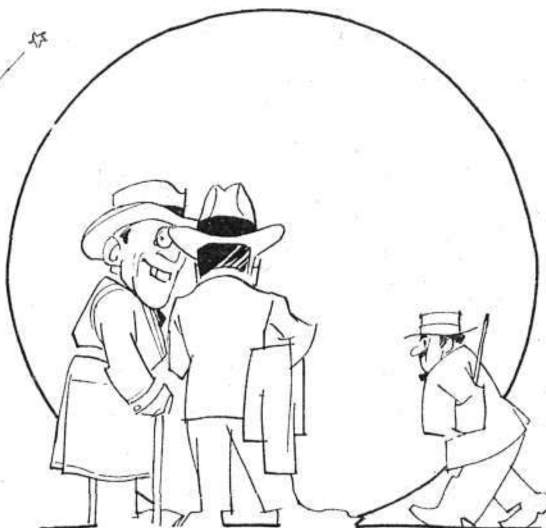
—¡Qué esperanza! Aquello parece una bodega. Allí, para todo, ha sido fijado el precio por Casco.

LAPIZ, POR VALDIVIA



Resfríos hereditarios

—Está resfriado.
—Toda la vida. Como mi padre.
—Entonces, ¿es un resfrío por herencia?
—Sí; pienso poner un estornudo en el escudo nobiliario de mi familia.



Demostración

—Le han ofrecido un banquete despidiéndole de la vida de casado.
—¿Cómo es eso?
—Su señora ha pedido el divorcio.



Entre esgrimistas

—¿Conoce a ése? Es un gran tirador.
—¿Tira al sable o a qué?
—Por ahora se limita a tirar la fortuna de su padre.



En lo que consiste la sabiduría

—¿Me querrá José Luis?
—Pregúntaselo a su perro. Dicen que es un perro sabio.
—No me contestará nada.
—Por eso es sabio.



La silla eléctrica

—¿Qué le pasa?
—¿Sabe usted lo que es la silla eléctrica?
—Algo he leído sobre eso.
—Pues si lo quiere saber por experiencia, ocupe esta silla que tiene un clavo de punta en el asiento.



Generosidad

—Me va a tocar el premio grande y te voy a regalar mil pesos.
—Eres muy generoso.
—Y como tú no lo eres menos, me vas a prestar unos pesos para jugar a la lotería.

Nº 400. — Grafófono "AMERICA". Bella caja. Corneta esmaltada a fuego. Motor reforzado. Membgana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratís.



$ 29.50

Nº 101 — Grafófono "AMERICA". Caja fina Borina esmaltada a fuego. Motor suizo. Membrana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.



$ 43.50

Nº 14. — Gran grafófono "AMERICA". Caja en nogal. Corneta esmaltada a fuego. Poderoso motor suizo doble cuerda. Membrana concierto. Con 200 púas y embalaje gratis.



$ 89

Nº 108. — "CONCERTOLA" portátil. Caja en símilcuero. Mide 29 × 31 × 16 cm. Gran motor. Membrana extrasonora. Con 200 púas.



$ 34.50

Nº 465. — Preciosa "CONCERTOLA". Caja roble. Mide 39 × 39 × 18 cm. Motor de amplio desarrollo. Membrana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis.



$ 38.50

Nº 457. — B lla "CONCERTOLA" con tapa. En roble ahumado. Mide 37 × 42 × 27½ cm. Poder so motor. Membrana extrasonora. Con 200 púas.



$ 46.50



$ 144

N.º 42 — MAGNIFICA "CONCERTOLA"

de salón. Lindo mueble de original diseño construído en maderas selectas. Reja artística. Caja fonética moderna. Mide 96×42×47 centímetros. Poderoso motor suizo a dos cuerdas. Membrana extrasonora de gran concierto. La remitimos con 200 púas y embalaje gratis al sensacional precio de

$ 144

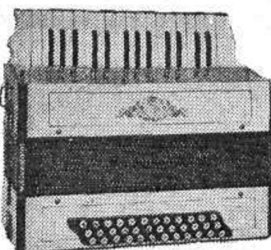
alta cali



$ 99.50

Nº 341. — Regia "CONCERTOLA" con tapa. En fino nogal de Italia o terminación a caoba. Mide 36 × 44 × 31½ cm. Membrana extrasonora de concierto. Potente motor suizo. La enviamos con 200 púas y emb. gratis.

$ 125



Nº 6025. — Esplendido Acordeón a Piano "AMERICA", de 24 bajos. Voces dobles de acero. Fuelle reforzado. Correa para hombros y manos. Con sólido estuche y método para aprender sin maestro. Embalaje gratis.

CASA A

·EL HOGAR D

CASA A

Av. de Mayo 959

Nº 1. — Hermosa "CONCERTOLA". Caja en madera elegid . Mide 35×34½×15½ cm. Motor suizo Membrana "América". Con 200 púas y embalaje gratis.

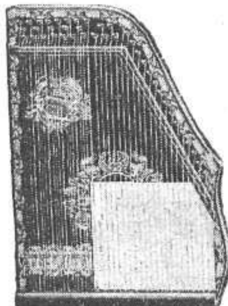


La calidad por las nubes; El Precio por el suelo!!

GRATIS

remitimos catálogo del instrumento que a Vd. le interese.

CITARA UNIVERSAL. — Cualquiera (hasta un niño) puede tocar en ella inmediatamente sin maestro. Mide 48 ×38 cm. Construídas en finas maderas armónicas. Incluímos 25 piezas, entre Tangos, Fox Trots, Romanzas, Operas, etc., y dos púas. El todo con embalaje gratis al excepcional precio de . . . . $ **25.—**



GRAN CREACION Nº 3009. — La famosa guitarra con BOCA ESTRELLA al sensacional precio de . . $ **15.—** Construída en madera de nogal. Con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.



RICA GUITARRA. Nº 3017. "América". Gran formato. En nogal selecto. Tapa abete alpino. Decoraciones finas de mosaico alrededor de la misma y en la boca. Con método y embalaje gratis.



COLOSAL!

5 discos dobles por sólo $ 10.-

COLECCION Nº 136 - de 25 cm.

MANOJITO DE CLAVELES. Popular paso doble.
Por teléfono. Fox Trot.
Jazz Band González

Historia de un Pierrot. Serenata.
Tesoro mío. Vals.
Orq. de guitarras y mandolines

Se acabaron los plátanos. Fox Trot.
La mañanita vendrá. Fox Trot.
American Jazz Band

El que a hierro mata... Canción.
Cielito. Canción. Pilar Arcos
Doble de 30 cm.

8ª sinfonía (Beethoven) Parte 1ª
8ª sinfonía. (Beethoven). Parte 2ª
Sinfónica de Berlín

COLECCION Nº 137 - De 25 cm.

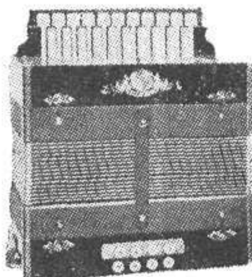
JAPONESITA. El Fox Trot del día.
Cruz de hierro. Paso doble.
Jazz González

Estoy aburrido. Fox Trot.
Cerca de la luna. Shimmy.
American Jazz Band

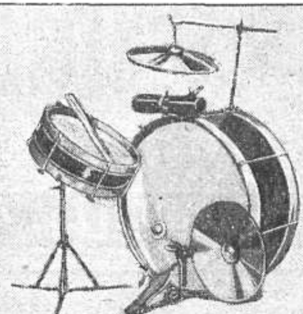
El taxi. Foz Trot.
Himno al sol. Chárleston.
Jazz Band Americano

Salamis. Vals Boston.
Sol mío. Vals. Orquesta de baile
De 30 cm.

Caro mio ben. (Giordano).
Romanza de Hand Trío Stabernack



Nº 6022. — Hermoso ACORDEON "América", de 8 bajos y 21 teclas a piano. Voces de acero. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis, por sólo pesos. **37.50**



Nº 12404. — Batería de JAZZ BAND de alta calidad y perfección. Modelo completo. De gran efecto y sonoridad. Lo remitimos con embalaje gratis al sensacional precio de pesos **179.-**

AMERICA LA MUSICA AMERICA - Buenos Aires



REGALAMOS

a todo comprador por más de $ 1.— y solamente durante el mes de septiembre del corriente año, una de estas preciosas armónicas Hohner, miniatura.

Visita del arzobispo de Buenos Aires a San Pedro





El ilustrísimo arzobispo de Buenos Aires, monseñor Botaro, en casa del cura párroco, presbítero Torcelli, después del almuerzo servido en su honor con asistencia de las autoridades.



Llegada de monseñor Botaro y comitiva a la estación del ferrocarril, donde pueblo y autoridades hiciéronle cariñosas demostraciones.

GANADERIA

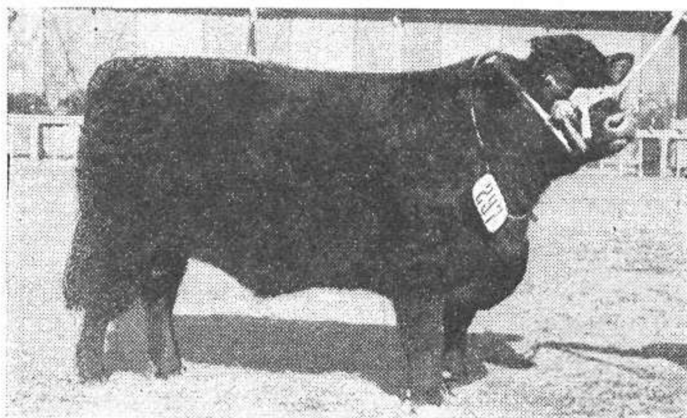


40.ª EXPOSICION DE GANADERIA EN PALERMO

Al tomar la pluma para continuar con los comentarios sobre la exposición del epígrafe, me llega un cablegrama de Londres informándome que, según los últimos datos estadísticos publicados por el Board of Trade de la Gran Bretaña, dicho país importó el año pasado 13.306.565 quintales de carne bovina y 5.370.136 de ovina, de los cuales gran parte eran de procedencia argentina. Pero lo que más me ha interesado, como ha de haber interesado también sin duda alguna a los criadores e invernadores argentinos, y a todos los que en una forma u otra se preocupan por el progreso y adelanto de nuestra industria ganadera, ha sido el informe elevado por el jefe de la Oficina de Sanidad de Londres, en el cual consta que la calidad de nuestras carnes bovinas y ovinas ha sido casi perfecta.

Es la Shorthorn, innegablemente, la raza que produce la mayor parte de nuestras carnes de exportación, y considero lamentable que los estancieros poseedores de vastos rodeos comerciales estén tan acostumbrados a comprar toros baratos y de clase inferior o mediocre en vez de adquirir un semental de buena clase, cuyo pedigree o antecedentes aseguren la producción de un lote de buenos machos y hembras a utilizarse en el mejoramiento de los rodeos generales y en la producción del tipo de novillo esencial para obtener la mejor clase de "chilled beef" o carne enfriada.

En la última exposición de ganadería celebrada en Palermo, como en muchos de los certámenes anteriores, el juez británico admitió sin reservas que en ninguna parte del mundo podría encontrarse un conjunto igual de sementales Shorthorn tan buenos. El señor James Cameron, que actuó de juez este año, es un criador escocés de envidiable posición entre los criadores británicos, y durante el curso de una de las muchas conversaciones que mantuve con él mientras estuvo en Buenos Aires, me manifestó que el toro gran campeón, como asimismo los demás campeones y los animales ganadores de premios en sus respectivas categorías, eran ejemplares de la raza muy capaces de obtener honores similares en cualquier exposición ganadera del mundo, debido a su excelente tipo, maravillosa distribución y calidad de sus carnes, sus notables formas y su gran carácter masculino y racial.



"Dunraven", toro Shorthorn de pedigree, reservado campeón de 2 años y primer premio. Criado y expuesto por P. y G. Hughes, y vendido en subasta pública en $ 25.000. Comprado por Francisco Méndez Gonçalves.

Las estadísticas citadas señalan además, el hecho de que las carnes enfriadas, o "chilled", están conquistando rápidamente la preferencia del público británico, y desalojando a las congeladas del sitio que antes ocupaban.

La razón de haberle dado yo tanta importancia en el presente artículo a la noticia que me transmite el cable desde Inglaterra, estriba en que durante años y años, tanto en el idioma inglés como en castellano, he tratado de convencer a los criadores de bovinos de pedigree y a los criadores e invernadores de hacienda comercial — o sean los animales faenados para suministrar carne a los mercados extranjeros — de la necesidad de criar siempre *lo mejor*, no importa que sean bovinos, ovinos, porcinos o aves.

Así, pues, si los criadores argentinos pueden producir un animal de pedigree con todas esas buenas cualidades, entonces sus criadores de hacienda comercial podrán producir seguramente el mejor tipo de novillo que sea posible producir en cualquier parte del mundo. El día en que escribí estas líneas, el precio más alto en el mercado de Liniérs fué de 0.37,40 para novillos "chilled" de alrededor de 560 kilos de peso vivo. Estos animales obtuvieron para su propietario el precio remunerativo de $ 205.65 cada uno. Por otra parte, es interesante notar que los precios por novillos más ordinarios variaron entre un mínimo de 0.1970 y un máximo de 0.25. Considerando solamente el precio máximo, existe una diferencia de valor para el vendedor aproximadamente de $ 70 por cabeza.

Antes de volver al asunto de la exposición de Palermo, permítaseme que narre aquí un suceso verídico: La semana pasada me encontré con un invernador amigo, que se quejaba de la dificultad que tenía en vender un lote de novillos gordos a un precio satisfactorio, o como decía él, basado en el precio a que se cotizaban en Liniérs los novillos gordos para frigorífico. Citó el nombre de dos de los frigoríficos que los habían revisado, y me comunicó el precio que cada uno de ellos le había ofrecido por su hacienda. Después de interrogarle acerca de la clase y gordura de sus novillos y de escuchar lo que tenía que decirme, me sentí tan interesado que me dirigí a la gerencia de los citados frigoríficos con el objeto de averiguar la razón de ser de los precios relativamente bajos que habían ofrecido a mi amigo — siempre aceptando como real su versión de aquel estado de cosas. Muy pronto me desilusioné, pues el informe sobre la novillada, hecho por hombres expertos, los clasificaba como 73 o|o congelados, o tipo continental. No satisfecha mi curiosidad, tomé aquella misma noche el tren y fuí a ver personalmente la hacienda, hallando correcto el informe que de ella habían hecho los clasificadores. A mi regreso a la Capital, fuíme a la casa del estanciero, en la calle Ayacucho, y le obsequié con unos cuantos ejemplares de CARAS Y CARETAS de diversas fechas, aconsejándole que leyera y asimilara cuidadosamente, no la revista en sí, sino el contenido de ciertos artículos que en ella aparecían, a la par que le narraba la siguiente anécdota referente a don Pedro T. Parés, ex presidente de la Sociedad Rural Argentina, y que nunca se me irá de la memoria:

Fué con motivo de un banquete ofrecido por la Sociedad Rural de Rosario a un grupo de delegados, invitados y expositores, hará de esto algunos años, cuando don Pedro representaba a la sociedad madre. El año se presentaba bueno, vale decir, había abundancia de pastos, los campos se hallaban en excelente estado, y había mucha hacienda gorda, tanto para el consumo local, como para los frigoríficos. Pero, como sucede a menudo en tales circunstancias, los precios eran relativamente bajos, salvo para los "chillers" de primera calidad. El propietario de "La Josefina" les dijo a sus oyentes que no se desalentasen ni desanimaran, sino que adquiriesen en las ventas de la exposición los mejores reproductores disponibles para continuar mejorando con ellos sus rebaños y rodeos y producir al mismo tiempo el tipo de novillo "chilled". Luego añadió: "Muchos de ustedes se quejan de que no pueden vender sus novillos, y otros dicen que los frigoríficos no quieren pagarles un buen precio por ellos. Permítanme que les diga que yo, por mi parte, he vendido hace poco todos mis novillos a un precio muy satisfactorio, y que podría vender mañana *dos o tres veces la cantidad* de animales *de la misma clase,* si los tuviera. Yo dedico mis esfuerzos a producir lo que necesitan los mejores mercados del mundo, y todos ustedes pueden hacer lo mismo." Jamás dió públicamente tan sano consejo en tan pocas y bien escogidas palabras el ex presidente de la Sociedad Rural Argentina.

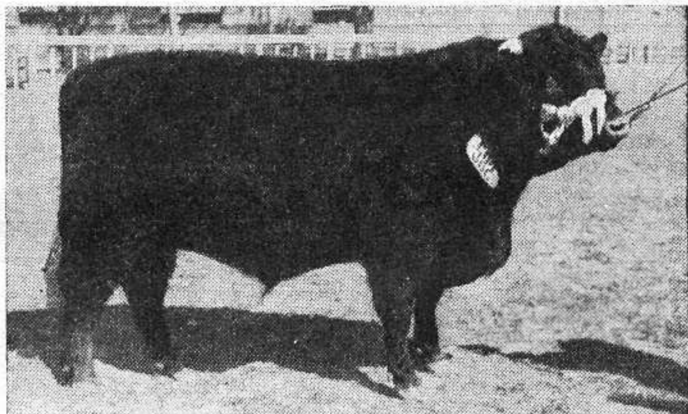
Por lo tanto, cuando el criador en grande o modesta escala lea estas líneas referentes a las diversas categorías premiadas en la Exposición Nacional de Ganadería de Palermo de 1927, le conviene tomar nota de dónde puede encontrar los reproductores que han de permitirle obtener los mejores resultados.

La categoría para toros de tres años fué más fuerte de lo que ha sido el caso en esta exposición desde hace muchos años. Doce rosillos y colorados de gran calidad desfilaron ante el juez, obteniendo el primer premio los señores C. E. y B. Duggan por un rosillo de mucho peso, costillar amplio y arqueado, y excelente distribución de carne y muy buenas líneas. Hace pocos años, este toro hubiera sido considerado un buen campeón. Su pedigree es asimismo excelente, pues su padre es el toro importado Shenley Lieutenant, y su madre es una Orange Blossom de Cruickshank. En los remates fué vendido a don Juan Graciarena en $ 6.400.

El segundo premio correspondió al señor Enrique Santamarina por un hijo de Bellman e Inca's Beauty, un rosillo macizo, de patas cortas, buen tipo y gran carácter, que fué reservado por su criador. El señor Carlos A. Brown obtuvo quinto premio por un lindo rosillo hijo del semental importado Balcairn Dazzler, y adquirido luego en $ 3.000 por la señora T. de Roldán, mientras que el señor E. Lasalle pagó 3.600 por un rosillo de gran clase y hermosas líneas, expuesto por don Federico Seeger, y que obtuvo la primera mención honorífica.

Veinte y dos toros comparecieron en la pista para ser juzgados en la categoría para animales nacidos entre el 1 de noviembre y el 31 de diciembre de 1924, adjudicándose el primer premio el señor Eduardo Healy con un rosillo de mucha carne, patas cortas, gran profundidad de cuerpo, excelentes cuartos traseros y con la cola muy bien colocada. Posteriormente este toro, hijo de Belgian Defender y una vaca Orange Blossom de Cruickshank, obtuvo la roseta de reservado de campeón senior, y en los remates fué adquirido por el señor J. Reynald en $ 14.000. El señor Francisco Bonadeo obtuvo el segundo premio con un colorado y blanco de lomo ancho y derecho y buenos cuartos traseros, aunque a muchos de los espectadores del ring-side, entre los que me contaba yo, no les gustaron sus patas blancas. En el remate lo compró el señor P. Magnoli por $ 2.400, en tanto que el señor Leloir pagaba $ 3.800 por el ganador del tercer premio, un toro de buen macizo y de buenas líneas, aunque no caminaba tan bien como el ganador, hijo del semental importado Bridgebank Masterstroke. Otros buenos toros premiados en esta categoría fueron los presentados por los señores Francisco Bonadeo, Pascual Grondona, Louge Hnos., Alejo P. López Lecube y Federico Seeger.

En la categoría para toros nacidos del 1 de marzo al 30 de abril de 1925, que fué tenazmente disputado por 28 animales, en su mayoría de gran calidad, se adjudicó el primer premio "Bold Renown", un colorado bien equilibrado y de lindas formas, con excelentes mantas de carne de muy buen toque, criado y expuesto por los señores Lacau y Seré. Posteriormente, este toro fué uno de los del trío que ganó el premio Conjunto. El señor Arturo W. Diehl lo compró en remate por $ 17.000. Don Federico Seeger ganó el segundo premio con un rosillo de patas cortas, compacto y de lindísimo pelaje, por Roan King de Mari Huincul, por el cual pagaron $ 12.000 los señores Morgan Hnos. Don E. Healy obtuvo el tercer premio por un lindo colorado y blanco de caja amplia y mucho carácter, comprado luego por los señores Louge Hermanos en $ 13.500. El doctor Alejo P. López Lecube logró cuarto premio con un rosillo por Mitikile Crest, de costillar amplio y arqueado, muy parejo en el lomo y en el nacimiento de la cola. El toro de don E. Healy que ganó el quinto premio fué vendido en $ 2.500 a don J. Agüero. El rosillo compacto y de gran clase perteneciente a Edelmiro Castro, y que mereció la primera mención honorífica, lo compró el señor Solanet en $ 10.200. Los señores Martínez de Hoz y Salamanca, y Carlos A. Brown también obtuvieron premios por animales expuestos en esta categoría.



Toro Shorthorn de pedigree, "Mitikile Paymaster", primer premio, reservado campeón Junior, copa Narciso Vivot y premio Conjunto. Criado y expuesto por Lacau y Seré y vendido al Dr. Celedonio Pereda en $ 23.000.

tipo, amplio costillar y abundantes carnes, pero que no caminaba muy bien. Este animal fué expuesto por el señor Lorenzo Goñi.

La categoría siguiente, para animales nacidos desde el 1 de enero hasta el 28 de febrero de 1925, fué disputada por veinticuatro colorados, rosillos y blancos, pero el primer examen del juez le bastó para enviar de nuevo a sus galpones a trece de ellos. Aquí obtuvo el primer premio un lindo rosillo de patas cortas y de gran peso, con carne de excelente toque, hijo de Shenley Lieutenant y una vaca por el Gilliver de Cruickshank, presentado por los señores C. E. y B. Duggan y que en los remates fué vendido en $ 5.300 al señor P. R. Power. Los señores Guillermo A. Seré e hijos obtuvieron el segundo premio por un rosillo

La quinta categoría, para toros nacidos desde el 1 de mayo hasta el 30 de junio de 1925, estuvo indiscutiblemente muy bien representada, compitiendo más de 50

animales. Correspondió aquí el primer premio a los señores Lacau y Seré, por "Mitikile Lovely Chief", posteriormente campeón senior y gran campeón, que, como se sabe, fué adquirido por el doctor Alejo P. López Lecube en la suma de 37.000 pesos. En el número anterior he tenido ya ocasión de describir a este hermoso animal. El segundo premio en la categoría citada lo obtuvo "Chapadmalal Controller I", por Gabbler II, gran campeón de Palermo en 1922. "Chapadmalal Controller I" es un lindo rosillo claro de gran carácter racial y de reproductor, tiene excelentes formas y muy lindas líneas, presenta buenas mantas de carne, y en general es de aspecto muy atrayente. El señor C. F. Duhau pagó $ 6.500 por él en los remates. "First Charger", un rosillo bien criado, expuesto por los señores Estanguet y Cía., ganó el tercer premio; no tenía el peso ni la profundidad de los otros dos, pero era de excelente tipo y de carnes bien distribuídas; lo adquirió don J. Aguirre en $ 7.300. La Sucesión de Narciso Vivot obtuvo el cuarto premio por un colorado y blanco de espléndida calidad, muy compacto, con mucho tipo y carácter de reproductor, que fué vendido luego en $ 11.500 al señor Juan Malone. Este toro, que ha de resultar un semental excelente, es hijo de Fancy Free y Christmas Butterfly I. Don Eduardo Healy logró el quinto premio con un colorado y blanco por Macebearer, que le produjo $ 6.000 en los remates. También obtuvieron premios en esta categoría los animales criados y presentados por los señores Federico Seeger, Estanguet y Cía., C. E. y B. Duggan y B. y E. Alchourrón.

En la sexta categoría, o mejor dicho en la 6 A, los señores Lacau y Seré obtuvieron otro triunfo, esta vez con "Mitikile Seclusion 2", un colorado de patas cortas, ancho de cruz, con un amplio costillar y muy lindos cuartos traseros, que caminaba muy bien y tenía muchos admiradores. En los remates el señor E. Cavanagh lo adquirió en $ 10.000. El segundo premio correspondió al señor Carlos A. Brown por un lindo rosillo hijo de Balcairn Dazzler (importado) y de una madre por Lavender. Este toro tiene mucho carácter racial, buenos cuartos traseros, pelaje típico y muy hermosas formas. El tercer premio fué para un blanco de excelente calidad, muy atrayente, hijo de Bridgebank Masterstroke (importado), y expuesto por los señores Guillermo Seré e Hijos, criadores éstos que también obtuvieron el quinto premio con un colorado y blanco por Bropn ing's Red Lad. En las ventas hubo varios criadores muy interesados en adquirir este animal, pero el señor Jorge Gordon-Davis logró obtenerlo para sí en $ 8.300. Don Eduardo Healy se adjudicó el cuarto premio con un hermoso colorado y blanco por Belgian Defender, correspondiendo la primera mención honorífica a los señores Louge Hermanos, de Azul, por un colorado y blanco compacto y de lindas formas y mucho carácter por el importado Fairlawne Royal Prince. Los señores C. E. y B. Duggan obtuvieron la tercera mención honorífica con un toro muy bueno por Secret Signal y una Orange Blossom de Cruickshank, vendido en remate a Bunge y Born en $ 5.600. Los señores P. y G. Hughes obtuvieron $ 4.000 por un lindo toro por Notlaw Bonaparte que también obtuvo una mención honorífica, en tanto que don Francisco Roverano también obtenía un premio similar por un colorado y blanco muy atrayente, con grandes mantas de carne de buen toque y muy bien distribuídas, hijo del excelente semental "Doyek".

Y aquí debo terminar hoy, para dejar espacio para algunas fotografías.

Guy G. J. Peters

Colombina es....



... la suprema expresión del más perfecto, práctico y eficaz

ONDULADOR

(Patente 26.327)

para melenas. Económico, práctico e inofensivo. El único que no troncha ni quema la cabellera. No hace falta tenerlo colocado todo el día, con sólo diez minutos se obtiene una ondulación elegante y natural. Se garantiza su eficacia. La caja de 4 aparatos se vende al precio de $ 1.50. De venta en la Ciudad de México, Sarmiento y Florida; Casa Arg. Scherrer, Suipacha, 161; La Piedad, B. Mitre y Cerrito; San Juan, Alsina y Piedras; Ruiz y Roca, Florida 2, y otras importantes Casas.

Si no los consigue en su localidad y desea recibirlos a vuelta de correo, pídalos acompañando $ 1.50 más 0.30 para gastos de envío, al Unico:

Importador para Sudamérica:

MANUEL B. SANTAMARIA

RIVADAVIA, 1255 - Buenos Aires.

Depósitos: en Rosario, Braida y Abdala, San Juan 1122; en Reconquista, E. García, Obligado 722; en La Plata, D. Blota 49-694. Hay zonas disponibles para Agentes.

Usa LANZADERA Y AGUJA SINGER — LA VENDEMOS a $ 38 vale el doble

Máquina de mano, cose cualquier clase de costura, garantía 10 años, apropiada para viaje, por sólo . . . . $ **38.-**

DEVUELVO EL DINERO SI NO SATISFACE.

Pedidos y giros a: A. BORZINO

SANTA FE, 2166. BUENOS AIRES

INCUBADORAS



de la afamada marca THE BEST. Sólidas, garantidas, seguras. Completamente automáticas. Carpintería de cedro y calefacción de bronce. Sistema patentado muy práctico y económico en combustible. Miles en uso en el país. Véalas funcionar. Infórmese de sus ventajas. Pida el FOLLETO DESCRIPTIVO GRATIS con centenares de testimonios, amplios detalles y lista de precios. Son baratísimas. Mande su carta hoy mismo al CRIADERO "LA EUGENIA", Blanco Encalada Nº 3238 - Buenos Aires

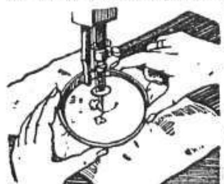


Aves, huevos para incubar y conejos de razas puras.

Catálogo ilustrado gratis.

¡UNA MARAVILLA PARA EL HOGAR!

Aparato Manosanta para Zurcir, Bordar y Repujar tejidos en general, aplicable a todas las máquinas de coser de cualquier marca, a bobina o lanzadera.



Unica que zurce medias. La maquinita con un bastidor y una enhebradora, se remite con instrucciones, por sólo $ 1.50

Agregar $ 0.30 para envío.

Pedidos a:

MANUEL B. SANTAMARIA

RIVADAVIA, 1255 - Bs. As.

[illegible]



YERBAS ANDINAS

para tratamiento de las enfermedades. TE CUMBRE tónico-digestivo-estomacal, caja $ 2.—. Solicite mi libro LOS ANDES Y SU FLORA. Se remite gratis. Dirigirse a: *J. M. CARRIZO*. Independencia, 2515 — Buenos Aires. Sucursal: Diagonal 79 Nº 1070, La Plata.

GRATIS



puede conseguir: Sombreros, Camisas, Calzado para ambos sexos, Medias y artículos finos. Fuerte comisión a los propagandistas.

Informes a fabricante:

VICENTE P. MIANI

SAN JUAN, 2814 - Buenos Aires.



TUBERCULOSIS

TOS, ASMA, BRONQUITIS, LARINGITIS, ANEMIAS Y ESCROFULAS

Si usted está cansado de remedios sin resultado positivo, y quiere concluir con sus enfermedades del pecho, decídase a tomar ANISTAMINA, del doctor Carlos Marchesini de la Universidad de Génova. Se vende en frascos de 500 gramos y se toma por cucharaditas. Pedir prospectos a: ZIRILLI & POLETTO. Tucumán, 2000. Buenos Aires.

Tintorería "La Franco - Italiana"

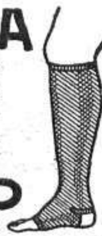
de J. M. Simonetti - Tarifa de precios.

Traje de hombre, sacar manchas y planchar.	$ 2.50
Traje de hombre, limpiar sin componer. . . .	„ 4.—
Traje de hombre, limpiar a seco.	„ 5.—
Traje para teñir de luto sin componer. . . .	„ 6.—
Sobretodo para teñir de luto sin componer. .	„ 6.—
Vestido de señora, sencillo, para teñir de luto.	„ 6.—
Vestido sencillo, limpiar a seco.	„ 5.—

TUCUMAN, 1049 - U. T. MAYO, 0599 y BELGRANO, 2245

U. T. 47, CUYO 0332 — BUENOS AIRES

MEDIAS DE GOMA



hechas y sobre medida para VARICES y FLEBITIS. Vendas elásticas para várices. Fajas, Bragueros y todo artículo de ortopedia a precios módicos. Antes de comprar consulte a:

REMONDINO

CARLOS PELLEGRINI 119 - Bs. AIRES

CARAS y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Londres, dirigirse a

South American Press Ltd.
101, Feet Street Londres, E. C. 4.

ESPLENDIDO VIOLIN con estuche, arco y pez, por sólo 35.- PESOS

Los mejores y más baratos Instrumentos musicales los vende la

ANTIGUA CASA **H. CATTOI**

CANGALLO 1169 - Bs. As.

Pidan Catálogos gratis

— E C Z E M A S —

USE **PASTA VASENOL**

De Miguel Cané



Personal docente de la Escuela 156, que se congregó en interesante reunión para inaugurar el nuevo local.



Vecinos de esta localidad cuya actuación ha sido eficacísima en lo concerniente a la inauguración de la nueva escuela.

LOS INDIOS BLANCOS

La palabra "indio" es considerada, en general, como sinónimo de hombre de color, y designa razas muy diversas.

Esta creencia es errónea, porque existen muchos indios blancos actualmente. M. R. O. Marsh acaba de descubrirlos durante el curso de una exploración en la provincia de Dasieu (estado de Panamá).

Un gran número de leyendas atestigua su existencia. Según estas tradiciones, existían indios blancos anteriores a la llegada de los españoles al continente americano. Estos indios, después de la conquista española, fueron perseguidos cruelmente por los pieles rojas, que hacían víctimas a sus hermanos de su horror a los europeos.

A tal extremo llegaba este odio contra los indios blancos, que degollaban implacablemente a ellos y a sus tiernos descendientes.

Algunos fugitivos refugiados en las montañas han podido sustraer a su raza del total exterminio.

Los que viven en la actualidad son los descendientes de aquellos tan injustamente perseguidos.

M. R. O. Marsh los ha descrito en "The Times" no hace mucho. Según este escritor, los indios blancos que ha visto tienen los cabellos rojos, los ojos azules, la piel muy blanca y la cabeza redonda.

LA MUERTE

de un ser humano la puede ocasionar 1 sola mosca al contagiar por medio de la infinidad de microbios que lleva de lugares infecciosos a los hogares sanos. EXTERMINELAS usando la bandejita MATAMOSCAS

DAISY

que mata millones por día con un insignificante gasto.

En las ferreterias, bazares, farmacias y almacenes, a $ 1.20



Representantes en la América del Sud:

MEDINA & Cía.

Importador de ferreteria.

RIVADAVIA, 869
Buenos Aires



BALSAMO ORIENTAL

El mejor callicida.

EN LAS FARMACIAS, a $ 1.30

GRATIS

usted puede ganar

$ 25.000 en efectivo

participando en el

GRAN CONCURSO NACIONAL

TERTULIA

Gran Oporto Argentino

Solicite prospecto explicativo a su proveedor o a los

UNICOS DEPOSITARIOS:

Leveratto & Cía

RIVADAVIA 1063/83 . Buenos Aires



NO FAVORECER INJUSTAMENTE

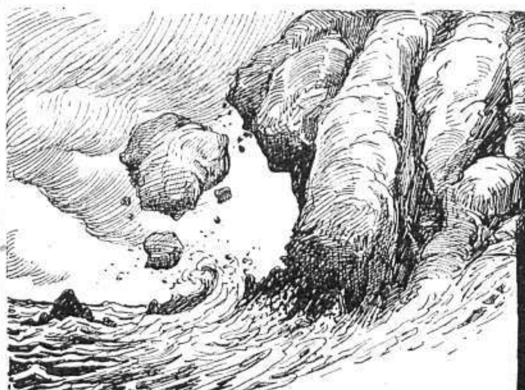
Fundados en ese principio, los retratos de BIXIO & CASTIGLIONI, sin alterar la realidad, destacan siempre el punto de vista más favorable y la expresión más personal y característica.

Verdaderas obras de arte, justifican el prestigio adquirido por la mejor y más importante Fotografía de Sud América.

Bixio & Castiglioni

C. Pellegrini 760

NO TENEMOS SUCURSAL



El tiempo no respeta nada...

hasta las montañas ceden a su impulso. Un organismo por vigoroso que sea llega el momento que necesita fortalecerlo. El

REGENERADOR

PAGLIANO ROSSI

Es un enérgico reconstituyente de la sangre, nervios y huesos. Insustituíble en los casos de: Anemia, Neurastenía, Cansancio por excesos de trabajo, Debilidad general, etc. Recurra hoy mismo a él y será otra persona.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Folletos gratis a: ILLA & Cia.

MAIPU, 73. BUENOS AIRES

Desde el Mirador

UNA VEZ MAS

Una razón fundamental de orden público nos obligó a insistir en las apreciaciones que expusimos, no ha mucho, acerca de los inconvenientes que la sincronización del tráfico representa para el buen desenvolvimiento del orden público. El sistema no era original, pero, en las grandes capitales, su fracaso, hizo que desapareciese. Sin embargo, en la nuestra, la Intendencia Municipal se empeñó en mantenerlo. Era una terquedad de consecuencias negativas. Su funcionamiento dificultó el tráfico, no solucionó el problema. En el cruce de dos calles, por ejemplo, la una de movimiento intenso, la otra de circulación exigua, apreciábase el abarrotamiento de la primera, pues, a pesar de no circular por la última vehículo alguno, era menester aguardar la iluminación de la lamparilla verde para hacer cruzar los estacionados en la otra calle. Perdióse un tiempo precioso y, por si esto fuese poco, cohibíase a los agentes de policía en el desempeño de sus funciones. La Municipalidad se había equivocado, engrosando una parte del presupuesto con nuevos gastos y entorpeciendo un problema que puede tener mejor solución. Felizmente, a tiempo, supo dar marcha atrás.

PROPOSICION

Una leve modificación en las ordenanzas relativas a servicios tranviarios atenuaría las deficiencias consecuentes de la falta de vehículos. Haciéndose extensiva a los coches acoplados la prohibición de fumar, se evitaría el hacinamiento en los coches motores. El público femenino prefiere viajar de pie en los primeros a ir sentado en los últimos, pues en éstos el tufo del tabaco es casi imposible de ser soportado. Además, manteniendo la disposición actual, es difícil evitar a los ocupantes groseros el acto de salivar, incorregible, no obstante la cláusula prohibitiva. Una modificación, repito, implicaría un resultado satisfactorio: corregiría una costumbre desagradable, cooperaría en la lucha por la salud pública y permitiría una mayor holgura en los viajes a través de nuestra ciudad, cuyos servicios públicos acusan, desde hace algún tiempo, una falta de buen sentido.

NEGLIGENCIA

Hoy, esta página podría llevar por título el sencillo de "Pequeños problemas estéticos", aunque su pequeñez tenga más importancia de lo que el lector supone. Expongamos otro, de necesaria solución, inspirado en el desastre de San Martín. Una explosión en un taller de pirotecnia causa la muerte de trece obreros, la mayoría de ellos menores de edad. Investigados los orígenes del siniestro, se arriba a las siguientes consecuencias: el taller estaba construído en madera, en lugar de poseer una construcción adecuada, de cemento o ladrillo, y las baquetas empleadas para llenar de pólvora los cartuchos destinados a fuegos de artificio eran de hierro. Bien; como ese taller están montados muchos en este país de nuestras desdichas. ¿A quién culpar por esas deficiencias? ¿A los propietarios? ¿A los dirigentes del D. N. del Trabajo? ¿A las autoridades municipales? A cada uno de los citados les corresponde algo en el delito, porque, como el viejo refrán afirma: "La culpa no es sólo del cerdo sino del que le da el afrecho."

JUBILACION DE PERIODISTAS

El diputado nacional señor Víctor Juan Gillot presentó hace tiempo a la Honorable Cámara un proyecto de ley relativo a la jubilación de los periodistas. El Círculo de la Prensa auspició dicha resolución. Es de desear que el asunto no duerma en carpetas, dados los beneficios que su aprobación representaría para los componentes de un gremio cuya labor es de un alto significado en la vida política y social del país. Pocas labores anulan tanto al hombre como ésta, cotidiana, de pensar y trasmitir al inmenso mar del público las palpitaciones de la existencia universal. Sin embargo, sólo la indiferencia y la promesa de una vejez intranquila gravitan sobre su ánimo. Pero no es éste lugar para hacer un ensayo de autojustificación. Lo esencial es lograr el convencimiento de los parlamentarios acerca de este asunto y, con él, el pronto despacho del proyecto, y para ello podría servir de ejemplo la actuación de la Cámara de Representantes del Uruguay, la cual, sin vanos cabildeos, sancionó una ley semejante, en beneficio de quienes, prodigando excesivamente las energías del pensamiento, la necesitan como pocos.

ASUNTO VIEJO

Es un asunto olvidado. Pero es necesario darle actualidad, teniendo en cuenta elementales nociones estéticas. Nos referimos a los edificios inconclusos del Congreso y del Palacio Judicial. Desde hace muchos años, los ladrillos, en algunos de los muros, se tuestan, a la espera de la cuchara del albañil que ha de cubrirlos. Nuestras autoridades son malas dueñas de casa: carecen de método y se preocupan de lo trivial antes de lo necesario. Compran y erigen estatuas, distribuyen parques y paseos y dejan los techos con goteras. Por ellas se filtran los pesos de abultados presupuestos. Y, por ellas también, reeditan el caso de aquel que compró el cencerro y luego se quedó sin comprar la vaca. Eso no obsta para que se apliquen fuertes multas a los propietarios particulares que no revocan ni enjalbegan los muros alzados sobre las aceras.

Julio Indarte

"RASETTI"

CASA FUNDADA EN 1857

se distingue siempre por la seriedad de sus procedimientos comerciales, por la calidad de los artículos que vende, garantizados con su marca y por la ventaja de sus precios, sin competencia en el país.

VEANSE ESTAS OFERTAS:



Pistola automática BROWNING

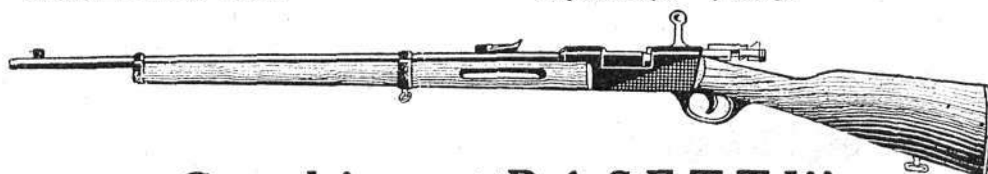
Calibre 6.35, de 7 tiros, a. . . . . $ **32.-**

Cal bre 7.65, de 8 tiros, a. . . . . $ **38.-**



Revólver SMITH & WESSON

Modelo militar y policía, tambor ladeable, calibre 38 Especial, caño de 4, 5 ó 6 pulgadas, niquelado o empavonado, a $ **85.-**



Carabina "RASETTI"

Calibre 6 m/m., doble culote corta y larga, sistema Mauser, con alza hasta 200 metros, arma sólida y de máxima precisión: **$ 38.-**

Carabina WINCHESTER

Calibre 44, de 12 tiros, de repetición, a. . . . . $ **82.-**

Carabina WINCHESTER

Calibre 22 de repetición, caño redondo, usa tres tamaños de balas, a. . . . $ **58.-**

BALAS

Calibre 38 Especial, pólvora sin humo, francesas. La caja de 50. . . . . . $ **4.75**

Ca ibre 6 35, para pistola Browning, fabricación belga F. N. La caja de 25, $ **1.00**

Calibre 7.65. La caja de 25. . . . $ **1.40**

Cápsulas 6 milímetros, doble culote, cortas. La caja de 250. . . . .$ **2.50**

Cápsulas de 6 milímetros, doble culote, largas. La caja de 100. . . . . . . $ **2.50**

Balas cortas, sin humo. El ciento. . $ **1.30**

CATALOGO GENERAL, ILUSTRADO, SE REMITE GRATIS AL INTERIOR, A QUIEN LO SOLICITE

UNICOS VENDEDORES:

Casa "CARLOS RASETTI"

FUNDADA EN 1857

(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU y RIVADAVIA, 526 — BUENOS AIRES



Manifestación popular que acompañó al gobernador de la Provincia, doctor Valentín Vergara, al visitar esta ciudad, en la cual fué agasajado en forma excepcional.

UN HOMBRE ORIGINAL

Los periódicos de Londres comentan regocijadamente un contrato que acaba de hacer con una gran compañía inglesa de alimentación que posee en aquella ciudad varios hoteles y más de cien restaurantes, un súbdito inglés soltero y solo en el mundo.

Dicho sujeto venía hace varios años comiendo en uno de los restaurantes de la compañía.

Se preocupaba mucho del encarecimiento continuo de la vida, y cada vez que leía un artículo en un periódico, relativo a este problema, se entregaba a hondas meditaciones trascendentales. Días pasados fué a ver al gerente de la compañía en cuestión, y le dijo lo siguiente:

"He realizado toda mi fortuna y he comprado una casita con jardín.

Además me he provisto de una gran cantidad de ropa interior y exterior y de numerosos objetos de "toilette". Me quedan en dinero 6000 libras esterlinas.

"Tengo sesenta años; pero como estoy sano y fuerte, espero vivir, cuando menos, veinte más.

"Desearía que a cambio de entregarle yo ahora una suma de 5000 libras, la compañía que usted dirige se comprometiera a servirme diariamente, hasta el fin de mis días, un desayuno, un almuerzo y una cena exactamente iguales a los que ahora me sirven mediante abono".

El gerente contestó que no había inconveniente ninguno. Fué firmado el contrato, y el precavido sujeto a que nos referimos, entregó sus 5000 libras.

Como además ha asegurado también su casa y cuanto en ella hay, ha manifestado a los periodistas que han ido a verle, que está ya completamente tranquilo y seguro de haber resuelto, en cuanto a él respecta, el problema de la elevación del precio de la vida.



Claveles Mendocinos

En todas las Farmacias y Perfumerías.

El perfume que revela distinción

Polvo de arroz, caja. .	$ 2.—	Brillantina, frasco. . .	$ 2.—
Loción, frasco.	" 3.80	Jabón, la pastilla. . . .	" 0.70

UNICOS REPRESENTANTES:

BORDENAVE & LARRIEU

AV. DE MAYO, 970

Buenos Aires

De San Rafael



Reunión política promovida por los elementos de la Unión Cívica Radical personalista, que celebraron asamblea pública con asistencia de numeroso pueblo.



Mi sastre, hombre absurdo y desventurado

Mi sastre es un hombre que regocija al barrio. Su precario establecimiento, que ostenta en un cartelón descolorido la histórica afirmación de Galileo: "E pur si muove", convertido en una logia pintoresca y absurda, se alborota en hilarantes discusiones que turban la tranquilidad vecina.

Nunca padeció un síntoma de progreso el antiguo negocio de mi sastre. Sin aspiraciones céntricas, vegeta pobremente en la callejuela olvidada en un rincón del suburbio, amparando en su sombra de humildad la franciscana vida de su fundador.

Mi sastre es hombre juzgado en broma. Jocosos son los puntales que sostienen su resignada seriedad de filósofo, argumentador incontrovertible que extrae de la realidad de la vida despampanantes conclusiones estrambóticas y enrevesadas. ¡Lástima grande que en sus elocuentes exposiciones utilice un léxico arbitrario que provoca sonrisas burlonas entre sus gratuitos y entusiasmados espectadores!

Mi sastre es hermano menor de Belarmino. El afán de superación que elogiara Nietzsche, lo llevó a enajenar sus facultades mentales, leyendo y estudiando, en ratos hurtados a la labor diaria, complicados volúmenes doctrinarios. Así logró construirse un incomprensible sistema filosófico, sistema filosófico de uso exclusivamente personal.

Cuando en una de las ruidosas reuniones que tenían lugar entre las cuatro paredes del pequeño comercio, arriesgó originales predicciones para el futuro, uno de los asiduos contertulios, universitario enfático, lo interrumpió:

—¿Usted es escéptico?...

—No señor: soy diagnóstico.

Mi sastre es un maestro en el arte de combinar sonidos. De ahí que fundamentara su inexplicable diagnosticismo en una indiscutible razón fonética.

2

"En la vida, como en el ajedrez, los primeros sacrificados son los peones..."

He aquí uno de los múltiples aforismos de mi sastre, puramente intuitivo, pues estoy seguro que desconocía los innúmeros y difíciles problemas matemáticos que surgen de un tablero de ajedrez.

La frecuentación cotidiana de los grandes rotativos habíale colocado en situación de opinar sobre los distintos tópicos que figuran en el renovado cartel del día. Cuando el cable actualizó a Lasker, mi sastre agregó un "Jaque al Rey" a su misterioso vocabulario.

¡Jaque al Rey! Estas tres palabras se estereotiparon en su cabeza republicana. Las pronunciaba con voluptuosidad, como si cada vez que lo hacía diera al traste con un régimen monárquico.

Hubo un tiempo en que dedicó todas sus actividades al infructuoso hallazgo del movimiento continuo. Descuidó el negocio, suspendió temporariamente su tarea, retrasando la elegancia urgente de su clientela, y cuando su mujer, alarmada por tamaño desbarajuste, pretendía hacerlo entrar en razón, le replicaba amoscado:

—¿Qué sabes tú ¡pobre ente ignaro! de estas especulaciones? Para ti la ciencia es una palabra cruzada; la vida, un juego de damas y la prehistoria, el "ta - te - ti", primeras sílabas que pronunció el hombre troglodita. ¿Estamos?...

—...al borde de la ruina, insensato... — agregaba la sufrida mujer.

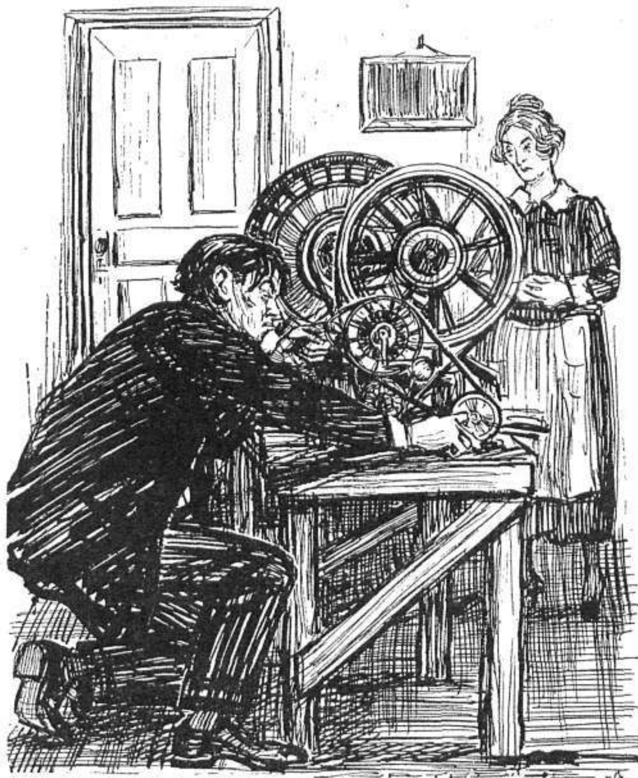
—Tu corto entendimiento no consigue explicarse mis incursiones en el terreno científico. ¡El movimiento continuo! ¿Sabes qué representa para el Cristóbal Colón que lo descubra?... Nada, casi nada: la inmortalidad al alcance de la mano...

3

Inútiles fueron las reconvenciones y los sucesivos llamados a la cordura y al sentido común. Mi sastre, abstraído en la preocupación del movimiento continuo, vivió noches en blanco, rompiéndose el engranaje cerebral en anonadadores cálculos.

Por fin, una tarde, adoptando precauciones de conspirador, dijo haber dado en la tecla, prometiendo la primera experiencia para la misma noche.

Nervioso, intranquilo, deglutiendo impaciencia, aguardó la hora señalada paseándose como un péndulo por la habitación. Sentíase apocado ante el atisbo sonriente de celebridad, e imaginaba la sensación que provocaría la noticia del descubrimiento. Hasta creyó escuchar el estruendo de las bombas anunciadoras del milagro... Después, los honores oficiales, el aplauso delirante del pueblo, la curiosidad periodística y su nombre voceado en todas las esquinas del mundo.



Emocionado, enjugó las gotas de sudor que se descolgaban de su frente, y dejándose caer sobre una silla, murmuró:

—¡Alégrate, Pantaleón. Eres dueño del siglo.

4

El reposo había cerrado los párpados de la vecindad y el silencio guardaba en su alforja los ecos lejanos, cuando el inventor decidióse a iniciar la prueba definitiva, colocando ante los ojos asombrados de su mujer una enorme caja de sorpresa.

El silbido de ronda del vigilante dividía la noche en dos, y aun mi sastre no había conseguido entenderse con el extraño revoltijo de resortes, ruedas y torniquetes.

Un vago presentimiento de fracaso temblaba en sus manos. Dieron las dos de la mañana. Fatigado, sudoroso, reclinó la cabeza cansada en el hombro de su compañera.

—Mujer... Ten un poco de paciencia... Esto se moverá, estoy seguro...

Como un prestidigitador que inútilmente intenta un truco, mi sastre se empeñaba en conformar la enojada desilusión de su mujer.

A medida que se gastaba el tiempo, se embotaba su cerebro. Sentía golpear en sus sienes el tictac de los segundos. Una sonrisa triste se dibujaba en su rostro.

El reloj pasó el santo de las tres horas y, como era de prever, el movimiento continuo permaneció inmóvil.

5

Transcurrieron algunos días y el inventor frustrado volvió a realizar experiencias negativas.

Con la obsesión del movimiento continuo, clavada su mirada en el interior de la inconmovible caja, decía, esperanzado:

—Ya verás, mujer... ya verás...

—¡Cuando yo digo que tienes inquilinos en la azotea!

—¿Ves, mujer incrédula? No se mueve, pero debería moverse. Quizás se mueva y nosotros no alcancemos a percibirlo...

—Eres un loco de remate...

—Puede ser, pero yo te digo que esto se mueve... "E pur si muove..."

Al día siguiente, su anémico negocio amaneció bautizado con la célebre frase de Galileo Galilei.

Pero el pobre hombre se hallaba íntimamente

decepcionado. No se atrevió a confesárselo a su mujer, y cayó en el consuelo de la bota de vino.

Cuando su desabrida Xantipa masticaba reproches llamándolo borracho y perdulario, el buen sastre se defendía:

—Bebo sin embriagarme, mujer... Hago pie en la movilidad continua del vino...

Después de este fracaso, no se habló más del asunto. Otros problemas se planteaban en el plano cerebral de mi sastre.

Fué así como, arrastrado por una honda inquietud social, se inscribió en la lista de socios de la biblioteca "Libre Pensamiento".

6

Después de cenar, los compañeros se reunían en un centro obrero ubicado en una calle en pañales de barro que juega a las escondidas detrás del Parque de los Patricios. En el frente sin revocar de la derruida vivienda, un escudo descolorido de sol y lluvia decía:
"Unión Obrera Autóctona". — Secretaría.
Y más abajo:
Biblioteca "Libre Pensamiento".

El edificio constaba de dos habitaciones estrechas y húmedas con las cuales hacía juego el mobiliario. En la primera había varios bancos, un escritorio maltrecho y una biblioteca que permanecía cerrada las más de las noches, depositaria de las obras de los grandes renovadores sociales. En la otra pieza se llevaban a cabo las reuniones de los miembros de la agrupación. Retratos de revolucionarios barbudos, en volantes de propaganda, cubrían las paredes blanqueadas con una mano de cal. Los compañeros llenaban de humo el local, un humo irritante, mientras discutían acaloradamente los más escabrosos problemas. Poco antes de las diez de la noche se marchaban, pues sus ocupaciones los obligaban a abandonar la cama al amanecer.



Despedíanse con un:

—¡Salud, compañero!

—¡Salud y R. S.!

7

Solamente cuatro hombres permanecían en la biblioteca, discutiendo nuevos modelos de convivencia social y tramando estériles ofensivas contra el Estado.

Uno de ellos era un muchacho esmirriado, bohemio de oficio, que, como tal — según aseguraban algunos y lo corroboraba su figura, — comía cada muerte de obispo y ensayaba sus aficiones literarias borroneando cuartillas de papel hurtado en las ventanillas de Correos y Telégrafos, a la espera de que germinase en su frondosa testa la obra genial.

Era un tipo particularísimo y casi agotado, pues las ediciones modernas, corregidas y mejoradas, cumplen con los preceptos de la higiene.

Otro de los contertulios era el universitario enfático que conocimos en una histórica interrupción. Creíase llamado a encauzar multitudes o a conmover a los millones de cariátides humanas que sostienen el mundo. Se le admitió en la biblioteca con la contraseña de su traje humilde y su cara de hambre, haciendo una excepción en su favor, pues los compañeros eran enemigos del entronizamiento de los intelectuales en las cuestiones que sólo a ellos les tocaba dilucidar.

Debutó con el comento de una obra sociológica que le facilitó la ocasión de dar a conocer las nuevas interpretaciones del Derecho, el Estado y la Propiedad.

Poco tiempo después fué robando su atención a los asuntos de orden sindical, para abismarse en la concepción de su teoría del equilibrio social, que acabó por desequilibrar sus exhaustas facultades mentales. Se hizo un devoto ferviente de Max Stirner, y a la postre se denominó "nietzscheano".

Ultimamente, como no lograba desentrañar el sentido de la vida, resolvió eliminarse, sin lograr su propósito, con lo que adquirió reputación de suicida.

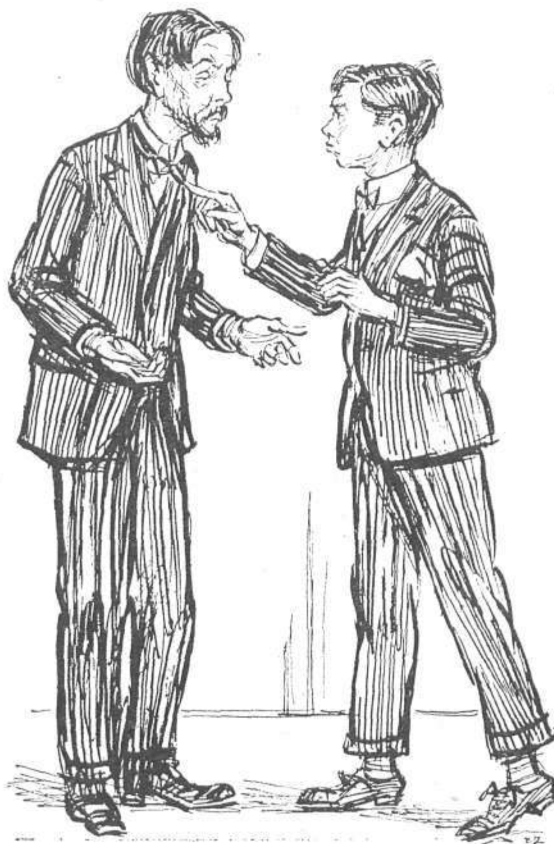
El camarada secretario, que integraba la tertulia, era un sujeto sigiloso y extraño, de nacionalidad ignorada. Joven aún, ostentaba un rostro injuriado de arrugas. Rasgos de hombre bilioso, amargado. Amargura de soledad; rabia de deseos insatisfechos.

Era el compañero más considerado. A ese respeto general lo acreditaban sus años de luchas gremiales y, sobre todo, su intervención en el despanzurramiento de un burgués, en Barcelona. Fué minero, pastor, mozo de cordel, peón caminero, presidiario y hasta cómico de la legua, y como la policía mostraba empeño en solucionar su urgencia económica, ofreciéndole alojamiento por algunos años, resolvióse a poner pies en polvorosa.

Trabó relación con el camarero de un trasatlántico, y mediante el pago de una breve cantidad de dinero, pudo hacer la travesía oculto en un camarote. Así llegó a América.

En Buenos Aires actuó en varios hechos cuyo descubrimiento hubiera sido sobrado motivo para que intimara con los guardianes del lóbrego castillo de Ushuaia.

Sus conocimientos de organización sindical y su obra de propagandista de la violencia habíanle extendido las simpatías de sus hermanos de infortunio. Se le adjudicaba parte en un atentado terrorista contra una importante empresa. Varios empleados de investigaciones dieron con él, lo zamparon en el Departamento de Policía y lo hicieron objeto de un hábil interrogatorio. Pero él resistió. Conocía bien el diálogo de Don Quijote con el condenado a galeras y sabía "que no hay peor cosa que cantar en el ansia", pues "quien canta una vez, llora toda su vida".



Y negó, para no tener de qué arrepentirse.

El cuarto contertulio era mi ilustre amigo el sastre, fracaso de inventor, entregado a una nueva inquietud: la inquietud social.

8

Acudió a la solidaridad de esos tres amigos en procura de un consejo. Su mujer había dado a luz el primer hijo, y buscaba un nombre adecuado para su sucesor.

Expuso el caso con tanta claridad, que se vió obligado a repetirlo.

—Como un homenaje a Benito Pérez Galdós y una protesta contra la Iglesia, llámalo Electra — arguyó el secretario.

—Es varón — aclaró el sastre.

—Entonces, Espartaco.

—Cero — propuso el universitario enfático. — Después de todo, ¿qué es el hombre, insignificante pasajero, frente a la eternidad? Un cero a la izquierda. Tú eres izquierdista. ¿Qué mejor, entonces, que llamarlo Cero?

El bohemio empedernido se abstuvo de aconsejar en esta emergencia.

—Me quedo con el mío — caviló el sastre; — es un nombre poemático. Huele a selvas vírgenes y a amor libre.

—¿Cuál es? — interrogaron los compañeros.

—Dafnis y Cloe.

Y el inocente niño se llamó Dafnis y Cloe.

10

En el capítulo nueve, que le evitamos al lector, sólo ocurrió un suceso digno de ser registrado: el lamentable fallecimiento de la mujer del sastre.

La pobrecita se quedó en un vómito de sangre. Los disgustos y los vanos esfuerzos por encarrilar la extraviada razón de su marido la consumieron lentamente. En la enojosa rencilla cotidiana agrióse su carácter, enflaqueció de tristeza y de miseria, y luego, la tos ronca que golpeaba su pecho y un agudo y persistente dolor en la espalda la obligaron a desertar de la fajina doméstica.

La velaron en el negocio, y en las inacabables horas de la noche, el sastre y su hijo, unidos en un idéntico desconsuelo, permanecieron junto a la tosca caja de pino donde la finada dormía el sueño eterno bajo el ademán tan usado de Jesús.

Los compañeros, cumpliendo un deber confortativo de amistad, acudieron a estrechar, en un sentido pésame, la mano de los deudos.

Y cuando alguien aventuraba una sentencia de metafísica casera, el sastre, con una voz disminuida por la pena, decía:

—¡Se fué a lo incognoscible mi valetudinaria esposa!... ¡Pobres de nosotros, padre e hijo, que nos quedamos solos!...

Después de la irreparable desgracia, mi sastre se dedicó con cariño al cuidado del hijo. Tenía éste nueve años de edad y era el vivo retrato de su padre. Anémico, silencioso, sin el menor deseo de travesura, clavaba sus ojos en un punto fijo, como si temiera que, al recorrer los objetos y las cosas que lo rodeaban, se le gastara la mirada.

Estaba inscripto en la escuela del barrio y durante tres años se mantuvo fiel al primer grado.

Nadie logró ablandar su entendimiento, pues en su duro caletre fracasaba cualquier estímulo.

A veces volvía con un puchero del colegio.

—Padre... padre...

—¿Qué tienes, criatura?

—¡Yo no quiero llamarme más así!...

—¿Cómo?...

—Así, con el nombre que tengo... Todos los chicos me hacen burla... Yo quiero llamarme Juan o Pedro, o Miguel, o Francisco...

Trabajo le costaba al padre conformar la justa indignación del chico. Le ofrecía paseos, diversiones, juguetes; mas la criatura repetía la monótona cantilena:

—¡Yo no quiero llamarme así!...

—Bueno, si te portas bien, te llamaré Juan...

Un par de años después, el hijo abandonó la escuela con el cerebro virgen.

11

Todas las noches acompañaba al padre a la biblioteca "Libre Pensamiento". Ubicábase en un rincón y, mientras los hombres discutían el antiguo tema sociológico, se abstraía en la contemplación del humo irritante de los cigarros. A la hora de marcharse, el sastre le sacaba del ensimismamiento acostumbrado diciéndole: "Vamos, chico... ya es tarde"... y echaban a caminar sin despegar los labios.

Y así siempre. Nunca nadie reparó en él. Puede afirmarse que lo clasificaban como una vulgar cosa sin alma. Tal un paraguas.

Llegaba el padre y dejaba el paraguas en un ángulo del cuchitril. Y el paraguas, sin molestar a nadie, ajeno a toda cuestión trascendental, quedábase mudo y recogido en sí mismo como un monje.

Pero he aquí que una tarde el paraguas se abrió de improviso y adquirió personalidad. El niño sietemesino se encaraba con su progenitor.

—Padre — dijo, vistiéndose con un holgado traje de seriedad, vengo a pedirte una explicación.

—¿Una explicación? — preguntó, asombrado, el sastre. — No te entiendo... ¡Palabra!

—Padre... yo soy muy desgraciado...

—Habla: quiero ser tu confesor.

—Soy muy desgraciado y usted es el culpable. El culpable que premeditó mi desgracia.

—Temo, hijo, que se haya desbaratado tu juicio.

—Nada de eso. Veo con espantosa claridad.

—Explícate, entonces, que te escucho.

—Tú eres mi padre. La duda de Strimberg se desvanece conociéndote y contemplándome. Yo soy un proyecto de hombre, porque tú sólo has servido para urdir proyectos. Soy un hombre en borrador. La vida se olvidó de pasarme en limpio. Y como si esto no fuera bastante, has recargado lo grotesco de mi existencia, colgando sobre la insignificancia de mi figura el cartelón de un nombre ridículo. ¡Dafnis y Cloe!...

—Hijo... Esto no tiene explicación... Eres un ente ingrato...

12

Y el hijo se fué borrando como un recuerdo. La vida había omitido pasarlo en limpio, y cuando el padre quiso darle importancia, el hombre en borrador era apenas una lejana visión...

13

"Del poco dormir y del mucho leer, se le secó el cerebro; de manera que vino a perder el juicio..."

El secretario, el bohemio empedernido y el estudiante enfático continuaban trazando el plano de la sociedad futura.

Mi sastre, cada noche, se distanciaba más de sus compañeros. Había aprendido a sonreír serenamente, y creía en Dios.



Flaco, alto, desgarbado, su figura fué iluminándose en un místico relieve jesucristiano. Después de la volatilización del hijo, clausuró definitivamente el negocio y se ubicó en una casa derruida, cercana a un baldío.

La verdad se le había revelado .Era un apóstol; un elegido; un ahijado predilecto del Señor.

¿Cómo se operó esta religiosa transformación en el espíritu rebelde del desventurado filósofo diagnóstico?

La vida heroica de Mohandas Karamchand Gandhi apasionó su existencia humilde y obscura. Desvelóse por seguir a pies juntillas la doctrina del maestro, y se instruyó en la escuela de Jain del Hinduismo, cuyos tres mandamientos exigen la abstinencia del vino, de la carne y de las relaciones sexuales.

Cuando predicaba, todo el mundo rompía a reír estrepitosamente, pero él continuaba perorando sin desanimar, alentado por la "vocecita silenciosa" que sólo escuchan los elegidos y los locos. En la tertulia de la biblioteca, su mansedumbre chocaba con el exaltado dogmatismo del compañero secretario.

—¿Ahora salimos con que repudias la violencia?... Tú no eres fiel intérprete de las teorías de Gandhi, pues él prefiere a la India libre por la violencia, antes que sujeta a la violencia de los dominadores.

—Todos vosotros sois partidarios de las medidas extremas — argumentaba el sastre converso. — Hay, sin embargo, aquí, una pequeña minoría que las repudia. Esa minoría soy yo. Quiero inculcarles un nuevo sentido de la vida, eliminando el punto de vista mezquino y materialista y les señalo con el índice revelador, el enemigo común: el maquinismo.

—Entonces, me alegro. Eres de los nuestros — proclamaba el secretario. — Nosotros somos también enemigos del maquinismo, es decir, del Estado, máquina complicadísima en cuyos engranajes vamos dejando pedazos de libertad...

Se deshacía la reunión sin que lograran ponerse de acuerdo. Y mi sastre, al encontrarse solo en las sombras del tugurio que lo amparaba, sentía que el mundo daba vueltas en su cabeza.

14

Este capítulo final es breve como la enfermedad que lo llevó a la tumba. Mi sastre, pobre filósofo alucinado, encorvado de cavilaciones, cayó exhausto en su mísero lecho. La ciencia médica y el naturismo, al cual recurrió en última instancia, nada pudieron hacer por su salud.

Al principio, alarmado por la grave dolencia que lo afligía, se preocupó en consultas; pero pronto, con franciscana paciencia, optó por la no resistencia al mal. Y una noche, el desdichado no se despertó más.

Sus tres compañeros, a pesar de las serias divergencias que los separaban, suspendieron la sesión en señal de duelo.

ENRIQUE GONZALEZ TUÑON

DIBUJOS DE ARTECHE

N O T A S   V A R I A S

Grave derrumbamiento en el teatro Hippodrome



El contratista Pablo Bouchon, que, encontrándose en la planta baja, donde se elaboraba polvo de ladrillo, fué sepultado en el derrumbe, recibiendo heridas que le causaron la muerte.

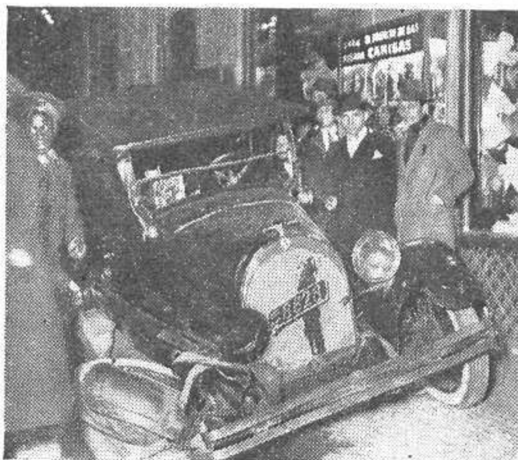


Los bomberos procediendo a la remoción de los escombros, la cooperación de los cuales fué requerida para sacar los cuerpos de Bouchon y Livramento, ambos muertos en el accidente.



Demetrio Urriza, obrero que fué alcanzado por una parte de los escombros, a consecuencia de lo cual sufrió la fractura de las dos piernas y del brazo izquierdo. Su estado es grave.

Automóvil que no se conforma con la calzada



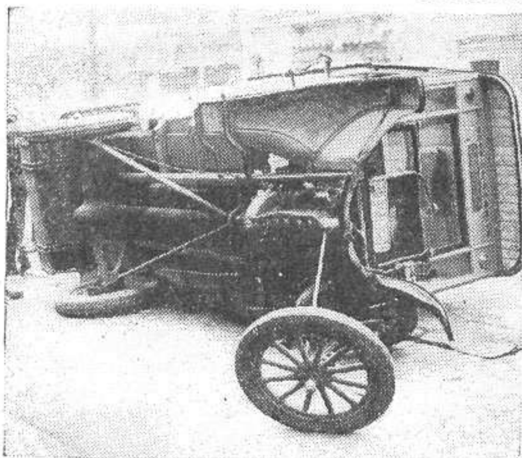
Estado en que quedó el automóvil que sufrió un accidente en la esquina de Chacabuco y Moreno, poniendo en peligro la vida de los transeúntes.

Un cañón histórico que desaparece

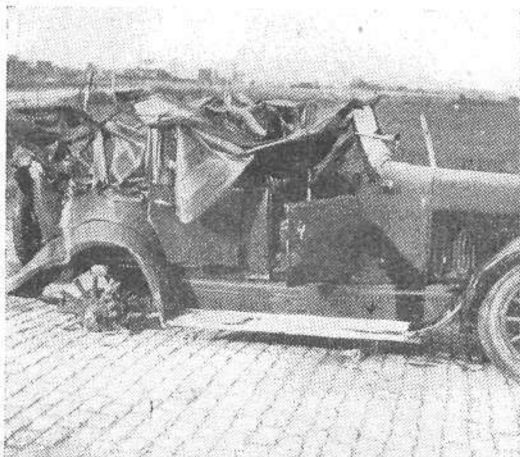


Tratando de sacar, en la esquina de Reconquista y Cangallo, el cañón que, tomado a los invasores ingleses, se colocó allí para que sirviera de palenque.

Accidentes de tráfico



Omnibus volcado en la calle Gaona a la altura del 1800, debido a la rotura de su dirección. Hubo tres heridos.



El coche que sufrió mayores daños en el violento choque ocurrido entre dos autos en Osvaldo Cruz y Vélez Sársfield.



LOS LIBROS



"EL HOMBRE QUE SILBA Y QUE APLAUDE", POR ENRIQUE MENDEZ CALZADA



Si Perogrullo define al hombre como "el animal que silba y que aplaude", su discípulo Calzada es ilógico cuando titula un libro: "El hombre que silba y que aplaude". Además, el silbido — cuyo abuso caracteriza también a bichos feos, mirlos, loros barranqueros, etc. — no resulta la expresión suprema del desagrado, ni el aplauso la forma tormentosa o galopante mejor empleada pública o justicieramente. Los pateos y las aclamaciones superan a los silbidos y a los aplausos. Agreguemos que el silbido casi siempre necesita una llave y el aplauso supone una constitución "antisabañónica". Falla el genio definidor de Perogrullo, desde que existen animales pateadores y aclamadores. El hombre — decimos nosotros — es el animal que silba y patea, aplaude y aclama obedeciendo a razones y sinrazones de ánimo, afecto, lugar y conveniencia. Esta definición tiene amplitud y exactitud. Y vale más que la perogrullesca y célebre del puño. A la mano cerrada se le puede llamar puño, sí; pero también ganzúa y otras cosas. Volviendo a la definición propuesta líneas arriba, deploramos no haber podido darle contextura de dístico, de dístico de cuatro versos, como el que infielmente cita Calzada. Ni que decir que el libro merece detenida lectura. Don Enrique Méndez Calzada, a quien recomendamos el uso de la llave Yale para ir al teatro, tiene gracia, cultura, ingenio y valentía. ¡Lástima que se empeñe en tirar tantas primeras piedras a la adúltera producción teatral.



"MARU", POR BOY



Adorable Lectora: Tome las cartas que le da Boy y "orejéelas" lentamente con primor elegante y picaresco, como si fuesen cartas de póker. Casi todas las mujeres examinan los cinco naipes pokerianos a estilo de brisca, y si "orejean" los primeros, se cansan y, rápida, miran el último. Del mismo modo — la observación es viejísima — les sucede al leer novelas. Cuanto más romántico sea el principio del argumento más pronto buscarán el final. No busque uted el final de ese epistolario; deslice, una por una, como si estuvieran pegadas, las cartas, mientras "semblantea" al jugador seudónimo que repartió los naipes y que aguarda los envites. Buen pokerista literario, adivino el juego que usted, excelente pokerista literaria, ligará en la lectura de la novela: escalera real ¡y de corazones! Desde el comienzo de la partida usted comprende que la pierde, es decir, que la gana... (En la lectura de novelas interesantes no sabemos quien gana: si el autor o los lectores). Verá usted allí el antiguo problema romántico que Rostand vuelve a exponer en su "Cyrano". Boy lo presenta al revés: primero Jorge-Cyrano escribe sus cartas, más tarde Barnes - Cristián se atraviesa en el camino, estando casi a punto de aprovechar los beneficios de la sugestión. Jorge, cuyo rostro y deformidades físicas no conocerá usted, muere sin el beso de Marú-Roxana. La novela es un alarde de prosa amatoria pulcra, florida, atrayente. Don Antonio Soto, el Boy irónico, psicólogo de tantos relatos, ganó una partida más. Dígame, adorable Lectora, si digo bien — permítame el proyecto de chiste — que "Boy" ha sabido tirar de la oreja a Jorge. Le desea infinitas escaleras reales el abajo firmado.



"LAS TRES ANFORAS", POR BARTOLOME GALINDEZ



Natural que a los poetas no se les pida mucha precisión en sus descripciones; pero hay que pedírsela a veces. Alabando el libro de Galíndez, séanos permitido censurar los pormenores de su "Canto a España". Acuérdate, lector argentino, de las protestas y de las burlas que los relatos hechos por viajeros audaces y los desatinos gráficos de las películas te producen. Gauchos con chaquetillas majas, sombreros andaluces, ¡oh, Rodolfo Valentino! ¡oh, Douglas! Escenas de payasería, anacronismos y otros dislates de gente que se empeñó en describirnos un mundo desconocido para ella. Galindez echa mano de los adminículos que hicieron célebre a la España de pandereta: castañuelas, mantillas, navajas, etc. Vamos a proceder al análisis de algunas expresiones impropias, para mayor gloria de la verdad. Afirma Galindez que en España "se tañe el mandolín en grescas", cuando el hombre de aquel país no pasa de la bandurria.

"La "bailaora" como un ave
de sensual cuerpo de canela,
entre las mallas del *jarabe*
tiembla, vacila, gira y vuela.

La boca húmeda de mieles,
los ojos llenos de visiones,
en las orejas dos claveles
y dos alas en los talones.

Mientras el mozo enamorado
desabrochándose la faja,
muestra al rival despreocupado
la negra asta de su navaja.



El jarabe es un baile mejicano, las "bailaoras" no se ponen claveles en las orejas, ni la faja tiene broches u ojales que desabrochar. Disculpe el delicado poeta argentino estas correcciones meticulosas.

RAUL P. OSORIO

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Colaboración literaria

Secciones fijas y alternadas

Notas ilustradas con fotografías

Variedades